

Carmen focal

**Buscando mis
recuerdos**

CARMEN FACAL, BUSCANDO MIS RECUERDOS

Biografía, emigración gallega, memoria individual, memoria colectiva, república española, postguerra española, desarrollismo, vida cotidiana, empresa de remolcadores familiar, los chicos y las chicas modernas, empresa de remolcadores sociedad anónima, globalización, sindicatos, capitalismo.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Reservados todos los derechos, incluido el derecho de venta, alquiler, préstamo o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.



Edición a cargo de: Rosa García-Orellán

Primera edición: 1000 ejemplares

Edición electrónica

© De los textos: Rosa García-Orellán

© De las fotografías: Rosa García-Orellán y Carmen Facal Soto

© Diseño de la cubierta: Luis Alonso

© Diseño libro y maquetación: Luis Alonso

EDITORIAL EVEREST

Carretera León - La Coruña, km 5 - LEÓN

ISBN: 978-84-441-0502-4

Depósito Legal: LE. xxxx-2013

Printed in Spain - Impreso en España

EDITORIAL EVERGRÁFICAS, S. L.

Carretera León - La Coruña, km 5

LEÓN (ESPAÑA)

www.everest.es

Atención al cliente: 902 123 400

Buscando mis recuerdos

Rosa García-Orellán

A la memoria de los padres y hermanos Facal-Soto.

AGRADECIMIENTOS

Sacar a la luz este libro es fruto del trabajo de dos mujeres, la protagonista y quien lo escribe, que, juntas, realizan este trabajo en un tándem imprescindible. La protagonista, Carmen Facal Soto, es quien acude en busca de recuerdos, y quien escribe registra, organiza y realiza el texto de este trabajo. Son cinco años en los que ambas estamos atentas a lo que nos va llegando; por ello, estas páginas no se habrían podido escribir sin la intervención de las cuarenta y cuatro personas que su protagonista busca para que narren partes de sus vidas relacionadas con la familia Facal Soto. Por ello, quiero ante todo expresar mi agradecimiento a todos ellos por la confianza puesta en este trabajo y la dedicación al mismo.

Agradezco especialmente a José Ignacio Espel por su paciencia y su generosa dedicación a esta investigación para comprobar datos relacionados con el puerto pasaitarra y con el sector de la pesca en particular. A Dionisio Pereira, historiador, quien ha trabajado la emigración gallega en Trintxerpe. Su investigación y conversaciones han sido muy valiosas para centrar los datos del Trintxerpe republicano. A Lourdes González García, amiga desde mi infancia quien colabora en el aspecto técnico. A Tito Manuel Pérez, Juan Manuel Sanlés Fontán y Suso Suárez Bugallo, por la dedicación que han prestado a este trabajo para elaborar el glosario terminológico.

A Adolfo Martín, que realiza una lectura de todo el manuscrito, revisando todo su estilo. A David Close de la Memorial University de Terranova, que lee todo este manuscrito y con quien comparto una visión crítica sobre este trabajo y más de una década de vicisitudes.

Agradezco igualmente a Miren Llona, con quien me une afinidades metodológicas y reflexiones, y también a Andrés Torres Queiruga por sus consejos en este trabajo. Ambos prologan este libro, por lo que les expreso mi sincero agradecimiento.

A Carmen Facal Soto, que tantas horas ha pasado junto a mí, y que expresa a lo largo de todo este proyecto una gran valentía consigo misma y con la investigación, ya que se enfrenta a situaciones de su biografía completamente olvidadas, en las que las personas que ella busca le muestran los claroscuros que son inherentes a la vida, pero los mira de frente y con entereza. En cada vida que escribimos, también la vivimos. Así ocurre en esta cuarta biografía que escribo. Me he hecho con ella y he vivido en ella. A todos, mi más sincero agradecimiento.

P R Ó L O G O

Quien tenga la curiosidad, yo diría que la suerte, de abrir este libro, va a encontrarse con una sorpresa. No le será fácil determinar el género: ¿estudio antropológico, crónica de una época, informe sobre la emigración, ensayo cultural, novela apasionante...? Porque de todo hay en este duro trabajo de una autora individual, pero de estructura claramente coral, donde son voces numerosas y distintas las que cobran el protagonismo, sólo prudentemente punteadas por observaciones apenas intrusivas: aclaraciones o traducciones de palabras gallegas o de argot, contextualizaciones socio-políticas, insinuaciones antropológicas, complementaciones a partir de fotos cuando no es segura la información oral... Hay también un claro desarrollo histórico, marcado por el avance en cuatro capítulos, iniciando el primero en los duros años cincuenta; para entrar con el segundo en la época dorada de los sesenta; irse introduciendo con el tercero en la exploración de los claroscuros donde se fraguan, navegan y a veces se pierden “los chicos y las chicas mordernas”; para desembocar finalmente en la situación actual, ilustrada por los avatares y las dinámicas empresariales desde la perspectiva de una empresa: los “Remolcadores Facal”, cuya constitución, desarrollo y venta final articula la trama externa de todo el relato.

La trama externa, porque la interna crece, apasionada, en el seno de una familia gallega, que saliendo de Corme (A Coruña), va desplegando una energía, una capacidad de trabajo, una originalidad creadora, una dignidad humana, que suscitan el asombro, la admiración y la empatía del lector o lectora. Uno no sólo acaba sintiéndose incluido en una aventura familiar, sino que, a su través, va viviendo o reviviendo en directo, en carne viva, todo el dramático proceso que va desde la posguerra a la situación actual. La presentación coral, con voces que entran y salen sin orden geométrico, pero con realismo puntual y variación oportuna, crea —seguramente sin pretenderlo— un estilo impresionista enormemente eficaz. A base de pinceladas dispersas, unas veces finas, otras de trazo más grueso, pegadas al relato o traídas de más lejos, acaban construyendo una intriga que en modo alguno resulta artificioso calificar de auténtica novela, que se lee con pasión y no será fácil borrar de la memoria.

El padre, José Facal, republicano, mutilado de guerra, sin un brazo, que, cada vez que Franco veranea en San Sebastián, se marcha ya por su cuenta a la reclusión preventiva —al “hotel”, dice él—; pero que, empezando por un pequeño remolcador que maneja él solo con su único brazo y sin fallo, acaba construyendo una empresa próspera, de remolcadores. La madre, callada e intuitiva, ahorradora en el consumo y generosa en la inversión —“Para mi madre coger un taxi es un pecado, pero comprar un motor que costaba millones no era pecado, porque era para el trabajo”—, libre en su pensamiento

y generosa en la educación de los hijos, no necesitó formación escolar para gestionar la empresa hasta su muerte, con mano firme, relación laboral generosa e inversión empresarial lúcida y certera.

Y finalmente la hija, Carmen Facal Soto, que con razón la autora reconoce en las últimas palabras del libro como “nuestra protagonista”. Nacida ya en Trintxerpe, no corta nunca las raíces con su pueblo de origen, a donde va repetidamente. Es la “niña” entre los hermanos, pero se impone desde el principio con personalidad arrolladora: sin ceder nunca ante los varones, libre y sensata, asimilando la energía del padre y la lucidez emprendedora de la madre, se convierte en el centro dinámico de la familia y de la empresa. Impresiona ver el realismo de una vida vivida a tope, pero sin perderse en las encrucijadas de la moda fácil o del progresismo sin sustancia. Al final, conjuntando la entrega incansable al trabajo con una intensa vida familiar —“dejo de trabajar el último día de embarazo ...le doy pecho año y medio... si bien sigo controlando la empresa”—, comprende que las circunstancias económico-sociales han cambiado, que no es posible continuar con el estilo de empresa familiar y prepara a conciencia su venta. Todo un símbolo de la entrada en una nueva época, que cambia no sólo los parámetros empresariales, sino el estilo y la aventura —siempre dura, pero a veces grandiosa— de la emigración.

Este prólogo, como se ve, ha querido ser ante todo una reacción primaria, literalmente “impresionista” a un libro rico en perspectivas. Sería injusto no indicar que pide también otras lecturas, más objetivas. Ante todo, los problemas mismos de la emigración: la reconstitución familiar, con el impresionante protagonismo de la mujer, madre y abuela, el problema idiomático, las relaciones vecinales, la acogida, hospedaje y relación con los que llegan, de modo especial con el mundo del mar, la educación de los hijos, la peculiar atención a la formación y trabajo de las hijas, la liberación sexual, el choque y desconcierto de la droga... Después, el problema de la acomodación y el ascenso social, la integración en un nuevo medio social, la relación con la familia y el lugar de origen. Finalmente la transformación política general, con el tránsito de la guerra a la posguerra y a la democracia, la apertura a Europa y el impacto del turismo, la aparición de los sindicatos y la nueva industrialización.

Estoy seguro de que mi amistad y vecindad con la autora no merma la objetividad de mis apreciaciones ni me hace imparcial al aconsejar la lectura. Y, puesto a ello, me atrevo también a sugerir una cuidadosa atención a las introducciones con que ella misma —íntima y familiarmente implicada en el mundo que analiza y describe— introduce cada capítulo, así como a la síntesis final que ofrece en el breve pero esencial Epílogo.

Andrés Torres Queiruga
Miembro numerario de la Real Academia Galega

Los años sesenta, a la luz de la memoria del siglo XX, han pasado a ser los años prodigiosos de la transformación cultural, de la apertura de un contexto de ruptura con el pasado, de nuevas percepciones de la realidad y de nuevos planteamientos de futuro. A menudo, en el universo plano y chato del franquismo, esa década parece una simple pieza del continuum monográfico de la dictadura. Sin embargo, los tiempos estaban cambiando y eso era algo que se podía percibir en el aire, no sólo de los nuevos barrios y de las distintas formas de ver la vida que se desplegaron, sino también en los deseos e ilusiones de la gente, que avanzaban nuevas expectativas de cambio. Por un lado, los que llegaron maduros a la década de los sesenta no tuvieron más remedio que adaptarse al cambio y modernizarse. Por otro lado, los que vinimos al mundo en esos años de transformación, comenzamos a escribir nuestra historia en lo que podemos considerar el punto y aparte de una dictadura que trataba de mantenerse firme, a pesar de su desgaste.

La historia de vida de Carmen Facal, que ha recogido Rosa García Orellán y que nos presenta en este libro, pivota entre dos mundos: el que regía antes de los años sesenta, con sus traumas y sus luchas y su experiencia de supervivencia; y el que empezó a imperar tras la década prodigiosa con el despliegue de nuevos horizontes y de otras formas de estar en el mundo; más tarde, ya en el contexto de la democracia, algunas de aquellas expectativas quedarían defraudadas. A la vuelta del milenio, el balance de una trayectoria vital intensa como la de Carmen Facal, se compone a partir de pequeñas anécdotas, de confesiones personales, de revelaciones imprevistas. No es fácil asomarse al precipicio de la vida pasada y poner orden. Hay que enfrentarse a demasiados detalles difíciles de colocar, muchas decisiones que considerar, recuerdos que transmiten gozos, pero también memorias tristes, que obligan a la introspección.

Todo ese recorrido personal por los diferentes enclaves de la memoria de Carmen Facal lo ha hecho posible la dirección maestra de Rosa García Orellán. Su talento como antropóloga, unido a su destreza como entrevistadora y a su instinto investigador han creado las condiciones para el despliegue de la subjetividad de Carmen Facal. El producto final, la historia de vida de una mujer inclasificable, cuya memoria nos permite conocer, tanto las condiciones de vida de la emigración gallega en el País Vasco durante los años cuarenta y cincuenta, como la modernización de los comportamientos de la juventud en la incipiente sociedad de consumo de los sesenta y setenta. Asimismo, este recorrido biográfico nos permite ser testigo de las contradicciones que genera la trayectoria profesional de una mujer que se pone a la cabeza de una empresa familiar para sacarla adelante y vive, en primera persona, las vicisitudes económicas y financieras de los últimos veinticinco años.

La obra que nos presenta Rosa García Orellán tiene el atractivo de las cosas vivas, de las historias capaces de ponernos en contacto con la experiencia

cotidiana de unas personas con las que es posible identificarse, tanto en la variedad de sus aspiraciones e ideas, como en sus problemas a la hora de afrontar la vida. Este libro va a interesar a todos aquellos/as que quieran acercarse al pasado reciente a través de un testimonio significativo de esos que ayudan a comprender, no solo la construcción individual del ser, sino también el significado de toda una época. Rosa García Orellán nos ha presentado los recuerdos de Carmen Facal en toda la complejidad de su momento histórico, situándose de forma discreta y respetuosa entre ella y nosotros, a modo de interlocutora experta.

Quiero terminar, saludando la llegada de este libro y felicitando a su autora por su resultado y también poniendo en relación dos tradiciones comunes: la cultura gallega de la mar, de la que procede Carmen Facal, y la de los hombres y mujeres vascos que han vivido de la mar. El escritor Kirmen Uribe, conocedor de ese mundo por origen y tradición familiar, dedica a su padre, patrón de barco, un hermoso poema “Aparte-Apartean”, en su libro Bitartean heldu eskutik. En él, Uribe logra transmitir valores forjados en ese mundo, tales como: el amor a la vida, la necesidad de disfrutar del momento y el deber de seguir adelante eligiendo un camino que no sea el fácil. Creo que tanto Carmen Facal, como Rosa García Orellán nos ofrecen una muestra de ese mismo empeño.

[...]

Aita ohean azkenetan zegoela ere
gorazarre egiten zion bizitzari,
eguna bizi behar dela esaten zigun,
beti arduratuta ibiliz gero ihes dagoela bizitzak.

Eta agintzen zuen: Beti iparralderago
joan behar duzue, ez da sarea bota behar
arraina ziur dagoela dakizuen tokian,
aparte-apartean bilatu behar da,
daukazunarekin konformatu gabe.

[...]

Miren Llona
Facultad de Letras
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

I N T R O D U C C I Ó N

El hilo conductor de este libro es la biografía de Carmen Facal, nacida en 1951 en la población guipuzcoana de Trintxerpe. Estamos ante una biografía dialogada, porque ella así lo ha decidido, y serán más de cuarenta personas las que van narrando con ella sobre la época vivida, que nos lleva hasta el 2006 desde la República, la posguerra, el desarrollismo y la transición. Dichas conversaciones me servirán para montar la trama de este trabajo.

Podríamos preguntarnos: ¿Por qué es importante esta historia de vida? ¿Cómo se interrelaciona con su contexto? No estamos ante una biografía en el puro sentido del término, sino que es un estudio en el que la protagonista va buscando a personas que le traen recuerdos y que han compartido con ella etapas de su vida; son 44 personas que ella busca a lo largo de cinco años, y entre todos se va levantando el telón y se muestra el escenario de las diferentes décadas que van transcurriendo. La interrelación entre su propio relato y el marco en que se desarrolla es una constante y a su vez es el binomio entre la memoria individual y la memoria colectiva guía este trabajo, como señala Maurice Halbwachs, “Los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la memoria por otras personas”(1962:1). Un tercer aspecto es la interpretación que hace el grupo de los hechos vividos en los diferentes momentos. Es por ello por lo que la voz de las personas, cómo se sienten a sí mismas, y cómo viven sus épocas, nos muestran que no existe uniformidad en las formas de vivir, sino un crisol de formas en el que se manifiesta la capacidad de agencia de las personas.

Todos van girando su mirada desde el nuevo milenio hacia las narraciones de los años treinta, la guerra, la posguerra, el mundo vecinal compartido, en todo momento el sentimiento de normalidad trasvasa los modos de vida, normalidad que desde la mirada actual podría definirse como hacinamiento, prácticas temerarias, pero no era así en el momento que lo vivieron.

La realización de este libro es un reto para quien lo lleva a cabo. Hace ya quince años que trabajo en mis investigaciones sobre relatos orales, pero ahora, voy a trabajar un relato oral para el que soy consciente de que no llevo paracaídas. En primer lugar, la protagonista, que es el hilo conductor de este trabajo, necesita ir buscando a personas que vivieron con ella para, de ese modo, ir trayendo el recuerdo. Ello supone que parto de un escenario prácticamente en blanco pero me atrajo la idea cuando acudí donde ella en el año 2007 para grabarle en su despacho, sobre su actividad como empresaria en el puerto, y me desarmó con una frase: “He vendido la empresa, necesito olvidar para vivir, la muerte de todos los miembros de mi familia de origen hace que tenga que olvidar”. Pensé que estaba ante un auténtico

desafío investigador. Por mutuo acuerdo ambas nos embarcamos en este trabajo. Soy consciente de que va a ser largo y no sé si saldrá; son únicamente cuatro páginas de grabación las que transcribo de ella y con esto arranca el trabajo.

Nos encontramos ante la búsqueda del recuerdo dos mujeres, la protagonista y quien escribe, no sé cómo va a transcurrir el desarrollo de los hechos, pero Carmen mostrará mucho interés en ir buscando a personas que han vivido con ella y su familia las diferentes etapas de la vida. Al principio, busca amigos de juego de la infancia, amigas de su madre, pero luego ya pasará a buscar personas que han trabajado en la empresa y que han formado parte de su vida en general. Viajamos juntas a Galicia, Asturias, Roma, Barcelona, Biarritz, todo ello buscando a las personas. Decide que sea en mi estudio donde se haga la grabación, y acude con ellas. Incluso ella misma, cuando se siente segura, trae a la grabación a su marido y a sus hijos, y asimismo luchará para conseguir grabar a los amigos de sus hermanos, los busca, busca sus recuerdos, y así van transcurriendo las sesiones.

Son varios temas los que se van desplegando a lo largo de estas páginas: la emigración de dos mujeres solas, su abuela y su madre desde Corme (Galicia), a Trintxerpe (País Vasco) en el año 1930, la juventud de sus padres durante la guerra civil, los silencios de una familia republicana, la relación vecinal, la lengua, la escolarización, los matrimonios de los años sesenta, el control de natalidad en diferentes generaciones, los chicos y las chicas modernas de los sesenta y setenta, aprendiendo de Europa y sobre todo del otro lado de la frontera y del puerto, el *rock* y las drogas, los sindicatos, el mundo de las carreras, las muertes y asesinato de su hermano Ángel, la gestión de la empresa, el comienzo de un mundo globalizado y la venta de la empresa ante el nuevo escenario que se presenta.

Mi objetivo en todo momento es mostrar el ambiente de todos estos años, que transcurren por estas páginas, cómo viven sus protagonistas y cómo interpretan la vida, sus mundos de valores y sus sueños. En definitiva, la mujer desde dentro y, por tanto, la manera en que ella se vive a sí misma. Todo ello nos lleva a presentar un gran número de microanálisis, que emergen de los propios relatos, pero también se muestra cómo se organiza la sociedad, la política económica, el mundo globalizado y qué escenarios nos presenta.

Este libro se organiza en cuatro grandes capítulos.

PRIMER CAPÍTULO: INFANCIA Y AÑOS CINCUENTA

Se retrotrae a la emigración gallega antes de la guerra y a la dura posguerra. Las vivencias con sus pueblos de origen, la lengua de la primera generación, así como el mundo comunitario de este Trintxerpe portuario de la década

de mil novecientos cincuenta. Las familias extensas, y sus signos de prestigio como la limpieza, el ahorro y el control de natalidad. También vemos a mujeres que desarrollan sus trabajos en el muelle y ejercen una importante toma de decisiones para la compraventa y especulación que en esta década todavía es débil pero que ya está comenzando. En el ambiente portuario, la dedicación al trabajo de hombres y mujeres las 24 horas del día es una constante con descansos breves. Así es el mundo del remolcador y del puerto. Aquí vemos cómo todo se organiza desde casa, y todas las manos son necesarias. Comienzan tímidamente los juguetes comprados, si bien son escasos, los juegos de niños, sus códigos, y la educación también es comunal. Los alimentos industriales como el chorizo de Pamplona, chocolate para merendar, aunque la tónica todavía es el pescado diario y el cocido gallego el domingo. Llegan los primeros materiales que vienen con el desarrollismo, son los derivados del petróleo: como los plásticos, el sintasol para los suelos, así como las vajillas Duralex de cristal.

Igualmente, el bullicio de las calles, los borrachos oficiales, los cantos de sus portales o el ir a hacer un recado a la tienda a las diez de la noche.

A finales de esta década Trintxerpe comienza a denominarse “Ciudad del dólar”, lo que se consolida en la década siguiente.

SEGUNDO CAPÍTULO: *AÑOS SESENTA, LA ÉPOCA DORADA*

Si en la década anterior comienza la expansión, la tendencia ahora se consolida. Con catorce años es la edad de empezar a trabajar, y con quince años tienen atribuidas responsabilidades. Comienza también el consumo en los hogares, desde televisores, lavadoras, primeros coches, hasta el oro, e igualmente las primeras vacaciones a Galicia. La llegada del turismo, la influencia de la frontera y del puerto, hace que empiecen a manifestarse los primeros chicos y chicas modernas. Carmen descubre la música y el baile, y se muestra inagotable y aprende el oficio de gestionar.

TERCER CAPÍTULO *CLAROSCUROS DE LOS CHICOS Y LAS CHICAS MODERNAS*

Empieza esta década y la muerte del padre hace que se cambie de una empresa familiar a la constitución de una empresa sociedad anónima donde cada hermano y la madre tienen una participación del capital. Si en los sesenta comienzan a viajar los hermanos a París y Londres, en los setenta devoran toda Europa y el norte de África. Claudio entra de lleno en el movimiento del *rock and roll* y drogas, pero mantendrá un ritmo de trabajo intenso en Ibiza, donde se muestra a un tipo de juventud que viene de Europa

y América. Carmen deja el baile y se vuelca en el mundo del motor con su marido. La tercera generación opina sobre ellos, las muertes llegan a la familia.

CUARTO CAPÍTULO: DINÁMICAS DE EMPRESA: REMOLCADORES FACAL S.A.

Al principio la gestión continúa realizándose desde la casa, pero todo irá cambiando; primero, será la crisis del petróleo, pero buscan estrategias para combatirla; luego, la regulación de las horas de trabajo y los trabajadores dejan de estar a disponibilidad de la empresa día y noche. Y con la transición democrática y el florecimiento de sindicatos plurales e independientes, junto a la crisis del sector pesquero ante la proclamación de las doscientas millas marinas, hace cambiar la forma de gestionar, e, igualmente, la apertura a los océanos, la vida a bordo de los remolcadores, su peligrosidad y condiciones de trabajo, así como la expansión y venta de la empresa, son aspectos que llevan a reflexionar en todo un siglo de capitalismo; así como en la capacidad adquisitiva de los trabajadores y los nuevos focos de rentabilidad.

Si en el año 1948, cuando se compra el primer remolcador, la lucha familiar se centra en hacer un nicho de empresa, en el 2006 conseguir la venta es triunfar. El mundo ha cambiado, y también su foco de rentabilidad.

A través de estos capítulos hacemos un recorrido por el pasado siglo veinte y parte del veintiuno; no podremos entender el momento actual sin volver la vista a las épocas precedentes. Fue preciso reconstruir un país asolado por la guerra, una larga posguerra y la emigración, aprender a consumir, superar la crisis del sector, las grandes luchas sindicales, la globalización y el cambio de escenarios para que los beneficios cambien a gran velocidad en el sistema financiero, desplazando al sistema productivo, “en 2006 tener una empresa era todavía un valor seguro; ahora no existe valor seguro”.

La memoria, tanto individual como colectiva, es una poderosa herramienta de análisis para poder avanzar en nuestras sociedades, para aprender de los logros del pasado, de las utopías que se vivieron, de aquello que remodelamos, de los errores cometidos, de los éxitos que estamos desperdiciando y, en definitiva, del marco en el que nos encontramos.

S U M A R I O

PRIMER CAPÍTULO: INFANCIA, AÑOS CINCUENTA.	19
AÑOS 1950 Y EL PESO DE LA POSGUERRA.	21
EL MUELLE Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE LAS MUJERES	48
EL LAVADERO	51
LOS ESPACIOS DE LA CASA	52
LA ALIMENTACIÓN	56
EMPRESA FAMILIAR GESTIONADA DESDE LA CASA	58
ENTRE EL GALLEGO Y EL CASTELLANO: EL PASO INTERGENERACIONAL	58
LOS NEGOCIOS DE LAS MUJERES. APOYO, AHORRO Y COMPLICIDAD	60
MUERTE DE LA ABUELA LUCRECIA	66
LAS LAVANDERAS Y LAS SEÑORAS	66
PASAJES PARA CASAR	68
LA CALLE GENERAL MOLA	68
JUEGOS DE LA INFANCIA	69
LOS VERANOS, LAS COMEDIAS Y LAS COLONIAS	75
EL CINE DE LA CAPILLA	79
NAVIDADES	81
LA ESCUELA	84
LOS PROBLEMAS DIFÍCILES DE MATEMÁTICAS	86
LA TRANSGRESIÓN PREVIA AL MUNDO DEL TRABAJO	88
LA SISA	89
PERSONAJES DE TRINTXERPE	89
LA SEPARACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS. DEFINIENDO EL JUEGO DE ROLES	91
LOS ITINERARIOS DEL MARINERO: BARES DE TRINTXERPE, Y EL EMBARQUE	91
LA ESCUELA NÁUTICA DE PESCA DE PASAJES	97
LOS NAUFRAGIOS	98
A MODO DE CONCLUSIÓN: FINALIZA UN MUNDO COMUNITARIO Y COMIENZA LENTAMENTE A EMERGER EL CONSUMO Y EL INDIVIDUALISMO	99
SEGUNDO CAPÍTULO: AÑOS SESENTA, LA ÉPOCA DORADA.	103
EL FINAL DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A TRINTXERPE	105
LOS COLEGIOS	107
DESCUBRIENDO LA PASIÓN POR EL BAILE Y LA MÚSICA	108
LA MIRADA DE ÍLOS UNOSÍ Y ÍLOS OTROSÍ	110
EL COLEGIO NOTRE-DAME	110
UNA FOTO DE CUERPO PRESENTE	114
EL PLURIEMPLEO Y EL CONSUMO	116
LAS PRIMERAS TELEVISIONES	116
LOS PRIMEROS COCHES	118
LA MUERTE DE LA ABUELA CARMEN	120
DOS BODAS EN CINCO MESES, LA TOMA DE DECISIONES CONJUNTAS MADRE E HIJA	122
VIDA EN BIARRITZ	126
CARMEN EXPORTADORA DE PESCADO	128
VERANOS EN CORME Y ¿DE DÓNDE ES LA PRIMERA GENERACIÓN NACIDA FUERA DE GALICIA?	132
LA CUADRILLA	137
TITO Y LOS PRIMEROS EMPLEADOS	140
TRABAJANDO LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA DE 14 A 18 HORAS	142
EL REMOLCADOR TRINTXERPE PARA SALIR A LA MAR	143
INCENDIO EN LA LONJA	144
LA COMPETENCIA	145
DE CARA AL MAR, CON JESÚS FERREIRO	145
LOS PRIMEROS ESCENARIOS DE FORMACIÓN DE LOS CHICOS MODERNOS: PARÍS Y LONDRES	146
LA DISCOTECA TIFFANY'S DE SAN SEBASTIAN	148
LOS PRIMEROS AMORES	152
AÑOS SESENTA: EL APRENDIZAJE, LOS TABÚES, Y LA ENTRADA EN LA EDAD ADULTA	153
TERCER CAPÍTULO. CLAROSCUROS DE LOS CHICOS Y LAS CHICAS MODERNAS	157
EL PUERTO EN LOS AÑOS SETENTA	160
VIAJE DE NEGOCIOS EN 1970	165
EL ACOSO A JUANA	167
VERANO DE 1971 EN CORME	169
EL ACOSO DEL MÉDICO	171
LOS CHICOS Y LAS CHICAS MODERNASÍ DE LOS AÑOS SETENTA	176
UNA GRAN NEVADA Y LA NOCHE FUERA DE CASA	178
EL CONTROL DE NATALIDAD	179
ÁNGEL Y SU MUNDO	181

EL LORO Y ÁNGEL	181
LOS CANUTOS	182
CLAUDIO FACAL Y TITO MANGA, EL ESPEJO DE LA DISCOTECA KU	183
EL ROCK Y LA ESPIRITUALIDAD DE ORIENTE.	184
AMSTERDAM EN LOS AÑOS SETENTA	186
IBIZA	188
LA SIGUIENTE GENERACIÓN MUSICAL	190
EL PRECIPICIO DE LA DROGA	197
GRANDES CREADORES QUE SE PIERDEN EN LA DROGA.	198
LA MODA DE ROBAR.	198
ÁNGEL SE QUEDA SOLO	199
LOS TRABAJOS EN EL PRINCIPIO DE CONFIANZA.	199
EL NOVIAZGO CON ANDRÉS.	200
LA COMANDANCIA DE MARINA.	201
AÑO 1974, EL PRIMER RALLY.	201
LA BODA.	204
LA EVOCACIÓN DE LA MUERTE DE LA MADRE Y LA SÍNTESIS DE LA VIDA	208
EN QUINCE DÍAS LA MUERTE DE DOS HERMANOS.	210
LOS HIJOS	212
RELACIÓN VECINAL	215
LOS RALLYES DE CARMEN	216
LA ORGANIZACIÓN	217
LA CARRERA DE ANDER.	220
ÉPSILON: UN MUNDO COMPLEJO.	222
LOS ROSTROS DE LA VIDA.	224
 CUARTO CAPÍTULO. DINÁMICAS DE EMPRESA S.A.: 1971-2006	225
LA PRIMERA CRISIS DEL DESARROLLISMO	227
NUEVOS TIEMPOS: TITO Y LAS REVINDICACIONES	233
TRES CONCEPCIONES DE GESTIÓN.	235
CON EMILIO A SADA	239
EXPANSIÓN EN LOS PUERTOS DE A CORUÑA Y VILLAGARCIA	240
LAS SOCIEDADES CON LOS BARCOS PESQUEROS. UN MUNDO NO CONTROLADO	242
ADAPTANDO LOS REMOLCADORES A LAS NUEVAS NECESIDADES. EL FINAL DE LA FLOTA PESQUERA	242
AVANCES TÉCNICOS PARA GESTIONAR LA EMPRESA	243
EL REMOLCADOR EN LA MAR	246
MANIOBRAS PELIGROSAS	246
NAVEGANDO CON UN TEMPORAL FUERZA 9 A 10	247
EL HUNDIMIENTO DEL ESTRELLA GUIADORA	249
LOS SALVAMENTOS	249
EL SALVAMENTO DEL POYUS 1982	251
EL SALVAMENTO DE UN BARCO DE BAJURA DEBAJO DE JAIZKIBEL	251
UN SALVAMENTO ESPECTACULAR	252
PONIENDO EL CUERO CABELLUDO EN SU LUGAR	252
ESCAPANDO DE NEWCASTLE POR EL RÍO TYNE.	253
EXPANSIÓN DE LA EMPRESA: LA COMPRA DEL FACAL XVII.	255
LOS MARES DEL MUNDO. AÑOS 90	256
PRIMER VIAJE REMOLCANDO TUBERÍAS POR EL MAR A BRASIL.	258
SEIS MESES DE MAR. UNA LARGA TRAVESÍA	258
ENTRE ITAKI Y BUENOS AIRES.	259
LA ENTREGA DEL TESTIGO DE UNA GENERACIÓN A OTRA: DE LA MECÁNICA A LA ELECTRÓNICA	259
LOS SINDICATOS Y EL PODER ADQUISITIVO DE LOS TRABAJADORES; PERSPECTIVA EN EL TIEMPO	260
GRANDES INVERSIONES CON PREVISIÓN A LA VENTA DE LA EMPRESA.	268
¡EL BUQUE INSIGNIA DE LA CASA! EL FACAL XVIII	271
LA MAR EN EL CUERPO	274
EL PERSONAL DE TIERRA	275
AÑO 2003: MI CASA ES UN CONCIERTO DE TUERTOS	276
EL CIERRE DE LA VENTA DE LA EMPRESA.	278
LA VIABILIDAD	279
ME HE HECHO EN UN MUNDO DE HOMBRES TENIENDO A LAS MUJERES COMO REFERENTE	280
 GLOSARIO.	285
 INDEX ONOMÁSTICO	289
 INDEX TERMINOLÓGICO	291
 ANEXO METODOLÓGICO	293
 BIBLIOGRAFÍA.	299
 MAPA.	303

PRIMER CAPÍTULO: INFANCIA, AÑOS CINCUENTA

AÑOS 1950 Y EL PESO DE LA POSGUERRA
EL MUELLE Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE LAS MUJERES
EL LAVADERO
LOS ESPACIOS DE LA CASA
LA ALIMENTACIÓN
EMPRESA FAMILIAR GESTIONADA DESDE LA CASA
ENTRE EL GALLEGO Y EL CASTELLANO: EL PASO INTERGENERACIONAL
LOS NEGOCIOS DE LAS MUJERES. APOYO, AHORRO Y COMPLICIDAD
MUERTE DE LA ABUELA LUCRECIA
LAS LAVANDERAS Y LAS SEÑORAS
PASAJES PARA CASAR
LA CALLE GENERAL MOLA
JUEGOS DE LA INFANCIA
LOS VERANOS, LAS COMEDIAS Y LAS COLONIAS
EL CINE DE LA CAPILLA
NAVIDADES
LA ESCUELA
LOS PROBLEMAS DIFÍCILES DE MATEMÁTICAS
LA TRANSGRESIÓN PREVIA AL MUNDO DEL TRABAJO
LA SISA
PERSONAJES DE TRINTXERPE
LA SEPARACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS. DEFINIENDO EL JUEGO DE ROLES
LOS ITINERARIOS DEL MARINERO: BARES DE TRINTXERPE, Y EL EMBARQUE
LA ESCUELA NÁUTICA DE PESCA DE PASAJES
LOS NAUFRAGIOS
A MODO DE CONCLUSIÓN: FINALIZA UN MUNDO COMUNITARIO Y COMIENZA LENTAMENTE
A EMERGER EL CONSUMO Y EL INDIVIDUALISMO

En un primer momento vamos a intentar abrir una ventana al ambiente de la época y en este sentido varias voces van a acercarnos a él, siguiendo el hilo conductor de la biografía de Carmen.

AÑOS 1950 Y EL PESO DE LA POSGUERRA

María del Carmen Facal Soto nace el 28 de agosto de 1951 en la calle General Mola de Trintxerpe, Gipuzkoa. Entonces, en su casa de tres habitaciones con cocina, ya hay cuatro hermanos, dos abuelas y los padres; es decir, se trata de una familia extensa en donde habitan tres generaciones, un total de ocho personas. Con ella, llega un nuevo miembro.

«El recuerdo más antiguo que tengo es el muelle, y en él a mi madre a la espera de la entrada de algún barco. El muelle para mí recorre toda mi vida, es el lugar de trabajo de toda mi familia, además de vivir enfrente del muelle; por eso actualmente el olor a gasoil de los barcos, a redes..., o a mar; en definitiva, el olor del muelle es mi vida. Cuando viajo, siempre me acerco a un muelle o a la mar.»

Respecto a su padre es la metralla en su cuerpo, que la percibe al tacto, una de las sensaciones más primarias,

«Me gusta tocarle la cabeza y sentir los bultos de la metralla, no hay palabras pero sí sensaciones.»

El año de su nacimiento, 1951, la familia vive un momento de fuerte tensión, tienen un remolcador que es de su propiedad, donde trabaja su padre, su madre sigue con el pescado; el padre va a realizar un salvamento de un barco, y se hunde el remolcador.

«El *Costa de Ifni* venía de la mar de pescar, era un barco del trío, en el que dos trabajaban y un tercero recogía en la mar la pesca para traerla a tierra. La propietaria de estos barcos es la casa armadora de Ojeda. Uno de ellos viene a puerto con avería y el padre de Carmen sale con su remolcador, el *Costales*, él solo» (Manolo:2010)¹

¹ Manolo, amigo de juegos de Josetxo el primer hijo, pide que no se ponga más referencias sobre él; así, sólo con su nombre se preserva su anonimato; él dice con orgullo que es, simplemente, “un hombre de Trintxerpe”.



Imagen 1. "Foto de familia con Carmen recién nacida". Fuente: A.F.

Para el informante Manolo, José Facal sale solo para hacer el salvamento. En cambio, para Juan Lazcoz (Juanín)², que es amigo de Emilio, el tercer hermano de Carmen, y también amigo del hermano mayor, Josetxo:

«En el remolcador iba Josetxo con él. El barco se había hundido, y el padre estaba buscando gente. Iba pegado a las rocas, con el peligro de que una ola lo hubiera destrozado. Todo ocurre en la boca de Pasajes, saliendo a la izquierda. Recuerdo a Josetxo temblando de miedo y llorando.» (Juan Lazcoz: 2011)

Josetxo, el hermano de Carmen, tiene 15 años. De este episodio, Carmen evoca a su perro, que interviene en la narración,

«Iba con su perro que se llamaba Pistón, ese perro estuvo aullando esperando a mi padre, hasta que fueron a buscarlo a las rocas.»

Este episodio, que se contó en su casa en más de una ocasión, quedó en la memoria de la niña, y es la imagen del perro en la roca la que recrea y la que está fijada en su recuerdo.

«Había algo de mar. El barco se le iba encima de las rocas. El remolcador dio un tirón un poco fuerte y volcó, pero libró al barco de ir contra las rocas. Era un remolcador pequeño de madera y se fue a pique.»

² Juan Lazcoz (Juanín) nace en Trintxerpe en 1945, tiene 15 años en 1960, cuando comienza a trabajar haciendo fotos en un piso; tiene mucho trabajo en el muelle haciendo por encargo fotos a barcos. En casa también trabaja fotografiando a la gente y así aprende el oficio con su cuñado Alfonso Zarranz. Con 15 años sale en la cuadrilla de Emilio, el tercer hermano de Carmen.

Recibi de Vn José Facal la cantidad
de novecientos doscientas cuarenta pesetas
por la construcción de una lancha a motor
Recibi Ezequiel Amos
Corme 29 Julio 1947



Imagen 2. Primer remolcador construido en Corme y factura. Fuente: A.F.

»El guarda calor, único elemento de chapa, es lo que cubre el motor del remolcador, y la mar lo trajo encima de las rocas. Los chavales quisieron cogerlo para llevarlo a la chatarra, pero Facal les gritó y escaparon.»(Manolo, 2010)

Los seguros abonan el importe y pueden conseguir un remolcador nuevo; en este momento se produce el nacimiento de Carmen.

Es así como me lo narran, el naufragio ocurrirá durante su nacimiento. Sin embargo, en una entrevista que el periódico UNO le realiza a su padre, éste dirá:

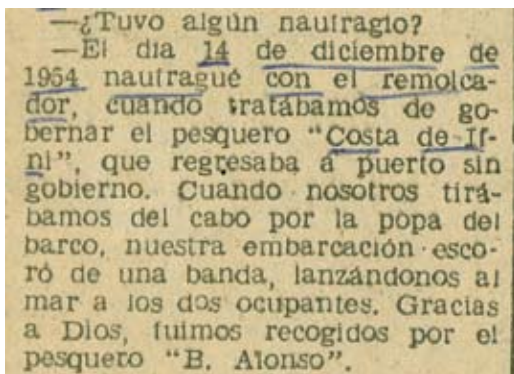


Imagen 3. Entrevista que realizan a José Facal el 15 de diciembre de 1966 Periódico: Uno. Fuente: A.F.

Es evidente que el naufragio no se produce el año 1951, sino el 14 de diciembre de 1954, y las dos personas que van en el barco son José Facal y su hijo de 15 años; el miedo que vive el hijo lo narra Juanito Lazcoz, amigo de José.

Otro dato a destacar de esta entrevista es la expresión “gracias a Dios”. No tenemos su testimonio, y los límites del análisis solo llegan a los datos que tenemos. En ellos dejo abierta la interpretación del lector.

Juan y Carmen, junto al naufragio, evocan los temporales.

«Yo me acuerdo de que la noche que había viento sur, nadie dormía en la casa, uno aparecía en un lugar y otro en otro, los niños nos cambiábamos de cama. Pasábamos toda la noche sin dormir. Se soltaban los barcos, había mar de fondo dentro. Ahora no es tan habitual como antes.» (Juan Lazcoz:2011)

En el pueblo le llaman Facal, es su apellido, no le llaman por su nombre, José. Lo definen como un hombre serio de pocas palabras; aunque en las

bodas le gusta la fiesta, en su trabajo es muy observador y rápido. Siguiendo la memoria de Manuel, siendo él un niño y chaval, la gente decía:

«Clavó un clavo en la madera con la mano.»

Todo el mundo comentaba:

«¡Dios te libre de una hostia de Facal!»

José Facal Chans, “Costales”, es el nombre de familia y el mote, y será el nombre que posteriormente le pondrá a su primer remolcador. A los ocho años ya está embarcado de chó y entrando su barco en Zumaia. Corre el año 1918, y ha nacido en Corme (A Coruña) en 1910. Tiene un único hermano. En el año 1933 llega a Trintxerpe y decide quedarse en el puerto de Pasajes, por sus salarios, y donde ya viven familias de su pueblo; de ese modo irá de pupilo a la casa de la abuela de Carmen.

«Mi abuelo materno viene por primera vez a Trintxerpe en 1914; era patrón de motoveleros, pero vivía en Corme. Un año más tarde nace mi madre un 30 de septiembre de 1915.»

Es habitual que las familias vivan una temporada en un puerto y, luego, vayan a su puerto de origen. Las fluctuaciones del trabajo constituyen uno de los elementos importantes para tomar decisiones sobre el asentamiento. En estos momentos Corme, situado en la provincia de A Coruña, es un puerto de la Costa de la Muerte, con actividad a nivel de motoveleros y pequeños mercantes. El título de estos patrones les proporciona un margen de manobra desde la costa gallega de Baiona hasta la costa vasco-francesa del mismo nombre.

Juan Manuel Sanlés Fontán pertenece a una de las primeras familias gallegas que se asentaron en Trintxerpe. Existen muchas interpretaciones relacionadas con el asentamiento, una de ellas es que la casa armadora Andonegui fue a buscar marineros gallegos a las rías, para trabajar en sus barcos de arrastre y que vinieron en camiones. Juan Manuel sostiene que es imposible que vinieran en camiones, debido a que éstos funcionaban con gasógeno y no tenían suficiente capacidad para distancias tan largas. Según él, venían en trenes de pasajeros quienes disponían de dinero para pagar el viaje, o en trenes de mercancías quienes no lo tenían, y así comienzan a asentarse las familias. Debido a que, en los puertos de Vigo, como Bouzas y Marín, existe una pesca de arrastre consolidada, la experiencia de estos marineros se traslada a Pasajes una vez contratados por armadores vascos.

«A principios de siglo el puerto de Bouzas es muy importante en el arrastre, mi tío Fontán viene aquí en 1916.» (José Manuel Sanlés Fontán:2011)

Pronto irán también marineros del norte de la ría de Arousa, Corrubedo, Aguiño, Ribeira, así como los cormeños con sus barcos de cabotaje, que son pequeños barcos mercantes que transportan madera a las papeleras vascas.

Uno de los armadores emblemáticos es Andonegui, ya que construye las casas para los marineros que van a dar nombre al pueblo, Trintxerpe.

«Los armadores de aquí, tal que Andonegui, que en principio era carpintero, ven que hay futuro en la pesca de arrastre; el arrantzale vasco es de bajura; estos armadores empiezan a tener visión de que aquí se puede explotar el arrastre, necesitan mano de obra y van a Galicia a buscar gente. A primeros de siglo el puerto de Bouzas es muy importante en el arrastre; en el año 1916 viene mi tío Tomás Fontán y otros más, y, como ven que hay trabajo y los salarios son mejores que en Galicia, se establecen con sus familias.»(Sanlés Fontán:2011)

En este periodo, los armadores donostiarras empiezan con sus barcos de vapor al arrastre, y los marineros los traen de Galicia, incluso regresan a sus pueblos natales de vez en cuando, y, a medida que nos acercamos a los años treinta, los marineros van a Trintxerpe para dormir, puesto que ya está consolidado un entorno urbanístico en el que las familias alquilan habitaciones en régimen de pupilaje. Los barcos de arrastre los envían todos al puerto de Pasajes, ya que el proyecto urbanístico de la ciudad no contempla una pesca industrial con montañas de carbón en el muelle, y se queda el puerto donostiarrá únicamente con una pesca de bajura.³

Carmen de Claudio, la abuela materna, emigra desde Corme con su hija Carmen, de 15 años, a Trintxerpe, donde están las dos mujeres solas. Es el año 1930, se acaba de morir el hermano con 14 años, y previamente también fallece el padre, que se llamaba Claudio y trabajaba de patrón en barcos mixtos de motor y vela. El nombre del padre queda como mote y, por ello, tanto a la madre como a la hija las llamarán "las de Claudio". Pese a que la abuela Carmen se queda viuda muy joven con dos hijos, los niños acuden a la escuela en Corme; no tengo referencias del niño, pero la niña se escolariza hasta los 14 años, aprendiendo a leer y escribir; además, al igual que otras niñas, tendrá que llevar "patacas" en cestos subidos a la cabeza, desde Corme hasta Laxe. Por ello, ante el fallecimiento de su hermano, cuando emigra a Trintxerpe con su madre, siempre lleva las cosas en la cabeza al igual que lo hacen muchas otras gallegas de su pueblo natal o de otros pueblos gallegos.

3 Esta situación está desarrollada en el libro biográfico, García-Orellán, Rosa, 2011, *El capitán de pesca y el bacalao*, Everest, León.



Imagen 4. Hombres y mujeres descargando bacalao en el muelle de San Juan destinado a la empresa PYSBE. Fuente: P.T.

Entre 1920 y 1936, la flota pasaitarra llega a representar más del 90% del total del arrastre en Gipuzkoa; se articula en tres agrupaciones de armadores, dotadas cada una de ellas de muelles e instalaciones en el puerto de Pasajes. Estas agrupaciones son, por orden de antigüedad: Muelle y Almacenes para vapores de Pesca en Pasajes S.A., PYSBE y MEIPI (García-Orellán:2008:281)⁴

La casa bacaladera PYSBE establece su base en el puerto de San Juan, en 1926. No tardará en montar su fábrica de procesado, donde preparan el bacalao para la exportación; no obstante, la joven Carmen con 15 años ya va a trabajar a la llegada de los barcos bacaladeros en la descarga del muelle; todas las manos son necesarias, y ella ganará un dinero que es preciso para vivir.

La vida no es fácil antes de la guerra, el alquiler de la casa en la que viven madre e hija, alquilando habitación a pupilos, cuesta, según Pilarín, que vive

⁴ García-Orellán, R. 2007, "Nuevos Retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias". *L'aménagement du territoire en Pays Basque*. Edit. Eguzki Arteaga et al, Eusko Ikaskuntza. San Sebastián. P. 316; PP. 283-303, ISBN. 84-932368-4-5

en el mismo portal de la familia donde todo el edificio es alquilado, “15 duros de renta al mes, y mi padre gana 300 pts. Casi un tercio de lo que gana, para pagar la renta”(Pilarín:2011)

A los tres años de conocerse, José Facal y Carmen ya son novios. No tardará en estallar la guerra civil y con 26 años, al igual que tantos otros cormeños, se alistó en el bando republicano.⁵ Hay que tener en cuenta que el sindicato de la CNT está asentado en las Rías Bajas gallegas, y los jóvenes marineros provienen en su mayoría de este lugar, por lo que en el periodo 1930-1936 se gesta en este colectivo un foco revolucionario en torno a la CNT en Trintxerpe, con su propio periódico, *La Voz del Marino*, donde se tratan diversos problemas sociales de la pesca y se intenta regular la contratación salarial en el sector pesquero.

Ambos hermanos, Jesús y José, están en el mismo batallón, “Carlos Liener”; aunque desconocemos el puesto que tiene Jesús, sí sabemos de su padre que fallece en la contienda. Carmen retiene en su memoria el día que cae herido,

«El 8 de mayo de 1937, siendo cabo de ametralladoras, cae herido de gravedad en Bilbao, pierde el brazo derecho, queda cojo de por vida, y con todo su cuerpo lleno de metralla.»

Es evacuado a Francia, a Biarritz, a La Roseaie, un centro del partido nacionalista vasco donde atienden a los heridos de guerra.

Mientras tanto, su novia permanece en Barcelona en una oficina de Prensa internacional, su trabajo es el de revelado de fotos. Ignoramos cómo llegó hasta allí, debido a que los temas de la guerra y la política no se comentan en la casa, pero es evidente por las fotografías que tiene un salario y no parece que vive en la penuria. Además, su estética es la de una señorita por sus poses. Pero esto es interpretación de fotografías, no tenemos datos, solamente nos dirá Juan Lazcoz que la madre suele frecuentar su estudio de revelado de fotos y le gusta hablar de proporciones de los líquidos, etcétera. Pero en casa no se comenta nada, aquí termina la información de que disponemos. Al finalizar la guerra, la madre cambiará completamente su imagen, el trabajo es extenuante y engordará bastante.

5 Mi agradecimiento al historiador Dionisio Pereira quien me facilita documentación sobre el Batallón Celta, donde están registrados el padre y el tío de Carmen como soldados que reciben salario, y del mismo modo agradecer a Sergio Balchada Outeiral, por los comentarios que me facilita.

Javier Rodrigo y su libro bastante conocido *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista (1936-1947)*, Ed. Critica, 2005

Pereira, Dionisio, 2010, *Loita de clases e represión franquista no mar (1864-1939)*, Edicións Xerais, Vigo.

Pereira, Dionisio, 2006: “El Trintxerpe republicano: génesis de la denominada “quinta provincia gallega” en Euskadi”, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 5, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, pp. 737-743

Luego trasladan a José a Barcelona, donde está su novia; allí se casan, registrándose civilmente el día de Nochevieja del año 1938; la guerra continúa y, con ella, los traslados de un lugar a otro, debido a que van perdiendo terreno los republicanos. Embarazada, la madre de Carmen se refugia en Dax, Francia, donde nace su primer hijo, Jesús José, el 6 de octubre de 1939, en la enfermería de la plaza de toros del pueblo, donde recibe visitas de familias españolas que se han establecido en el país vecino; dos de estas familias: los Ezquerro, de Biarritz, formada por cuatro hermanas que son de Cascante y la familia de su madrina Isabel, que es de Andalucía, y no tiene hijos, van a estar en relación con la familia de Carmen toda la vida⁶.

«Algunos domingos venían en tren tus padres a mi casa y tu padre comentaba que en La Roseraie, que era un centro del Partido Nacionalista Vasco, y donde él estuvo ingresado por sus heridas de guerra, había mucho derroche, y que a él no le parecía bien.» (Anita:2010)

Son muy pocas las familias que se quedan en Trintxerpe, Adela de Bello⁷ señala que tiraron una bomba a la entrada del muelle, la gente estaba avisada y habían puesto los colchones en las ventanas, pero ante la evidencia de guerra, muchas personas escapan en los barcos que van por la costa: Ondárroa, Santander... otros a Francia..., algunos pasan la guerra en caseríos de Santander, llegan mujeres con sus hijos, y narran cómo las gallegas acostumbra a coger medio litro o, a lo sumo, un litro de leche para los niños, luego limpian la marmita con agua y el agua se la echan a la leche.

«La mujer del caserío en Santander le riñe a mi madre por echar agua a la leche.»

Su madre en compensación por estar en su casa, se dedica a coser, ya que había llevado consigo la máquina de coser; todas las mujeres que son costureras llevan sus máquinas de coser; es el denominador común.

A Pilarín de la Puebla⁸ le coge la guerra siendo una niña. El sentimiento de “apestado” lo vive cada vez que tiene que trasladarse la familia de un lugar a otro debido a que vacunan y “sanean” a todos.

«¡Ni que tuviéramos la peste! En el momento en el que nos desplazaban de un lugar a otro, como por ejemplo de Bilbao a Santander, todos en fila a pasar por la vacuna; si de nuevo nos desplazamos, otra vez la vacuna...»

6 Anita Miranda Ezquerro, nace en 1937, y ella testimonia la relación con la familia de Carmen.

7 Adela nace en 1929 Trintxerpe, su familia es de Corme, y su madre se asentará a vivir en Coruña.

8 Pilarín Fernández, su familia es de la Puebla del Caramiñal (A Coruña) se casa en Trintxerpe en 1951 con Cousillas, de familia originaria de Corme (A Coruña).

Finaliza la guerra y regresan a sus casas, pero dicen que las familias que se quedan en Trintxerpe, entran en las casas de sus vecinos y se llevan lo que les gusta, con lo cual, al regresar, falta de todo en las casas y luego veían sus juegos de cama en las camas de los vecinos que se habían quedado.

El juego de cama es una fijación en las mujeres, y lo repiten mucho. Muchas provienen de las aldeas gallegas y, de niñas, en sus casas, los juegos de cama son muy escasos o inexistentes, y el hecho de que ellas tuvieran alguno es muy importante. En el caso de la familia de Carmen serán las empanaderas...

«Mi madre ve sus empanaderas en las casas de quienes se quedaron, así como un juego de café.»

Las dificultades al regresar de la guerra son grandes. Pilarín, su familia es oriunda de La Puebla, A Coruña, nace en 1930 en la casa de Illumbe en Trintxerpe, donde viven sus padres y cinco hermanos, ella es la sexta, pero fallecen dos de sus hermanos, y queda en cuarto lugar.

Recuerda, antes de la guerra, el traslado de su familia al edificio que tiene los portales 47,49, 51 en renta, de Aguirre Gaviria.

El dueño del edificio no cobra renta a las familias que tienen a los hombres en campos de concentración, pero, al regreso del campo de concentración, deberán pagar los atrasos. Pilarín, recuerda haber ido con una marmita a buscar la comida que daba el gobierno.

«Mi madre con cuatro hijos, yo, la más pequeña, y mi padre en un campo de concentración. Mi hermano de 16 años también lo llevaron y estuvo haciendo trincheras con los rojos. Todos éramos rojos. Al regresar, mi madre y mis hermanos a buscar la comida a San Pedro, que es donde está situada la intendencia. Allí reparten comida gratuita. Nos dan o sopa de ajo, o garbanzos cocidos con agua y los llamamos “trompitos rebotantes”. Nos echan en la marmita un cazo por persona y un trozo de pan negro. Solo comemos de cuchara, nada de tenedor. Hay una canción que dice “¡Arriba los de cuchara, abajo los de tenedor!”, así cantamos en casa durante muchos años, pero antes de la guerra, luego, silencio. También en casa se canta: “Si los curas y frailes supieran la paliza que les vamos a dar, subirían al coro cantando: Libertad, libertad, libertad”.» (Pilarín:2012)

No tenemos referencias sobre la madre y la abuela de Carmen al regreso de la guerra con el niño, si fueron a San Pedro a buscar comida. Lo que sí sabemos es que regresan a la casa alquilada que tenían antes de comenzar la contienda y vuelven a alquilar habitaciones a pupilos, que son jóvenes gallegos que van a la mar. De esto se encarga la abuela Carmen. Es habitual esta práctica; la madre de Pilarín alquila también habitaciones, ya que cuan-



Imagen 5. Madre de Carmen en Barcelona durante la guerra. Fuente: A.F.

do los marineros llegan de la mar, se les lava la ropa y disponen de la habitación. Igualmente, se les da la comida, y cuando salen de nuevo a la mar queda la habitación libre. Es el pupilaje, pero también existe la modalidad de tener “una vecina”, esto es, un marinero recién casado con su mujer, que ocupan una habitación y tienen derecho a cocina, o sea, la mujer puede cocinar, pero la dueña de la casa puede decidir expulsarla si la mujer se queda embarazada; no suelen querer tener “una vecina” con niños.

Al igual que sus vecinos, los padres de Carmen, la joven pareja regresa a Trintxerpe, no sabemos dónde estaban las abuelas durante la guerra, si en Corme o anduvieron en los barcos. Muchos hombres que están en el bando republicano no pueden regresar, se quedan seis años después de la guerra en Campos de Trabajo, son enviados a la reconstrucción del país, presas, carreteras..., los testimonios relatan horas extenuantes. José Facal y algún republicano más, regresan a Trintxerpe, con libertad condicional. Desconocemos en qué situación se les ha clasificado, pero coinciden en que todos son mutilados de guerra. La investigación de Dionisio Pereira recoge las categorías de clasificación, efectuadas por el ejército ganador, que se denominaban Nacionales. Los vencidos pertenecen al Ejército Popular de la República.⁹

9 La investigación del historiador Dionisio Pereira, en *Loita de clases e represión franquista no mar (1864-1939)* Xerais 2011, O “itinerario” normal no caso de Facal e de tanta xente que participou no Exército Popular da República e ficou prisioneira dos “nacionais” tras o afundimento da súa respectiva fronte de guerra, foi: internamento nun campo de concentración (tamén chamados de “calificación”) onde se lles clasificaba en 4 categorías A, B, C, D, dende a A que eran os militares que foron chamados no seu reemprazo sen ser voluntarios (A), os que foron voluntarios pero non tiveron graos máis alá de cabo (B), os que foron voluntarios e tiveron cargos de responsabilidade (C) e os que estiveron implicados en sucesos con derramamento de sangue (D). Inicialmente (entre 1937 e 1939), os da categoría B e os “dubidosos” da categoría A eran dirixidos directamente a Batallones de Trabaxadores, sempre e cando non tiveran impedimentos a causa da idade ou problemas de saúde. Ou sexa, que os eivados de guerra ou a xente maior, non se incorporaba aos batallóns e os pasaportaban, quer con liberdade provisoria, quer en dirección a algunha Colonia Penal por pouco tempo. Se cadra ese foi o caso de Facal. Outra posibilidade é que Facal fose detido gobernativo (ou sexa, sen ser imputado en ningún Consello de Guerra) nalgunha cadea: nestes casos (o dos presos gobernativos) acontecía o mesmo que no das categorías B e “dubidosos” da A, ou sexa podían ser dirixidos a un Batallón de Trabaxadores se non tiñan impedimento de idade ou condición física, ou ficar “sine die” na cadea ata que alguén reparase na súa situación; de feito houbo presos gobernativos que botaron anos nesta situación de abandono e “limbo legal”.

Por iso che preguntaba se proviña dun campo de concentración ou de calificación, ou dunha cadea como gobernativo. Os das categorías C e D, ían directamente do campo de concentración a Consello de Guerra e á cadea ou ao paredón. A partir de 1939, estes presos encadeados tras Consello de Guerra, tamén foron incorporados aos Batallones de Trabaxadores ata fins dos anos 40, sempre coas mesmas limitacións de idade e condición física. Nos remite Dinisio Pereira a la investigación de Javier Rodrigo



Imagen 6. Reorganización de las mujeres después de la guerra. Fuente: P.T.

Las dificultades continúan para el joven matrimonio. Al regreso de la cárcel, José busca trabajo, pero ningún armador le da plaza para embarcar debido a que está manco y cojo. Por último, consigue trabajar de guardián de barcos, pero cobrando solamente a 2,50 la hora.

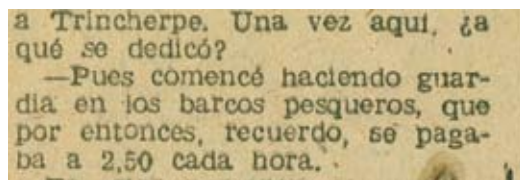


Imagen 7. Periódico Uno. Fuente: A.F.

Pero, además, ante la llegada del Caudillo al País Vasco, vuelve a ingresar en prisión junto con otros. No los dejan en Guipúzcoa, sino que los trasladan a Vizcaya y de ahí a una cárcel del interior. En su casa, el padre siempre decía: "Voy al hotel", pero supone bastante tiempo sin volver a casa, ya que lo llevan quince días antes de la llegada de Franco a Guipúzcoa, y regresa a casa quince días después de haberse ido de la provincia. Carmen recuerda que con su padre iban siempre unos cinco hombres más, pero solo tiene la imagen de tres de ellos que son: el padre de Tito, Rosales y el zapatero, todos mutilados.

«No se hablaba nada más, ningún comentario.

»A mi padre no lo llevaban a la cárcel porque ya iba él solo. No necesitaba que vinieran a buscarle en una furgoneta que le llamaban la rubia. (Manolo:2010)

Ante esto Jaime¹⁰, amigo inseparable de juegos de Carmen, señala “se nos olvida el alto precio pagado”.

El micromundo de vivencias en el portal, vecinos, amigos de juegos, todo se desarrolla en el edificio construido, según Pilarín, por Aguirre Gabiria, pero también se le llama por el nombre de Gaiztarro, son pisos alquilados con los portales números 47, 49 y 51. Carmen vive en el primer piso del número 47, y la calle es la del General Mola.

La familia de Pilarín, al regresar a casa, está catalogada “como rojos”, con lo cual tienen problemas para la escolarización.

«Al regresar de la guerra, tendría siete años y teníamos de alcalde a Pablo, que vivía en Trintxerpe. Mi madre necesitaba un certificado para que pudiéramos ir a la escuela mi hermano y yo. Ese certificado había que entregarlo a la maestra, porque en otro caso no se podía estar en la escuela, y Pablo, el alcalde, no le daba el certificado a mi madre porque mi padre había sido rojo. Mi madre consiguió el certificado por otros medios, pero estuvimos sin escolarizar un par de años. En la guerra no nos enseñaban a escribir ni nada, nos enseñaban cantares, nos tenían recogidos pero sin enseñarnos a escribir ni leer, igual que los animales.» (Pilarín:2011)

Así, Elena Freijeiro¹¹, nacida en 1936, en el edificio donde vive la familia de Carmen, en plena posguerra, nos señala que ella de niña iba indistintamente a una escuela o a otra, tanto podía ir un día a la escuela de Trintxerpe, otro día iba a San Pedro y otro día, a otra escuela de monjas, pero en ningún lugar pasaban lista. Nada estaba organizado. Sin embargo, para mi informante Manoli Pérez Bretal, nacida en Corrubedo, pero que vive en el mismo portal de Elena desde los tres años, al regresar de la guerra ocupa las mañanas haciendo cola para conseguir alimentos con la cartilla de racionamiento, además de hacer recados. Hasta siete veces iba a la tienda, por la tarde podía acudir a la escuela, en la que existían materias y límites diferentes para los niños y las niñas:

10 Jaime Santiago Artola, nace en Trintxerpe en 1950, es hijo único y su familia regenta el bar Ur Mendi; “mi madre es vasca y mi padre gallego, del barrio de Estribela, el último barrio de Pontevedra pegando a Marin”.

11 Elena Freijeiro nacida en Bouzas, Vigo, en 1936. Su infancia transcurre en el portal de Carmen. Su madre acudirá a Galicia para dar a luz a sus hijos.

«En la escuela, el maestro Cascajo nos colocaba a un lado los chicos y al otro las chicas. A las chicas nos enseñaban las cuatro reglas y nada más, pero a los chicos les enseñaban también a hacer la regla de tres; yo quería aprender, pero no me enseñaba.» (Manoli Bretal: 2005)

Las experiencias vividas por cada una de mis informantes nos introducen en mundos diferentes, si bien el denominador común en estos momentos es la escasez total de recursos de todo tipo y existe poco interés por parte de sus progenitores para la formación de los niños. Esta inercia cambia en los años cincuenta y sesenta. Sin embargo, la formación la encauzarán únicamente para responder a las demandas de trabajo de la zona; no existen apenas casos de formación superior, aun existiendo una elevada capacidad económica en las familias, ya que el salario de la mar triplica al de tierra y en los años sesenta se entra ya en la edad de oro de la pesca.

En la posguerra, el nuevo régimen impone la nueva legalidad para el matrimonio; el país, con un nacionalcatolicismo asentado, no va a reconocer los matrimonios que se formalizaron únicamente ante el Registro Civil antes de la guerra. Todos somos hijos de nuestro tiempo, y los padres de Carmen, jóvenes de su época y con dos hijos, tienen que volver a contraer matrimonio el 14 de mayo de 1942, debido a que el anteriormente contraído no está legitimado. Carmen, ante la evocación de este hecho, continúa señalando que su padre no va a la iglesia y afianza la siguiente reflexión:

«Mi padre era ateo, mi madre era católica. Mi padre era un republicano convencido.»

Durante toda la época de posguerra y de silencio en las casas, existía como una especie de nube que alimentaba la idea de que los republicanos son ateos, y, por lo tanto, “republicanos convencidos”. Sin embargo, republicanos con práctica religiosa, e incluso sacerdotes, también han existido y han ejercido su compromiso político. El hecho de llamarles “los rojos”, es un eufemismo para evitar decir la palabra republicanos, o comunista. Pero existen reflexiones que se nutren de la memoria colectiva del contexto, que, en este caso, es el Trintxerpe de la posguerra y la entrada en el desarrollismo, con dedicación extenuante al trabajo.

La familia no tardará en tener su propio remolcador; el padre, al no ser asalariado, no necesita “el certificado de buena conducta” que emite el párroco del pueblo para presentar en el trabajo¹². Nos encontramos aquí

12 Esta situación es ampliamente recogida en la investigación que realizo para el libro *Hombres de Terranova*, 2004,2005. Los jóvenes tenían que traer de sus parroquias gallegas el certificado de buena conducta que lo firmaba el sacerdote, con lo cual la asistencia a misa era indispensable.

ante el hecho de que el padre nunca acudirá a la iglesia, pero sí lo hará la madre. Se instaura el silencio y no sabemos cuál es su compromiso con el partido republicano, debido a que el tema político se convirtió en tabú una vez finalizada la contienda. No obstante, el día de la república, durante toda la infancia de Carmen, ella recuerda cómo su madre cuelga en la ventana los colores de la república en ropa, pero sin comentar nada en la casa.

Los años de la posguerra son difíciles, es necesario trabajar muchas horas para poder vivir; pronto nace el segundo hijo Ángel, es el año 1941. En la casa, siempre está la abuela Carmen; no sale ni a la compra ni al lavadero, la compra importante la trae la madre y para adquirir las cosas pequeñas manda a los nietos a la tienda, ella es la que organiza todo en torno a la casa; y, así, a su nieto mayor, José, le obliga a fregar las escalera de la casa. Carmucha¹³, que es de la misma edad y vive en uno de los pisos del portal, nos señala que le llamaba “mariquita”, “José se avergonzaba mucho, pero la abuela le mandaba limpiar.” En esta época es denominador común que las abuelas son las que “llevan las casas” y “dan órdenes” a la prole. En la calle ante una trastada de un crío se le decía: “Voy a decírselo a tu abuela”¹⁴. Sin embargo, afortunadamente para Josetxo, no es el único joven que friega las escaleras, “los hijos de Ramona la Villana también fregaban porque no tenía hijas.”

Todas las casas son alquiladas, Pilarín nos relata la tiranía del administrador de la casa.

«Si te oía clavar un clavo te hacía pagar un plus, si había que quitar la cocina o lo que fuese, todo era para él, el amo no se enteraba para nada. Quiso el administrador que fuéramos a vivir en los pisos que daban a la calle Pescadería, que tienen poco sol; son los que dan para atrás, y machacaba a mi madre. Los pisos de delante los de la calle General Mola, tenían un alquiler más alto. Por los de atrás se pagaban 12 duros, y nosotros pagábamos 15 duros.

»Atrás no veías nada, estaba la pescadería y los olores, era un callejón. Actualmente continúan con un pago diferente en los gastos de comunidad, los pisos que dan para delante pagan un 22% y un 18% los que dan para atrás. (Pilarín:2011)

13 Carmucha es Carmen González López, nació en Puebla del Caramiñal el 20 de octubre de 1935 y fue adoptada por un matrimonio que vive en el portal de Carmen, su madrastra es “Concepción la pescadora” y su padrastro es Rompelanchas de Corrubedo; su adolescencia de posguerra rememora a la madre de Carmen

14 Recogido en mi investigación: *Mujer pasaitarra*, esta información me la facilita el sacerdote de Trintxerpe, Javier Berzosa, en una recogida de relatos orales a un grupo de mujeres en sus oficinas parroquiales, en febrero de 2010.

Jaime es un niño nacido a comienzos de los cincuenta; su infancia transcurre en el bar de su familia y evoca cómo en torno a José Facal se crea cierta aureola de hombre con mucha fuerza. Debido a su pasado en la guerra donde pierde el brazo derecho, tiene que desarrollar su destreza con el brazo izquierdo, para amarrar él solo los chicotes y maniobrar. Es hombre de pocas palabras, pero eficiente y rápido en el trabajo. El trabajo ocupa todo el tiempo; es así como sintetiza Carmen el ambiente de su casa en su infancia:

«Mi casa es como un centro de bomberos; en alerta las 24 horas para salir a un servicio en cualquier momento.»

El descanso del padre es breve, pero siempre en casa y no acostumbra ir a los bares. Jaime recuerda de niño que en su bar comentaban:

«Hubo un incendio en los almacenes de madera que eran las pescaderías y arriba estaban las rederías. En el muelle, tenía sus remolcadores pequeños; no avisó a nadie, cogió el remolcador y lo amarró a los noráis. Metió toda la potencia del motor, el remolcador se levantó de proa, es decir, lo encabritó, y con la popa levantó una gran masa de agua, consiguiendo apagar el incendio en el almacén que estaba pegado al puerto. Esto lo he oído decir en la barra del bar.»

Carmen susurra:

«Yo no sabía esto.»

Juan Manuel Sanlés Fontán, nacido en 1946¹⁵, recuerda al padre de Carmen desde niño:

«Recuerdo a José Facal, vestido con pantalón y camisa mahón, hablaba poco, pero siempre estaba en movimiento y como con prisa.» (Juan Manuel Sanlés Fontán:2011)

Emilio Oyarzábal¹⁶, que vive en la puerta de al lado, nos señala que el padre trabajaba 17 horas al día, y que al salir del trabajo se iba derecho a casa.

«Mis ojos de niño quedan fascinados viendo cómo tu padre se ata los cordones de los zapatos.»

15 Juan Manuel Sanlés Fontán nace en 1946 en Trintxerpe, vive en el mismo edificio que Carmen, su familia son originarios de la Puebla del Caramiñal. Están asentados en el pueblo desde 1916.

16 Emilio Oyarzábal nace en Trintxerpe en 1950, es amigo de juegos y vecino de Carmen y vive en el mismo portal. Su familia tiene una carpintería.

Su madre es Carmen de Claudio para los de Corme; doña Carmen para quienes trabajen para ellos, y Carmen la de Facal para personas de Trintxerpe que no son de Corme.

«Carmen de Claudio, porque su padre se llamaba Claudio, es un referente en aquel Trintxerpe. A Carmen la conocía todo el mundo, no había ninguna persona que viviese o trabajase en Trintxerpe que no conociese a Carmen.» (Jesús Ferreiro¹⁷:2010)

Carmen, madre, trabaja en todo lo que encuentra, comprando y vendiendo pescado; es Emilio Oyarzábal quien nos señala cómo se gesta esta idea:

«Mi amona le animó a comprar el pescado, y se ayudaban económicamente entre los vecinos. Así empezó tu madre a comprar a los marineros y luego ir a vender a la pescadería. Estuvo durante años comprando pescado hasta que se asentaron con la empresa de remolcadores.» (Oyarzábal:2011)

Además de lavar la ropa, ya que tiene pupilos en la casa, muy pronto se dedica al estraperlo¹⁸. Es emprendedora, además desarrollará un don innato para hacer negocio; no duda, con sus pequeños ahorros, en montar un trabajo por su cuenta, y construir en Corme, en el astillero de carpintería de ribera, *A Telleira*, el primer remolcador con casco de madera, y con esta pequeña embarcación comienza a ganarse la vida, según Aurelia *A Picota*, es el mote de la familia,¹⁹ “das que conozco de Corme, ela é a única. Tiña un ollo moi bo, o negocio dos barcos ela os vía vir” A este respecto, Jesús Ferreiro, que es amigo de la cuadrilla de Emilio y tiene parentesco con la familia, dice de la madre: “Carmen era una mujer atrevida, de coger la bandera de la familia”.

«A mí me contó su padre que empezó en los remolcadores por su mujer. Ella estaba mucho en el muelle y observó que los barcos necesitaban ser remolcados. No había en esos momentos suficientes remolcadores y solían hacer uso de unas pequeñas embarcaciones unas de motor y otras a remo que empujaban a los barcos. Le propone a su marido construir un remolcador de motor. Los dos coinciden en ser

17 Jesús Ferreiro, nacido en Trintxerpe en 1944, de familia originaria de Corme, emparentado con la familia de Carmen, hijo de África, y su padre, de la mar.

18 El estraperlo, es una actividad muy desarrollada en los difíciles años de la posguerra española, es un comercio ilegal, o mercado negro de artículos que están intervenidos por el Estado o sujetos a racionamiento, decretado por el régimen de Franco hasta el año 1952. En este contexto, el estraperlo es de bebidas alcohólicas y de tabaco, sobre todo; esto viene en los barcos con el *entrepot*. También existe el estraperlo que viene de Francia.

19 Aurelia Bugallo Centeno, nace en Corme en 08 de febrero de 1929, emigra en 1958 con su madre, marido y sus tres hijos desde Corme a Pasajes de San Pedro; es amiga de la madre de Carmen y nos introduce en muchos aspectos de ella, desconocidos por su hija.

emprendedores, valientes y trabajadores, y sacaron su familia adelante con los remolcadores.» (Jesús Ferreiro:2010)

Hasta la entrada de los años 1950, el resto de las familias que viven en el mismo portal tienen sus propias dificultades. Así narra su ambiente familiar Pilarín:

«Me he casado en 1950, tenía veinte años, y todavía pagábamos el duro de la guerra. Mi padre era fogonero y nos costaba pagar. En el 48 mi madre cogió dos pupilos. O bien cogías una vecina, una familia que viene de Galicia. Mi madre prefiere pupilos que vecina; ésta tiene derecho a cocina. Al pupilo le lavas la ropa y se marcha a la mar.» (Pilarín:2011)

En la casa viven el matrimonio y dos abuelas viudas, Carmen y Lucrecia; además, tendrán también pupilos antes del nacimiento de Carmen. Las abuelas viudas duermen juntas en la misma cama y habitación, es el espacio más reducido de la casa y tiene una pequeña ventana que da a la escalera vecinal. Además, está el niño, José, nacido durante la guerra; el 16 de diciembre de 1941 nace el segundo hijo, Ángel, en casa, y el tercero, Emilio, el 14 de julio de 1945, «llamaron a don Ramon Ayllón, y cuando el médico llegó a casa, el niño ya había nacido, dio a luz ella sola.» (Oyarzábal:2011), según el testimonio de Aurelia A Picota, amiga de su madre y originaria de Corme, nos señala que la madre hasta el nacimiento de Emilio, guarda la esperanza de tener una hija, pero al ver que el tercero también es niño, ya no quiere tener más hijos.

Hasta 1945, don Gervasio es el médico que atiende en el dispensario. Está, además, el médico don José que vive en San Pedro y atiende a nivel particular.

«Don José era muy famoso; cogimos fiebres mi hermano el mayor, y yo, y nos recetó Ceregumil²⁰ porque no teníamos apetito. Se murió mucha gente de Trintxerpe con esas fiebres.» (Pilarín:2011)

Los hijos son criados por la abuela Carmen, que es quien lleva la casa y organiza todo, “Non salía ni ao balcón, todo o día a coidar dos nenes” (Aurelia:2010). La abuela paterna, Lucrecia, en cambio, suele sentarse en el portal de la casa para hacer sus encajes de bolillos para luego ir a venderlos a San Sebastián donde tiene sus clientas fijas. Sus trabajos son admirados por todas las vecinas que subían y bajaban.

20 La historia de este tónico de principios del pasado siglo veinte, se relata en esta página <http://www.ceregumil.com/historia>

Pilarín describe así el físico de las mujeres de la casa:

«Lucrecia era una mujerona, alta y gorda, con mucho pecho, y tu abuela Carmen también. Mi cuñada les hacía curas a tus dos abuelas porque tenían llagas debajo del pecho. Tu madre también es una mujerona, alta y gruesa; cuando llegaba mi marido del bacalao venía a casa para comprar medias de cristal, le gustaban mucho. “No era presumida pero le gustaban las medias con las ligas.” (Pilarín:2011)

Ante la evocación de la imagen de las mujeres de la casa...

«En mi familia, mi padre es de baja estatura y mi abuelo también; sin embargo, todas las mujeres son bastante más altas y gruesas que los hombres; en mi caso, tengo la estatura de los hombres de la familia».

A la madre de Carmen no le gusta vivir con su suegra, lo que origina cierta tensión entre las mujeres de la casa, y, de hecho, en una ocasión su suegra denuncia a la nuera por estraperlo, según Aurelia A *Pikota*, además señala la crítica como control entre las mujeres. Estos datos no los recuerda Carmen, si bien interviene en la conversación con Aurelia

«As de Corme tíñanlle envidia a túa nai, e non sei por qué. Era lista. Criticábana moito, e anque a criticaban, a ela non lle importaba. Túa nai iba ó muelle a comprar pescado, iba ós barcos que conocía ela, e traía o estraperlo.

»-Sí, también compraba en Francia.»

»-Botaba o café nunha bañeira e enriba un trapo tapando e puña o carbón enriba. E os carabiñeiros decíanlle:

»-Carmen, ¿de dónde viene?

»-Del carbón.

»-E unha tal Virtudes andaba ca túa nai. Un día chegaron os carabiñeiros á casa da túa nai porque a denunciara a súa sojra.

»-También hacía daño a sus nietos».

»-Con tal de joder a súa nora, calquera cousa.

»-¿Y si la llevan a la cárcel?

»- Tiña mais amistades ela, que nin anque viña un batallón enteiro, aínda un batallón non a podía levar.

»-Os carabiñeiros van directamente ó armario:

»-E dinlle: Carmen, vamos a hacer registro.

»E ela sin porse nerviosa nin nada.

»-Ai, señor, eu teño dereito a saber quen me denunciou.

»-Sí señora, fue su suegra.

»-Más fuerte que eso no había nada.

»-E nunca axudou a lavar un plato nin nada.

Los hechos son por sí solos ilustrativos de la tensión existente entre las mujeres de la casa. Al parecer, no es habitual vivir con la suegra.

«-De Corme a única que poido vivir ca sojra foi túa nai e unha que se chamaba Juanita de Charreta, e morreulle a filla e pideulle a súa cuñada que coidara a Mamá Pepa, que era a sojra. E decía túa nai, a única que viveu ca sojra a Charreta: e eu teño que vivir anque non queira.»

Sobre la vida doméstica en la casa, Beatriz,²¹ que en los años cincuenta es una adolescente²², se fija en la relación entre la madre y la hija y le impresiona la actitud que ambas mujeres mantienen.

«En tu casa he visto a tu madre cómo respetaba las decisiones que tomaba tu abuela; ni un mal tono, respetaba mucho a su madre, la trataba con mucho cariño. Ella gobernaba a los nietos, a la hija... Era la dueña de la casa.»

Parece que la madre mantiene su campo de decisiones en el trabajo de la calle y la casa la lleva plenamente la abuela Carmen; además de este apoyo entre mujeres que se reparten responsabilidades en el grupo doméstico, está el apoyo entre ellas en el mundo del trabajo. Jaime evoca a su tía Susa del estanco y Carmen continúa:

«Susi era soltera y dueña del estanco. Una parte del tabaco lo consigue del *entrepot* de los barcos, a mucho mejor precio que el comprado en el mercado nacional. De vez en cuando, le registran la tienda y el almacén, pero Susi tiene el tabaco en mi casa y de ese modo obtendrá buenos beneficios.»

Carmen también tiene que luchar con los problemas de su segundo hijo, Ángel. Cuando éste tenía sólo un año de edad, lo sientan encima de la carbonera de la cocina y se cae dentro, rompiéndose la columna, lo que le obliga a estar escayolado durante un año en la clínica infantil de San Juan de Dios, de San Sebastián.

21 Beatriz, es un pseudónimo, ella así me lo ha pedido, ha nacido en Galicia el 16 de septiembre de 1944 y a los tres meses su familia se asienta a vivir en el País Vasco, su padre trabaja en el puerto de Pasajes. Sus padres tienen una relación estrecha con la familia de Carmen.

22 "Adolescente": este término no se utiliza en este contexto, sino que se les llama chavalas o pollitas



Imagen 8. La madre de Carmen viene con su amiga de buscar carbón. Fuente: A.F.

«Mi hermano Ángel, se cayó dentro de la carbonera de casa; nació bien, pero lo enyesaron en la clínica San Juan de Dios, y se quedó así.»

Esta escayola en pleno crecimiento del niño, hará que su columna no crezca en su tamaño real, y el cuello también quedará ladeado y pegado al cuerpo, por lo que se ve obligado a vivir con esta deformidad. Esto hace que sea un niño que durante muchos años se refugia en la lectura y en su mundo creado por él mismo. El silencio se instaura en torno a cómo se ha producido el accidente de Ángel. Es una constante en la familia que de las situaciones dolorosas no se hable, se guarda silencio.

«Mi abuela decía que mi hermano sufre con los piojos. Mi madre y mi abuela se turnan para ir diariamente a visitar al niño a la clínica, y el problema de los piojos no lo pueden solucionar hasta que retiran la escayola al cabo de un año.»

Ángel, se sumerge en el mundo de la lectura y, además, desarrolla su potencia narrativa que encandila a sus amigos y a la gente mayor. En 1948 nace Claudio y en 1951, Carmen. En el cuarto embarazo la madre ya no desea dar a luz e intenta abortar, pero está embarazada de gemelos y sólo muere uno de ellos. Acude a la Maternidad, donde nace Claudio, que es un niño muy sensible y artista, con una gran sensibilidad estética y musical; esta última podrá desarrollarla en su familia, ya que su segundo hermano, Ángel, también la tiene y Emilio también. Se produce el quinto embarazo y Aurelia, amiga de la madre, señala la preocupación de ésta ante la llegada de otro miembro.

El embarazo de Carmen es narrado por Aurelia *A Picota* quien relata aspectos que Carmen desconoce, como es el cansancio de su madre al haber tenido ya cuatro embarazos y el último de gemelos, en el que perdió una niña. La madre trabaja mucho, tiene que sacar la vida adelante y decide no tener más hijos; además, es mucho trabajo para la abuela en la casa. La madre ha perdido la esperanza de tener una hija.

«Cando quedou embarazada de ti, xa tiña tantos fillos, túa nai xa tiña tantos fillos, que xa pensaba que non iba a ter unha filla.

Había tenido mellizos y una era niña, pero se murió en el anterior parto.

«Con tantos fillos, foi a aquela farmacia que se iba para a ijrexia pequenina. E dixolle ó que estaba na farmacia.»

Non terás aljo por aí, para que me baje la regla. Creo que estou outra vez.»

E en vez de darlle para que baixara, doulle para que mellorara a criatura, e naceu Mari Carmen.»

E ela decía: «Ese condenado, tan amiho como é de min e a barrija para diante.»

Túa nai cos mellizos hastra se tirou nun alcantarillado. (Risas de Carmen).»

Saltou ao alcantarillado pero non baixou. Perdeu un, a miniña. E no lavadero de San Pedro moitas dábanse golpes contra a pedra a ver si baixaban.»

-Tua nai tiña moitos traballos, incluso frejaba escaleiras.»

E cando naceu Carmen, decía: «Ai, eu que quería matar a miña filla, tanto como a quería.»

A Carmen, bautizada como María del Carmen, le llaman en casa “a nena”, es “la niña de la casa”. Es habitual el control de natalidad en este colectivo, si bien existe alguna excepción, pero entre ellas existe una comunidad emocional de consensos y apoyos²³.

Carmucha, nacida en 1935 en Galicia y que emigra a Trintxerpe en 1950, integra otra generación distinta de la de la madre de Carmen, en la que continúa asentado el control de natalidad de los años cincuenta y sesenta.

«Hacíamos control de natalidad. Con el interrumpido, yo he tenido tres hijos, y el último me vino por un descuido. La mayor le lleva a la segunda cinco años de diferencia, y al tercero le lleva seis años y medio. Las personas que tenían cabeza procuraban tener el menor número de hijos posible para darles algo a los hijos, un mejor vivir.» (Carmucha: 2011)

Angeli Fontañá Zabalo, nacida en 1950, cuya madre regenta el bar *Alay* en la calle Pescadería, con total naturalidad me dice:

«El método anticonceptivo que usaban nuestras madres era, simplemente, el aborto en caso de que no les funcionaran las precauciones caseras.» (Angeli:2007)

Según Aurelia A *Picota*, “o medico don Ramón Aiyon desfixo moitos nenos, conozco os casos e as mulleres”, sin embargo, la comadrona que trabajó con él, le pregunté directamente si don Ramón practicaba abortos, pero negó que los hiciera.

Emilio Oyarzábal, nacido en 1950 y amigo de juegos de Carmen señala:

«El método anticonceptivo de mis padres es el Ogino y el termómetro.»

La mayoría de los nacimientos se producen en casa, a la que acude el médico de cabecera, que también hace las veces de ginecólogo. En la posguerra el médico es don José, que vive en San Pedro. Luego ya empieza don Ramón Ayllón, a quien pagan por atender los partos a domicilio. Para Carmen, no son los médicos que atienden a las personas lo que ella retiene de su infancia, sino la imagen de la enfermera que recorre las calles en una moto:

«Me fascina ver a la enfermera de don Ramón conduciendo su propia moto, una *Vespa*.»

23 García-Orellán, Rosa, 2011, *Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX. Recreación de vivencias e imaginarios*. Michelena. Donostia. P. 234 ISBN 978-84-615-3839-3

Una mujer me narra que, ante un parto difícil y la necesidad de hacer una cesárea, don Ramón la manda tumbarse encima de la mesa de la cocina y allí mismo le hace la intervención, lo que salva a la madre y a la criatura. Igualmente, las muertes son en casa:

«Llevan el viático a la casa y todos los niños van corriendo detrás del cura para ir a ver al muerto. Uno de los recuerdos es que a una de las abuelas del portal que ha fallecido se le hace el velatorio con la difunta en la cama y todas las vecinas comentan que tiene un bigote muy espeso, que no la han afeitado.» (Carmucha:2010)

La madre de Carmen tiene buenos partos. Sin embargo, desconocemos por qué para dar a luz en el quinto embarazo, que es el de Carmen, acude a la Maternidad. No tiene buena fama este hospital maternal, las mujeres desconfían y dicen que allí roban a los niños.

«Yo era contraria a ir a la Maternidad. Ha habido mucho robo de niños.» (Pilarín:2011)

Sin embargo, durante todo este periodo existen mujeres gallegas cuyas madres están en sus pueblos de origen y que deciden ir a dar a luz junto a sus madres para que las cuiden en el posparto.

«Yo nací aquí, fuimos ocho hermanos, cuatro nacieron aquí y cuatro en Galicia y a Galicia había que ir con toda la recua en los trenes correo, que tardaban dos días, y en Villagarcía había que coger el vapor para ir a la Puebla del Caramiñal.» (Juan Manuel Sanlés Fontán:2010)

Para una mujer a punto de dar a luz en estas condiciones y llevando consigo, además, los hijos pequeños que ya tiene, el esfuerzo físico es considerable.

Aurelia A Picota nos muestra los partos en Corme, allí da a luz a tres de sus hijos; está sola en la casa, su madre está en Pasajes,

«Un hermano de mi madre vivía en Pasajes, estaba enfermo y vino mi madre a cuidarle aquí, e quedou a herencia para miña nai.

»E como miña nai estaba aquí, eu estaba alá sola, de sete meses embarazada. Din a luz sola, sin comadrona nin nada. Eu estaba facéndolle a comida a Suso fillo, o pai estaba na mar, e como non me encontraba ben, tiña sono, e díxenlle á miña veciña: tía Pepa voume a deitar. E dixome ela: teño as patacas ao fogo e xa lle fajo unha tortilla a Suso. E tiña a roupa ao clareo no verde, e dixome ela: xa irei eu buscar a roupa; e díxenlle eu: ir cerrando todas as ventanas. Eu quería dormir, e vén Pepita, e na cuna a meniña veña querer levantarse e eu non podía descansar e tiña ganas de dormir. Había unha que atendía as parturientas. E o médico decía: non quero que veña a Chasca y que te ponga

la mano, que hace muchos disparates. Claro con la uña cortaba, salía mais caro o médico que a Chasca. A min non vén nadie é casa, cando vén xa nacera a nena. Entonces agarrábase a unha persona, colgábase. Pero eu non o fixen de pe, sinón na cama, sentada.»

Estamos ante mujeres jóvenes que hacen muchísimo ejercicio, ir a lavar la ropa, trabajar en el campo; en general, son buenas dando a luz, si bien puede haber complicaciones, y muy serias, pero el testimonio nos sitúa en el ambiente.

Es el año 1958 y Aurelia “A Picota” emigra desde Corme con tres de sus hijos; estamos ante las últimas familias que vienen de Galicia a asentarse en Pasajes, vendrán todavía hasta comienzos de los ochenta, pero muy pocos, debido a que el autobús trae y lleva a los marineros, es así su viaje:

«Nacieron os tres en tres anos, Jesús en 1955, Pepita, 1956, e Aurelita en 1957 colgada na teta desde Galicia, 14 horas dentro do tren, nunca chegaba; no correo, nunca chegaba....»

No es fácil el viaje a Galicia en tren. Las condiciones las narra Pilarín, que acompaña a su madre para ir a visitar a su abuelo a la Puebla.

Algunas de mis informantes le llaman a este tren “El Shangai” o “El Correo”.

«Mi madre tiene allí a su padre, y ella y yo vamos a la Puebla del Caramiñal para estar unos días con mi abuelo. Vamos en un tren que para tres horas en Venta de Baños. Tenemos que bajar todos del tren y coger otro. Va muy lleno de gente, mi madre y yo con una maleta de madera. Es muy difícil conseguir un asiento y, por eso, ponemos la maleta de madera en el pasillo y vamos las dos sentadas en ella. El viaje en tren dura 24 horas, si no hay retrasos. Al llegar a Villagarcía de Arousa, cogemos el vapor que nos lleva a la Puebla del Caramiñal. El viaje dura en total dos días.

Carmen no vivirá esta experiencia, ya que durante toda su infancia no sale de Trintxerpe, y la primera vez que viaja a Corme lo hará con sus padres y hermanos en el coche recién estrenado. Tiene entonces 15 años. Ella continúa evocando el ambiente de su casa en su infancia, su primer contacto con las letras es a través de su abuela:

«Ángel leía mucho desde niño, era uno de sus refugios. La enfermedad de la infancia le llevó a largos periodos de recuperación en la cama, por lo que se dedicó mucho a la lectura. En mi casa, mi abuela nos enseñó a leer y escribir a todos los hermanos.»

Antes no había soledades, la vida se compartía, las casas estaban abiertas. Ahora las casas están cerradas y la vida se ha vuelto solitaria.

El ambiente del portal es de puertas abiertas; de hecho, en la casa de Carmen como en el resto de las casas existe una cuerda de la que se tira y se entra en la casa, se saluda a viva voz para avisar; las mujeres cantan mucho y los hombres cantan silbando.

«Mi madre cantaba de día y de noche, cantaba muy bien. La bronca venía cuando yo cantaba porque me decía:

»-¡Hay miña filla, pareces un burro a orlear!

A mí no me gustaba que me dijera eso y le respondía con rabia:

«Canto para mí, y tú cantas para que te oiga todo el vecindario.»²⁴ (Pilarín:2012)

La Jesusa era de Vigo, y la Lucrecia, de Corme, ambas cantan en gallego como si fuera una fiada²⁵, pero insultándose. Carmucha evoca la escena que se produce en su portal el número 47 de la calle General Mola

«Están cantando durante horas insultándose la una a la otra; yo he visto a Lucrecia abrir la puerta de la casa de Jesusa y echar el aceite de una lata de sardinas encima de su cama. La Jesusa tenía todo muy limpio, y su parte de la puerta estaba muy blanca, y le insultaba a la Lucrecia. Nunca se han pegado, todo era cantando. Una escena de ellas en la escalera:

»Jesusa se levanta las faldas y le dice a la Lucrecia:

»-¡Mírame, eu teño limpio, agora enseña o teu!

»-Non me da a jana.

»-¡Cochina, marrana, vaite lavar!

La Lucrecia le dice a Jesusa:

«Ti non sabes cociñar fiseste a empanada con carne e maís con peixe.»

Jesusa, saca las cartillas de la Caja de Ahorros y se las enseña a Lucrecia desafiándola.

«Mira os meus cartos.»

24 Pilarín narra desde su recuerdo, le pone voz a su madre en lengua gallega, sin embargo ella le responde en castellano, se asienta el gallego íntimo de la casa, y el castellano como lengua de expresión en la calle y por extensión en la vida.

25 Según mi trabajo de campo en el contexto rural gallego, realizado en los años 1998 y 1999, en las parroquias de Olveira y Corrubedo, A Coruña, las hilanderas tenían por costumbre cantar hechos de la vida cotidiana, todo lo cual constituía la fiada. El hábito de cantar lo siguen las costureras, y, hacia los años cincuenta, desaparece. Se recuperan las fiadas con los trabajos de campo de folkloristas. El hecho de estas mujeres que riñen entre ellas cantando se asemeja a una fiada, en el sentido de que están improvisando notas para narrar una disputa.

Baja el tono de voz y susurrando, primero Carmucha y, luego, Carmen comentan:

«Todo esto era espectacular.»

«Hay mucho calor humano, además de las mujeres cantando o los hombres silbando o los niños jugando, también se oye mucho en la caja de escaleras que la gente en las cocinas de la casa dice: “¡Xa non quero mais peixe!”»

La lengua que utiliza este colectivo es el gallego para hablar entre ellos, pero con los hijos, que es la nueva generación, hablan castellano. Es así como nos lo muestra Pilarín, vecina de portal de Carmen:

«Mi madre nos hablaba en castellano, y mi padre decía: tu madre es maestra de escuela; por eso os habla en castellano. Entre ellos dos hablaban gallego. Ahora, en gallego chocolate es chocolate. Mi padre no sabía leer ni escribir, mi madre sí sabía leer y escribir, por eso nos enseñaba castellano.» (Pilarín:2012)

En la nueva generación se habla castellano. Sin embargo, se oye mucho gallego en la calle, ya que la afluencia de jóvenes de las Rías es muy intensa.

En esta década las mujeres acostumbran pintar las casas.

«Las mujeres pintábamos las casas, pero tu madre no lo hacía. (Ibid:2012)

Esta situación le recuerda a Carmen, que ellos son socios de una empresa de pintura que trabaja en los barcos pesqueros.

El pupilaje es una práctica que se mantiene. Algunas mujeres no van a trabajar en el espacio público. Sólo desde la casa, como hace la abuela de Juana Chouza, nacida en 1953²⁶, en el portal de Carmen,

«Mi abuela nunca ha trabajado en la calle. A las siete de la mañana se levantaba, sacaba los colchones a airear y daba brillo a los suelos, para lo que traían una arena blanca en cubos y con un cepillo de alambre fregaba la madera, con arena y estropajo y alambre, y luego daba cera. Después el estropajo se metía en lejía, y mi abuela llamaba marrañas a las que fregaban con fregona. Todo muy limpio.» (Juana Chouza: 2012)

26 Juana Chouza, nacida en Trintxerpe en el año 1953, es la tercera generación. Sus abuelos llegaron antes de la guerra y los nacimientos se van produciendo entre La Puebla del Carmiñal y Trintxerpe; luego, la siguiente generación, los padres de Juana Chouza se casan en los años cincuenta, los tres hijos nacen en Trintxerpe. El ir y venir ya se va a producir en los años sesenta, cuando se generaliza el “ir de vacaciones a Galicia”.

Al igual que Pilarín, la madre de Juana Chouza será ama de casa, el espacio público lo vive a través de su marido.

EL MUELLE Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE LAS MUJERES

Es el año 1951, en el momento de nacer Carmen que es su último hijo, es una mujer obesa, como tantas del momento, lo cual forma parte de la estética femenina de este contexto.

Esta preocupación estética que su hija va a tener se gesta en el deseo de su madre de que sea una señorita. Las amistades que tienen en Francia favorecen esta oportunidad. Sus formas de vestir, alimentarse y cuidar el cuerpo anticipan lo que en Trintxerpe se va a plasmar quince años más tarde. Aunque a Carmen nunca le dicen que ha de ser una señorita, sin embargo, toda su familia la empuja en esa dirección; desde niña le fomentan ser presumida, enorgulleciéndose de ello sus padres y hermanos. Si bien la madre tendrá a la niña en toda su infancia con el pelo corto por comodidad, sin embargo, en el ambiente familiar está trazada la ruta de lo que se espera de la niña.

La organización de las mujeres en torno al muelle está grabada en la memoria de Carmen,

«Siempre hay cuatro o cinco pescadoras que están esperando a los barcos. Entre ellas se respetan, cada una tenía sus marineros fijos que dejaban sus fardeles²⁷. No se quitaban unas a otras los marineros. En el edificio de mi casa, los portales 49, 47, 45, había cinco mujeres que se dedicaban a coger fardeles, los precios del fardel estaban consensuados entre ellas y dependía del precio del mercado. Iban en el autobús, a la Bretxa, a vender el pescado».

Concepción, de Corrubedo, vive en el portal de la madre de Carmen y también ella es pescadora. A diferencia de la madre de Carmen, Concepción es analfabeta, no sabe leer ni escribir, sin embargo tiene un don natural para hacer negocio y gana un dinero considerable. Jamás se equivoca con las cuentas.

El autobús tiene unas escaleras para subir a la parte alta, además de un remolque, donde dejaban el pescado.

«Mi madre y las pescadoras de mi portal, preparan el pescado en sus casas, pero también existen otras que lo preparan en pequeños locales.»

27 “Dejar el fardel”, significa que vendían el fardel, que es el atillo con el pescado que lleva cada tripulante del barco a su casa, suelen ser unos 15 kilos, con los cual venden diez o trece kilos dejando el resto para casa, si son mandos del barco pueden llevar hasta 25 kilos, y venden 20 kilos de pescado. Esta venta son unos ingresos extras del salario.

Entre el muelle y el edificio donde vive la familia está la carretera y, enfrente de la casa, la parada de taxis.

«Vivo encima del bar Avenida, en la parada de taxi hay mucho movimiento. Para mí, Trintxerpe es “La calle General Mola”.»

A su madre, cuando llega a casa, le gusta descansar apoyándose en la barandilla del balcón y comiendo pan. Su vecino de balcón, Oyarzábal, suele hablar con ella. Es el hijo quien nos señala uno de los temas que trataban, ya que se comentaba también en su casa:

«No es una mujer de su casa, es una mujer que tiene una gran visión empresarial y de aspecto tranquilo. Salía al balcón con un trozo de pan, le gustaba comerlo. Delante está la parada de taxis, y ella llevaba un control minucioso de los movimientos; es discreta, pero lo controla todo, sabía de donde podía sacar un duro, era negociante de por sí; y en el balcón le decía a mi padre que había que poner una parada de taxis, y le ofrecía ponerla a medias. En la calle Pescadería estaba Jesús Esparza, y luego lo cogió Jesús del bar *A/ay*, aquí enfrente de Sarriegui. Consultaron en el Ayuntamiento a ver si podían poner un punto nuevo en el mercadillo, pero no les dieron permiso. La plaza de Sarriegui la consiguió Andrés Cousillas.» (Emilio Oyarzábal:2010)

Igualmente, Pilarín dice;

«Tu madre de puertas para afuera era muy pacífica. A tu madre le gustaba mucho el balcón, ahí descansaba si tenía un rato libre.» (Pili Cousillas:2011)

Para Emilio Oyarzábal,

«Tu madre era como muy tranquila, pero muy activa, no te demostraba la lucha que tenía. En casa no hacía nada.»

Juan Lazcoz dice respecto a los taxis:

«Los taxis no paraban. Los utilizaba la gente de la mar, que es soltera y que venía a tierra para descansar 24 horas. Los taxistas iban al barco, concertaban el alquiler, y estaba el taxi con los marineros hasta que volvían a embarcar.» (Lazcoz:2011)

En la casa de Oyarzábal admiran el trabajo de la familia.

«El marido empezó con un bote, adquirió luego una motora, y luego vinieron las demás cosas. Todo a partir de la nada.»(Oyarzábal:2011)

Va a ser el letrero colgado en la puerta del piso familiar una de las imágenes que perdura en la memoria de Carmen: “JOSÉ FACAL TRÁFICO INTERIOR DEL PUERTO”. Estamos ante una empresa familiar consolidada en el momento de su nacimiento.



Imagen 9. El padre José Facal y tres de sus hijos con la niña de la casa. Fuente: A.F.

EL LAVADERO

De su infancia, tiene la imagen de su madre, bajando muy derecha por la calle Pescadería con el cubo de cinc en la cabeza, y a ella la llevaba de la mano. En el cubo transporta la ropa mojada de nueve personas, los cinco hermanos, las dos abuelas y los padres.

«Mi madre camina muy derecha con el cubo en la cabeza, tiene un volumen considerable, lleva la ropa mojada de nueve personas, y me lleva de la mano bajando por la calle Pescadería».

Esta imagen queda impresa en su recuerdo, le fascina y hace suya esta forma de caminar, que acabará formando parte de toda su vida de su *hexis corporal*. Para ella, es importante caminar muy derecha.

Pilarín, nacida en 1930, también camina con el cubo en la cabeza,

«Yo he andado con peso en la cabeza con mucho garbo, sin manos ni nada. Todas andábamos con peso en la cabeza.» (Pilarín:2012)

El lavadero, situado a la entrada de la calle Azkuene, es un lugar reservado a las mujeres. Hay varios caños donde lavan las mujeres, como si fuera una lavandería grande. También hay otro encima del cine Gran Sol. En las casas no hay lavadoras todavía, y, si bien existen mujeres que lavan en la fregadera de su casa, en Trintxerpe lo habitual es acudir al lavadero que, además, es un lugar de reunión con las vecinas.

«Allí había una *chirristra*²⁸ que se formaba junto a las escaleras y por donde me podía deslizar. Luego estaba un pequeño campo de hierba, y ahí las mujeres ponían a clarear la ropa, no usaban lejía, sino jabón y agua y ponían luego la ropa a que le diera el sol. Para la ropa de trabajo usan sosa con agua hirviendo que la pisan en casa para que salga la grasa, y terminan de lavar en el lavadero. Mi padre, que trabaja en las máquinas de los barcos, tiene la ropa muy sucia.

»Recuerdo que las mujeres tenían orgullo de tener la ropa muy blanca, de que la ropa se blanqueara mucho».

La propaganda de la época refuerza enormemente la imagen de la mujer limpia; es una buena ama de casa si sabe mantener muy blanca la ropa. Todos los miembros de la casa han de ir limpios, y esa limpieza constituye el orgullo de la mujer.

28 Chirristra, es un término para denominar una caída en rampa, por donde se deslizan sentados los niños, dicho término viene del euskera y se utiliza incorporado en el lenguaje castellano en esta zona. <http://www.euskonews.com/0568zbbk/gaia56802es.html>. Camus Bergaretxe, Bruno, 2011, "El castellano de San Sebastián: desarrollo y caracterización" nº568, pág.3-4

«Para colocar el cubo en la cabeza, tenían un trapo que lo giraban en redondo. El cubo tiene dos asas y como un metro de diámetro. Lo apoyaban en la esquina del lavadero y así ella podía ponérselo en la cabeza.

»Para secar la ropa siempre se hacía colgándola en las cuerdas de casa que estaban delante del balcón.

En el lavadero también se lava la lana del colchón los días de sol y calor, ya que se tiene que secar en la hierba. O bien la lana se pone al sol y se varea, luego hay que hacer de nuevo el colchón. Todo esto, en el día.

Mientras se utilizan los lavaderos es costumbre no usar lejía para blanquear la ropa. Las mujeres blanquean la ropa poniéndola en el hierbal al sol; sin embargo en la siguiente década de los sesenta, comienzan a introducirse las lavadoras en las casas, primero tímidamente, pero se generaliza su uso, y acaba utilizándose la lejía para blanquear la ropa de forma artificial.

LOS ESPACIOS DE LA CASA

«Si pienso en mi casa, viene la imagen del letrero colgado en la puerta. La gestión de la empresa familiar se va a realizar desde la casa. La habitación de mis padres de noche es para dormir y de día, una oficina. La diseñan los carpinteros de los barcos, y es una cama que de día estaba elevada, quedando como si fuera un armario, y de noche la bajaban. Pero, además, por la parte interior de la puerta principal de la casa está colgada una pizarra donde se anotan con una tiza los avisos para mover los barcos con los remolcadores. El teléfono de la casa es de color negro y está colgado en la pared, lo puede coger cualquier miembro de la familia, el número era el 90 2 57».

La casa es polivalente, la puerta no tiene cerradura y se abre con sólo tirar de la cuerda. La habitación de los padres es el lugar donde durante el día se preparan facturas y papeleos diversos, y el cuarto de baño, concretamente, la bañera sirve para guardar el pescado las horas previas a la venta.

Los recuerdos asociados a la casa van unidos a la abuela materna Carmen, de aquí vienen los recuerdos más primarios,

«Teníamos una cocina de carbón y mi abuela me bañaba en la bañera de cinc, en la cocina, al calor de la chapa de carbón, y luego me sentaba en la carbonera».

No es habitual el baño en la bañera de la casa, puesto que ésta se utiliza para conservar el pescado fresco comprado a los marineros, para lo que hay que extenderlo cuidadosamente en la superficie de la bañera y cubrirlo de hielo.

«El cuarto de baño tenía una bañera pero siempre había pescado en ella. La bañera está llena de pescado, sobre todo, merluzas. En el balcón están colgados el bacalao salado y los colayos, ambos eran dos exquisiteces para comer crudos, me gusta sobre todo el colayo que picoteas cuando sales al balcón. Mi madre compraba pescado, le echaba hielo y al día siguiente iba en el autobús de la Bretxa y lo vendía en la Bretxa. El fin de semana la bañera está libre y aprovechan para hacer el baño todos los de casa.»

Aunque la imagen de la bañera de cinc y el baño en la cocina es de las primeras imágenes de su infancia en la casa, también es cierto que, unida a la abuela Carmen, está la percepción que ha quedado fijada en su memoria, la comunicación con la mirada, la autoridad que manifiesta y los refranes.

«Mi abuela, no es mi madre, pero actúa como tal, comunica mucho a través de la mirada, sin decir nada, es muy protectora, muy seria y a la vez con un punto muy jocoso, sin ser extrovertida y muy observadora.

»La abuela decía muchos refranes, era muy refranera, al ir a la cama rezaba por los difuntos de la casa, y me contaba cuentos “Tucho do ponte, bai polo monte, ques que che conte, xa che contei”.

Asociada a esta imagen vienen algunos detalles de la casa,

«En la casa no había alfombras, el suelo era, en principio, de madera, pero daba mucho trabajo y mi madre lo cubre de sintasol; del remolcador venían con gasoil, aceite, y así era más cómodo limpiarlo.»

El sintasol es de los primeros materiales que entran en el desarrollismo, como lo son también los plásticos y sus derivados, así como las vajillas Duralux, de cristal. A este respecto, me señala Mariasun Seminario²⁹ que su padre que trabaja en el puerto suministrando víveres y concretamente gaseosas, trae de los barcos unos vasos Duralux, los pone encima de la mesa al llegar a casa y les dice a la mujer y a los hijos: “esto es de cristal y no se rompe aunque caiga al suelo o lo golpees”, hace la demostración delante de todos en la cocina echando el vaso al suelo y se rompe en mil pedazos. Esta imagen queda fija en la memoria de Mariasun como los “inventos” que llegan en los cincuenta.

Pero, además, la cocina no sólo es el lugar de descanso, donde se elabora la comida, o se lavan los niños, sino también es el lugar donde se preparan las mechas para los motores. Desde niña está acostumbrada a cortar los pedacitos de las mechas de algodón que se sujetan en la ventana de la cocina, y eso lo harán la abuela, la madre y los hermanos, todos los de

29 Mariasun Seminario, nacida en 1949, en Martutene, Guipúzcoa, en una familia numerosa.

casa, porque siempre tiene que haber una caja llena de mechas para que el padre y el hermano mayor puedan ir cogiéndolas a fin de arrancar los motores de los remolcadores. También es el lugar donde se vende la picadura del tabaco.

«Mi padre llegaba de la mar y necesitaba picadura de tabaco, así que íbamos a la casa de Carmen a comprarlo. O a casa de Eladio en busca de azúcar. Tenía una tienda e ibas a cualquier hora, igual a las once de la noche, le llamabas y te daba el azúcar. (Juan Manuel Sanlés:2010)

»Para que el encendido sea más rápido, los motores Diesel, se ponen en marcha con la mecha. Esto vale con respecto al *Cimarrón* y al *Facal Soto*, y así va a ser también durante los años sesenta. Luego ya llegan los remolcadores con encendido eléctrico.

En esta década de los cincuenta la casa limpia es un valor entre las mujeres. Se observan unas a otras para ver cómo están las cazuelas, los suelos, la ropa cuando la tienden al clareo. Todos estos signos externos forman parte de la evaluación de una mujer seria y de una familia respetable, y también contribuye a ello la abuela Carmen.

Pilarín, señala que van al túnel de Ondartxo para coger arena, muy fina y amarillenta, parecida al Pedramol. Muy buena para dar brillo. Ante esto Carmen evoca:

«Ahora me acuerdo de esa arena amarillenta.

»En mi casa el armario de la cocina es blanco, de madera, y estaba comido de usar tanta lejía. Los platos también los metían en lejía. Todo tenía que brillar. (Pilarín:2011)

Carmen, continúa recorriendo los espacios de su casa,

«Mis cuatro hermanos duermen en una habitación de dos camas, dos en cada cama, y yo, con mis abuelas Carmen y Lucrecia. Está luego la habitación de mis padres.».

Hasta los quince años, Carmen no tiene habitación propia, ha de dormir con sus dos abuelas hasta que se van muriendo. Primero, se muere la abuela Lucrecia, cuando ella tiene diez años y, luego, cinco años después, se muere la abuela Carmen. La evocación sugiere un gran bienestar físico y emocional. “La habitación es pequeña, la ventana da al patio de las escaleras, pero es muy agradable.”

Desde la mirada actual en que sus hijos ya han tenido sus propias habitaciones y el hecho de tener espacios propios se ha convertido en algo normal, sin embargo, al evocar esta etapa de su vida, también resulta normal el hecho de no tener espacio propio.

Ante la presencia de Juana Chouza, ambas reflexionan sobre sus abuelas, para Juana,

«Mi abuela nunca ha trabajado en la calle, a las siete de la mañana se levantaba, sacaba los colchones a airear, los suelos con brillos, todo muy limpio.»

«Y la mía igual, todo muy limpio.»

«Traían una arena blanca en cubos, y con un cepillo de alambre fregaban la madera con arena y estropajo de esparto y con alambre el suelo de madera y luego aplicaban cera. En mi casa el estropajo de esparto se metía en lejía.»

«Mi madre se encargaba de todo, mi abuela se ocupaba de nosotros, hacía la comida y todo lo de la casa. Antes de nacer yo, ha habido pupilos, pero yo no los conocí; sin embargo, mi casa siempre estaba llena de gente. Siempre había mucha gente para comer, los hombres llegaban, hacían su comida encima de la chapa de hierro, que siempre estaba encendida, y luego se iban a dormir a otro lugar,»

«Todas las noches, oíamos el parte de las diez de la noche, luego oíamos una emisión de radio que se titulaba “El criminal nunca gana”». Es Paulino Carrasco, amigo de Ángel, y nacido el año que nace Carmen quien evoca la serie.

La puerta de la casa está siempre abierta, como es costumbre en estos años en todo el pueblo, nadie lleva llave, no se cierra ni de día ni de noche, una cuerda que cuelga por fuera facilita abrir la puerta, y la persona que entra se presenta desde la puerta. Si las puertas de las casas están abiertas, la del portal, no «La puerta del portal estaba contra la pared y no se podía ni abrir ni cerrar» (Pilarín:2011)

Hasta muy tarde estuvo así.

«La Antolina limpiaba el portal, le pagaba el dueño de la casa.» (Ibid:2011)

LA ALIMENTACIÓN

A la hora de comer o de cenar, subiendo las escaleras hacia casa y por dar las cocinas al patio abierto que comunica con las escaleras, se oye la vida doméstica, y se repite mucho la frase: “Eu non quero mais peixe”. Esto es habitual en los años cincuenta. Me lo narran las mujeres que entrevisto.

El pescado se regala entre los vecinos, todos tienen pescado para comer. Hay pupilos en las casas y traen una parte del fardel para entregar a la patrona, y es preciso repartirlo entre los vecinos.

»La merluza es un pescado de lo más consumido en mi casa, el pescado era merluza *reus*³⁰ que no se puede vender y la traen a casa, mi abuela lo fríe, lo reboza y lo pone en una fuente. Cuando van llegando mis hermanos tienen siempre comida preparada. De fruta, naranjas.

»Normalmente, mi abuela hacía el caldo gallego el domingo y había una taza del caldo para la semana, para quien quisiera algo caliente.

De vez en cuando, mi madre hacía albóndigas -carne picada- con tomate; una vez cada quince días es la carne que veíamos en casa. La carne de cerdo, la costilla iba en el cocido. También utilizaban la carne del cocido para ponerla con tomate. Al caldo le metían el unto³¹. Antes hemos comido pescado toda la vida. Lo que no he tomado ha sido la leche porque no me gustaba, entonces tomaba algo de queso de vaca fresco que traía mi madre del mercado de la Bretxa”.

»También ponía lentejas mi abuela, y me pedía que le ayudara “a buscar as pedriñas”.

Habitualmente, las abuelas mandan a los niños a comprar la merienda a la tienda. Jaime y Carmen dirán que meriendan pan con chocolate y un plátano, o bien bocadillo de chorizo. A finales de los años cincuenta, el chorizo de Pamplona es uno de los alimentos que se popularizan en el desarrollismo. También se potencia en la radio el consumo del plátano de Canarias. En esta zona donde abunda el dinero, estos alimentos, que corresponden a una clase media urbana asentada, son de consumo habitual entre los niños del ambiente marinero con ingresos más altos en sus familias que una clase media urbana asentada, si bien su modo de vida y trabajo es extenuante y donde no existe un ocio asentado, sino breves descansos.

Respecto a las tiendas, ambos al unísono,

«Las solteronas, Juani y Mila, son caras. Vamos a las Batis o a las de Elizondo.»

La granja Oikina comienza a producir “los pollos de engorde”, que son más baratos. Su consumo se extiende de forma masiva en la siguiente década con lo que va desapareciendo la costumbre de comprar pollos o conejos vivos para sacrificarlos en casa.

30 *Reus*, significa que el pescado ha venido en la red o golpeado o mordido... no tiene buena presencia para la venta y es el que llevan las pescadoras para comer en su casa, es igual de fresco que el que tiene buena presencia.

31 El unto es la grasa blanca que cubre las tripas del intestino delgado del cerdo y que se extiende, se le echa sal gorda y después se dobla haciendo una especie de hogaza que se ahuma y se madura hasta que adquiere un color amarillo. Ya maduro se utiliza en la cocina tradicional gallega sobre todo en la elaboración del caldo gallego.

Otro aspecto es que los pollos los alimentan con harina de pescado; de ahí el sabor a pescado del pollo.

«Veo pasar los camiones desde el balcón de mi casa, llenos de pescado, txitxarros, verdes, anchoas, y van dejando un reguero de agua. Me fascina la imagen; en silencio los miro. Llevan el pescado a la fábrica de harina, que está en Alza. Debido a que alimentan los pollos con la harina de pescado, se come el pollo con sabor a pescado. Me acuerdo de ese sabor y me gustaba.

»El pollo no es un alimento habitual en la casa, sólo se toma de vez en cuando».

»Merendaba chocolate con pan, una oncita, Elgorriaga o Zahor, a la vez podía coleccionar los cromos. Y también merendaba chorizo de Pamplona, no me gustaba el membrillo».

»Cuando los marineros entran al puerto si es día festivo, regalan a los niños las cigalitas cocidas. Me dicen: "Toma, rapaciña". Jaime está en el bar y ve llegar las cajas de cigalas; los marineros acostumbran ofrecérselas a los niños para que las cojan». Ambos a dúo:

«Comíamos las cigalas como si fueran pipas».

Carmen evoca cuando le envían a ella al bodegón a comprar vino.

«El olor del vino de los bodegones no lo soporto, es muy fuerte. El suelo estaba lleno de vino y serrín, me producía arcadas, por eso no puedo beber vino.

»Desayunaba leche con café, nunca me ha gustado la leche. De niña me tenían que manchar la leche y no recuerdo con qué era si café o achicoria.

»Y todo eso en una taza grande con pan duro migado, que eran las sopas de la mañana, y nada más, no había zumo de naranja. Esto es en la casa de la familia de Biarritz.

EMPRESA FAMILIAR GESTIONADA DESDE LA CASA

Los barcos llegan a tierra y los marineros se van a casa, el guardián se ocupa del barco y hay que llevarlo a reponer gasoil, o moverlo para reparaciones, todo ello lo hacen los remolcadores. Ellos no son los únicos, en el puerto hay otra empresa de remolcadores que se llama Yarza.

«En mi infancia hay alrededor de trescientos barcos que se movían en 24 horas. Al llegar el barco a tierra, todos los tripulantes se van para sus casas y es el guardián el que se ocupa del barco y tiene que llamar

al remolcador para llevar el barco a reponer el gasoil o a reparar... y eso lo hacíamos nosotros. En Navidades, en Trintxerpe estaban todos los barcos de lado a lado y podías pasar de un lado a otro de la bahía por los barcos.»

»En mi casa se trabajaba las 24 horas, era como el parque de bomberos, un caso de dedicación constante. Había un teléfono en el pasillo y, si sonaba, había que coger el aviso; siempre encontrábamos a la gente para ir a trabajar.

Carmen evoca el día en que, estando recortando las uñas de los pies de su padre en la cocina de la casa, llega un hombre manco. Al recordarlo Carmen dirá “es una escena de Almodóvar” y continúa susurrando “es surrealista”.

«El hombre manco está de pie en la cocina y le pide trabajo a mi padre. Ambos se quedan en silencio y mi padre le dice:

»-Ven mañana.

»-¿Vasme a pagar como home enteiro ou como medio home?

»Silencio.

El hombre se marcha. Este hombre, llamado Juan Fontán, será más tarde un íntimo colaborador hasta el cierre de la empresa. No es el único hombre que trabaja en la empresa siendo mutilado de guerra; también tienen otro contratado en las mismas condiciones. Se adaptan al trabajo, y llevan cada uno un remolcador para maniobrar en puerto con un único brazo.

ENTRE EL GALLEGO Y EL CASTELLANO: EL PASO INTERGENERACIONAL

Los padres de Carmen están alfabetizados; desconocemos cómo se alfabetiza el padre, pero la madre aprende a leer y escribir en la escuela de Corme, a la que asiste hasta los 14 años. De hecho, en los pocos momentos de descanso es una gran consumidora de las novelas de Corín Tellado,³² que por unos céntimos se cogen en préstamo en el Carrito de Trintxerpe.³³ A la

32 Tellado, Corín, es la novelista del amor, más leída del mundo en lengua castellana después de Cervantes.

<http://www.elmundo.es/magazine/m34/textos/corin1.html> “El amor según Corín Tellado” El Mundo, Magazine, 1996

González García, María Teresa, 1998, *Corín Tellado, medio siglo de novela de amor: 1946-1996*. Colección Universitaria. Pentalfa

33 En la investigación que realizo sobre las mujeres, ésta es una lectura de cabecera habitual en estos años, y que se mantiene a lo largo de los años cincuenta, sesenta y setenta. A partir de los setenta en este contexto, hay grupos de mujeres que consideran “cursi” e inadecuado leer a Corín Tellado.

Es decir, “las chicas modernas”, como es la generación de Carmen, no se identifican con estas lecturas, si bien perduran entre grupos de jóvenes, pero es un asunto que yo no he trabajado. Junto a las lecturas de Corín Tellado, el segundo elemento será la emisión diaria en la radio de treinta minutos de duración

sazón, es habitual entre los jóvenes de esta generación que alguno esté sin alfabetizar. Es frecuente en todos los matrimonios, que entre ellos hablen gallego y que, estando alfabetizados los dos, o uno de ellos, normalmente la madre, a sus hijos les hablen en castellano, salvo cuando les reprenden, que lo hacen en gallego. Aurelia A Picota no está alfabetizada, es hija única y huérfana, y desconocemos por qué no se ha alfabetizado en Corme; su hija, Pepita, muestra el interés de su madre para que adquieran una formación. Interviene también su madre,

«Mi madre no sabía leer, y ella quería que todos estudiáramos, nos fomentaba el estudio, y mi hermano se fue a la mar porque él quiso. Mi madre es tan lista que ha engañado a todos con que sabía leer, nadie se daba cuenta de que ella no sabía leer, pero a ella no le engañas en ninguna cuenta.

»¿Conoce los números?

«Para que os quero, os saco da miña cabeza.

«¿Sabe sumar y restar?

«Mi marido nunca me apoyó, pero si me apoyara, yo hoy era rica, con mi cabeza y mi manera de ser. O marido de Carmen a apoyaba, pero o meu non.»

La conversación tiene tres aspectos importantes: uno, el interés de la anterior generación por la formación de sus hijos y el segundo es la ocultación de la madre de su falta de alfabetización. El tercer aspecto es que estamos ante una mujer que muestra la importancia del apoyo del marido para capitalizarse. Hay que tener en cuenta que legalmente en estos años la mujer no tiene paridad legal respecto al hombre, a lo que debe unirse la ideología de la Falange, que considera a la mujer “Ángel del hogar”, que se traduce en el No-Do y que se muestra en el cine en las películas de la época. Todo está interrelacionado en las épocas que vivimos a la hora de sentir y sentirnos las personas, ya seamos mujeres u hombres.

Siguiendo con la lengua, en la casa de Los Picotos, abuela, madre y nietos, todos hablan gallego; del mismo modo, la madre de Carmen utiliza siempre como lengua de comunicación en casa el gallego y los hijos responden en

del Consultorio de Elena Francis emitido desde 1947 a 1984, donde las mujeres piden consejo ante desamores y problemas afectivos en general de la vida diaria. Estamos ante dos elementos importantes de símbolos y representaciones de las mujeres relacionadas con el amor, afectos y frustraciones que no desarrollo en este libro. Haré una reflexión sobre ello en la ponencia: García-Orellán, Rosa, (2013) *SLAS Annual conference 2013. University of Manchester. Gender Machismo and marianismo in 21 st. Century Latin America*. “The image of women in Marianismo and Franquista National Catholicism: a comparative analysis”.

castellano, pero el porcentaje de casas, donde los hijos nacidos después de la guerra o en el desarrollismo de los años cincuenta, hablan en casa castellano es alto, siendo esta lengua la mayoritaria utilizada por la segunda o tercera generación asentada en este distrito.

LOS NEGOCIOS DE LAS MUJERES. APOYO, AHORRO Y COMPLICIDAD

Adela de Bello nos narra cómo su tía y madrina era del grupo de amigas de la madre. Este episodio que narra Adela, prima de la madre de Carmen, lo desconocía o se le había olvidado. Para Carmen, su madre compra el pescado en el muelle y lo vende en el mercado de la Bretxa en San Sebastián; también es estraperlista y con el dinero que consigue ganar comienza sus negocios. Es todo en su recuerdo.

Adela es adoptada por sus tíos, que no tienen hijos, para así heredar. Trabajan con un negocio propio, un puesto de ultramarinos en “El Mercadillo” de Trintxerpe. Sus tíos están todo el día en la plaza, y Adela aprende el oficio con ellos; su madre vive en La Coruña.

La tía de Adela, a la que ésta llama madrina, es Manuela de Bello que es dueña del puesto, y, junto con Esperanza, Maravillas, la Morena y la madre de Carmen, entre todas compran un terreno.

«La Morena construyó una casa, Carmen, tu madre, construyó otra casa de tres pisos, las dos casas las alquilaron, y mi madrina en el terreno de al lado con Maravillas tenía una huerta para criar cerdos y vender en la plaza. El marido de Carmen trabajaba con su remolcador porque no iba a la mar. Cuando quisieron hacer el segundo remolcador, mi madrina Adela de Bello le compró la casa en 350.000 pesetas, le entregó 150.000 pesetas en mano y el resto se lo dio en tres entregas, así tu madre pudo meterse al segundo remolcador, trabajar para adquirir, la madrina decía que había que adquirir.» (Adela:2009)

Este relato Carmen lo desconocía, ella solo recuerda a Susa como confidente de su madre. A este respecto Jaime señala:

«Mi tía y tu madre eran dos conspiradoras con el dinero; nadie sabía nada, solo ellas y nadie más.

»Mi madre pedía ayuda a tu tía y viceversa.

El relato nos muestra que estas empresas que se están consolidando no piden créditos bancarios, se arreglan entre ellas; ahorro y confianza mutua son sus pilares.

En estos momentos en la población portuaria de Corme (A Coruña), hay una familia que es prestamista,

«Carmen do Jordo era a que deixaba diñeiro en Corme, pagabas un peso todos os meses polo préstamo. Cobraba un 5% entónces». (Aurelia A Picota:2009)

Carmen, la madre, es admirada por el resto de los hombres y mujeres; todos coinciden en señalar que tenía muy buen ojo para los negocios, con previsión de futuro. Es importante también el tándem que hace con su marido, ambos apoyándose el uno con la otra. Igualmente, está muy bien considerado el valor del ahorro.

«Das que conozo de Corme, ela é a única. Tiña un ollo moi bo, o negocio dos barcos ela os vía vir. Ela estaba pendiente do teléfono. Valía moito para ese negocio. Nunha ocasión meu home oeu decir que en Facal sempre había alguén. Había unha cousa, que si pedían un remolque, si era cousa de unha hora non o cobraba; despois, si había aljo mais grande o cobraban. Eso é saber llevar un negocio. El era de traballar, pero ela era unha artista, non jastaba, os cartos chegaban donda ela»(Aurelia:2010).

El texto refleja la admiración que la actitud de la madre despierta en las mujeres.

A este respecto Carmen, su hija, señala:

«Para mi madre coger un taxi es un pecado, pero comprar un motor que costaba millones no era pecado, porque era para el trabajo.»

Existe un control en el vecindario y el barrio sobre la gestión del dinero. Estamos en la gran década del estraperlo, las actividades de pescadoras, lavanderas y con los pupilos y, sobre todo, se considera un valor el ahorro. El concepto crediticio en estas economías no se contempla ni es costumbre hacerlo, y el consumo todavía no ha llegado.

Vamos a recrear esta situación en el portal donde vive Carmen a partir de la voz de Carmucha, que es una joven adoptada que tiene en estos momentos 15 años y que vive en el mismo portal.

«Tenemos de pescadoras a La Chita, que era de Bouzas, la Concepción, de Corrubedo, la Ramona y la Pepa. La Concepción tuvo mucho dinero, lo metió en el banco y eso no da dinero. La Ramona sí supo invertir, compró siete pisos y la Pepa, que es la madre de Irene, también era pescadora pero guardaba el dinero y lo tenía porque no lo gastaba, pero sin inversión no se crece». (Carmucha:2010)

Ahorro e inversión son valores y prestigio entre las mujeres La madre de Carmen invierte en su negocio, no en pisos, que no le atrae. Su objetivo es



Imagen 10. Maritxu (madre de Jaime) y Susa Artola en el estanco. Fuente: A.F.

hacer un núcleo de empresa que permita generar trabajo y vivir del mismo todos los miembros de la familia. Dirigiéndose a Carmen le dice:

«A tu madre no le dio por comprar pisos, le dio por el negocio, el piso vuestro era de alquiler.» (Ibid:2010)

Del mismo modo es muy austera en el vestir, ello hace que la reflexión que Carmucha le hace a Carmen sea “tu madre tiene mucho dinero y te voy a decir por qué”:

«Se casó Pastor de Montán, fueron tu padre y tu madre a la boda. Al poco tiempo se casó mi hermano, y fueron a la boda. Tu madre tenía un abrigo negro, y cuando fue la boda de Montán se llevaba largo, luego en la boda de mi hermano, el abrigo se llevaba más corto. Se lo llevó a Elvira de la Lucrecia para que se lo acortara. Yo le decía. “Carmen, te puedes comprar un abrigo”, pero Carmen consideraba que era gastar demasiado, no gastaba nada. Tu madre no lo ha heredado de nadie, empezó de la nada y con cinco hijos jamás ha tenido interina, y ella hacía dinero». (Carmucha:2011)

Emilio Oyarzábal, que es vecino, respecto a la estética de la madre dirá, “vestía de negro, ni iba a la peluquería, ni nada de nada”.

Este gesto externo de austeridad está bien visto entre las mujeres que se hallan consolidando sus negocios. No obstante, también hay mujeres que son consideradas señoras.

El sentido práctico y la humanidad es una constante en los relatos sobre la madre de Carmen. En los años cincuenta para una joven casarse sin ajuar o arreo es una vergüenza, significa que no procede de una familia mínimamente ordenada y con poder adquisitivo. En el portal donde viven, la joven Carmucha es adoptada, y, si bien su madre adoptiva tiene una buena posición económica, sin embargo a la hija no le da absolutamente nada para su boda. Al ver la madre de Carmen que la joven está avergonzada, decide regalarle el ajuar.

«Cuando me casé, no tenía nada, el mejor regalo que tuve fue de tu madre, me regaló cuatro juegos de sábanas y dos camisones. Ella sabía que no tenía arreo.»(Carmucha 2010)

Carmen recuerda a Carmucha en su casa:

«Carmucha se escapa de su casa, viene al ambiente de mi casa que parecía El Parisien».

Desde la casa también se tratan problemas físicos, ya que existen muchas familias de Corme asentadas en Trintxerpe, así como de otros lugares de las rías gallegas, relacionados con el mar. Con ellos se instalan también sus tradiciones, no solo en la alimentación o en la forma de luchar para hacerse con un espacio, sino también en sus creencias. Existe una tradición de transmisión oral en artes curativas³⁴ para ello es preciso nacer con el “don”. En este caso la abuela de Jesús Ferreiro, tiene el don para tratar los problemas óseos, ella “anda con los huesos”. Si bien esto no es exclusivo de contextos gallegos sino de todos los contextos, sin embargo, cada uno tiene sus peculiaridades transmitidas a nivel oral y generacional.

«Mi abuela materna curaba los problemas óseos, venían personas de toda Gipuzkoa. Curaba gratis.» (Jesús Ferreiro: 2011)

También se apoyan mutuamente en los problemas con la crianza de los niños y se aconsejan entre ellas. Sólo hay pediatra para casos de patologías infantiles importantes; es el médico de cabecera quien atiende a los

34 2003, García-Orellán, R.: “El poder de la palabra y la fe en la curación dentro del contexto cultural gallego” *Cuaderno de Estudios Gallegos*. Edit. CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Xunta de Galicia, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”. ISSN: 0210-847 X Vol. 50 (116); 307-347

niños y no hay un seguimiento nutricional, ya que lo realizan las propias mujeres.

Doña Casta es de Camelle, A Coruña, el título de doña le viene porque su marido trabaja en la Comandancia, es militar, y todo el mundo le llama don Serafín.

«Estábamos as tres falando, túa nai, doña Casta e eu. A miniña de doña Casta, María Isabel, tiña nove meses e non facía mais que comer fariña da farmacia. E a miniña choraba e choraba, e díxenlle eu a doña Casta:

»-Si lle dera caldo verá como curaba.

»E díxome ela.

»Pero no le digáis nada a Serafín -el padre-

»E tua nai e eu, levamoslle o caldo nunha tarteira pequena, cunha patata, e a pisamos ben pisadiña, e, aí a rapaza, comía hastra a cuchara. A nena tiña fame.

»E ¡aí a rapaza¡, comía hastra a cuchara. A nena tiña fame.

» Serafín era o marido, pero era vello xa, e ela era a filla que tuvo ao final ca retirada. Cando os conocín, a maior xa era unha muller feita e dereita.

»Doña Casta era prima de Noche.

«¿Noche es un nombre?»

«Sí, e tamén África»

El texto nos señala cómo en esta década ciertas familias crían a sus hijos con harinas preparadas en las farmacias. En la investigación observo que mujeres que tienen dificultad para amamantar, crían a sus hijos con leche de vaca rebajada con agua y maizena, que traen fresca, recién molida de la fábrica de Pasajes Antxo, lugar donde, a lo largo de esta década, se establecen un buen número de fábricas, en la zona de Molinao. Comienzan a introducirse los alimentos procesados.

El segundo aspecto que observamos en el texto, son los nombres de las mujeres, no son nombres de santos religiosos, sino laicos, como Noche, Maravillas..., en la anterior época republicana, se registran nombres laicos sin procedencia religiosa.

Que a una mujer le llamen doña, no solo es por la profesión del marido, puede ser también por la actitud que toma ante los demás. Es el caso de Teresa de Sobrido, según Aurelia y Carmen, esta mujer era también “A señora”.

Teresa era de la Puebla del Caramiñal (A Coruña).

Les pregunto: ¿Por qué era señorona?

-«Si tiña o diñeiro o jastaba.»

»Hacia unos trabajos a ganchillo maravillosos, yo tengo labores de ella».

»O seu marido estaba enfermo do pulmón, e ela iba a comprar fardeles e a vendelos, pero era moi señora»

Aurelia observa la siguiente escena a pie de muelle:

«Ela estaba esperando polo barco, e tiña a caldereta do café para os seus fillos, pero non chejaba o barco.

»Cando chejou o barco un dos homes non ye deixaba comprar os fardeles, e afartouse de darlle na cabeza ao home ca caldereta de café.

Aunque en estos momentos de ahorro existen decisiones de mujeres que, como Teresa Sobrido, “gasta lo que gana”, que no viven en la austeridad de la época no podemos considerar, sin embargo, que son consumidoras en el sentido actual. Ahora, la dinámica del consumo de masas no nos lleva a esa imagen en nuestros grupos de referencia de “señorona”. Como mucho podremos ser consideradas como que “vamos a la moda” pero ahí acaba el apelativo, ya que en nuestra sociedad adquirir el rango de distinción requiere otros elementos de demostración de estatus, como son profesión, lugar de vivienda, redes sociales, capacidad para viajar y consumo selectivo, etcétera.

Jaime y Carmen evocan la oficina del Fielato, la mujer de Carrasco que está en la oficina,

«La mujer parecía la marquesa de Villaverde.»

«Imponía, es una señora muy señorona.»

Jaime y Carmen al unísono dirán:

«Mi madre y tu tía Susa, eran trabajadoras, pero no señoronas.»

La comparación con la marquesa de Villaverde nos retrotrae a los modelos de la época y a la familia de Franco que a menudo sale en el Nodo del cine o en las revistas de la época. Son los modelos de la cúpula gobernante en la infancia de Carmen, cuyas fotografías salen repetidamente en periódicos o medios de comunicación.

MUERTE DE LA ABUELA LUCRECIA

Esta muerte, Carmen no la recuerda. Es Aurelia quien narra cómo fue la noche anterior en la familia y nos recrea el ambiente de la cena así como el

contexto en el que se produce la conversación. Carmen susurra, «mi abuela Carmen era una santa.»

»Non salía ni ó balcón; todo o día a coidar dos nenos. A outra abuela séntabase no portal, e desíanlle: Tía Lucrecia, qué pasa. E a pobre Carmen tiña que ajuantar a súa suegra Lucrecia. A matou.

»Un día tua nai fixo jiso de repolo para a noite, sería con bacalao. Fíxoo a túa aboa Carmen; esa aboa estaba todo o tempo na cociña; si querías vela tiñas que ir alí, todo o tempo na cociña. Túa nai estaba traballando, e túa nai como miña nai cos netos. E Lucrecia era aparte.

»Túa nai estaba mirando como comían todos. E díxolle à túa abuela:

»-¿Quer un pouco miña sojra?,

»-Bueno un pouco

»Quer outro pouquiño.

»E dixo ela: un pouco muller.

»E esa noite morreu. E tua nai botábase ela a culpa.

Ante la narración, Carmen responde: «Polo menos morreu farta.»

»E dixome a túa nai. Co que lle deseei en vida a morte a miña sojra, e funa a matar eu.»

LAS LAVANDERAS Y LAS SEÑORAS

Una de las familias que llegan son Los Picotos, que vienen de Corme, con tres hijos. Como tienen un tío soltero que ha ahorrado dinero, lo cuidan, el hombre se muere, y pueden comprar un piso, que tiene incluso teléfono, en las Casas de Velasco. Se lo compran a Carmen Carrasco, la señorona del Fielato.

Un día llaman por teléfono a la casa y lo coge la abuela, ya que la hija está siempre en la calle, pues trabaja de lavandera, lavando ropa para otras personas o vendiendo entrepó o el fardel,

«-¿Dija?

»-¿Es la casa de la Señora Carmen Carrasco?

»-Non.

»-¿Es usted la criada?.

»-Non señor, eu son criada, dueña y señora.

Esta anécdota del teléfono se convierte en una especie de epístola para esta familia, se repite varias veces y se ríen. También se repite entre sus vecinos gallegos.

La abuela, que ella misma se denomina Picota a Vella, tiene sus momentos de ocio con sus vecinas de portal, y lo narra su hija,

«-En Pasajes, miña nai, tomaban café na casa de Rosa, e botaban un pouquiño de caña, e decíalle miña nai: ai Rosa, por Dios, non lle dijais á miña Aurelia que me mata si tomo o café con caña.»

Es evidente que la hija conoce los movimientos de su madre, pero, al igual que la madre de Carmen, ambas generaciones se respetan en sus papeles.

Aurelia A Picota, como uno de sus medios para ganar dinero es ser lavandera, una de sus clientas es doña Casta, que está casada con un militar, don Serafín, que trabaja en la Comandancia de Marina. Ambos tienen el tratamiento de don y viven en la casa Borda Enea, que es de las pocas casas de la calle Pescadería. El resto de las edificaciones son almacenes para rederías, pertrechos de la mar y un secadero de bacalao, la Expe.

La lejería comienza a utilizarse, y Aurelia no lava en los lavaderos sino en las casas, son comienzos de los años sesenta y ya se está abandonando poco a poco la práctica de ir a los lavaderos.

«...e cando iba eu a lavarlle a roupa, eu lavaba no piso arriba, na cociña fervía a auja e con lejía e xabrón.»

»A señorona decíame: Aurelia, non tendas ti, que quero eu presumir de roupa branca.

Éste es uno de los valores importantes entre el ideario de las mujeres en esta época; por ello, la ropa blanca la tiende en la fachada principal, visible para las vecinas.

¿Hasta dónde llega el dinero que gana por ejemplo Aurelia “A Picota”, de lavandera y comprando los fardeles a los marineros?

Le pregunto cuánto cobraba por el equivalente a una lavadora de ropa.

«Si fora unha lavadora..., cobraba unha miseria, nena.»

La comida para la casa la compra con la venta de los fardeles de los marineros:

«Eu iba á plaza a vender o peixe do meu home. E traía o arrejlo da casa, traía toda a comida, plátanos e as suelas, que eran uns pasteles.»

Con el dinero de lavandera y la venta del entrepot de los barcos, lleva la administración de la casa, es decir, compra la ropa de los chavales, que son cinco hijos, paga las escuelas y facturas de luz, teléfono... Con los fardeles compra la comida, y con el dinero de lavandera puede ahorrar o comprar algún extra para la casa, pero el dinero del marido íntegramente ahorro. Hoy en día, realmente consideraríamos, que Aurelia trae un salario a su casa, sin

embargo en estos momentos se considera que ayuda al salario de su marido, el segundo aspecto es que no cotiza, es trabajo sumergido y en el momento de escritura de este libro, Aurelia no tiene pensión de jubilación propia.

PASAJES PARA CASAR

Lugares como Corrubedo, Corme, y muchas poblaciones de las rías gallegas, se quedan con pocos hombres porque venían al puerto a trabajar. Las mujeres también tenían que salir de las aldeas para trabajar y encontrar novio.

Rosinda tiña novio da Puebla, a muller de Cándido, e resulta que o mozo dísolle a Rosinda.

«-Hay, Rosinda que te parecería si voy al extranjero a ganar un poco dinero para tener más. ¿Y mi madre ya la cuidarás?

»A nai quedou a cargo de Rosinda. O mozo foi para o extranxeiro e tuvo que casarse para ter os papeles; e Rosinda dixo que si él estaba casado que non quería ao mozo e deixou a vella.

»Rosinda ven para Pasajes e casou con Cándido. Aquí casaban todas.

LA CALLE GENERAL MOLA

En esta década se produce una gran expansión de la flota pesquera y de empresas auxiliares de la zona. El desarrollismo se adelanta una década en este distrito (García-Orellán:2011)

La afluencia de jóvenes marineros que llegan de las rías gallegas es muy alta. Juan Lazcoz, por ejemplo, nacido en 1945 en Trintxerpe, en el cuarto piso, encima del bar Velasco. Sus familiares eran los únicos fotógrafos de la zona, habida cuenta que el uso de la cámara fotográfica personal no comienza a extenderse hasta la siguiente década, siendo los hombres del bacalao los primeros en traerla de Terranova.

Con doce y trece años, Emilio, que es amigo de Juanín, Juan Lazcoz, que lleva con él a su hermano Ángel, Juan y Manuel Graña, compran tabaco con el poco dinero que pueden juntar entre todos, y luego van todos juntos a San Sebastián para venderlo. Entraban en un bar únicamente dos de ellos, pedían para beber un Kaiku -batido de leche con cacao-, para así poder ofrecer el tabaco, y lo vendían; al final no quedaba nada de ganancia porque había que pagar el autobús y las consumiciones. “Aquí, en Trintxerpe siempre hay negocio”.

«Ángel es muy decidido, su imaginación, desbordante y su capacidad narrativa para contar historias encandila a todo el grupo.»(Juan Lazcoz:2011)

«Los taxistas no paran. Los jóvenes marineros que llegan de la mar con un descanso de 24 horas quedan con el taxista de una marea a otra para que les vaya a buscar al barco. Éste los lleva a los prostíbulos de Bilbao o San Sebastián, y no dejan el taxi hasta que regresaban a la mar.» (Ibid:2011)

«Aquí ponías un puesto de chucherías y te forras, con cualquier cosa, todo se vende. Compran todo y lo más caro.». Ibid:2011)

Otro aspecto a resaltar es que todos coinciden en señalar que se canta mucho en los bares, en la calle, en el portal y en las casas. Juan Lazcoz, recuerda una pelea espectacular en la calle:

«Un día vi a la madre de Juanciño el Rubio, Prego, que era una mujer rubia, pescadora, con mucha fuerza, peleándose con otra mujer pescadora. Una pelea espectacular, ambas se tiraban del pelo.» (Ibid:2011).

JUEGOS DE LA INFANCIA

El recuerdo de los juegos llega a través de otros informantes. Carmen sale desde muy niña a la calle de la mano de su hermano Claudio; por ello, toda su infancia transcurre en la cuadrilla de los chicos y jugando a sus juegos. Curiosamente, ella no recuerda los juegos de chicos a que jugaba, como las canicas, el aro, las guerras, sino que lo rememora a través del testimonio de Jaime, uno de los niños de su cuadrilla; en este aspecto, el único recuerdo que ella tiene es el de llevar sus patines a engrasar a un taller y de tener una única muñeca a la que vestía con ropa nueva la costurera cuando iba a su casa, pero esta muñeca no se podía sacar a la calle, era para tenerla encima de la cama una vez que estaba hecha. Aquí se acaba el recuerdo de los juegos de su infancia. La evocación llega a partir del relato de sus amigos de infancia que ella misma va a buscar para el trabajo de este libro. Siendo yo testigo, grabo sus vivencias y con ellas las de Carmen. Llegan escenas de los juegos de la infancia a través del recuerdo de Jaime, amigo de infancia, que estimula el recuerdo de Carmen y en ocasiones narran escenas al unísono. Los amigos de juego son los de su hermano Claudio, que es algo mayor que Jaime, pero pertenece a su cuadrilla y va a todas partes con su hermana pequeña.

Carmucha, que es vecina del portal y tiene 15 años en 1950, nos señala los nombres que tienen en su infancia los hermanos de Carmen, a Claudio le llaman Claudito, Ángel será Gelín, a la niña Carmen le llaman Mari Carmen.



Imagen 11. Carmen y su hermano Claudio bailando en una boda. Fuente: A.F.

La vida de los niños transcurre en la calle. Carmen siempre sale de casa de la mano de Claudito y se junta a su cuadrilla, pero también es observada por la cuadrilla de sus hermanos más mayores, como Emilio y Ángel; para todos es “la niña”. Ángel, que ha nacido en 1941, en el año 1955 está trabajando en una peluquería debido a su delicado estado de salud; sin embargo, al cabo de dos años se va a trabajar con su hermano a los remolcadores. Ignoramos el motivo por el que deja la peluquería.

A partir de los tres o cuatro años, si tienen hermanos mayores, no es habitual que los niños estén en las casas, y mucho menos que jueguen en ellas, no hay espacio.

Entre los primeros juegos de la cuadrilla de Carmen está jugar al escondite en el muelle entre las cajas de madera que están apiladas y preparadas para cargar el pescado en los barcos. Además, se cuelan en los vagones que trasladan los contenedores de los mercantes buscando revistas extranjeras, que miran ávidamente y algunas veces, según Jaime, ven alguna mujer en bañador.

«Mi hermano de juego es Claudio. Con todos me he llevado bien, pero con los que tenía más complicidad era con Claudio, Ángel y Emilio. Josetxo era más serio, es el mayor.»

A Claudio le gusta disfrazarse de mujer, y, por ello, siendo niño, sale al balcón con un camisón de su madre o abuelas, Oyarzábal que también es un niño, dirá que Claudio es afeminado, pero que por ello ningún niño le decía nada. «es un comportamiento normal para todos».

En el momento que estos niños juegan, ya están en pleno desarrollismo en esta zona, es una gran abundancia y movimiento de dinero, sin embargo los niños de finales de los años cuarenta como le ocurre a José, hermano mayor de Carmen, necesitan todavía de más ingenio para jugar, así nos lo muestra Manolo³⁵, que juega con José.

«La carretera de Trintxerpe era de cemento y jugábamos a canicas con unas zapatillas cosidas con lona en casa. Las zapatillas se reviraban con el calor y ahí enfrente de la plaza, hacíamos el agujero para las canicas. También jugábamos al tolete, a tirar piedras, a luchar contra los de San Pedro o contra los del otro barrio: estos son los que viven desde el Izkiña hasta Azkuene». (Manolo:2010)

Los miembros de la generación nacida en 1950 ya no tienen zapatillas hechas en casa, las compran en la tienda e incluso hacen la primera comunión mostrando una cadena de oro; además, en las familias que están asentadas, tanto los niños como las niñas, acudirán a los colegios de pago de San Sebastián; es habitual que hagan hasta cuarto de bachiller, no se contempla hacer carreras; si bien existen familias que dan carreras a los hijos varones, en el caso de las mujeres son muy escasas, según la investigación que realizo entre las mujeres de la zona. Carmen Zaldúa, que pertenece a esta generación y se dedica a la enseñanza, me lo confirma. La generación nacida a principios de los cincuenta va a poder disfrutar de patinetes comprados, tanto las niñas como los niños, las primeras muñecas adquiridas en las tien-

³⁵ El padre de Manolo también iba en el furgón a la cárcel junto al padre de Carmen, cuando iba a llegar Franco a Guipúzcoa. Manolo es de la edad de José y amigo de juegos; no quiere que se escriba su apellido ni su mote, porque "soy un hombre de Trintxerpe, nada más"

das, como la muñeca Mariquita Pérez³⁶, las canicas cubanas de cristal y de colores. Si bien siguen elaborando sus propios juguetes y juegos como en la generación anterior, Carmen consigue las canicas cubanas a través de su madrina de Francia. Se trata de un privilegio entre los niños este tipo de canicas, son muy escasas, y jugar con ella es la oportunidad de los chicos de hacerse con alguna de ellas.

Siguen elaborando sus propios juguetes y juegos como en la generación anterior. Sin embargo, ya existe un cambio importante, porque ahora se comienzan a introducir los juegos con juguetes comprados.

Candy Biturro³⁷, es la tercera hija de la familia Biturro, del pueblo coruñés de Cabo de Cruz, y llevan dos generaciones asentadas en Trintxerpe. Desde su infancia, al igual que María³⁸, ambas pertenecen a familias bien asentadas económicamente por la habilidad de sus progenitores, tanto en la pesca como de sus madres en la compraventa de pisos. Candy, Carmen y María, las tres, evocan los regalos de Reyes y señalan respecto a esta década.

Candy:

«Mi madre era mucho de comprar; en Reyes compraba una gabardina, calcetines, una sortija, un sello, una pulsera, un reloj. Mi madre era de comprar esas cosas».

Carmen:

«Mi madre pijamas y calcetines.»

María:

«La mía, en lo que podía ella, a mí no me ha faltado nunca de nada; no era la hostia».

No existe en esta década la costumbre de comprar ropa ya confeccionada, lo habitual es hacerse cada uno su ropa. Es una constante que mantienen en Trintxerpe las costureras que van de casa en casa. Acuden al domicilio con su máquina de coser y hacen la ropa para toda la familia.

«A mi casa llega la costurera y hace los pantalones de mahón para el trabajo de mi padre y mi hermano mayor, además de la ropa de mi muñeca.»

³⁶ La muñeca Mariquita Pérez, sale al mercado en 1940; en estos años solo las personas pudientes pueden comprarla. En Trintxerpe empiezan a adquirirla familias de patrones de pesca en la década de los cincuenta con el avance del desarrollismo en esta zona. Sin embargo, las familias que están montando empresas como la de Carmen Facal, no entran a consumir estos lujos de la época.

³⁷ Nacida en Trintxerpe en 1949, es segunda generación, familia de Cabo de Cruz (A Coruña).

³⁸ María es seudónimo, nace en Trintxerpe en 1949, es tercera generación, su familia es de Corme (A Coruña).

Sin embargo, los trajes, abrigos o ropa más de vestir, la hacen las modistas en sus propios domicilios, donde tienen a sus aprendizas, y allí se forman grandes tertulias todas las tardes en ese ambiente de trabajo, ya que la mujer que va a probar la ropa, es habitual que se quede charlando en la habitación de costura.

Es un prestigio entre las mujeres ser modista. La costurera tiene una categoría inferior; había un dicho que era “costurera remendona”, puesto que también tenía que arreglar las sábanas rotas, metiendo piezas postizas. Dentro de las costureras hay muchas que son pantaloneras, y trabajan con una gran eficacia, arreglando los pantalones de todos los hombres de la casa. En Trintxerpe hay muchas; por ejemplo, Lola de Pontevedra es una costurera pantalonera que va por las casas, y si tenía que arreglar un pantalón, ni siquiera era necesario que el hombre se lo probara.

«Nunca he hecho probar los pantalones, solo tomaba la medida de la cadera, y con ello hacía todo. Si había que arreglar, los deshacía y volvía a meter las costuras, de ese modo terminaba antes.» (Lola de Pontevedra:2010)

Jaime recrea los espacios de juegos

«Jugábamos en el jardín de la plaza de los Gudarís, que era un jardín de lo que quedaba de jardín. Todo era verde rodeado de setos, era un campo de hierba, un solar sin aprovechar.»

Ante esta imagen Carmen evoca:

«Estaba marcado, había unos caminos de piedritas.»

«Nos sirve como campo de fútbol, para jugar a indios y vaqueros, a canicas, las chapas, el aro, la chiva, y luego los juegos prohibidos: tirar cohetes para arriba con el carburo metido en una lata; disparábamos, pero si nos pillaba cualquier adulto, un tortazo y vuelas.»

«Siempre he jugado con los chicos y nunca a cocinitas.»

«A ésta le veo jugando siempre con nosotros, revoloteando alrededor nuestro, yo creo que nos sobornaba; nos dejaba subir al barco a cambio, pero siempre andaba con los chicos. Le recuerdo jugando al aro, a las canicas, a chapas, cogiéndose la falda entre las piernas, haciendo guerras.»

Ambos a coro dicen que apenas necesitan dinero para sus juegos.

«Ibas a los bares para que te dieran las chapas y luego forrarlas, con un ciclista o un celofán; estaban rellenas con un poquito de cartón.»

«Yo sólo hacía cromos de Zahor.»

«Las chapas, las ganabas o las perdías, de las canicas las cubanas eran las más importantes, y tú siempre tenías cubanas, los demás teníamos canicas de barro cocido.»

«Mi madrina de Francia, me traía las canicas cubanas de colorines.»

«Ésta siempre tenía cubanas, pero es difícil ganarle, es muy hábil jugando.»

Además de estos juegos, están las guerras, y nos encontramos aquí ante una excepción, el hecho de que una chica esté haciendo guerra. Jesús Ferreiro que nace en 1944 en plena posguerra, es de la cuadrilla de su hermano Emilio y Ángel, y es así como ve a Carmen,

«“La niña”, para mi Mari Carmen era “la niña”, de pequeña era muy movida, un trasto total, muy mandona, muy señorita, presumida, hablaba mucho; es la excepción en la cuadrilla de chavales, siempre iba con los chicos y las guerras que se organizan son los de Trintxerpe contra San Pedro. Los de Buenavista de Herrera, siempre nos pegábamos con todos, sobre todo hacíamos guerras, no había chicas.» (Jesús Ferreiro:2011)

«Yo no me acuerdo. Tenía unos patines y en Biespa me engrasaba los patines.»

«A la noche nos sentábamos en el jardín de la que es ahora la plaza de los Gudarís y de noche allí estaba ella también, siempre salía pegada a su hermano.» (Jaime:2010)

«Me llevaba mejor con los chicos que con las chicas, y solo he tenido una muñeca en toda mi vida, no he tenido más, además la muñeca no la podía sacar a la calle, era para ponerla encima de la cama, o jugar con ella en casa nada más.»

Aunque en la calle ante una trastada de un niño es habitual que le griten y le digan “¡se lo voy a decir a tu abuela!”, también se dan en la calle los tirones de orejas a los niños, por trastadas que éstos han realizado; se los propician los familiares o el cura del pueblo. En este caso tenemos un testimonio sobre un niño que llegó a casa con las orejas sangrando y será su madre quien vaya donde el cura. A la madre le llaman doña Perfecta, lo que supone que es una mujer que ocupa el espacio público y tiene algún negocio; igualmente, a la madre de Carmen le llamarán doña Carmen, aunque sus vecinas y mujeres de Corme sólo le llaman Carmen de Claudio.

«El hijo de doña Perfecta llega a casa con la orejas sangrando y su madre se va adonde el cura, don Serafín y le dice: “¡Cómo le vuelva a hacer esto a mi hijo, le doy dos hostias!”» (Manolo: 2010).

Otro de los espacios de juego son las escaleras del portal de la casa los días de lluvia. Aquí se pueden juntar en el juego niños mayores y pequeños; así Juan Manuel Sanlés dice:

«Le llevo cinco años a Mari Carmen porque lo mismo jugaba un chaval de 10 años con uno de cinco. Jugábamos niños y niñas a saltar las escaleras.» (Juan Manuel Sanlés:2010)

«En Trintxerpe había Trintxerpe y el otro barrio, la parte de aquí era lo de Trintxerpe y lo otro era el otro barrio. ¿De dónde eres?, del otro barrio. Del Izkiña para Azkuene era el otro barrio.» (Manolo:2010)

Emilio Oyarzábal, que es el vecino, narra una de las habilidades de Emilio, desconocemos de quién era la bicicleta,

«Emilio, era muy bueno con la bicicleta y un artista cogiendo cintas con la bici. Luego, hubo carreras de longitud y siempre ganaba, era habilidoso, tanto para el trabajo como para cualquier ejercicio, y respecto al dinero, si no podía conseguirlo de su madre se lo pedía a la mía; sabía seducir.» (Oyarzábal:2011)

Los niños juegan en la calle, y medirse unos a otros en coraje, fuerza y rapidez, es una constante. Pero siempre hay excepciones, y, en este caso, Carmen es una excepción.

LOS VERANOS, LAS COMEDIAS Y LAS COLONIAS

Ir a nadar a San Pedro, por la noche a las comedias del mercadillo, o algún verano también pasando unas semanas de colonias, todo ello forma el micro mundo de la infancia.

Carmen va a nadar a San Pedro con los amigos de sus hermanos, tanto a la rampa de la Iglesia como a la escalera de Kalparra. Aprende a nadar en la playa de la Concha, porque le enseña Susa, que es la amiga de su madre; luego ya nada con la cuadrilla en San Pedro.

En esta época los chavales aprenden solos a nadar; a veces, algún adulto les enseña algo, pero no existe la posibilidad de aprender la natación técnica en un polideportivo porque todavía no se han desarrollado estas edificaciones en este lugar.

El aprendizaje a base de observar a los demás en más de una ocasión les ha provocado sustos. Así Juan Lazcoz tiene esta experiencia:

«Yo iba a nadar a Kalparra, y veía que todo el mundo se tiraba de cabeza. Yo me tiré de cabeza sin saber nadar, y me di un golpe en el fondo y ya no fui más a tirarme».

Parece ser que nadar es tirarse de cabeza. Una de mis informantes me narra que, con 11 años y algo de obesidad, se coloca un flotador muy ajustado; es la primera vez que se echa a nadar, y por supuesto lo va a hacer igual que Juan Lazcoz, de cabeza. Al ir con el flotador queda con las piernas para arriba y la cabeza para abajo sin capacidad de girar. A partir de esta experiencia, se niega a volver a ir al agua.

Igualmente, Carmen también va a tener su susto:

«Trincado, un día se me tiró encima, yo estaba en el agua, y él cayó encima de mi espalda, me dolió muchísimo pero seguí yendo. Desde Kalparra cruzamos a San Juan, y los turistas que iban en el barco Ciudad de San Sebastián nos echaban monedas al agua, que nosotros cogíamos.»

«Ella hacía todo lo que hacíamos los chicos. Nos controlábamos nosotros. Allí había normas claras para todo el mundo.»

«Nos hemos respetado todos.»

«Era una comunidad en toda regla.»

Su hermano Ángel también alguna vez iba a nadar con ellos,

«Siempre se tiraba al agua atado a una cuerda, le encanta el agua; se cayó unas tres veces en el puerto, del remolcador al agua, pero siempre salía a flote, aunque nunca aprendió a nadar.»

Ambos coinciden en señalar “hemos sido autodidactas”, prácticamente aprendemos solos a nadar, pero nadamos y también buceamos para coger las monedas.

Para los dos, su infancia es “una época dorada” en sus vidas, con pocas necesidades. Ciertamente, desde la perspectiva actual se perciben determinadas carencias, como falta de calefacción en las habitaciones en invierno, aunque tenían el calor de la cocina de hierro, pero entonces no lo viven como una carencia, sino como algo normal puesto que no tienen elementos comparativos para ver otro modo de vida. Era así y nada más.

El primer año que acude a nadar a San Pedro, Carmen se fija en una familia, que le deja el siguiente recuerdo:

«Había una señora que tenía un montón de hijos, algunos eran cojos. Siempre le veía en la puerta de su casa, ya que entonces tenía que pasar por la calle San Pedro, y veía a aquella señora, que me recordaba mucho a mi abuela, y yo le decía a mi madre.

»-Mamá, me tienes que dar unos pescaditos para llevarle a esa señora, porque le veo todos los días y creo que lo necesita.

»Mi madre, se informó y supo quién era y me daba pescaditos para ella. No son gallegos. Le llevaba pescaditos cuando iba a nadar.»

A comienzos de esta década los autobuses tenían en la parte superior una barandilla y allí ponían las mujeres sus cestos de pescado, pero cuando iban muy llenos también subían las mujeres a la parte superior del autobús. En la infancia de Carmen ella no tiene recuerdos de estos autobuses.

Además de nadar en la bahía, están las comedias las noches de verano en el Mercadillo de Trintxerpe. Acude toda la familia y llevan cada uno la banqueta de casa, no hay que pagar una entrada con un precio fijo estipulado, sino que la gente da la voluntad. Debe de ser rentable para los comediantes, ya que acuden todos los veranos con esta modalidad de pago.

Carmen recuerda especialmente una función en la que bailaban un tango. Se sintió fascinada por los movimientos del baile. Se trata de uno de sus primeros encuentros con el baile. De forma autodidacta, acabará siendo una gran bailarina.

Respecto a las comedias, intervengo diciendo que llevarían una cabra los comediantes.

Ambos al unísono replican:

«-¡Qué va!

»Era un teatrillo, no era una memez. Estamos ante un teatro al que llamaban comedias, allí todos sentados, cada uno en unasilla que lleva de casa, en el mercado, enfrente del Izkiña, donde estaban todos los puestos de la plaza.»

»Ocupaba toda la plaza y la carretera quedaba a la espalda del público. Delante estaba libre y ahí se ponían las caseras con unos bancos, como en La Bretxa. Y ahí ponían las comedias. Sólo existe la calle General Mola. En los sesenta, Azkuene, si bien tiene algunas casas no es el lugar céntrico del pueblo.»

«Trintxerpe es la calle Gral. Mola» asienten Jaime y Carmen, eufóricos, hablando a la vez.

«En estas noches de verano con teatrillo incluido en la calle, “hemos llegado a tener hasta mañicos que llegan desde Zaragoza para cantar jotás.» (Manolo:2010)

Juan Lazcoz recuerda que los actores y actrices se cambian de ropa para actuar en el callejón de Illumbe “una salía de flamenca, luego se disfrazaba de otra cosa...”

Además de las noches de comedia, están las fiestas del Carmen, todos coinciden en que son las mejores de los cuatro distritos, según ellos, podían recaudar bastante dinero de las casas armadoras. Traer una orquesta importante es lo que da más caché a unas fiestas, y también donde se lleva la mayor parte de dinero; con orgullo dirán:

«Hemos traído hasta la orquesta Compostela³⁹ que tocaba en el mercadillo.»(Manolo:2010),

Es habitual traer orquestas gallegas, pero la orquesta Compostela es la más cara de todas. Además de las carrozas, es habitual hacer parodias.

«La familia de los Paraguas, que, cuando eran fiestas, formaban teatrillos, han hecho un parto en el muelle con una muñeca grande y sacaban el niño de la muñeca de cartón, y se divertía la gente; se pasaba muy bien y no se hacía daño a nadie.

Las carrozas eran grandiosas y en las fiestas del Carmen elegían a la reina, las damas, hacían una parodia de esclavos, o una parodia de sevillanas. Como a Trintxerpe se le llamaba “la ciudad del dólar”, cualquier persona que pedía para fiestas, recaudaba mucho dinero. Las fiestas de Trintxerpe eran sensacionales. Se han destacado siempre de todas las fiestas de todo el contorno, de los tres Pasajes se ha distinguido Trintxerpe. La fiesta ocupa toda la calle General Mola, ahora Euskadi Etorbidea. Azkuene no existía como tal.» (Manolo:2010)

El 22 de febrero del 2012, viendo las fotografías del libro *Mujer Pasaitarra*, Carmen evoca que estuvo durante dos veranos en las colonias Goyeneche, pero no sabe el año y no recuerda nada.

Partiendo de la visión de las fotografías viene a su mente que en su casa decían que, antes de que ella naciera, es decir años cuarenta, en el balcón de la casa tenían gallinas. Esta es una costumbre muy extendida hasta comienzos de los años sesenta, pero no únicamente de este distrito sino incluso en zonas bastante céntricas se da este fenómeno. Tengo testimonios de la presencia de gallinas en balcones de casas situadas en el Ensanche de Barcelona durante esta época, teniendo en cuenta que tanto gallinas como conejos es habitual comprarlos vivos y matarlos en las casas. Posteriormente, ya se pierde esta costumbre.

Candy Biturro rememora a Batis, que dirigía la tamborrada, y recuerda que siempre hacía parar la tamborrada debajo de su casa para tocar. (Candy:2012)

39 <http://orquesta-compostela.blogspot.com.es/> en esta página podemos observar una foto de la orquesta de 1962.



*Imagen 12. Excursión a Guadalupe 1ª fila de izda a decha: Carmen y Palmi. Fuente: A.F.
Segunda fila de izda a dcha Hermanas del Bar Náutico, Conchi de Corrubedo.*

Durante todo el año, funciona el cine de La Capilla. Niños y madres acuden a él a ver las películas que proyecta; sin embargo, si va también el padre, en ese caso van al cine Gran Sol, donde hay butacas.

EL CINE DE LA CAPILLA

La parroquia organiza las excursiones a Guadalupe con las catequistas y los domingos, “el cine de la capilla por cinco céntimos”. Había sesión a las tres de la tarde, a las cinco y a las siete. La de las tres cuesta cinco céntimos y es la más barata. Jesús Ferreiro es uno de los niños que es monaguillo y también ayuda a las proyecciones del cine.

«En la capilla, primero se hacía la misa, luego poníamos un telón en las dos primeras columnas y proyectábamos el cine; lo proyectaba yo bajo la supervisión de don Serafín.» (Jesús Ferreiro:2010)

«Voy al cine de la capilla, allí están los bancos corridos, si no entras en el banco hay que sentarse en el suelo. Pero en el cine Gran Sol hay butacas, ahí voy con mis padres y recuerdo las películas de Marisol.»

Anita Miranda, cuya familia son los amigos de Biarritz de la familia de Carmen, recuerda haber ido al cine Gran Sol a ver “El último cuplé”, de Sarita Montiel⁴⁰. Iban en su coche y recuerda la diferencia entre los dos países

«Entonces había mucha diferencia entre España y Francia; al cruzar la frontera apenas si se veían coches, y el hecho de llevar uno atraía muchas miradas sobre ti. Pasamos un domingo con tus padres, tú eras una niña muy caprichosa, pero cambiaste a partir de los catorce años, fuimos al cine Gran Sol, la gente gritaba mucho y tus padres sentían vergüenza y gritaban: “¡Que hay extranjeros, callaros la boca!” Todo era muy divertido, luego fuimos a dar una vuelta en el remolcador además de comer empanada en tu casa con las abuelas.»(Anita Miranda:2010)

Desconocemos hasta este testimonio, la afición de la madre por las radionovelas, es Anita quien nos señala:

»A veces venían tus padres en el tren a visitarnos algún domingo, y al llegar a mi casa tu madre se sentaba al lado de la radio para oír su radionovela⁴¹, no pierde una, le encantan, era una mujer muy abierta y agradable. (Anita:2010)

40 El último cuplé está dirigida por Juan de Orduña, es una película musical española y estrenada en 1957.

41 La radionovela, es una de las aficiones de la época según señala Amelia Esteban <http://amelia-on-theair.blogspot.com.es/2010/03/los-sonidos-historicos-de-la-radio-las.html> “los sonidos históricos de la radio: Las radionovelas.

Tengo recogido que en torno a los talleres de las costureras o modistas a las tarde se oía la radionovela, para luego comentarla, es otro elemento de comunicación entre mujeres.

Don Serafín Esnaola es el cura de Trintxerpe, es joven y se entrega a la gente; además, organiza la construcción de la iglesia y lucha por conseguir dinero. Consigo entrevistarle en su domicilio antes de su muerte, y su vida la resume básicamente en Trintxerpe. Organiza el cine y las excursiones, vive la construcción de un sueño colectivo que se consolida en torno a conseguir su propia iglesia, para, así, hacer en ella sus ceremonias, es así como me lo muestran mis informantes. Son años de bonanza económica, en el pueblo hay mucho dinero. Mensualmente llevan sobres a las casas y los recogen con la aportación voluntaria de cada uno:

«La iglesia, ladrillo a ladrillo la ha pagado el pueblo, familias y armadores. A los jóvenes no nos gustaba mucho que don Serafín fuera a tomar el café con los armadores al bar, pero él siempre nos decía, voy a evangelizarlos. Necesitaba su dinero, y cogió los años de más vitalidad y de una economía fantástica.» (Jesús Ferreiro:2011)

Del mismo modo, estos niños, ahora en edad adulta, durante la comida que hacen para conmemorar la primera comunión donde recuerdan su infancia y cómo era el pueblo, muestran uno de los secretos mejor guardados en pleno régimen franquista. Se trata de las octavillas en contra del régimen, porque, si bien los bailes vascos o el txistu están aceptados por el movimiento falangista como bailes regionales y cultura regional, lo que les vendrá muy bien a la hora de vender turismo, en la década de los sesenta, sin embargo, las octavillas pueden suponer la cárcel.

«Don Serafín, fomenta mucho el txistu y los bailes vascos. Pero había una puerta que conduce a la bóveda que siempre estaba cerrada, y a principios de los años sesenta alguien consiguió ver que allí se escondían octavillas.»(Grupo 1º Comunión:2011)⁴²

Además de su papel poniendo orden,

«Algunas madres acudían a don Serafín para poner orden con sus hijos, porque no estaba el padre. Les amenazaban algunas: “cuando venga tu padre...” pero cuando llegaba el padre, éste no les decía nada. Y, por ello, además de don Serafín, también está el guardia municipal, que imparte coscorriones a los chavales y les amenaza con que se lo iba a decir a su abuela, no a su madre, puesto que la abuela es la que lleva la casa mientras la madre trabaja.» (Grupo 1ª Comunión:2011)

42 Esta información se dice en la mesa, donde se celebra el Recuerdo de Primera Comunión de la generación de Carmen y recojo la información *in situ*. Voy invitada con ella.

NAVIDADES

A las doce de la noche en Nochevieja. Los barcos están en la bahía, y toda la bahía de un lado a otra podías ir saltando de barco en barco, todos adornados con banderitas, y pitando,

Algunos marineros no regresaban a Galicia, se quedaban en el puerto, eran invitados por las familias y eran generosos con los regalos; es así como Mariasun Calafel⁴³ lo narra:

«En las Navidades nuestra tienda era alucinante, corría el dinero, los días de Nochevieja no podíamos cerrar a la noche para ir a cenar. Habían entrado los barcos del bacalao y a los marineros que no tenían familia aquí alguien les había invitado a cenar, y no iban a ir con las manos en el bolsillo. Venían a la tienda y compraban turrones, bebidas, whisky, coñac. En nuestra tienda se vendía desde una alpargata hasta un cordero, mi abuelo ponía un mostrador en un lado de la tienda sólo para turrones de corte.» (Mariasun:2007)

¿Cómo eran las Navidades en este portal?

En la experiencia de Carmucha, debido a que ella es adoptada y vive en una casa donde todo es muy austero, lo vive así:

«En mis tiempos pocas Navidades buenas recuerdo, porque yo vivía en un entorno muy tacaño. Iba a ver cómo hacían sonar los barcos sus sirenas a las doce de la noche y bajábamos todos a la calle, pero antes prendíamos fuego a los calendarios que había en casa y los tirábamos por el balcón cuando los barcos pitaban, todo esto se hacía en Trintxerpe». (Carmucha:2010)

Con Carmucha, Carmen no evoca las Navidades de su familia. Sí lo hará con Juan Lazcoz.

En esta década el muelle de Trintxerpe ocupa desde la Escuela Náutica hasta el Hospitalillo. Es la zona más importante de trabajo de los remolcadores y alberga a unos doscientos barcos de arrastre. El muelle de San Pedro no se hace hasta la década de 1970, las casas están sobre el agua y al lado de la iglesia se ven los carros de los astilleros de Intxauspe.

Para Juan Lazcoz, que es amigo de Emilio, nacido en la posguerra, las Navidades son:

«La Nochevieja en Trintxerpe era grandiosa, en aquella época todos los barcos pitaban, se oían desde muy lejos y decían que el aire era para

43 Mariasun Calafel, nacida en 1952 en Trintxerpe, hija única, sus abuelos regentan la tienda Ultramarinos Calafel, sus padres viven en la tienda con sus abuelas, y ella muestra este testimonio de su experiencia.

arrancar el motor. Los calendarios viejos caían ardiendo por la ventana a las doce de la noche.

Tengo fotografías de los barcos todos seguidos, de un lado a otro del muelle.

Luego bajaban a la calle disfrazados, los hombres de mujeres, la mayoría; se disfrazaban más los hombres que las mujeres. (Juan Lazcoz:2011)

Estas voces evocan a Carmen a sus hermanos cantando:

«Allí estaban mi hermano Josetxo, Ángel, Emilio y Manolo Graña, con una botella de anís y una cuchara para marcar el ritmo, todos cantando y venía mucha gente a casa.»

Pilarín que vive en el mismo portal de casa, narra así las Navidades en esta década:

«En las Navidades mi casa parecía la casa de Troya; venían los vecinos y hacía falta todo el sitio de la cocina para bailar. Elvira trae a su padre, el señor Luis, que siempre se sienta en una silla situada en un rincón de la cocina, pero, como nos estorba porque no hay sitio, le ponemos la silla en el pasillo. Allí se queda él, y nosotros a cantar y bailar en la cocina. La música la hacemos nosotros, raspando con una cuchara la botella de anís el Mono y tocando unas castañuelas. Elvira y yo nos sentamos en la fregadera con un garrafón de vino dulce en medio y a chupar. Nos cogíamos unas borracheras de vino dulce impresionantes y nos pasábamos toda la noche cantando y bailando. (Pilarín:2011)

»Si es Nochevieja, salimos a la calle a pasear y cantar. Además se compraban *fojetes*⁴⁴, para tirar al aire, eran los *fojetillos* para despedir el año.

La fiesta de la Navidad le evoca a Pili al piropeo de la calle.

«Había mucho piropeo. Pero no me molestaba, me parecía bien. No se metían conmigo.

»Ojalá fuera así ahora; la autoestima iba para arriba.

»Uno solo, no, pero cuando había dos o más, te decían muchas cosas. Yo miraba para atrás y les sonreía.

Las dos familias en Francia que tienen relación con la familia de Carmen a lo largo de toda su vida. Una vive en Bayona y la otra, en Biarritz.

44 Fojetes, palabra gallega, en castellano son los petardos.



Imagen 13. "La Cesta de Navidad" Fuente: A.F.

En la familia de Bayona, está la madrina de Carmen, Isabel, que es andaluza y analfabeta, pero Carmen la considera una mujer muy glamourosa. Ella es la que le regala los juguetes por Papá Noël. Es la única fuente de regalos que tiene Carmen. Isabel no tiene hijos y además está viuda; por ello, dos sobrinas gemelas irán a vivir con ella. Hacer cruzar a estas niñas la frontera ha sido labor de la madre de Carmen, que las pasa por el puente, un día a una niña, llevándola con ella de la mano y saludando a los carabineros, y otro día hizo lo mismo con la segunda niña. Así que ambas se quedan a vivir en Francia.

Carmen es una niña y recuerda a su muñeca:

«Sólo he tenido una muñeca en toda mi vida, y me la ha regalado mi madrina Isabel, la francesa. Luego, al año siguiente, la costurera que viene a hacer los arreglos a casa le confecciona un vestido a la muñeca. Otro año, mi madrina me regala unos patines por Papá Noël, y los voy a engrasar al taller; éstos son todos mis juguetes.»

Para Carmen, San Pedro es el cementerio y la rampa que hay junto a la iglesia, donde se podía aprender a nadar. Sin embargo, para Jaime, San Pedro es el frontón.

LA ESCUELA

«Mis primeros años fui a las escuelas del Carmen, en Trintxerpe, y luego a las del Poblado; ignoro por qué me cambiaron. Aprendo las cuatro reglas y los dictados. Luego, mi madre me mete en Notre-Dame para hacer los cuatro años de bachiller elemental. Para entrar en este colegio había que superar un examen previo.»

Es habitual que, hasta los diez años, todos los niños y las niñas van a la Escuela Pública y así lo harán todos los hermanos de Carmen. La bonanza que ya comienzan a vivir en los años cincuenta hace que las familias envíen a los hijos a las escuelas privadas por un periodo máximo de cuatro años. No obstante, los padres no van a contemplar que sus hijos realicen estudios superiores. La formación es hasta los catorce años y luego irán a las empresas familiares o locales donde se especializan en un oficio y vuelven a estudiar unos meses la formación que facilitan los talleres o la Escuela Náutica.

Juan Manuel Sanlés Fontán, que nace en 1947, va a ir a la escuela pública de San Pedro hasta los diez años. Emilio va con él, y, si bien el padre de Sanlés es patrón de pesca, sin embargo su familia no contempla darle estudios superiores. De las escuelas públicas lo envían a los diez años al Instituto Obrero de San Ignacio, y de ahí a trabajar, con 14 años, al igual que todos los hermanos de Carmen.

«La formación de los padres no nos empujó a estudiar, aun teniendo dinero. Todos comenzamos a trabajar con catorce o quince años.» (Juan Manuel Sanlés Fontán: 2010)

En los años sesenta, con una consolidación importante a nivel económico e iniciada ya en el consumo esta población, las nuevas necesidades que van apareciendo hacen que los jóvenes completen su formación conforme a la dinámica del lugar. Pero las niñas de las familias empresarias, como es el caso, se forman para llevar la contabilidad de las empresas. Por lo que se refiere al resto, los hogares dejan de estar conviviendo en ellos tres o cuatro generaciones y pasan a estar constituidos sólo por dos generaciones. A las niñas de la década de los sesenta no se les empuja hacia la formación superior, los casos son excepcionales. Siguiendo con Juan Manuel Sanlés:

«Yo fui a trabajar a Proisa, un taller de San Pedro. Después del trabajo iba a una academia para aprender a interpretar planos, trabajábamos para los barcos y la construcción. Me especializo en mecánico ajustador de motores. Me hice motorista aquí, en la Escuela Náutica. Al trabajar en un taller, en aquellos momentos el sindicato vertical sacó una normativa de convalidación para personas con más de cuatro años

de taller mecánico. Me pude examinar por libre y hacer los días de mar a Terranova. Luego, saqué el título de Mayor.»

Los que cursan estudios superiores son los hijos de las familias más asentadas económicamente, como es el caso de los patrones de pesca, motoristas, de dueños de pequeños negocios, bares o empresas que comienzan a despuntar. Carmen irá con su amiga María, prima de Jesús Ferreiro. Del mismo modo Jaime irá a La Salle al igual que Ángel, y Claudio, al Corazón de María. Todos son colegios de pago.

LOS PROBLEMAS DIFÍCILES DE MATEMÁTICAS

En esta época resolver problemas “difíciles” de matemáticas es sinónimo de ser listo, generalmente es a los chicos a los que se les encomienda este trabajo. Según Emilio Oyarzábal estando en el bachiller del colegio le ponen el siguiente problema a resolver como deberes para casa. Se dirige a Carmen,

«El profesor de Física nos puso un problema y nos dijo que consultáramos en casa. Se trataba de calcular la velocidad que llevaba un barco y había que dar el resultado en nudos. Por más que miraba no fui capaz de sacar, le pregunté a tu padre, y me dijo: Son ocho yardas, no te puedo dar la explicación, pero seguro que son ocho yardas.

»Al día siguiente, llegué a clase y ninguno había sacado el problema. Levanté el brazo y dije:

»-Son ocho yardas.

»-¿Quién te lo ha dicho?

»-El señor Las Heras

»No me atreví a decir que era tu padre, hoy lo hubiera dicho, pero entonces no lo hice. El profesor explicó el desarrollo del problema y la equivalencia entre el nudo y la yarda y, en efecto, era correcto.

Ángeli, del bar Alay, nacida en los años cincuenta, tiene solamente un hermano. El movimiento de dinero es importante entre el bar y el taxi de su padre; sin embargo a su hermano le envían al colegio de pago para estudiar los cuatro años de bachiller, pero a ella no la envían y se queda muy resentida. Es igual el caso de Otilia Fernández; su madre es pescadora, y solamente a su hermano le dará formación no sólo de bachiller elemental sino de una carrera superior. Es una excepción en la zona, pero ya empiezan a apuntar estos comportamientos.

Llega la primera comunión y viene el recuerdo de las tómbolas,

«Recuerdo que la víspera de mi comunión, los chavales hacíamos tómbolas en el portal de la casa; uno llevaba canicas, otro, tebeos, alguna

figura de casa. Nosotros mismos hacíamos los números que los vendíamos a diez céntimos. Al día siguiente hacíamos la comunión.»

Es la costumbre entonces que la primera comunión se haga en la capilla, a los ocho años, y no es un día especial de fiesta. Sí hay una pequeña fiesta que organizan las catequistas, pero para las familias es un domingo más.



Imagen 14. Primera Comunión de Carmen. De derecha a izquierda la madrina de Francia, su madre, y Carmen, a su lado un niño de primera comunión y dos amigas de su madre. Fuente: A.F.

«Mi madre va los domingos a misa y a todos nos bautiza y nos lleva a comulgar. Mi padre es ateo, pero no le dice nada a mi madre.»

La madrina de Carmen, viene de Francia para pasar el domingo con la familia. Carmen evoca con orgullo y admiración hacia su madre el hecho de que su vestido de primera comunión lo alquila su madre en Rentería; lo hace al observar la fotografía, sonríe y comenta:

«Llevo puesta la cadena de oro de mi madre –susurra-. Mi madre es muy lista» y continúa:

»Jamás se le habría ocurrido comprar una cosa superior a lo que ganaba. Es práctica, pura empresaria.

»Es normal que no haya ni invitados ni nada, los de siempre de casa, y tampoco se hacen regalos.

No recuerda la fiesta, pero sí mucho calor familiar. En estos años en Trintxerpe ya comienza a moverse un dinero considerable y las familias visten a sus hijas con los vestidos de organza bordada, como hacen en San Sebastián “las ricas”. Se empiezan a dar estos signos externos, pero Carmen evoca el calor de la casa con tanto movimiento de personas. Todo ello es su mundo, en el que se ha forjado.

Desde la perspectiva actual, Juana Chouza y Carmen evocan el aspecto religioso de sus casas, recibido de sus abuelas, y también de los colegios religiosos a los que acuden. Sin embargo, no hay un refuerzo con las madres y ambas señalan que sus padres son ateos.

LA TRANSGRESIÓN PREVIA AL MUNDO DEL TRABAJO

Los autobuses llevan una barandilla en el techo donde parece ser que suben los cestos, pero también subían personas en caso de ir muy lleno, según dicen, además de llevar un remolque. Juan no recuerda que fueran arriba las mujeres. La gente ponía los boniatos en la caldera del autobús, y los chavales iban corriendo para cogerlos.

Carmen va con sus hermanos a robar mazorcas de maíz, no por hambre, sino para desafiar a los adultos y por la emoción de escapar. En el palacio de Andonegui hay muchos frutales y un guarda, pero los chavales entran para robar fruta verde que no van a comer.

También pasan camiones llenos de plátanos y cocos de Transportes Lasarte. Van muy cargados y a muy poca velocidad. Los chavales corren detrás, y saben que al llegar a la cuesta de Urarte hasta el alto de Miracruz, el camión va muy despacio, y suben para ir tirando la fruta a los otros chavales, que la van recogiendo.

También pasan los camiones con los palets de bacalao salado, y, del mismo modo, esperan en la cuesta para subirse arriba a fin de tirar los bacalaos y repartirlos. No duró mucho este botín, ya que se dieron cuenta y acabaron poniendo una red a los bacalaos y un hombre sentado encima.

«No era robar, era repartir, ya que poco dinero puede suponer esto; más caro resulta hoy en día cuando los chavales destrozan mobiliario urbano.» (Juan Lazcoz:2011)

El año en que se cumplen años ya se dice que tienes esa edad, es decir, si cumples catorce años en octubre, en enero ya te dicen que tienes catorce; ya

estás para trabajar desde enero, y hay que ir a los negocios familiares, todos hacen falta. Juan Lazcoz, al igual que Emilio, irán a los negocios familiares antes de cumplir los catorce años, al finalizar esta década ya entran a trabajar desempeñando cargos de responsabilidad al poco tiempo; el oficio lo han ido observando desde niños.

Emilio es observador y ve que en los barcos extranjeros, los hombres visten con pantalones y cazadora vaquera; ni en Trintxerpe ni en San Sebastián nadie los utiliza. Emilio es el primero que va a comenzar a utilizarlos, Ángel y Claudio imitarán a su hermano. Si bien el padre y el hermano mayor utilizan pantalón y chaqueta mahón para trabajar, los otros tres hermanos nunca lo usarán. Emilio abre el camino:

«Los barcos que llegan de Inglaterra, en el entrepot del trabajo dan también a los tripulantes la ropa vaquera, es su ropa de trabajo, y al llegar a puerto venden esta ropa, y mi hermano la compra. Pero, los domingos, recuerdo que se pone pantalón de tergal, es así a finales de los cincuenta. Luego, en los sesenta, el vaquero será también para vestir para mis hermanos y sus amigos.»

LA SISA

Además de la música, hacer pequeñas sisas en casa, es un gesto de rebeldía. Si la anterior generación está consiguiendo algo a base del ahorro, sus hijos quieren entrar en el consumo y crear sus nuevos marcos de referencia, hacer una sociedad que sea la suya. Esto ocurre siempre en cada generación.

Carmen conoce dos tipos de sisas en sus hermanos, primero fueron las del tabaco y luego fueron las del gasoil.

«Cuando se hacían viajes largos, al meter gasoil al barco se pierde algo y ellos lo cogían y los barcos del desguace también tenían algo de gasoil.»

En casa también lo harán con la cartera de la madre, ella es la que reparte el dinero, Juan Lazcoz va a buscar a Ángel y Emilio, Emilio no duda en coger la cartera de su madre para apropiarse de algo de dinero, pero Ángel grita,

«¡Joder! No cojas, que ya he cogido yo y se va a dar cuenta.»

Juan evoca la calle y en los bares o en el portal se oye mucho a la gente cantar, tanto hombres como mujeres, llegan también imágenes de peleas...

Una de mis informantes me cuenta que en las peleas de mujeres, si te toca una mujer que es más voluminosa que tú y llevas las de perder, tienes que andar muy rápida, y llevar la mano al sexo de la mujer contraria para así paralizarla.

PERSONAJES DE TRINTXERPE

El cartero Cecilio

Todo Trintxerpe se cubre con un único cartero, que está en la profesión desde hace varias décadas, conoce a todo el pueblo, tiene varios hijos y vive encima del bar Dax de la calle General Mola.

«Cecilio, el cartero, nunca dejó una carta sin llegar a su destinatario.

Bastaba con que la carta tuviera el nombre de la persona y Trintxerpe para que llegase, porque conocía a todo el mundo.»

Rial, el guardia municipal

Al igual que el cartero, el municipal es siempre el mismo, está durante décadas en el pueblo y conoce a todo el mundo. Lo primero que evoca Jaime de Rial es “que llevaba el gorro orinal blanco”

«En Antxo tengo unos primos carnales, unos balas de los de atar, cuando querían una bici, la pispaban y se la llevaban; esto lo hacían en cuadrilla. Si ibas donde Rial porque te habían mangado la bici, Rial sabía quién la podía tener, daba un par de sopapos y no se le escapaba una, todos cantaban y nunca fallaba.»

Oyarzábal, que es vecino de la misma edad y amigo de juegos de Carmen, rememora a Claudio y a Carmen, ambos hermanos. Siempre jugando juntos y uniéndose a cuadrillas de chicos.

«Claudio salía en camisón de mujer al balcón; era afeminado desde niño, jugaba más con muñecas que con balones; su madre le aceptaba, y no le llamaban mariquita, todo era normal.» (Oyarzábal:2010)

Los niños con diferentes tendencias en el Trintxerpe de los años cincuenta viven la normalidad entre sus pares, aun circulando canciones como:

«Los chicos con las chicas no se puede estar, el demonio se ríe y el ángel se va.» (Canción infantil)

«Carmen es muy marichico, le gustaba mucho bailar. Cuando empezaban los gramófonos en los bares, ella echaba el dinero y se ponía a bailar. A ella le gustaba mucho bailar así en el bar *Náutico* ponía el disco y bailaba sola el twist, el rock, bailaba mucho.» (Oyarzábal:2010)

De niños era difícil que pasaran del bar Izkiña, en el muro grande que construyeron para hacer la iglesia. Era su frontera, para ellos la calle Azkuene es la Cañada del Buitre. Ambos al unísono:

«Para nosotros aquellos eran los salvajes, aquello era el Oeste. No había ni asfalto.»

Los niños entran en los bares para pedir chapas, y en uno de los bares que está al lado de la droguería Álvarez tienen una jaula con un gallo dentro. Esto les llama la atención porque no es habitual. Desde el momento actual Jaime reflexiona. “Había cada pedrada, pero para mal y para bien”.

El recuerdo les lleva a la imagen de los “borrachos oficiales”.

«De mi infancia, Juan es el primer borrachín; Julito con un ojo de cristal era bajito, vestía un traje marrón con unos bolsillos muy grandes, siempre con la misma ropa. Era muy popular, y la gente le invitaba a vino, corría detrás de todas las chicas haciendo la simulación de que les iba a levantar las faldas, pero nunca llegaba a tocarlas, solo quería que corrieran delante de él. Luego, Asturias, le llamaban así porque estaba día y noche cantando “Asturias patria querida”. Se tambaleaba de un lado a otro de la acera.

Asturias vivió muchos años, era listo, murió durmiendo en un barco. Recuerdo de uno que se murió y se lo comieron casi las ratas, porque estaba en un barco de desguace. Los barcos estaban llenos de ratas que subían por los cabos.»(Juan Lazcoz:2011)

LA SEPARACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS. DEFINIENDO EL JUEGO DE ROLES

Niños y niñas juegan de pequeños, luego se separan en dos grupos muy diferenciados. Los diez años marcan la frontera,

«Con diez años, nos envalentonamos y los chicos ya nos diferenciamos mucho de las chicas; en verano nos gusta ir a nadar a San Pedro con el bañador puesto en la cabeza, y regresamos con los calzoncillos en la cabeza. También hacemos peleas entre cuadrillas según las zonas donde vivimos. Los chicos vamos delante con arcos, piedras, palos, y las chicas en la retaguardia.»(Grupo 1ª Comunió)

«Nunca voy en la retaguardia, voy delante con los chicos.»

Empiezan a separarse los grupos y los espacios, la transgresión de los calzoncillos en la cabeza es una forma de envalentonarse en el espacio público de este grupo de edad, lo mismo que las peleas son juegos de probar fuerza y poder entre ellos. Esta situación no dura muchos años, ya que, a partir de los trece años, todos, chicos y chicas, entran en la edad de ir a trabajar y ambos grupos se comportan como adultos, haciéndose novios...

LOS ITINERARIOS DEL MARINERO: BARES DE TRINTXERPE, Y EL EMBARQUE

Uno de los incentivos más importantes para los jóvenes marineros gallegos para venir al puerto de Pasajes y no quedarse en el puerto de A Coruña, es el

salario. Según los testimonios, se duplica en este puerto, si bien son salarios verbales y no hay contratos firmados sobre lo que van a percibir. Sin embargo, trabajan con primas y las cantidades son importantes; en estos años un marinero en la mar gana el equivalente entre dos a tres veces el salario de una persona que trabaje en tierra. Por lo tanto, ir a la mar es atractivo para adelantar la vida, además esto les permite casarse muy jóvenes.

En los años cincuenta es el *boom* de la pesca en Trintxerpe; las parejas merluceras traen las mareas con los barcos sellados, incluso tienen que cortar la cabeza de la merluza para poder traer más pescado, además comienzan también estas parejas a ir al bacalao y vienen a tope. De estos momentos Carmen evoca, no solo el hecho de que diariamente en su casa siempre había una fuente de pescado frito para que, así, quien viniese pudiera comer, sino que además ella recuerda comer cigalitas como si fueran pipas.

En estos momentos, los créditos blandos que facilita el gobierno y la abundancia de pescado tanto en el Gran Sol como en los Grandes Bancos de Terranova, hace que al amparo del Crédito Naval aumente considerablemente la flota.

Según Jaime, desde la mirada actual y recordando estos años dorados:

«El sueldo de un marinero de los mediados de los cincuenta hasta mediados de los setenta sería el equivalente actual al salario de un técnico alto. El problema es que los jóvenes solteros no tenían mentalidad para organizarlo, no era un problema de poder adquisitivo, sino de madurez emocional.»

La oficina del Fielato en el Hospitalillo, a la entrada del puerto, en Trintxerpe, es una filial de la Comandancia de Marina; aquí el matrimonio Carrasco hace el rol para el embarque de la marinería en los pesqueros.

Jaime y Carmen consideran que este matrimonio son “la Celestina” de los marineros. Ambos al unísono:

«Resolvían todos los problemas, conocían a todo el mundo en el pueblo, sabían qué familia tenía una cama libre para el pupillaje, eran muy agradables, solucionaban problemas de los marineros y de los armadores, ya que ellos buscaban marineros también cuando les faltaban a los armadores, además de gestionar los papeles del rol en la capitanía de marina. Vivían de hacer estas gestiones y cobraban un porcentaje.»

Pese a que, en un primer momento, el trato para el embarque se hace en el bar Velasco, o en cualquier otro bar de Trintxerpe, sin embargo, es preciso ir al fielato⁴⁵ para poner la cartilla de navegación en orden. No es el contrato

45 Fielato, el nombre procede de fiel, balanza, es el nombre popular para designar la caseta donde se cobran los arbitrios y las tasas municipales. El *Diccionario de la Administración Española*, de Marcelo Martínez Alcubilla, recoge una serie de artículos donde señala el correcto funcionamiento de los fielatos.

de trabajo lo que se firma, esto tardará en llegar, hasta mediados de los sesenta son contratos verbales; en un barco cada tripulante lleva un sueldo y es secreto, no se comenta⁴⁶.

Continúan recorriendo los bares de Trintxerpe.

Primero citan los que conocen de niños por proximidad a su casa, de 1950 a 1955. En la calle General Mola, desde la calle Pescadería están: bar Zumeta, bar Guría, bar Alay, bar Romeral, Bodeguilla Oribe –a donde mandan a los niños a comprar el vino y la gaseosa-.

Luego, los que ellos conocen, y en la plaza de los Gudarís, el bar Redondela, pegado al estanco el bar Udamendi, dando la vuelta a la esquina en la calle General Mola está el bar Maite, el Avenida, el Velasco, el Iturrioz, el Maritxu, el Estrella, el Amistad, el Coruña, y, a partir de los años sesenta, también el bar París, y el bar Juli.

En los bares se hacía la vida social; como se señala arriba es el lugar donde se contrata a la gente y, a su vez, donde los marineros venden su entrepot y se comunican entre ellos las cualidades de los patrones de pesca o la vida a bordo; se crean las grandes historias de los Grandes Patrones del momento, y, si bien el dinero se recibe en la oficina armadora, los jóvenes lo llevan en su bolsillo donde el dinero se palpa, está en las manos, es un mundo de hombres, pero también de mujeres, en la barra había alguna mujer que hacía de madre y hermana, y también alguna mujer podía llegar para buscar a algún marido que tardaba en llegar... El bar Velasco era uno de los lugares de reunión. Si un armador necesitaba gente iba a la puerta del Velasco y allí siempre había gente.

Jaime desde su bar Urmendi observa escenas de jóvenes marineros con los bolsillos llenos de dinero recién cobrado de la marea, y si bien en su bar no se apalabran contratos, sí se viven escenas relacionadas con los contratos para ir a la mar.

«Hay mucha necesidad de marineros. Y no había suficientes. En las casas armadoras, estaba el contable, y “el oficinista” que es un hombre grande como un armario, con unas manazas gigantescas. La misión de ése era, si venía un marinero a pedir la cartilla, no se la daba y a enfrentarse con el matón. En lo que ahora es la plaza de los Gudarís algunas empresas armadoras tenían allí las oficinas en las rederías, e iban dando de bofetadas desde el bar a la oficina, y cuando se recupe-

46 Esta situación la encuentro en la investigación de *Hombres de Terranova*; en los comienzos de los años sesenta las parejas que desembarcaban el bacalao a un pequeño mercante, sus tripulantes tienen que estar todo el año en Terranova, pero van engañados, y existen documentos de protesta firmados ante el cónsul español en Saint Pierre et Miquelón.

raba el marinero volvía otra vez a la oficina y vuelta a los puñetazos.» (Jaime:2011)

Juan vive en el cuarto piso encima del bar Velasco, y observa peleas, entre los gallegos son a puñetazos y su detonante es....

«El detonante más fuerte para que un joven gallego inicie la pelea es insultar a su madre o insultar a sus muertos, el resto de los insultos ya no producen prácticamente reacción. Para pelearse entre ellos iban a la Calle Azkuene y se ponían en el lado que pertenece al Ayuntamiento de San Sebastián. De ese modo los municipales de Trintxerpe no les podían multar, y allí se formaban importantes peleas.» (Ibid:2011)

Sin embargo, las borracheras de los hombres extranjeros del norte que llegan en los mercantes, son mucho más fuertes ya que son resultado de la ingesta de alcohol, no vino, y éstos se muerden entre ellos:

«Por las noches, si hay una pelea muy fuerte, son extranjeros que vienen en el mercante, beben hasta el alcohol y se muerden entre ellos la nariz o la oreja, eso nunca lo he visto entre los marineros gallegos.» (Juan Lazcoz:2011)

Desde el momento de la narración, Jaime recuerda la barra de su bar y considera que al marinero soltero “le pesaba el dinero en el bolsillo”, en estos años gana mucho dinero en comparación con los sueldos de tierra.

Al casarse, “las mujeres los domestican”, según Jaime, y consiguen ir comprando pisos en propiedad.

Desde el momento de la recogida de información para elaborar este trabajo, Suso Suarez hijo de Aurelia A Picota, nacido en Corme en 1953⁴⁷ cuenta que su infancia transcurre en Pasajes:

«En los bares no era tanto gasto el de los marineros; antes tomaban el blanco, tinto, clarete, la cerveza, pero no se pedía una marca de vino, sino un vino, y como excepción se pedía un vino especial, y ahora se pide un Rueda, un Rioja, un Coto, Viña Ardanza....»

Carmen interviene señalando que se dice que, en cierto modo, don Serafín, el cura de Trintxerpe, es el padre de los chavales. A este respecto en el bar se comenta el siguiente chiste:

«La navarrica se casa con su novio, que viene de América y es pastor. Se marcha con su marido y al mes de instalarse va a misa y a confesar y le dice al cura:

47 Suso Suárez Bugallo es hijo de Aurelia A Picota, oriundos de Corme y amiga de la madre de Carmen.

»-Padre creo que estoy embarazada.

»-Si estás, seguramente le faltan las orejas al niño. Por si acaso, ven a la sacristía a ver si le hacemos unas orejas.

El marido observa en silencio sin ser visto. Al llegar la noche, entra en la granja del cura y corta las orejas a todas las ovejas.

Al día siguiente, va a misa con su mujer; el cura se sube al púlpito y empieza a decir:

«En este pueblo ahora hay sacrílegos, miren lo que han hecho con mis ovejas. Les han cortado a todas las orejas y tengo que sacrificarlas.

Responde el marido de la mujer embarazada:

«-Padre, lo mismo que les faltan las orejas a los niños, hágaselo usted ahora a las ovejas.»

Estas evocaciones le llevan a Jaime a reflexionar respecto al matrimonio:

«El concepto de prostitución en aquel momento era difícil de entender, ya que cuando un hombre, además de su esposa, tiene otra mujer, a esta segunda se llama “la mantenida”, y era, simplemente, una prostituta. Esto es así en los años cincuenta; luego, a mediados de los sesenta, se cambia el nombre y se le llamará “la querida” o “la amante”. Hoy se dice que el matrimonio no funciona, con lo cual hay que poner en marcha la separación matrimonial. Eso antes no existía.»(Jaime:2011)

En estos años cincuenta el ambiente que nos narra Jaime es el de su recuerdo como niño. Pilarín tiene 20 años en 1950 y se casa, continúa su juventud de casada y uno de sus juegos es ir con los padres de Emilio Oyarzábal a cenar a San Sebastián, y a continuación de noche con linternas, van al monte Ulia para ver parejas. “Había mucho amor libre, muchas parejas estaban allí manteniendo relaciones sexuales”. Si bien la generación de Carmen, cuando llegan a su juventud, consideran que ellos son los del “amor libre”, sin embargo esta práctica no la ha descubierto su generación, como ellos piensan. Todo es un ir y venir, dependiendo de diferentes corrientes que fluyen como ríos a través de la historia.

En mi investigación realizada a las mujeres de Trintxerpe, Ángeli Fontaiña Zabalo, hija de Ángeli Zabalo, narra su infancia y a su madre, en el ambiente del bar Alay de la Calle Pescadería. Estas casas y los bajos pertenecen a Andonegui, y todo es de alquiler.

Ángeli, es una mujer de un metro ochenta y ciento cincuenta kilos. La hija tiene en el recuerdo el ambiente del bar en los años cincuenta.

«Mi madre ha sido muy buena, era la madre de todo emigrante, prestaba dinero, daba de comer, ninguna Navidad hemos estado solos. Siempre había gente de fuera; marineros siempre. Ella les ayudaba para que consiguieran habitación. Había mucho trabajo. Tengo el recuerdo de que tenían que enviar a la gente fuera para cerrar el bar y limpiar. Siempre estaba llegando gente, y las colchonetas las dejaban en el entresuelo que está encima del bar, cada uno conocía su colchoneta. Mi madre era un confesonario, nunca contaba nada, yo nunca le he oído hablar de nadie, y ha sido muy respetada; era una tumba. Los marineros eran jóvenes y sanos. El problema estribaba en el alcohol; aquí había muchas borracheras y peleas terribles. Mi madre arreglaba las peleas; con su cuerpo grande imponía, además de tener mucha autoridad. Las peleas eran a puñetazos, nunca con navaja. Cuando empezaba la pelea los enviaba a la calle. Durante los años cincuenta y hasta mediados de los sesenta, que son los años más fuertes del bar, siempre ha estado mi madre al frente de la barra, con ayudantes mujeres, jóvenes que venían de Galicia, solteras, y todas cogían novio, se casaban y dejaban el bar. Han pasado muchas mujeres por el bar en estos quince años de bonanza.» (Ángeli:2007)

El texto refleja cómo la barra del bar podía estar regentada por mujeres. El denominador común es que en las cocinas de los bares siempre había mujeres, así ocurre en el Velasco, el Maritxu, el Coruña y otros. Este testimonio muestra también el ambiente de estos bares, que son lugares de referencia importantes para la marinería, ya que, a partir de ellos, encuentran la habitación para dormir e, incluso, los embarques.

Según Jaime, en estos años Trintxerpe cuenta con 83 bares.

Los taxis son un gran negocio, puesto que recogen a los marineros solteros a pie de muelle y el taxi está contratado hasta que el marinero regresa de nuevo al barco. Esto es así cuando la estancia es de 24 horas.

Jaime y Carmen recuerdan cómo los taxis se quedan parados a las puertas de los bares, esperando a que salgan sus clientes. También tendrán que esperar a la puerta de los prostíbulos bilbaínos en el barrio de Las Cortes, y, posteriormente, al fondo de la propia calle Azkuene; según Jaime, “en la Cañada del Buitre”, ponen un prostíbulo y así los jóvenes ya no salen de Trintxerpe y se acaban los viajes a Bilbao. Sin embargo, los patrones de pesca y jóvenes armadores irán al casino de Biarritz. También hablan de las prostitutas francesas, pero no sé si iban a un prostíbulo o hacían contactos telefónicos para que ellas fuesen al hotel. Desconozco los detalles, pero ir a Biarritz es un signo de distinción. Pero si están casados, ya sean patrones de pesca o

marineros, desde que llegan a tierra hasta que vuelven a la mar, la mujer está todo el tiempo con el marido, y controla el dinero, aunque siempre hay excepciones. Mi afirmación se basa en datos avalados por un gran número de testimonios.

Al unísono, Jaime y Carmen dirán ambos que el ambiente de su infancia es lo normal. Luego, de mayores, oyeron decir que aquello era “la Troya”, pero a ellos nunca les pareció nada excepcional.

LA ESCUELA NÁUTICA DE PESCA DE PASAJES

Juntamente con el gran desarrollo de la pesca, la Escuela de Pesca de Pasajes tiene un papel muy importante. Aunque, según el testimonio de José Ignacio Espel⁴⁸, esta Escuela comienza en el año 1939, es a partir de 1948 cuando don Jesús Las Heras le da un sello y una impronta que le permiten responder a las necesidades del momento, que estará ejerciendo hasta 1971. José Ignacio es un gran admirador de don Jesús Las Heras, en más de una ocasión le oigo hablar de él con emoción y como si fuera su maestro.

«Don Jesús es un hombre dúctil y práctico. Un armador le decía: “¿Me hace patrón a este chaval?” Y don Jesús le daba la formación que tenía que saber y lo hacía patrón. La flota se desarrolla gracias a eso, de lo contrario no hubiera habido mandos suficientes. Lo mismo ocurría con la máquina, lo tenía uno o dos años, y ahí tienes el motorista y un buen resultado. Con los remolcadores lo mismo. No tenían estudios, llegaban allí, a la Escuela, y les daba las nociones específicas para el remolcador y navegación. Pero en los exámenes de Física e Higiene Naval, hacia la vista gorda.»(José Ignacio:2012)

Así ante una pregunta sobre la gravedad podemos encontrar la siguiente respuesta:

«Gravedad es cuando estás cerca de la costa con un temporal con viento de fuera y se te rompe el cigüeñal, eso es gravedad.»

Del mismo modo en Higiene Naval si una pregunta es: síntomas de muerte, la respuesta:

«Pérdida de apetito y falta de respiración.

»Estas respuestas no son habituales, sino que fueron muy puntuales y por eso destacaron. En cuanto a los alumnos, había de todo; algunos

48 José Ignacio Espel, guipuzcoano nacido el 22 de abril de 1943. Además de trabajar en la empresa PYSBE como capitán e inspector, también trabajará como profesor en la Escuela Náutica Pesquera de Pasajes, donde será director (1986-1996), vicepresidente de pesca del Gobierno Vasco y de 1998-2007, presidente del Puerto de Pasaia.

venían con formación básica importante y otros, directamente de la mar, justo con la educación primaria, pero “con el salitre” de los años de mar. Ahora viene gente muy preparada, pero que nunca ha estado en la mar. (Jose Ignacio Espel:2012)

Además de la docencia, don Jesús Las Heras compensa la bitácora del barco; para ello lleva de ayudante a Carrasco, que, además, hace también el rol de los marineros.

«El remolcador tiene que ir girando el barco siguiendo las instrucciones desde el puente para ir compensando el compás. “Don Jesús ayudó mucho a los hombres de la mar”.»(Tito Manuel Pérez:2008)

El puerto de Ondárroa comienza a introducir motores diésel en su flota bonitera; con ellos van a tener más autonomía en la mar, se podrán alejar más de la costa, pero precisan de más conocimientos náuticos,

«La primera promoción de Ondarroa que estudia por libre y va al examen a Pasajes es la del curso 1951-1952, y van cinco: Joseba Arrasate, Andoni Laka, Lucio de Lekeitio, Pelayo y Lázaro Larzábal. Está de director en la Escuela Náutico Pesquera de Pasajes don Jesús de Las Heras Mercarado. Llegan a Trintxerpe diez días antes del examen, en un bar les facilitan habitación y acuden a unas clases de Las Heras; también reciben clases de refuerzo con don Amado, que es un profesor que imparte clases particulares de apoyo a los jóvenes de la Escuela Náutica. Las Heras considera que están suficientemente preparados y da el visto bueno para que acudan al examen. Así, un día se examinan de ingreso, que es necesario aprobar. A los dos días se examinan de altura y al tercero de gran altura. Posteriormente, se hacían los días de navegación, se rellenaba el diario y, al ser mayor de edad, se tramitaba el diploma». (Lázaro Larzábal:2011)⁴⁹

Estamos ante la cantera de jóvenes vascos de los puertos guipuzcoanos y vizcaínos que van a formar un grupo importante de hombres al mando de barcos de la flota bacaladera, la merlucera y la congeladora. Asimismo, los jóvenes gallegos también se están formando, no sólo en Pasajes, sino también en las Escuelas Náuticas de A Coruña y Vigo.

LOS NAUFRAGIOS

Carmen y Juan Lazcoz evocan juntos los naufragios, pero, sobre todo, el miedo que pasaban cuando oían silbar fuertemente el viento durante la noche, ambos dicen:

49 García-Orellán, 2011, *Lázaro Larzábal: el capitán de pesca y el bacalao*, Everest. León.

«Esa noche no dormías, el ruido del viento se oye en el patio, lo que significa temporal.»

Juan señala que las mujeres salen de las casas y van a San Pedro, a la torre –Torretxe- para ver si venía algún barco, pero Carmen eso no lo recuerda. Sí recuerda que a los barcos atracados al muelle se les soltaban las amarras a causa de la resaca, porque había mar de fondo, “ahora no es tan habitual como antes”.

Juan evoca el naufragio del bou Maria Teresa, se produce el 21 de enero de 1954, y el drama que había en algunos de los portales de Trintxerpe.

«La Balbina, que es la madre de María, era prima del armador y embarcó a todos los parientes, y el barco chocó contra una roca, se partió en dos y murieron muchos. Había hasta cuatro muertos en un portal.» (Lazcoz:2012)

Jesús Ferreiro, que es de la edad de Juan y amigo de Emilio también, con la familia originaria de Corme y asentados en Trintxerpe, vive la experiencia del naufragio que marca su futuro profesional; son sus familiares quienes naufragan,

«Mi tío José Alfonsi empleó su dinero, ahorrado en Florida, en adquirir un barco de pesca, el *María Teresa*, un bou de 42 metros de eslora. Al mando iba su hermano Benigno, y los tripulantes eran familiares. Nueve hombres perdieron la vida, la mayoría familiares.

Llego a casa y la imagen no podía ser más dramática. Mi abuela, mi madre, mis tías, no paraban de llorar, mi tío José se lamentaba continuamente de haber regresado de América. Jamás he olvidado esta escena.» (Jesús Ferreiro:2012)

El joven Jesús mira la prensa al día siguiente y ve que la noticia tiene poco impacto; esto le impresiona mucho y este shock va a marcar su futuro profesional como periodista en la radio y dedicado a los hombres del mar.

A MODO DE CONCLUSIÓN: FINALIZA UN MUNDO COMUNITARIO Y COMIENZA LENTAMENTE A EMERGER EL CONSUMO Y EL INDIVIDUALISMO

Como si de un escenario teatral se tratara, el mundo comunitario todavía está muy arraigado en el final de la década de los cincuenta pero, al iniciarse la siguiente década con las familias nucleares y el consumo, va a comenzar a ir descendiendo el telón hasta al final de la siguiente década donde se nos mostrará otra forma de vida.

Entre las mujeres de este mundo comunitario, el ahorro es un valor estimable, así como la limpieza, y ambos contribuyen a la idea de que estamos

ante una familia respetable si se cumplen estos parámetros. La ideología del régimen político se asienta. Las mujeres toman decisiones; todavía existen comportamientos de señorona, aunque no son la mayoría. Trabajando la biografía del capitán de pesca Lázaro Larzábal, me encontré con que su tía, Maritxu Larzábal, siendo joven y antes de estallar la guerra civil, aprende costura en el taller del modisto guipuzcoano que marcará tendencia a nivel internacional, Balenciaga, situado en San Sebastián. Entra en contacto con la estética de la clase social alta, y aunque ella vive en el puerto donostiarra, lugar habitado por los marineros o armadores de pequeños barcos, sin embargo, se interioriza a sí misma como una “señorita” de la época, y su comportamiento será como tal, no sólo en este momento, sino a lo largo de toda su vida⁵⁰. A este respecto, la investigación de la historiadora Miren Llona refleja la situación de las modistillas de Bilbao que podían sentirse como auténticas señoritas de clase alta, se vestían como ellas, aun viviendo y teniendo recursos de clase baja.⁵¹ Las decisiones personales están relacionadas con la experiencia que cada persona, dentro de sus contextos, decide o puede adoptar. Las decisiones nos colocan en las distintas posiciones de poder entre nuestros grupos de referencia. Como observamos, en el Trintxerpe de los años cincuenta, es una mujer de poder, la austera y la que ahorra, siendo sus signos externos la consolidación de sus empresas o negocios. Pero es precisamente en la empresa donde confluye el prestigio de la actitud que elige llevar a cabo una mujer de este contexto. El prestigio también se puede encontrar siendo ama de casa, discreta y muy limpia, lo que da una gran respetabilidad a la familia, o haciendo una labor social de curación como es el caso de la abuela de Jesús Ferreiro.

Los niños siguen elaborando sus propios juguetes y juegos como en la generación anterior; sin embargo, ya existe un cambio importante, se introducen los juegos con juguetes comprados.

Si bien en el recuerdo tienen la infancia como “una época dorada” de su vida, en la que existen pocas necesidades, observando la situación desde el momento actual, sí consideran que hay ciertas carencias, como la falta de calefacción en las habitaciones durante el invierno, aunque tienen el calor de la cocina de hierro, y no viven dicha falta como carencia sino como algo normal, puesto que ellos mismos reconocen que no tienen elementos comparativos para ver otro modo de vida y era así y nada más.

Igualmente, el bullicio de las calles, los borrachos oficiales, los cantos de sus

50 García-Orellán, Rosa, 2011, *El capitán de pesca y el bacalao. Lázaro Larzábal desde la época dorada a la pesca simbólica*. Everest. León

51 Interesante estudio sobre la configuración de las identidades de la mujer. Llona, Miren, 2002, *Entre señorita y garçon: historia oral de las mujeres bilbaínas*, Universidad de Málaga, Málaga,

portales o ir a hacer un recado a la tienda a las diez de la noche, todo el ambiente de su infancia es normal; luego, de mayores, oyeron decir que aquello era “la Troya”, pero a ellos jamás les pareció nada excepcional.

Comienzan a entrar los primeros materiales que vienen con el desarrollismo, como son los derivados del petróleo, como los plásticos, el sintasol para los suelos, así como las vajillas Duralex de cristal.

Finaliza la década de los cincuenta y Trintxerpe tiene denominaciones como la “Ciudad del dólar” o “La quinta provincia gallega”.

«Entre 1958 y 1979 llegamos a ser en Trintxerpe 15.000 personas, con una rotación de siete mil u ocho mil cada dos o tres meses.» (Jaime:2011)

Contamos con estadísticas demográficas oficiales que no coinciden con esta cifra, sin embargo lo importante de ella es el imaginario de las personas que han vivido los hechos, ellos tienen la sensación de que eran muchos.

El dinero fluye en sus calles y comercios, y es un gran motor económico para San Sebastián hasta inicios de los ochenta, momento en el que comienza a desmantelarse, primero la flota pesquera y luego, los astilleros.

Emilio y Juan Lazcoz ya cumplen los catorce años, entran a trabajar en las empresas o negocios familiares y, de igual manera, se abre al exterior el micromundo de Carmen alrededor de la calle General Mola. Un nuevo mundo se despliega ante ellos y las dinámicas comienzan a cambiar, todo gira a mucha velocidad.

SEGUNDO CAPÍTULO: AÑOS SESENTA, LA ÉPOCA DORADA

EL FINAL DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A TRINTXERPE
LOS COLEGIOS
DESCUBRIENDO LA PASIÓN POR EL BAILE Y LA MÚSICA
LA MIRADA DE ÌLOS UNOSÌ Y ÌLOS OTROSÌ
EL COLEGIO NOTRE-DAME
UNA FOTO DE CUERPO PRESENTE
EL PLURIEMPLEO Y EL CONSUMO
LAS PRIMERAS TELEVISIONES
LOS PRIMEROS COCHES
LA MUERTE DE LA ABUELA CARMEN
DOS BODAS EN CINCO MESES, LA TOMA DE DECISIONES CONJUNTAS MADRE E HIJA
VIDA EN BIARRITZ
CARMEN EXPORTADORA DE PESCADO
VERANOS EN CORME Y ¿DE DÓNDE ES LA PRIMERA GENERACIÓN NACIDA FUERA DE GALICIA?
LA CUADRILLA
TITO Y LOS PRIMEROS EMPLEADOS
TRABAJANDO LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA DE 14 A 18 HORAS
EL REMOLCADOR TRINTXERPE PARA SALIR A LA MAR
INCENDIO EN LA LONJA
LA COMPETENCIA
DE CARA AL MAR, CON JESÚS FERREIRO
LOS PRIMEROS ESCENARIOS DE FORMACIÓN DE LOS CHICOS MODERNOS: PARÍS Y LONDRES
LA DISCOTECA TIFFANY'S DE SAN SEBASTIAN
LOS PRIMEROS AMORES
AÑOS SESENTA: EL APRENDIZAJE, LOS TABÚES, Y LA ENTRADA EN LA EDAD ADULTA

Si en la década de los cincuenta se produce el cambio migratorio en que comienzan a llegar jóvenes marineros que contraen matrimonio en sus aldeas y vienen recién casados a vivir en Trintxerpe, asentándose ya en familias nucleares, en los sesenta cesa la emigración gallega y, a su vez, Pasajes se consolida como uno de los puertos de barcos pesqueros más importantes de Europa. Es la época dorada de la pesca, y en torno al puerto hay mucho movimiento de dinero, que también se dará en puertos como A Coruña y Vigo. El movimiento de la bahía es frenético, puesto que también hay que añadir la actividad del puerto mercante.

En esta década el consumo comienza a introducirse en los hogares, desde televisores, lavadoras, primeros coches, hasta el oro.

Con catorce años, chicos y chicas ingresan en el mundo del trabajo, y, a la edad de quince años, están al frente de responsabilidades. Así lo vive también Carmen, y sus hermanos pilotan ellos solos un remolcador.

Sus padres educan con actitudes, más que con palabras, y muy pronto la madre va a exigir de la hija un comportamiento de adulta; ha de responder a los desafíos que se presentan y captar los contextos en los que se mueve. Sin embargo, para los hombres de la familia sigue siendo la niña, y ella disfruta en este doble papel.

EL FINAL DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A TRINTXERPE

Comienzan los años sesenta, y llegan a Trintxerpe las últimas familias. Entre los motivos cabe indicar que los autobuses son fletados por los armadores, por lo que muchos jóvenes se casan y se quedan en sus pueblos natales. El segundo motivo es que en esta década los jóvenes, hombres y mujeres, empiezan a emigrar desde las aldeas a Suiza, Alemania, Inglaterra y Francia. Muchos dejan a sus hijos en Galicia, a cargo de las abuelas. Esta década supone un cambio en el movimiento migratorio. Pasajes y los puertos del litoral Cantábrico ya no son los centros de migración para los jóvenes, otros núcleos se han abierto y con ello otras posibilidades.

José Ignacio Espel tiene relación con la empresa de remolcadores durante el tiempo que él estuvo en la Pysbe. Es preciso llamarle para remolcar los barcos, cosa que ocurre desde el año 1963 al 1971.

Le impresiona que, a cualquier hora que llamara por teléfono a su casa, siempre contestaban, fuera de día o a cualquier hora de la madrugada. De noche, es siempre la madre de Carmen la que responde:

«De su madre me acuerdo perfectamente. Era muy gallega, en el buen sentido de la palabra, con un hablar muy cerrado y trabajadora a tope. Yo pensaba: ¿Cuándo dormiré esta mujer? Porque llamaba un día a las cinco de la madrugada y otro, a las tres, y ella siempre atendía al teléfono y mandaba un remolcador. (J.I. Espel: 2012).

»En estos momentos, había unos 170 barcos de altura y llegó a haber más. Había 170 del fresco, más 42 parejas del bacalao, que son 84 barcos y 17 bous de Pysbe y a todo esto hay que añadir la flota de bajura...(Ibid:2012)

Carmen sitúa en los diez años de edad el hecho de acompañar a las mañanas a su madre a vender el pescado a la Bretxa. Desconocemos si es antes de entrar en el colegio Notre-Dame, o durante el tiempo de estancia en el colegio.

«He solido acompañar a mi madre a la Bretxa con diez años a vender el pescado, llevaba sobre todo merluza. El ambiente de la Bretxa, a finales de los cincuenta, desde mis ojos de niña, era un mundo de mujeres, lo veía todo como muy oscuro, no era un lugar agradable, para mí era frío. Estaba situado en la parte trasera de la Bretxa, sus techos eran muy altos, y sombrío, no en la parte alta, donde han estado las pescaderías, sino en la parte de abajo a pie de calle, donde había una puerta inmensa, por donde entraban los camiones. Y allí vendían desde la siete de la mañana hasta las nueve de la mañana el pescado de las pescadoras, tanto a los mayoristas como a la gente en general.

»Estas pescadoras no tienen derechos de lonja, entran en una economía sumergida. Las pescadoras esperan en el muelle a los marineros y los llevan a casa a pesar el pescado, y en casa hacen el peso y negocian el precio.

A estas niñas no les gusta el ambiente de la Bretxa. Candi, que es obligada a ir a vender el fardel de su hermano, pondrá toda serie de dificultades para no hacerlo. Estas niñas vislumbran otro tipo de sociedad.

“Cuando estaba enfermo mi padre, mi madre me mandaba a la Bretxa para vender el fardel de mi hermano, que trabajaba de jefe redero. Yo tengo entonces catorce años y mi madre me obliga a ir con el pescado, lo que me da mucha vergüenza. Un día se me ocurre regresar a casa con todo el pescado y le digo a mi madre que nadie me lo había querido comprar porque me decían que era *reus*.» (Candy:2012)

En una entrevista realizada a tres mujeres de la misma generación: Candy, Carmen, y María, coinciden al unísono en representar a sus madres:

«Son mujeres muy luchadoras, muy adelantadas para su época, muy inteligentes, innovadoras, negociantes, ellas llevaban el dinero. Era todo un matriarcado.»

La madre de Candy compraba pisos, especulando en la compra-venta; la de María es ama de casa, pero también hace especulación inmobiliaria, y la de Carmen es negociante nata. Admiran la ocupación del espacio público que llevan a cabo sus madres. Respecto a interiorizar el funcionamiento de las mujeres como un matriarcado, es un concepto que lo he recogido muchas veces, donde hombres y mujeres lo presentan cuando ven a mujeres que ostentan en sus familias el liderazgo de las decisiones. Esto no es matriarcado en el amplio sentido del término, pues estaríamos ante una organización política, social y económica de las mujeres; esto no lo tenemos en toda nuestra historia judeo-cristiana, sino que se trata de una especie de metáfora que utilizan, sin saber tan siquiera que es una metáfora, pero que les sirve para expresar esta capacidad de acción de las mujeres.

Las tres mujeres coinciden también respecto a la estética: sus madres visten de negro, siempre hay algún difunto en la familia por quien vestirse de luto; “eran gorditas y de negro”.

LOS COLEGIOS

Todavía conviven tres generaciones en una casa, sin embargo también existen mujeres que vienen ellas solas a Trintxerpe, y no viven en sus casas en familias extensas, sino que viven en familias nucleares y regentan sus negocios. Es el caso, por ejemplo, de Adela de Bello que tiene una hija y vive sola con su marido, por lo que se ve obligada a llevar a la niña a la plaza.

«A mi hija, no tengo con quién dejarla, ya que mi madre está en Coruña. La traigo conmigo al puesto de la plaza, pero vivo una angustia continua, las vecinas me la llevan y me la traen, a veces ni siquiera me dicen que se la llevan. Por eso, la apunto a todas las excursiones, así ese día sé dónde está la niña y eso me tranquiliza.» (Adela:2011)

Si bien Adela decide no internar a su hija en un colegio; sin embargo, en su misma situación otras mujeres que regentan negocios y no tienen con quién dejar a sus hijos, los internan. Así hacen, por ejemplo, Angeli del bar Alay o María de la Sonesa.

«Estoy interna en Logroño, en el colegio de las Franciscanas de Montpellier. También de Tritxerpe lo están las hijas de María la Sonesa y la hija de Paquita la pescadora.» (Ángeli Bar Alay:2009)

Ante la ausencia de la organización de familias extensas, las familias nucleares buscan estrategias para sus vástagos. El texto nos muestra la existencia de varias formas de organización doméstica, si bien la tónica general al inicio de esta década es de familias extensas y la convivencia de tres generaciones en el mismo domicilio, pero una vez que va falleciendo la primera generación, ya no hay relevo generacional. Se finaliza con ella.

DESCUBRIENDO LA PASIÓN POR EL BAILE Y LA MÚSICA

Con nueve años, la madre deja a su hija en casa de la madrina en Francia, y, así, la niña entra en contacto con el idioma. La madrina es para Carmen una mujer glamurosa de la época, además de ser quien le regala las canicas cubanas y los patines, que son los juguetes de su infancia. Su madre no le daba mucha importancia a estos detalles, su energía se centraba en construir el germen de la empresa familiar.

Los primeros recuerdos de esta estancia en Biarritz, están en un bar de la playa y su música.

«*La chambre d'amour* es un bar de playa y observo cómo mete la gente unas monedas y comienza a funcionar un gramófono, tras lo que se ponen a bailar. Me fascina ver bailar a la gente. Es la época del *twist* y el *rock and roll* y es entonces cuando descubro mi pasión por el baile y la música que me acompañará toda la vida.»

En el puerto, ya desde los años cincuenta, los avances que entran con el desarrollismo vienen con los barcos, como el duralex o el nylon. Sin embargo, ya a principios de los sesenta hay una gran diversificación de mercancías. La ropa prêt à porter, y concretamente los vaqueros, vienen en los barcos. Los hermanos de Carmen, Emilio, Claudio, Ángel y sus amigos, son los primeros en utilizar los pantalones vaqueros y sus cazadoras, tal como llevan los chicos de los países europeos vecinos. Nunca se han puesto un pantalón y camisa de mahón, como su padre y hermano mayor. Ellos van siempre vestidos con sus trajes vaqueros y en esta década Claudio incluso calzará botas con tacones.

«La ropa vaquera entró antes en Trintxerpe que en San Sebastián. Los pantalones Lee venían en los barcos en los años sesenta. Los hermanos son muy adelantados al tiempo, tienen cerca los barcos y Francia. El barco trae todo, el barco da la cultura al hombre. El barco es el boca a boca; es del mar. Trintxerpe fue un punto importante por la cultura del mar, la primera vez que vi un ruso fue en Trintxerpe; hasta ese momento no había visto un ruso en mi vida.» (Jesús Ferreiro:2010).

La riqueza que vive la zona en los años sesenta es muy elevada y se manifiesta en detalles tan simbólicos como es el hecho de que traigan a Trintxerpe uno de los circos más prestigiosos de la época para dar su función.

Este recuerdo se produce en una comida que, en conmemoración de la primera comunión, celebran las personas de la generación de Carmen, a la cual acompaño. Observo a hombres y mujeres de casi sesenta años de edad en el local de la iglesia, adornado para la ocasión con sus fotos de la primera comunión y de sus excursiones colgadas en la pared. Comemos todos juntos en mesas corridas y comienzan a cantar las canciones de las excursiones en las que iban a Guadalupe, organizadas por el cura don Serafín y las catequistas. Soy testigo de una catarsis colectiva y recojo algunos datos.

«El Circo Continental, con Taras Bulba, el de los domadores, se instala en la Plaza de los Gudarís. Nuestra renta per cápita de Trintxerpe y de Tarrasa en los años sesenta es la más alta de España.» (Grupo 1ª Comunión:2011)»

Jesús Ferreiro, amigo de Emilio, evoca a la madre de Carmen como mujer trabajadora y responsable que sabía lo que quería, y trasladaba este conocimiento a su hija, que, según Ferreiro, aprende de su madre mediante la observación. Así es la pedagogía educativa de su casa, que comienza por aprender a adquirir actitudes que en no mucho tiempo también serán responsabilidades:

«Desde los ocho años voy con mi madre a Francia a comprar café, aspirinas y algunos productos de la frontera; pienso que sería, o bien, por diferencia de precio, o por dificultad de conseguirlos aquí. Con trece años me envía a mí sola. Ahora la responsabilidad es únicamente mía, es estraperlo y tengo que pasar los controles de aduana completamente sola, pero todo lo hago con naturalidad. Así lo he aprendido de mi madre.»

Este hecho no es aislado en la generación de Carmen, y, con esta misma edad, también van solas a comprar a Francia jóvenes de Trintxerpe. Lo han aprendido de sus madres.

También venden el entrepot en San Sebastián. La madre tiene clientas fijas que compran el tabaco, whisky o café, que previamente ha comprado a los marineros. La niña acompaña a la madre en el autobús, y no tardará en ir ella sola en el autobús para vender tabaco.

«Recuerdo haber ido en verano, vestida con un pantalón cortito azul Francia, en el autobús, llevando una bolsa con tabaco para entregársela a la señora Claudia, que vivía en Gros, en la calle Miracruz. La señora tiene dos loros y lo que más me gusta es ir a ver los loros.»

LA MIRADA DE “LOS UNOS” Y “LOS OTROS”

En la frontera, que podemos extenderla hasta Biarritz, están acostumbrados a la presencia de españoles que diariamente acuden o bien a trabajar o van al estraperlo a comprar productos que revenden al otro lado, pero, en los años sesenta, además se asientan en Francia para trabajar españoles que vienen de diferentes lugares del país, cuyo destino no es sólo Francia, sino distintos países europeos; es la famosa “emigración de los sesenta”. Estos jóvenes llevan una formación muy ajustada, leer y escribir y las cuatro lregrlas solamente, mientras que en Francia, jóvenes como Anita Miranda se escolarizan gratuitamente hasta los 18 años. Anita Miranda los ve así:

«Yo veo que las mujeres de Castilla que vinieron a Francia en los sesenta tenían una gran diferencia con nosotras. Eran más avanzados los que vinieron a Francia como exiliados de la guerra civil; ellos trabajaban y tenían la inquietud de estudiar, yo con tu madre podía hablar de cualquier tema, su mente era abierta, pero los españoles de los años sesenta eran muy retrasados.» (Anita Miranda:2011)

Comienza esta década y Anita se casa. Va a ir de viaje de novios al pueblo natal de su madre en España:

«Cuando me casé, en 1961, fuimos al pueblo de mi madre en coche, y recuerdo que el maestro de la escuela vivía en una casa como una fonda; sólo había dos bares; llegamos allí, y éramos los forasteros, juntaron dinero los del pueblo y nos invitaban, no nos dejaban gastar nada.»

Es un mundo de valores que desde el momento actual, visto desde otra generación o generaciones, sorprende, pero es interesante reflejarlo.

EL COLEGIO NOTRE DAME

Comienzan los años sesenta y, al mismo tiempo, el colegio de Notre-Dame, el micromundo de las escuelas públicas infantiles y de los juegos con la cuadrilla de su hermano Claudio. Al colegio de Notre-Dame acuden algunas

niñas de Trintxerpe de familias asentadas, como son María, y otras. Carmen no narra ninguna experiencia del colegio ni en positivo ni en negativo, le dejo hablar y, sin preguntarle nada, y con la rapidez y síntesis habituales en ella, me dice:

«Estudio el bachiller elemental en Notre-Dame, es un colegio bilingüe con el francés, pero yo no tengo ningún problema de discriminación con las “niñas de papá”, aunque soy de Trintxerpe.»

Sin embargo, María, que acude al mismo colegio que Carmen, señala que las monjas las tienen diariamente rezando en francés y que ella no se entera de nada.

«Las monjas nos tienen todos los días rezando el rosario en francés, es lo único que recuerdo de ese idioma.» (María:2012)

Sin embargo, Carmen desarrollará posteriormente la base que recibe de este colegio en su estancia con la familia de Biarritz, lo que le permite desenvolverse con fluidez en el idioma.

Serán cuatro cursos en el colegio, desde los diez a los catorce años, hace el bachiller pero no la reválida, y a partir de aquí se prepara para llevar la contabilidad de la empresa.

Ana Michelena es la novia de Emilio y ambos tienen la misma edad. Ella ha nacido en 1946, y estudia hasta los 17 años, taquigrafía y contabilidad, para ser secretaria. Son las nuevas señoritas de la década de los sesenta. Hasta la década de los cincuenta las señoritas son las modistillas. En los sesenta, las familias asentadas preparan a sus hijas para secretarías, y, aunque antes también había secretarías, su número era escaso. En los sesenta, esta profesión tiene una presencia social importante. Ana se beneficia de ser la hija pequeña de la casa y, además, la entrada en los sesenta propicia en este tipo de familias el que las hijas estudien para secretarías. Luego están las dependientas que trabajan en San Sebastián y se les exige tener nociones de francés.

Carmen Zaldúa Gestido y Carmen, recuerdan juntas el ambiente de la formación y las categorías que en torno a ello se dan entre las jóvenes:

«Las que trabajan en las tiendas de Alicia o Escribano, son más finas, más modositas. Trabajar en un tienda de dependienta proporciona un cierto *caché*. No es estar en la fábrica con hombres o con remalladoras. Ahí hay un cierto nivel social.»

Así señala Zaldúa Gestido las equiparaciones entre las profesiones:

«En las chicas de los sesenta era como con los marineros y los patrones. Es decir, una dependienta o una secretaria se equipararían a un patrón y una que trabaja en una fábrica se equipararía a un marinero.»



Imagen 15. Tres generaciones, Carmen abuela, Carmen hija y Carmen nieta, en el Colegio de Notre Dame, vestida con un traje regional de la época. Fuente: A.F.

«Somos muy pocas las que vamos a estudiar.»(Zaldúa Gestido:2012)

Beatriz, que nace en 1944, está estudiando secretariado al comenzar los años sesenta, pero no con la finalidad de trabajar, sino la de ser una “señorita”, así se define; con gran satisfacción, narra que con quince años su padre le regala un collar de perlas, y como una señorita se casa en 1964, siguiendo los cánones de una chica formal de la época.

Mientras Carmen empieza a recibir clases en el colegio, su hermano Emilio empieza con un puesto de responsabilidad en la empresa; ha nacido en 1945 y tiene quince años. Él solo con un remolcador, tiene que realizar maniobras muy difíciles, ya que existe en estos años una importante concurrencia de barcos dentro del puerto.

Todos coinciden en señalar que Emilio es un gran patrón, en la bahía le llaman El Cordobés⁵², que es una figura del toreo muy famosa por su innovación en el arte del toreo y su forma de vida. Por ello, todos coinciden en que es admirable el espectáculo de Emilio que es capaz de realizar con el remolcador una maniobra sin disminuir la velocidad y a un ritmo constante y contorneándose entre los barcos. Otra característica es su humanidad.

Igualmente, su amigo de infancia Juan Lazcoz, que es de su misma edad, comienza a trabajar, pero Juanín lo hace en la tienda de fotografía familiar. A él le envían con quince años a hacer fotos a los barcos, o a los domicilios a pedido. También hace fotos de estudio. Es una responsabilidad importante. Con esta edad, ambos empiezan a relacionarse con sus novias, que serán sus futuras esposas, y las presentan en sus casas.

«Tengo quince años, nacido en 1945, voy a casa de Emilio, y estaban allí la abuela y la madre. Recuerdo que su madre vendía pescado. Con catorce años estoy en la tienda viendo cómo se trabajan las fotos y a los quince ya me mandan a hacer fotos a los barcos. Había que hacer muchas fotos porque hay muchos barcos. Estoy todo el día con Emilio y salíamos con el remolcador, que pilotaba él solo. Primero fue el *Costales* y el segundo, el *Cimarrón*. Había mucha gente de Galicia, la mayoría en la pesca, y Emilio hablaba con todo el mundo, se relacionaba con mucha gente. Todos le llamaban por su habilidad para hacer las maniobras. Los inspectores le llamaban. Todo el mundo le quería. Nunca paraba el barco, todo lo hacía en una maniobra. Nunca le he visto pegar un golpe y sí, en cambio, a Ángel. Emilio le enseñó mucho a Tito a maniobrar en puerto. Le venía de dentro. El padre, José, también maniobra muy bien.» (Juan Lazcoz:2011)

Emilio Oyarzábal y todos los demás coinciden en señalar el trabajo extenuante que ha llevado el hermano mayor y su padre, dicen que es el que más ha trabajado, sus hermanos también trabajarán duro esta década de los sesenta, pero el mayor ya viene trabajando muy fuerte desde los cincuenta.

52 *El Cordobés*, es un torero de los años sesenta con mucha popularidad, porque rompe muchas reglas de juego dentro del toreo. Es innovador y, sobre todo, es un icono en su generación: "Analfabeto pero con dinero". En el ambiente marinero se repite mucho su figura. Valenpedia, la hemeroteca Valencia, Valencia siglo XX. "El Cordobés, enfadado se sacude las zapatillas" 1964 Noticias http://valenpedia.lasprovincias.es/historia-valencia/1964/el_cordobés_enfadado_se_sacude_las_zapatillas

El mundo que ve Juan Lazcoz en este Trintxerpe de 1960 es el siguiente:

«Tenía quince años cuando empecé a trabajar para mi familia con encargos de responsabilidad; las fotos las hacemos en el piso donde vivimos, que está situado encima del bar *Velasco*, en la cuarta planta. Allí tenemos el estudio para sacar las fotos a la gente; en una habitación hacemos las fotos, que todavía son en blanco y negro, y se revelan en casa. Luego, en el año 1966, ponemos el estudio a pie de calle, en la tienda.»

«La gente gallega era muy abierta, muy jóvenes, gente que venía de Galicia. Trabajando allí ganaban poco, pero aquí cuando cobraban eran los reyes del mambo. No llevaban el dinero en la cartera, el dinero lo llevaban arrugado en el bolsillo y, al sacarlo, se les caía.»

UNA FOTO DE CUERPO PRESENTE

Los jóvenes gallegos, después de cobrar su primer sueldo de la mar, seguían el siguiente itinerario desde la observación de Juan Lazcoz:

«Van a la tienda de Alicia o el Escribano, normalmente en grupos reducidos. Si van tres, se compran tres chaquetas iguales, tres camisas iguales, tres pantalones iguales, y la corbata. Luego compran el reloj. A continuación, van a sacarse una foto para enviársela a su familia y amigos. Esto supone un reclamo “publicitario” entre ellos muy importante, ahí está la prueba de que “han triunfado”.

»Llegan al estudio de fotografía, que lo tenemos en el piso y piden una foto de cuerpo presente enseñando el reloj. Todos se ponen en postura militar de “firmes” para sacar la foto. Luego nos piden muchas reproducciones para enviar a Galicia. Es normal que vinieran tantos con ese reclamo publicitario. Si llegas a Trintxerpe y puedes triunfar, lo lógico es que venga toda la parentela y amigos. (Juan Lazcoz:2011)

En caso de que les gustara la fotografía, además de pagarla, le llevan un regalo al fotógrafo. Es habitual regalar langostinos o tabaco y, entre los jóvenes, gastar todo lo que ganan. Según Juan, se les oía decir: “Salimos a la mar y podemos no volver”. A finales de esta década, se instaura la modalidad de los barcos en pareja en la pesca del bacalao, aumenta considerablemente la flota y son muchas las mujeres que están solas en las casas. A veces los niños se mueren, y sus madres piden al fotógrafo de Trintxerpe, que es la familia de Juan, que les haga una foto. Esta situación a Juan le pone nervioso, pero el trabajo hay que cumplirlo.

«Si el niño muere a las tres de la mañana, a esa hora están llamando por teléfono para que vayamos a sacarle la foto. En una ocasión me

sacan una caja de zapatos cerrada del armario. Abren la caja y es una criatura. Sin decir nada, hago la foto, pero me tiemblan las piernas.» (Juan Lazcoz 2011)

»Había mucho bullicio en la calle. Yo vivía en el estudio de fotografía y de noche, se veían y oían unas broncas...Las mujeres andan con el balde de cinc en la cabeza con el carbón, pescado o hielo, caminan con los brazos sueltos, es impresionante verlas pero estas imágenes desaparecen a mediados de los sesenta.

»Nosotros empezamos a hacer dinero con las fotografías, tenemos mucho trabajo no sólo en el estudio con los marineros, sino también en los barcos. Ha costado trabajo hacer comprender a mi madre que había que llevar el dinero al banco. Abrimos cuenta en el Banco Central, pero ella decía: “Si llevas al banco mil pesetas y te devuelven mil pesetas, ¿ellos dónde ganan el dinero?”.

La picaresca de los planos de pesca la va a sufrir Alfonso Zarranz a causa de una filtración. En estos años los patrones de pesca dibujan sus propios planos del fondo marino de acuerdo con las zonas de pesca que trabajan⁵³. Estos planos son alto secreto y se pasan sólo entre la cuadrilla de patrones de pesca, con altos niveles de confianza.

«Nos dedicábamos a reproducir planos que nos traían los patrones, cada uno tenía su cuadrilla y sus planos, y te decían a quién le podías dar el plano, pero se infiltró alguno que le engañó a mi cuñado y dejamos en la tienda de hacer los planos. Luego vimos cómo los vendían en la ferretería.»

Quedarse sin este trabajo no supone grandes pérdidas. El trabajo sigue siendo extenuante en la tienda de fotografía:

«Cerrábamos a las diez de la noche en Nochevieja. La gente estaba ya en la calle y los bares, y la cuneta, llena de champán. En el bar *Maite*, llegaba un barco y dejaban muchos fardelos. Regalaban txangurro muy a menudo. Las cigalas eran enormes, se comían sin cabeza”.

Si no había que hacer un remolque, Juan está con Emilio “en el cuarto grande”. Es la habitación de los padres, que han levantado la cama y la estancia queda como oficina.

«En el suelo con el tocadiscos oyendo música y cantando, bien en esa habitación o en la cocina, y Ángel siempre estaba leyendo. Toda la

53 Lázaro Larzábal llevaba los planos memorizados en su cabeza mientras iba arrastrando la red. Si estaba en una zona nueva de exploración, iba dibujando, *El capitán de pesca y el bacalao* (García-Orellán:2011:75)

música era comprada en Francia o en los barcos y es en inglés, pero nosotros cantamos en inglés sin saber ni una palabra.»

Para Juan, las conversaciones de sexo que tenían, eran una réplica de lo que oían a los marineros, susurra al evocar estos momentos

«La gente de la mar lo contaba todo, igual eran imaginaciones de ellos.»

EL PLURIEMPLEO Y EL CONSUMO

La situación de bonanza económica que se asienta hace que comience el consumo no sólo de electrodomésticos sino también de oro que en este caso lo vende “El Ocaso” mientras hace el seguro del entierro de cada miembro de la familia. Pero en los años sesenta aparece con fuerza la figura del Agente Comercial. Tienen que realizar un curso para tener la licencia que les autoriza para vender por las casas: venden oro, ropa, sábanas, enciclopedias y ¡hasta electrodomésticos!..., pero todo esto entra en el pluriempleo. Tengo el testimonio de Antonio Morcillo, que trabaja de municipal en el ayuntamiento de Hernani y también es Agente Comercial:

«Ha habido días en que he ganado en un solo día todo el salario que ganaba como policía municipal. Siempre trabajaba en turno de mañana de guardia municipal y a las tres de la tarde iba a casa, me ponía el traje y la corbata, cogía mi manta de joyas e iba en el autobús a Pasajes o Irún a vender hasta las diez de la noche.»(Morcillo:2008)

El relato nos indica el pluriempleo que las personas realizan para poder entrar en el consumo. Juan Lazcoz, señala que en Trintxerpe a la gente le gusta mucho el oro. Hay que tener en cuenta que, en la mayoría de los casos, estamos ante la primera generación que va a disponer de oro como ornamento, habida cuenta que son jóvenes que vienen de zonas pesqueras donde el consumo no se conocía.

«A la gente le gustaba mucho el oro, el del Ocaso vendía oro a plazos. Traía el recibo del Ocaso y enseñaba la manta con el oro. También había un hombre extranjero que andaba por los bares y llevaba un montón de relojes, te compraba el tuyo y te vendía otro. Este hombre se quedó a vivir aquí. Me llamaba la atención porque llegaba al bar y remangaba sus brazos y te enseñaba un montón de relojes.» (Juan Lazcoz:2011)

LAS PRIMERAS TELEVISIONES

Tengo testimonios de hombres del bacalao que la primera vez que ven la televisión es en Terranova, en el puerto canadiense de Halifax⁵⁴ en los años

54 Halifax es la capital de la provincia canadiense de Nueva Escocia, sus costas forman parte de la gran plataforma de los Grandes Bancos de Terranova

cincuenta. Al comenzar los años sesenta, empiezan en Trintxerpe y las estrategias para tener un televisor son muy variadas. Hay hombres que tienen conocimientos de electrónica que montan ellos mismos un televisor, y parece ser que se ve bien la emisión, es el caso de la familia de Juana Chouza. Un amigo de su padre construyó una televisión a mano en 1960.

Normalmente las televisiones se compran, son caras, cuestan el salario de dos meses de trabajo, pero hasta el año 1965 la compra de estos aparatos es lenta, y las primeras que llegan a las casas se comparten con los vecinos.

El vecino de Carmen, Emilio Oyarzábal, está enfermo. Su familia tiene un taller de carpintería, son años buenos en el puerto y mueven dinero. Es el año 1962, y el niño, de doce años, tiene un ganglio en el pulmón. Necesita reposo absoluto y, para conseguirlo, su familia decide traer a casa un televisor, a fin de que el niño esté entretenido. Es la primera televisión del portal, por lo que allí irán todos los vecinos con sus banquetas.

«Antes que nosotros, compra la televisión la familia Escobosa. A nuestra casa venían todos los vecinos con sus banquetas, yo en la cama tumbado y la habitación repleta de gente. ¡Imposible aburrirme! Luego, también me llevaron a Berastegui una temporada para cambiar de aires.»(Oyarzábal:2011)

«Emilio Oyarzábal vive en la puerta de al lado de mi portal, y allí nos juntábamos varios vecinos, íbamos a ver la tele, críos, madres y abuelas. “Mi madre y mi abuela a ver *El Fugitivo*. Antes de la tele y después del parte de las diez ponían el programa de radio: *El criminal nunca gana*, y lo escuchábamos. Era en los años sesenta.”»

»Recuerdo que la madre de Mari Carmen un día que vino a ver la televisión contó:

«Chamaron a porta, e eu dixen,

»¿Quén é?

»Eu,

»¿Qué qués?

»Peixe

»Intentaba abrir a porta e non podía, e salín a ventana a chamar ¡Juardias! ¡Juardias!, cando volví xa non había nadie. Era unha broma.

Oyarzábal consigue la televisión a causa de su enfermedad. En el año 1965, Aurelia A Picota tiene la presión de sus hijos para comprar una televisión. Es Suso, el hijo mayor, quien inventa una historia:



Imagen 16. "Bodas de amigos, signos de abundancia". Fuente: A.F.

«Mañán o maestro pídenos que tiñamos que levar escrito sobre un programa da televisión.

»Vexo que van donde os veciños para ver o Fugitivo, e pensei eu: esto non pode ser, hay que comprar unha televisión. Costou 33.000 pesetas. Tiña os cartos aforrados e a comprím.

Son años de ahorrar y adquirir. Es la tónica general de las familias.

Aunque también se da la modalidad de comprar a plazos, pagando a la tienda o al agente comercial una cantidad al mes. Las compras importantes como pisos, parten de ahorros. Así, Carmen Zaldúa Gestido, que es de la generación de Carmen, señala:

«Mis padres compraron dos pisos en Borda Berri, se iba pagando al constructor. Mi madre le metió a mi padre en esos embolados. Así se hacía. En mi casa nunca he visto una hipoteca. El sistema financiero era intracomunitario.»

LOS PRIMEROS COCHES

Las familias comienzan a adquirir los primeros coches y la de Carmen se compra su primer coche, que utilizará para sus desplazamientos. En él harán su primer viaje a Galicia. No son los únicos y también la familia de Bello adquiere un coche.

«Comparamos un Renault Cuatro F en 1965 para trabajar. Para ir a la feria de Tolosa a comprar género. También aprovechamos para ir a los toros, llevamos la merienda preparada de casa para comer en el bar, donde consumimos el vino.» (Adela de Bello:2010)

Susa, la amiga de la madre que es dueña del estanco, también compra su Seiscientos. Todavía no ha sacado su carnet de conducir y le pide a su vecino, el joven Emilio Oyarzábal, que acaba de sacarse el carnet de conducir, que le haga el rodamiento del coche.

«Con el carnet recién sacado pensaba que era un veterano. Susa me manda hacer el rodaje al seiscientos, y voy a ir a practicar a “la recta del órdago” que está en las Riberas de Loyola. Puse el coche a toda velocidad y me fui contra un árbol. Siniestro total. El Seiscientos costaba 60.000 pts, y la reparación, 40.000. Estaba asegurado a todo riesgo y con una franquicia de 2.000 pts. Arregló el coche, y luego ella se sacó el carnet de conducir, pero le daba un montón de golpes.» (Oyarzábal:2011)

En el año 1967, Paulino Carrasco, que es de la edad de Carmen, empieza a entrar en la casa porque es amigo de Ángel, si bien tiene diez años menos que él, pero se hacen inseparables. Su familia llega a Trintxerpe en los años cincuenta por el trabajo de su padre como herrero. Son de Extremadura, el colectivo dominante es el gallego, y a ellos les llaman “manchurrianos”. Sin embargo, en Trintxerpe los gallegos “están en casa” porque es el colectivo dominante. Esto no ocurría con los que vivían en San Pedro o San Juan, donde ya eran minoría y, allí sí, eran “los gallegos”.

«Vivía al lado de la iglesia, cerca de Lertxundi. Éramos cinco hermanos, mi padre era herrero, emigramos de Extremadura, y mi padre trabajaba en el Topo de herrero. Somos de los primeros extremeños, vine aquí con cuatro años. Nos llamaban manchurrianos, pero no he sufrido por eso.»(Paulino Carrasco:2010)

Paulino observa cómo están organizados los gallegos;

«Hay niveles entre los gallegos, están los patrones de pesca, los costas y motoristas, y luego los marineros.»

A Paulino le fascina Ángel,

«Es todo un personaje, te llamaba la atención su forma de vestir, es atrevido en la época, su forma de ser. Ángel no tiene cuadrilla, va con quien le cae bien.

»Empezó mayor a salir con 26 años, leía mucho, estaba muy metido en casa, era un poco místico. Le gustaba la lectura de aventura y vivía las

aventuras de la lectura, era capaz de narrar una calle de Brasil con todo detalle. Sus aventuras estaban en los libros.

»Era muy culto, tenía mucho mundo interior de sus libros y me lo trasladaba a mí y estaba muy a gusto con él.

Paulino no trabaja en los remolcadores, sino en una cooperativa de montajes eléctricos, pero está muy metido en la casa, y allí hierve la vida cotidiana:

«A veces voy a buscar a Ángel y allí estaban sus padres acostados en la cama, y veía a Mari Carmen por allí, en pijama. Manolo Lamela que es amigo de Ángel, tenía la costumbre de entrar en la casa por la ventana del baño.»

Ante el relato, Carmen recuerda:

«Mi hermano Ángel y yo también saltábamos desde la ventana del baño de nuestra casa a su casa. Al estar las ventanas una al lado de la otra no nos molestábamos en salir por la puerta, llegabas antes por la ventana.»

LA MUERTE DE LA ABUELA CARMEN

La abuela, es el eje de la casa. La madre pelea en la calle, es emprendedora, ahorradora y muy práctica. Carmen recuerda cómo en los años sesenta el hermano mayor limpiaba las escaleras. El espíritu práctico le viene de su madre.

«El 3 de noviembre de 1966 se muere la abuela Carmen en casa. Le dio un ictus y duró muy poco. Era generosa hasta para morir. A mí no me dejaron verla mientras la preparaban, me mandaron a casa de la vecina.»

En el año 1966 Carmen tiene quince años. Este año se muere su abuela Carmen con la que dormía. Es un tres de noviembre, recuerda perfectamente la fecha. Lleva cinco años durmiendo únicamente con esta abuela, puesto que hasta los diez años comparte cama con las dos abuelas, Lucrecia y Carmen, pero la abuela Lucrecia fallece al comenzar los años sesenta. Sin embargo, es con el fallecimiento de la abuela Carmen cuando finaliza un periodo de su vida, siente que deja atrás su infancia. Así me lo indica ahora, en 2011. Nunca se lo había planteado ni argumentado, pero al narrar para su biografía ella reflexiona que la vida se abre en nuevos episodios completamente diferentes al anterior. Atrás quedan los rezos, los cuentos en la cama y los momentos que le han acompañado desde su nacimiento.

Ana Michelena es la novia de Emilio. Ambos han nacido en 1946, y ella estudia hasta los diecisiete años taquigrafía y contabilidad para ser secretaria. Pertenece a las nuevas señoritas de los sesenta. Conoce a la abuela Carmen, justo antes de que ésta muera.

«La abuela Carmen tenía una trenza recogida en un moño, iba siempre vestida de negro, parecía muy seria y autoritaria, era la que mandaba y hacía la comida. Mi suegra hacía lo de la calle, la abuela hacía todo en la casa, era la que reñía a los nietos, era el eje de la casa. Emilio quería mucho a la abuela Carmen.» (Ana Michelena:2010)

El día del entierro de la abuela Carmen, Ana se acerca a la casa con su novio, Emilio. Ambos tienen diecisiete años. Ana se queda en el portal de la casa, pero mandan a “la niña” Carmen, que tiene quince años, a buscar a la joven Ana al portal para que entre en la casa:

«Bajó la niña, y entonces Carmen me dijo: Sube, sube. Su padre estaba en la cocina y había más gente. Fui directa hasta él y le di dos besos y el pésame. No recuerdo a la madre.

»Fuimos caminando por el centro de la carretera desde su portal hasta la iglesia de San Pedro. Entonces, se llevaba el ataúd por delante y detrás íbamos la comitiva, y yo fui con Mari Carmen, muy niña, entre la gente y con Emilio (Ana Michelena).

En el recuerdo de Ana está la imagen de Carmen, muy niña, pero que tiene ya quince años, y a esa edad se está plenamente introducida en el mundo del trabajo y de las responsabilidades. No obstante ser un mundo de adultos, Ana ve en Carmen una niña, posiblemente porque para todos sus hermanos era “la nena de la casa”. Debido a la muerte de su abuela, y por propia decisión, el joven Emilio no puede ir a bailar. Nadie le dice lo que tiene que hacer, es la línea pedagógica de la casa. Él guarda luto en su comportamiento, no en vestirse de negro,

«Emilio fue a Rentería y, como se había muerto su abuela, no podía bailar, y nos fuimos a pasear desde Rentería hacia Lezo y allí había a la derecha un camino que lleva a Gaintxurizketa. Nos paramos junto a una valla y nos besamos por primera vez.» (Ana Michelena:2010)

La muerte de la abuela Carmen, supone un antes y un después.

«Al morir mi abuela, mi hermano Ángel empieza a ir a comer al bar *Velasco*. Mi madre siempre deja preparada una fuente grande de merluza “*reus*” rebozada para que quien fuera llegando a casa cogiera para comer. Yo comeré en casa hasta casarme. Posteriormente también iré a comer al bar.»

Ese mismo año la madre Carmen compra una lavadora, “es abierta por arriba y gira”, “se acabó el lavadero para mi madre”. Carmen tiene quince años y, por primera vez, dormirá sola en la habitación, ya que sus dos abuelas han fallecido. Ella no registra en su memoria el hecho de dormir sola, ni siquiera lo menciona. Se lo tendré que preguntar. Otra innovación que entra en la

casa es la televisión. «Las primeras televisiones son de General Eléctrica Española. Grandes y en blanco y negro.» (Manuel:2009) Ésta se coloca en la habitación de sus padres, que suben ambas camas para arriba y la habitación hace de salón para ver la tele y de oficina. La televisión supone que a medida que llegan a casa se colocan para verla, no sólo los de casa, sino también amigos de los hermanos y vecinos. La puerta está siempre abierta y ésa es la costumbre.

Ahora, al no estar la abuela en la cocina que era el eje de la casa, la madre deja frito siempre pescado en una fuente grande, y a medida que va llegando la gente van comiendo; también compra carne picada y hace albóndigas que las pone en una fuente para ir comiendo. El cocido es el domingo, y los primeros días de la semana también hay caldo.

Con quince años, Carmen ya ha finalizado su formación en el colegio de Notre Dame, ha hecho hasta cuarto de bachiller, y, a continuación, aprende en una academia contabilidad para poder ayudar a su madre. A esta edad va a entrar plenamente en el mundo del trabajo. La práctica va a constituir uno de los elementos más importante en su aprendizaje; si bien siempre ha sido muy observadora, ahora va a tener un papel activo. Primero, haciendo las facturas, que son numerosas en estos momentos de bonanza pesquera, calculando los gastos de los remolcadores con su madre, la liquidez que tienen, además del estraperlo; ella es la que va a ir a San Sebastian con el tabaco, y el trabajo a pie de muelle durante la madrugada ante la llegada del barco que tienen en la sociedad. Aprende a coger su espacio, a desenvolverse en él; si bien el mundo de los hombres le es muy familiar por sus hermanos, va a ocupar posiciones privilegiadas en la utilización del espacio público dentro del contexto de las jóvenes de su época.

DOS BODAS EN CINCO MESES, LA TOMA DE DECISIONES CONJUNTAS MADRE E HIJA

Es el año 1967, el mes de marzo, y Josetxo, el hermano mayor, se casa con Carmen, una mujer de Bermeo que vivía en Trintxerpe; la madre de Carmen les compra un piso al nuevo matrimonio, pero este mismo año, Emilio, que es el tercer hermano y tiene 21 años, acaba de finalizar el servicio militar, y dice: “Me caso de inmediato”.

Carmen lleva un año y pico durmiendo sola por primera vez en la habitación que compartía con su abuela; sin embargo, esta experiencia no viene a su recuerdo. No obstante, ante la inminente boda de Emilio la madre no puede comprar otro piso, y madre e hija toman decisiones conjuntas, ambas son confidentes y la opinión de la hija tiene para la madre un peso importante. Ambas deciden que Carmen le deja su pequeña habitación al nuevo matri-



Imagen 17. “Boda de Ana y Emilio”, de izda a derecha, Josetxo, Carmen (su mujer), José (padre), Ana (novia) Emilio (novio), Carmen (madre), Angel, Carmen (hija), Claudio. Fuente: A.F.

monio y que ella se va a dormir a casa de una vecina. Esta situación dura poco tiempo y no tardará en ir a Biarritz a vivir una temporada con la familia Ezquerria y así perfeccionarse en el francés. Previamente, madre e hija buscan un internado, pero la hija le dice a la madre que es mucho dinero y que no vale la pena. La madre acepta el criterio de la hija y, de ese modo, irá a vivir a Biarritz, ya que tiene relación con esta familia desde la guerra.

Carmen sigue siendo la niña de la casa para su padre y hermanos, pero, para su madre, ya es adulta y se asesora con ella. A Carmen le gusta este papel y disfruta de ello, intentará no defraudar la imagen de niña de los hombres de la familia e, igualmente, vive la madurez que le exige su madre.

Ana Michelena, que es la novia de Emilio, tiene 21 años, trabaja de secretaria, vive en Rentería y en su casa dispone de más espacio que en Trintxerpe.

Al casarse, Emilio le pide a Ana que abandone su trabajo, quiere que sea ama de casa. Aunque la madre de Emilio, Carmen, nunca ha sido ama de casa, ya que de eso se encargó su abuela, sin embargo él quiere que su mujer lo sea.

Ana ha visto desde niña trabajar a todas las mujeres de su casa; su madre y su abuela tenían un bar y ambas trabajaban en la cocina haciendo pinchos y comidas. Sus cuatro hermanas van a actuar del mismo modo que Ana, trabajar hasta el matrimonio. Vemos cómo realmente se cumple la ideología de la

Falange, sus salidas del domingo tenían un horario de regreso a casa estricto; como máximo, había que volver antes de las diez de la noche,

«Mi padre nos decía: “Antes muertas que perdidas.” No se podía llegar tarde a casa. La amenaza era que, si no, íbamos a ir al convento de las Arrepentidas.» (Ana:2009)

Ana narra su boda como un hito importante en su vida y recrea imágenes de intensa emoción, guardándola en su memoria.

«El día de mi boda, me levanté a las ocho de la mañana y quedé con Emilio, una hermana mía con su novio y Mari Carmen. Era el 12 de agosto de 1967, un día muy soleado. Nos fuimos a confesar todos y, luego, desayunamos y nos fuimos a casa para los preparativos de la vestimenta. Tenía yo veinte años.»

Al casarse, abandona su trabajo y ocupa el puesto de la abuela Carmen. Y se hace cargo de la casa de su marido, donde vive una familia extensa, los padres, los tres hermanos solteros y el matrimonio de ella. Además, se trata de una casa que es también oficina y a la que acuden los trabajadores, a fin de ver los avisos que hay anotados en la pizarra para mover barcos en el puerto. Ana, vive así esta experiencia:

«La casa tenía una habitación grande, otra más pequeña, y otra diminuta, la cocina y el baño, con media bañerita de las de sentarse. En la habitación diminuta es donde dormíamos Emilio y yo cuando nos casamos. Era donde dormía Carmen, y la echamos de la casa. La habitación daba al patio de la escalera. Es la época más feliz de mi vida.»(Ana:2009)

Y dirigiéndose a Carmen le dice: “Carmen, he sido super feliz en aquella casa”

El viaje de novios dura un mes. Al casarse, la madre entrega a su hijo Emilio la libreta de ahorros donde ella le guarda el dinero. Los jóvenes deciden alquilar un Seiscientos y recorrer todos los puertos de España durante un mes. “Emilio quiere ver cómo funcionan todos los puertos y los remolcadores.” En realidad se trata de un viaje de trabajo, pero Ana considera que es su viaje de novios y todo lo vive desde el enamoramiento y la nube afectiva. Ella decide estar siempre en esa nube durante toda su vida de casada. Incluso al quedarse viuda, continúa en ella, porque constituye el motor de ilusión más importante en su vida. Así lo sostiene en la narración, afirmando que “si volviera a nacer haría lo mismo”.

De regreso a Trintxerpe, el primer día que está en la casa su marido, se levanta a las cinco de la mañana para ir a los remolcadores, su suegra sale para ir

a cobrar facturas, y todos los de la casa se han ido cada uno a cumplir con su trabajo; no hay nadie, son las doce del mediodía. Ana está angustiada, abre el frigorífico y encuentra carne picada. Decide cocinar albóndigas. Su madre no le ha enseñado nada de cocina. “Mi madre me enseñó a cocinar por teléfono”. A partir de este día, bajará a la plaza para comprar alimentos frescos, a excepción de la carne picada y el pescado, que se lo trae su suegra.

En el ambiente de la casa hay mucha juventud, que va y viene. Los amigos de Emilio, Ángel o Claudio, más de una vez entran a la casa por la ventana del cuarto de baño que da al patio interior de la casa. Hay mucha música y alegría.

Al año y medio, la madre compra un piso próximo al de ellos para el nuevo matrimonio y los hermanos solteros todos irán a comer al nuevo domicilio porque les gusta la cocina de Ana, quedándose Claudio permanentemente con ella,

El episodio de Ana no es aislado; otras jóvenes de su misma generación actúan en la misma línea; es el caso de Beatriz⁵⁵, que estudia secretariado hasta los 17 años y se casa en 1964, con 20 años. Sin embargo, explica su vida de manera muy diferente:

«Mi juventud fue un poco sosita; hasta tal punto de ñoñez que mi padre la víspera de casarme me había comprado en la Librería Internacional un libro titulado *La mujer casada cristiana y decente* y escrito por un médico. Mi padre estaba preocupado. Su niña, fíjate. Y la víspera de la boda me entregó el libro con todo el misterio: toma, hija, lee. Yo ni lo abrí.»

Carmen y yo estamos en silencio, en una escucha activa y ella continúa en un soliloquio:

«Me casé virgen. Cuando salía de casa mis padres me decían: regresar a casa a las 10 y “mucho cuidadito”, claro que me caso virgen, cómo les iba a dar un disgusto a mis padres, y me moriré casi virgen.

»Si me muero, me voy al cielo, y me preguntarán: a usted le dieron este tiempo ¿qué ha hecho con su tiempo?

»He sido una buena hija, creo que una buena hermana, una buena madre, una buena esposa, no conozco más hombres que uno y poco más. Me van a dar una patada en todo el trasero porque esta birria de vida no es para contar ni para nada.

»Resulta que yo estoy aquí tan contenta con lo que tengo y me falta el comparativo. Me parece bien que la gente con responsabilidad

55 Beatriz (seudónimo) nacida en Galicia en 1944, la familia acude a su pueblo natal de vacaciones.

tenga unas relaciones prematrimoniales, que elijan sus parejas y rectifiquen. Lo nuestro salía bien porque Dios quería, de puro milagro. (Beatriz:2013)

La narración nos sumerge en los años sesenta y el sentir de las señoritas; aquí se muestran dos experiencias entendidas de manera diferente. Lo cual nos lleva a sostener que es la voz de las personas, cómo se sienten a sí mismas, y cómo viven sus épocas, lo que analizo dentro de unas idearios marcados por éstas, pero siempre existe capacidad de agencia y un variedad de formas de vivir en contextos que nunca son uniformes.

VIDA EN BIARRITZ

Carmen va a estar una temporada viviendo en casa de la familia Ezquerra de Biarritz, compuesta por la madre y cuatro hermanas: una viuda, dos solteras, y otra casada. Son aragonesas y viven todas juntas.

«La hermana está casada con el compositor de pasodobles, Miranda. Este señor viene todos los días a comer a casa, pero vive él solo en la casa de al lado. La mujer vive con sus hermanas y tienen dos hijos.»

Las cuatro hermanas tienen un puesto de frutas en el mercado de Biarritz.

Esta estancia supone una apertura muy importante para ella. Corre el año 1966 y nuestro país recibe la influencia del turismo, y Pasajes es, además, muy cosmopolita. Sin embargo, la vida con esta familia va a suponer para ella interiorizar otros ritmos en la cotidianidad, alimentación, estilismo y modo de vida.

La vida con la familia Ezquerra en Biarritz va a suponer para ella una auténtica escuela de formación, en esta casa va a aprender a ser una señorita, algo que ella ya desde niña ejercita con su padre y hermanos, es la niña y la señorita:

«En aquella casa todas eran mujeres. Una era la cocinera, otra, la de los negocios, que es la que llevaba la verdura a la plaza, otra, la casada, la que tenía una tienda de antigüedades. A la plaza vamos todas las mujeres de la casa, las cuatro hermanas, la madre y yo. En la plaza tenemos asignado un espacio de doscientos metros. La fruta y la verdura hay que colocarla en las cestas en forma de pirámide. Milagros, que se ocupa de la tienda de antigüedades, sólo viene a ayudar a montar y desmontar la fruta. La fruta la traen de Peyrehorade en camión.».

Aunque el mercado comienza a las ocho de la mañana, Carmen sale de casa una hora y media más tarde, camina sola por las calles y observa a la gente que en esos momentos confluye en Biarritz, el glamour de la clase alta y de



Imagen 18. El puesto de frutas de Biarritz. 1970. Fuente: A.F.

la clase media de la época que recibe el eco de lo que fue años atrás una de las ciudades más importantes de veraneo europeo con la presencia de la élite, tanto aristocrática, como financiera.

«A la una y media iban todos a comer en el coche familiar, y por la tarde estoy sentada en la mesa grande de la tienda de antigüedades de la familia, leo el periódico en francés y copio párrafos de los libros. No acudo a clases particulares. Me suelto con el argot y los giros de la lengua de forma autodidacta, partiendo de la base de los cuatro años del colegio.

»En la mesa para comer están las cuatro hermanas, dos hijos, el marido, y yo, ocho en total. Cambió mucho la alimentación. Allí aprendí a comer verdura y fruta variada, en mi casa la única verdura que había comido hasta ese momento eran la berza o los grelos del cocido gallego, nada más.

»Desayunaba leche con unas gotas de café, nunca me ha gustado la leche. De niña me tenían que manchar la leche y no recuerdo con qué, si era café o achicoria, que mezclaban con el café. Y todo eso en una taza grande con pan duro migado. Eran las sopas de la mañana, y nada

más. No había zumo de naranja, esto se da en la casa de la familia de Biarritz.

Milagros es una de las hermanas solteras de la casa, y disfruta enseñando a Carmen posturas corporales, cómo fortalecer los músculos, cómo bajar las escaleras y sentarse, gestos en la mesa, comportamiento con los demás.

«Es una familia que, debido a su actividad comercial, están muy de cara al público. Eso permite conocer el ambiente francés de la calle adonde acuden personas de todas las clases sociales.

»Ello hace que yo incorpore a mi comportamiento y mis gustos para el vestir la moda francesa, lo que perdura hasta recientemente, si bien ahora disfruto con la moda de la globalización. No me importa la marca, sino que pueda componer un estilismo mío que me emocione en color y forma. No obstante, sigo siendo fiel al estilo *rock* de los años setenta, ésa es mi segunda piel.

Allí vive el mundo de los adultos, no tiene amigos de su edad. Sus padres van en tren algún domingo a visitarle y también a veces acude alguno de sus hermanos, pero éstos ya han descubierto La Canasta, que es una discoteca situada al lado del Casino de Biarritz.

«Me siento querida en la casa, he disfrutado aprendiendo modales, la lengua y el modo de vida de los franceses; algún fin de semana vienen mis padres a visitarme. Íbamos a la estación a buscarlos en el coche y pasábamos el fin de semana juntos, y también vamos a Dax a casa de otros amigos. Allí, la gente se recogía muy temprano:

»Me gusta Biarritz, una ciudad mucho más avanzada que la nuestra, ha sido una apertura de mente muy importante.

CARMEN EXPORTADORA DE PESCADO

La familia compra el primer barco de pesca en sociedad con Sobrido, es el “Larzabal”, un bou merlucero. Tanto José, el hermano mayor, como Sobrido lo pertrechan y lo preparan para ir a la merluza. Es un bou que va a faenar en aguas de Gran Sol. Todas las manos hacen falta en casa, y Carmen a su regreso de Biarritz, va a tener que trabajar a pie de muelle desde las cuatro de la mañana hasta la una de la tarde al lado de Sobrido. Aprende a desenvolverse en el espacio portuario “nadie me dice lo que tengo que hacer, aprendo el oficio sola y observando”. Ella no refiere si es un ambiente de hombres o de mujeres, simplemente es un lugar de trabajo para ella.

A su madre le gusta diversificar y los barcos de pesca en los años sesenta son muy rentables. Estamos en los años dorados de la pesca y han tenido

participación en una empresa de pintura para barcos, pero lo que realmente resulta muy exitoso es el negocio de los remolcadores. Llega la segunda generación, que es la de sus hermanos, y ellos también prueban suerte en el mundo de los negocios, si bien la ilusión del hermano mayor, José, son los barcos de pesca. Para los siguientes hermanos, como Claudio, será la participación en el pub de Ibiza y anteriormente Ángel y Claudio abren una tienda de ropa en Trintxerpe que es de lo más avanzado del momento. Son negocios que encandilan, pero realmente el auténtico negocio y al que dan prioridad todos los miembros de la familia es el de los remolcadores. Y, por ello, Carmen, además de trabajar a pie de muelle nueve horas, desde las cuatro de la mañana hasta la una de la tarde, al regresar a casa, lleva, junto a su madre, la contabilidad de los remolcadores. Se trata de una contabilidad sencilla, pero con un volumen importante de facturación, puesto que en esta década de los sesenta mueven más de cuatrocientos barcos pesqueros que hay en el puerto de forma continuada, a lo que hay que añadir la flota bacaladera y la flota del muelle comercial.

«En estos momentos mi madre y yo llevamos la gestión de los remolcadores desde casa, solamente haciendo facturas, mi madre las cobra y, controlando el dinero del banco, la cuestión es ahorrar e invertir. Todo ello lo calculamos mi madre y yo. Luego, está la Seguridad Social de dos empleados, José Santos y Tito, que tiene catorce años, mis hermanos y mi padre. Mi madre y yo no cotizamos a la Seguridad Social. Esto no lo llevamos nosotros, sino una gestora de la calle Miracruz. Así estamos hasta 1971.»

«Conocí a Mari Carmen en la casa familiar. En General Mola, 47. Alguna vez tu madre y yo llegamos a cerrar temas en las escaleras de tu casa. A tu padre no llegué a conocerle.» (José Miguel Moraza:2012)

El trabajo que tiene que realizar Carmen en el muelle consiste en coordinar los puntos de venta del pescado que entra. Los compradores están en Asturias, Barcelona, París y Madrid. Realiza un trabajo de exportación e importación de pescado. Está a pie de muelle. Un espacio en el que, a mediados y finales de los sesenta, todavía están las mujeres pescadoras, que compran los fardes de los barcos, pero, al finalizar la década, estas mujeres, dejan este trabajo, que pasa a ser desempeñado por hombres y no existe relevo generacional, por lo que la siguiente generación de mujeres pierde un espacio de trabajo. En consecuencia, Carmen va a estar en un espacio donde los hombres son mayoría.

Ella permanece junto al socio de sus padres José Sobrido y aprende el oficio sola y observando. Es preciso levantarse muy temprano, puesto que a las cuatro y media de la mañana hay que estar en el muelle.

«Esperamos la llegada del barco al muelle y preparamos todo para enviar a los mercados de venta de Asturias, Madrid, París y Barcelona. En estos años, los barcos asturianos traen merluza, pero la venta local es nula, por lo que la traen al puerto de Pasajes, donde la merluza tiene buena aceptación en la población, y es habitual hacer el cambio de camiones de merluza por camiones de rape que descargan en Pasajes, donde tiene poca aceptación. El trabajo se organiza de cuatro de la mañana a nueve de la mañana recogiendo y reenviando pescado, exportación e importación. Tenemos un puesto en la lonja, donde recibimos un camión y enviamos otro camión. Compruebo que los pesos de las cajas sean exactos, que no falte ni sobre nada. Tienen que ser pesos reales. Sobrido se encarga de hacer las compras y yo hago las ventas telefónicamente. Me gusta el ambiente, sobre todo ver llegar los barcos y también ver cómo se marchan. Luego voy a la oficina, que abre Sobrido, y comparto trabajo con Juana. Además, ayudo a mi madre en la cuestión de los remolcadores. Son muchas facturas, cobros y pagos que hay que controlar, porque se mueve muchísimo trabajo.

»Estos años me sirven para abrirme en el aspecto comercial y relacionarme con la gente. En Francia tenía un contacto directo con la gente en el puesto de la plaza y eso me sirvió mucho para relacionarme posteriormente con los clientes, además de lo que había observado en casa.

»El trabajo de la oficina lo voy a compartir con Juana Chouza⁵⁶, que entra a trabajar con nosotros. En esta época todo consiste en hacer facturas, cobrarlas y ver los movimientos del Banco.

Juana, al igual que Carmen, estudia el bachiller elemental en un colegio de monjas y cursa un año de administrativo. En estos años, ésta es la formación que habilita a las jóvenes a trabajar en las empresas que se van abriendo en torno al puerto.

Es el año 1968 cuando Juana Chouza, con 15 años, comienza a trabajar por mediación del socio José Sobrido, que está soltero y es amigo de Moncho Chouza, primo de Juana. Así, emplea a su prima Juana con quince años en este negocio donde trabajará hasta su casamiento con diecinueve años. Se trata de una costumbre habitual en esta época. Pequeños negocios familiares, o negocios medianos de barcos o empresas afines a ellos emplean a jóvenes familiares o cercanas a los amigos de la familia con unos conoci-

⁵⁶ Juana Chouza, nacida en Trintxerpe en 1953, es la tercera generación, su familia materna es originaria de la Puebla del Caramiñal, han tenido una relación con su pueblo natal de ir y venir a lo largo de los años, su padre es originario de Corrubedo y segunda generación.

mientos básicos de secretariado para este tipo de trabajo. Trabajar de secretaria es una distinción entre las jóvenes de esta época, se considera que es “una señorita”.

Por las tardes, Juana y Carmen comparten oficina, donde también trabaja un contable, Raúl. La oficina está situada en la redería de Gaiztarro, muy próxima a la casa de Carmen.

«En la oficina, cuando llegaban los albaranes de la venta, era al principio, con la llegada de los barcos (Juana:2012)

»Por la tarde, ya no había nada que hacer en la oficina. Nos poníamos los rulos y tomábamos el sol, no hacíamos nada. Los clientes eran de mañana, todo el trabajo era por la mañana. Trabajaban de ocho a doce y de tres a cinco por la tarde. (Juana:2012)

Los años sesenta son años de bonanza pesquera y el episodio que narra Juana no es un caso aislado, se han producido más casos con armadores nuevos que abrían sus negocios sin experiencia en el terreno y sin conocimientos de contabilidad.

«Un día me puse a revisar los libros y me encontré con que habían arrancado hojas y faltaba dinero. Eso lo descubrí por pura casualidad un día, revisando los libros. Esas páginas no fueron a la contabilidad de la compraventa de pescado. Hice el cálculo de lo que faltaba y sumaba 300.000 pts. En aquellos momentos ¡es el precio de un piso!»

«Ante esta narración Carmen evoca “yo no tenía confianza en él, pero Sobrido sí”.»

Tanto Carmen como Juana hacen la facturación diaria y se pelean con los clientes. “Los clientes de Asturias nos compraban y ellos mandaban también el pescado a París, siempre regateando el precio, lo querían todo barato”. En un almacén también empezaron a abrir y salar pescado para transportarlo, pero el cálculo que hace Juana es que sale muy caro realizar esta elaboración, y en la exportación directa a París se perdía dinero.

«Mari Carmen se volvía loca explicándole a Sobrido que no era rentable exportar a París, pero él no lo entendía, era un hombre de mar y no valía para el negocio.»

«Aquí ha pasado con casi todos, gente trabajadora pero que no han sabido gestionar los negocios.»

Su primo Moncho, cuando llegaba de la mar invitaba a ambas jóvenes a la discoteca con el socio. Esto le fascinaba a la joven Juana; Carmen, en cambio, ni recuerda estos hechos. Para ella no tenían ninguna importancia.

«Íbamos José Sobrido y Moncho con Mari Carmen y yo a la *Perla* o al *Tiffany's* y cerraban el baile solo para nosotros.

»Sabían pescar, en su trabajo eran muy buenos, pero en otro trabajo no valían.

»Mi primo iba de patrón de pesca y no ahorra nada. Cuando se casó, su mujer le administraba, pero se metieron en negocios, primero en la construcción con un socio que se quedó con todo. Hacían los negocios fiándose del socio y sin abogado. También se metieron en un barco y les cogieron presos. Lo perdieron todo. (Juana:2012)

Continúan con la empresa hasta comienzos de los setenta. En 1972 se casa Juana, y al poco tiempo se disuelve la empresa.

VERANOS EN CORME Y ¿DE DÓNDE ES LA PRIMERA GENERACIÓN NACIDA FUERA DE GALICIA?

Las familias de Trintxerpe empiezan a consumir, no sólo en la compra de electrodomésticos, sino también disfrutando de las primeras vacaciones. Es el caso de Juan Lazcoz, quien en 1963 alquila una casa en La Rioja y va toda la familia con su coche recién estrenado. En el caso de la familia de Carmen. Las primeras vacaciones tienen lugar dos años más tarde, en 1965, el año en que compran su primer coche, un Seat 1500, y el hermano mayor, José, lo conduce. Carmen tiene catorce años, y van a dormir a la casa de una prima materna, la familia de Maxi⁵⁷ son los Costa, las abuelas maternas son hermanas. En esta familia en esta década es cuando se produce el contacto con Galicia de todos los miembros de la primera generación nacida en Trintxerpe, sin embargo existen muchas familias de Trintxerpe que el contacto, con sus pueblos natales gallegos, la siguiente generación lo tendrá más a menudo, primero porque van a dar a luz allí sus madres o por problemas diversos.

Beatriz nace en Galicia, pero a los tres meses su familia se traslada al País Vasco. La narración muestra los sentimientos variados que le produce pisar la tierra de sus progenitores:

«La primera vez que fui a Galicia tenía 13 años, y desde entonces siempre que piso la tierra de mis abuelos, y antepasados, siento que se trata de algo mío; sin embargo, percibo que mis primos no me consideran de allí, y me duele un montón, porque aquí te dicen que no eres vasca y allí no soy gallega, y ¿de dónde coño soy!»

»A mí me pasa igual, es una liada.

57 Maxi Costa Chans, nace en Corme en 1955, el parentesco es por vía materna, ambas abuelas son hermanas.

El texto nos sitúa en una de tantas situaciones que puede vivir la primera generación que nace o vive fuera de la tierra de sus progenitores. Este sentimiento aquí descrito me lo han narrado un gran número de personas en este distrito.

De este viaje, Carmen me entrega anotaciones que tiene escritas en su diario.

«Como detalle curioso, no había agua en las casas y teníamos que ir a cogerla a la plaza en una fuente de cuatro caños que había en el centro del pueblo; nos quedaba cerquita de casa, que se hallaba situada en un lugar desde el que se dominaba la bahía. Al amanecer y al anochecer se veía saltar y jugar a los delfines. ¡Qué paisaje! Era impresionante ver esa bahía con los delfines pegándose panzadas.» (Diario de Carmen:2010)

En este primer viaje, Carmen vive los contrastes. En su casa, desde que nació, siempre ha conocido el agua corriente y ahora al ver que la gente va a por agua a la fuente del pueblo, lo expresa como “un detalle curioso”. Refuerza los episodios de estas primeras vacaciones Maxi, la prima que está en la casa, compartiendo la vida con las dos familias.

» En verano había poca agua y había que ir a las cinco de la mañana para hacer cola. Era agua para lavarnos, para comer, para lavar la ropa, para todo. (Maxi:2011)

«Al principio, íbamos a por agua a la fuente; los chavales con los cubos y la madre con la sella.

«Por las mañanas me acercaba al muelle y las gaviotas se posaban chillando en el muro de contención. Eran enormes, aunque las había más pequeñas. También había de diferentes especies; algunas parecían que te hablaban. (Diario de Carmen)

También le llama la atención Camelle, que es un pueblo cercano a Corme donde visitan siempre a un amigo de su padre.

«Por el pueblo pasean tranquilamente los cerdos como si fueran transeúntes.» (Diario de Carmen)

Estos viajes a Corme en verano, son los pocos momentos de descanso de sus padres. En ocasiones, también van a ver alguna película al cine Gran Sol, situado en la calle Pescadería, de Trintxerpe; se trata de un cine con butacas y donde acuden los hombres. Sin embargo, el cine de la capilla de la iglesia es para los niños y mujeres; las mujeres casadas no acuden al cine Gran Sol si no es con su marido. Aparte de estos casos, todo el ocio de sus padres se reduce a las bodas de los amigos, o las visitas a los amigos de Francia.

Carmen evoca a su padre en Corme en imágenes sugeridas por estas entrevistas biográficas. Lo ve alegre, y, desde la distancia de su recuerdo interpreta que “es como si quisiera vivir muy deprisa”. Su madre disfruta hablando con todas las vecinas del pueblo; es de buena conversación y narrativa, a diferencia de su padre, que es de pocas palabras y conciso, aunque puede ser divertido en bodas o en alguna situación distendida.

Según la percepción de Maxi, llegan a su casa siempre de noche y con mucho equipaje.

«Llegaban siempre de noche, a las diez en el mes de agosto; igual estaba yo lavando la loza, y ellos entraban con el coche, y mamá decía: ahí viene Mari Carmen. Venían con maletas como si vinieran del Canadá. Ésta debía de traer todo el vestuario que tenía allí, todo.» (Maxi:2011).

En la década de los sesenta, los Grandes Bancos de Terranova pertenecen a Canadá⁵⁸, que representa a los bacaladeros, y los hombres que iban a estos lugares, con salarios importantes, eran considerados triunfadores en sus poblaciones natales⁵⁹. Pero, además, venían cargados de regalos para la familia y amigos. Una gran satisfacción para estos hombres es llevar a casa la maleta llena de regalos y de ahí la expresión de Maxi “venían con las maletas como si vinieran del Canadá”.

Maxi evoca como redistribuían los espacios de la casa para, así, poder estar las dos familias:

«Los padres dormían en la habitación de mis padres, y nosotras dormíamos en una italiana, en el faiado⁶⁰. Ellos subían allí arriba o bien tocaban a la puerta o el padre abría la puerta, y decían: “veña pa cama Mari, veña, veña pa cama”. (Maxi:2011)

Carmen es presumida, se viste y desviste varias veces buscando su propio estilo, le gusta ser original y no ir igual que las demás, sino crear el concepto que ella considera que tiene que llevar. Por ello, estará vistiéndose, desvisitiéndose y mirándose al espejo para, así, conseguir el estilismo que quiere mostrar. Esta característica le acompaña a lo largo de toda su vida. En estos

58 Terranova es un país independiente que pertenece a la Commonwealth. En 1949 entra a formar parte de Canadá. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/29/29153169.pdf> García-Orellán, Rosa, *El colapso del bacalao: la construcción de la memoria ayer y hoy*.

59 2010, García-Orellán, Rosa, *Terranova The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press. U.S.A.

60 Faiado, es una palabra gallega que significa el desván de la casa, es habitual en estos años que los fallados tengan únicamente las grandes vigas de madera que sostienen el tejado y las tejas que se ven, no están recubiertas. El suelo suele ser de madera y es común guardar las patatas para el consumo anual en este lugar de la casa.

momentos, tiene teñidas dos mechas rubias en su melena, y, al ser la chica “de fuera”, todos los chicos andan detrás de ella. Maxi evocando esta etapa de su vida, trae el recuerdo a Carmen.

Por las noches iban los chicos a cantar debajo del balcón donde sabían que dormían las dos jóvenes, Maxi y Carmen.

«Una noche, el Pinoco tiró un zueco, y luego tiró el otro, pero no se los devolvimos, tuvo que regresar a su casa descalzo.»(Maxi:2011)

Pinoco es un joven marinero. En esta década no utilizan zuecos los jóvenes, pero él decide hacerlo debido a su baja estatura. Con los zuecos se ve más alto.

«Un día de lluvia por San Roque, vinieron a cantar. Mary abrió la ventana, y no paraban de cantar en la parte de atrás de la casa. Una vez, el señor de la casa de enfrente les dijo que se fueran para poder dormir. En esta ocasión estaban un poco cargados y se metieron con el señor, y al día siguiente le vinieron a pedir perdón»

Carmen es la hija de Costales -el mote de la familia paterna- en Corme. Maxi indica que su padre mandaba dinero para las fiestas de Corme, ya se tratara de la fiesta del Carmen o de la de San Roque y también para construir la Escuela. Veo la sorpresa de Carmen al oír que también para la escuela entregó dinero y, comenta:

»Siempre han sido muy generosos.

Maxi recuerda que el padre de Carmen se levanta todos los días a las seis de la mañana, para ir al puerto, y continúa Carmen:

»Él no conducía, sin embargo en Corme coge el coche y conduce con un único brazo hasta El Roncudo, va al muelle y allí se encuentra con los marineros que salen para la mar y puede también hablar con ellos. En el muelle está el bar *Torriña* y el mirador, allí se acerca para mirar la mar. Es muy contemplativo. Al llegar a casa dice: “Veño de recorrer Corme.”

La madre de Carmen disfruta caminando por el pueblo y hablando con los vecinos. Está acostumbrada en Trintxerpe a tener abiertas para todos las puertas de su casa, y, aunque no tiene espacio para ofrecer habitación, todo el mundo puede ir allí para cocinar, o comer o conversar sobre cualquier tema. Ahora, en las vacaciones, aunque está en casa de un familiar, también invita a los amigos a comer.

Siguiendo el recuerdo de Maxi, en unas fiestas de San Roque, le dice a la familia que José Ramón vendrá a comer:

«Pero vienen José Ramón, su mujer, dos hijos y la suegra. Hubo que repartir el cocido para todo el mundo y tuvimos que poner la mesa en la habitación donde mi madre enseñaba a coser.

»Es habitual que para comer se viniera a cualquier hora. Yo protestaba, porque me tocaba fregar. Y siempre me decía:

»-Comieras tú.

»-Yo ya como, pero tengo que fregar. (Maxi:2011)

Mi madre es la que hace la comida, y todos los días le preguntaba qué había para comer, pero la madre de Carmen siempre le respondía:

«O que ti queiras Elvira, todo é bó.

«La madre de Carmen es la que trae la carne, fruta y pescado, pero no se preocupa en pensar en cómo prepararlo. Para ella todo estaba bueno.» (Maxi:2011)

«La cama nunca la hace, echa las sábanas para atrás al levantarse, y al acostarse las echaba para arriba. Yo le decía. “Ca cama tras e tras, para arriba e para abaixo.» La casa no era para ella.

Maxi no sólo tiene la vivencia de los días que en ambas familias viven juntas sino que también ha estado en la casa de Trintxerpe después de la muerte de la abuela materna, y observa que siempre había comida en el frigorífico, y, a medida que iban llegando, los hermanos se iban preparando la comida.

«Ella era trabajar y trabajar fuera.» (Maxi:2011)

En las fiestas del pueblo a Carmen le permiten estar en el baile del pueblo y de noche, pero en Trintxerpe siempre tiene la obligación de regresar a casa a las diez de la noche como hora más tardía. Esto a Carmen no le preocupa; se organizará como muchísimas más jóvenes de su edad, saliendo temprano de casa. En Corme nunca ha tenido problemas con el horario.

Maxi quiere ir a la playa con Carmen por las tardes, ella es de menos edad, pero admira la libertad que disfruta ésta, como es comer y salir para la playa todos los días, llegar a casa entre semana a las diez de la noche, y, si hay fiestas estar en la fiesta, vestirse con minifaldas y ropas que para Maxi eran modernas, etcétera. Un día, llega a un acuerdo con Carmen para ir juntas a la playa sin el permiso de su madre.

«Mari iba a la playa de Malpica, y yo quería ir con ella a la playa. Todos los días, ella comía y se marchaba, pero yo tenía que recoger la loza y lavar. Un día me ayuda a recoger y vamos a la playa. Al regresar, una amiga me está esperando para decirme que mi madre ya se había enterado.»

»Ven pa dentro non che vou a pejar.

»No me pegó pero me castigó sin salir a la fiesta. Mari estuvo toda la noche alrededor mío. Quería que mi madre tuviera pena y me dejara salir, pero ella nada, no se movía de casa, luego ya cuando era tarde se marchó”(Maxi:2011)

Maxi, relata que Carmen siempre está con los chicos del pueblo:

«Con Juancho, Pinoco, siempre con los hombres, todos se gustaban de ella.»

«Pero yo, no.»

«El que no se declaró es porque tenía miedo. Mari era mucha Mari, muy simpática, agradable, riéndose con todo el mundo, yo la veía despanpanante”.»(Maxi:2011)⁶¹

El ambiente de los jóvenes en Corme en estos años es bastante restrictivo. No se diferencia mucho del ambiente de jóvenes en Trintxerpe.

«En Corme te dejaban salir en las fiestas. A los catorce años te dejaban salir por Navidades; luego, a los dieciséis años te dejaban ir el domingo al baile, al cine te dejan ir todos los domingos. En los años sesenta, hay tres salas de cine en Corme. El cine de doña María, el de Manolo, muy elegante, con tres pisos, la parte baja, el primero y el gallinero. No podías salir con un chico hasta tener la edad. Las chicas y los chicos tenían que caminar por la calle principal del pueblo bajo la vigilancia de las madres; todo el mundo tenía que verte. Por un lado iban los chicos y por otro las chicas. Dar la mano a un chico significa ser novios formales. Si querías hacer algo, a escondidas o en el cine, pero poco.» (Maxi:2011)

La estancia en Corme es de unos diez días, luego la familia se desplaza a Coruña para hablar con el socio, Castiñeiras, con el que tienen un pesquero.

La diversificación de la empresa es una constante desde sus comienzos y, a lo largo de la misma, se invierte en pesqueros en más de una ocasión. Sin embargo, nunca han sido rentables.

LA CUADRILLA

Será José Corral quien cita los nombres de la cuadrilla “éramos Montxo Filgueira, Pixolete, Pinoco, Corea, Tecelan, Varietés”, todos son chicos, menos

61 Maxi, es cuatro años más joven que Carmen y en su recuerdo la exalta muchísimo, pero hay que considerar el aspecto de la edad, es decir Carmen tiene 18 años y Maxi 14.

Carmen. Ellos tienen disponibilidad las 24 horas del día, porque son sus vacaciones:

«En verano bajamos del barco y salimos todo el mes de agosto. Estábamos todas las noches de fiesta. En casa no pasamos ni una noche, y ella, con nosotros.»

Todos coinciden en señalar que Carmen es una chica moderna, ya que, además, conduce y los chicos de su cuadrilla no tienen coche todavía. En la conducción hace alarde de dominio ante ellos; es un gesto que aprende de sus hermanos.

«Le gustaba mucho conducir, entonces no había asfalto en la carretera, y había morrillo, que estaba suelto. Corre mucho con el coche y expulsa morrillo, además de asustarnos acelerando en las curvas.» (José Corral:2011)

Las chicas de Corme no pueden salir en cuadrilla de chicos, porque constituye una transgresión. Eso es para las forasteras; las del pueblo salen con los chicos pero ya comprometidas; de lo contrario, salen con sus amigas y con los chicos, pero sólo para bailar en las fiestas del pueblo.

«Con ella también venía a veces otra chica, Clarita, que era de Corme y vivía en Coruña, y venía en verano.(José Corral:2010),

»Mari Carmen, no tenía novio, no se enrolló con ninguno del grupo, le gustaba un poco uno del grupo, que se llamaba Indalecio, y a él le tiraba ella también, pero la relación no evolucionó. Eran cosas de verano, y ella estaba con todos. En una ocasión, éramos cuatro y para determinar quién bailaba con ella repartimos números y a ver a quién le tocaba. Ella pasaba de estar con uno solo; le gustaba andar en grupo, en pandilla. Para todos ella es muy moderna y muy guapa”.

José Corral también nos señala lo que toman las noches de verano:

«Sólo alcohol, nada de porros, pero sí borracheras; en aquella época, no había porros en Corme. El ambiente era de chiquiteo. Ella no bebía, durante el día se iba a la playa con sus padres y de noche venía con nosotros, que salíamos todas las noches de fiesta. No parábamos en casa y, como no hay discotecas, el ambiente lo tenemos que montar nosotros. Ella convivía con nosotros”.

Ante este texto ella señala:

«Schweppes⁶² de naranja, nunca he bebido nada, no necesitaba nada.»

62 Sweepes, es una bebida gaseosa con sabor a naranja y fuertemente comercializada en España en esta década. Además, comenzará a utilizarse junto a la Coca Cola y la Pepsi para combinar con los licores y hacer los cubalibres o cubatas, que es una bebida de referencia entre los jóvenes.



Imagen 19. Vacaciones de veranos con la cuadrilla de Corme. Fuente: A.F.

Carmen va a la playa con los chicos; no sale en cuadrilla de chicas, es “la de fuera”, y no sólo está durante el día en la playa sino también durante la noche, con el silencio de su madre, es decir, no opina, la responsabilidad de la hora es de ella.

En el mundo de diversión, nadie cuestiona nada; sale de casa con sus hermanos y regresa con ellos, aprende de su mundo la sexualidad, la actitud de su madre con ella siempre fue el silencio, nunca le reprochó absolutamente nada. “En mi familia la comunicación más intensa es con los silencios”. Ella decide ser activa, no pasiva como es la imagen que permea en esta década.

Todas las noches no había fiestas en los pueblos, por ello en ese caso la fiestala hace la cuadrilla, y consiste en ir a la playa y hacer una queimada de orujo⁶³. También bailaban en algunos lugares del pueblo, como el bar Figueira y el Casino. Metían una peseta en la máquina de la música y a bailar, es música de Los Brincos, Juan y Junior...

63 González Reboredo, Xosé Manuel, 2000, «A construción de referentes de identidade etno-nacional. Algunhas mostrás sobre Galicia» (en gallego). *Etnicidade e Nacionalismo*. Consello da cultura Galega. ISBN 84-95415-34-8. El autor la sitúa en torno a los años 1950, con los gallegos residentes en el exterior. El orujo sin quemar ha sido una bebida habitual en la Galicia rural.

También cantan durante la noche por el pueblo, lo que supone que más de una vez los encierren en el cuartelillo.

«Carmen también está con nosotros cantando por las calles de noche, más de una vez nos llevaron al cuartelillo, pero nunca a ella.»

Al terminar las vacaciones, la cuadrilla se queda sin Carmen o alguna chica “de fuera”, por lo tanto, regresa junto a las chicas del pueblo:

«Había muchas diferencias entre las chicas del pueblo y las de fuera, cuando ellas se iban volvíamos donde las chicas del pueblo y ellas nos reñían”.»(José Corral:2010)

Uno de los veranos, Maxi está de luto por la muerte de un familiar y quiere ir a la fiesta, pero no puede a causa del luto. Le pide a su madre a ver si puede quitarse el luto para ir al baile. La madre no se lo permite y ella sigue insistiendo en querer ir al baile.

Interviene la madre de Carmen que en esos momentos está en esta escena.

-Muller si qués ir ao baile vaí, que maís da que estés vestida de nejro.

José Corral, nombra a los miembros de su cuadrilla: Indalecio, Quico, Manolo Cruz y el propio José Corral. Son hijos de padres republicanos, y ellos se decantan por la izquierda. Tienen un bajo donde hacen comidas y tratan temas políticos, “pero no Carmen, ella no era de política”.

Ya en Trintxerpe, cumple los dieciséis años, y, si quiere salir, tiene que ser con sus hermanos mayores y su cuadrilla.

«Aprendo de la vida de un mundo de chicos, la única manera de salir era con mis hermanos mayores, si no, no salía. A las diez de la noche, todos estábamos en casa. Íbamos a la *Canasta*, una discoteca de Biarritz.»

«Venía pegando la cabrona, era muy movida, y con ganas de ver la vida, de aprender de mirar: ¿esto qué es? ¿adónde vamos? ¿qué hacemos?» (Tito Mangas:2010)

TITO Y LOS PRIMEROS EMPLEADOS

En esta década tienen dos remolcadores de madera: El Costales y el María del Carmen; de chapa, el Cimarrón y el Nuevo Facal Soto. Todos estos trabajan en el puerto moviendo barcos, y para salir a la mar construyen en el astillero de Zumaya el Trintxerpe, con 360 caballos. Su botadura es en el año 1966.

En el año 1961, entra a trabajar Tito Manuel Pérez; tiene catorce años y su padre es amigo de Facal que también fue republicano y represaliado. La empresa familiar está funcionando con los cuatro hijos varones que tiene, y la hija también comenzará a trabajar pronto.

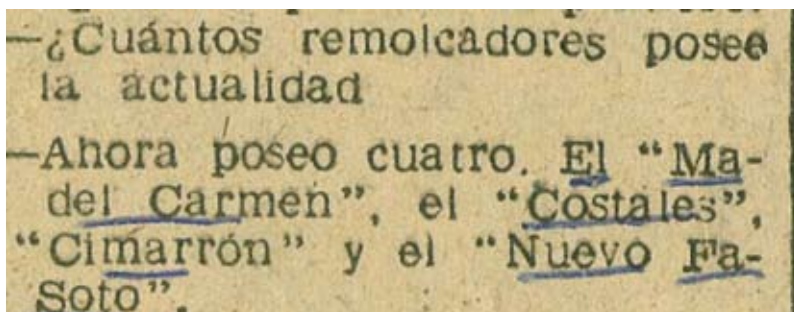


Imagen 20. Declaraciones de José Facal Chans al periódico “Unidad” el 15/12/1966

En estos momentos la empresa Facal tiene una sociedad de pintura de barcos con tres socios: el Tripas, Pepe Fuentes, y Máximo. A Tito le envían a realizar trabajos de pintura específicos donde se requiere mucha agilidad y un cuerpo de hombre todavía sin desarrollar.

«A los chavales⁶⁴ de catorce años son a los que nos envían a picar las calderas de los barcos; el cuerpo de un hombre ya es muy voluminoso para poder introducirse en el interior de la caldera a través de la escotilla.

»Tenemos que ser muy delgados para poder entrar por las escotillas que son muy estrechas.» (Tito:2008)

Debido a que los barcos tienen prisa en volver a salir a la mar, no esperan suficientemente a que se enfríe la caldera y meten a los chavales envueltos en sacos mojados. Normalmente meten a dos o tres chavales con una lámpara de carburo. Dentro hay poco oxígeno y de vez en cuando salen a respirar. Este trabajo se hace de noche les pagan por horas y podían llegar a cobrar a la semana 1.000 pesetas. ¡Entonces era mucho dinero! Durante el día, pintan, tanto en la cubierta de los barcos, como en los palos y las jarcias, que son los cables de hierro que sostienen los palos y es preciso pintarlos. Lo hacen deslizándose ellos con el algodón empapado en pintura en la mano y bajando por el cable. Se aprovecha la agilidad de los cuerpos adolescentes, siendo éstos los lugares de trabajo más habituales. «Trabajamos sin arneses, a cuerpo. También nos mandan limpiar el cárter del motor del barco, cambiar el aceite y todos los trabajos sucios del barco. No se llevan casco ni para limpiar las calderas.» (Tito:2008)

64 En este contexto, con catorce años se les llama chavales y no niños. Si se cumplen los catorce años en noviembre por ejemplo, desde enero ya dicen que tienes catorce años y comienzas a trabajar puesto que los años “se cumplen” al empezar el año.

TRABAJANDO LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA DE 14 A 18 HORAS

Tito cumple dieciséis años, y José Facal lo lleva a los remolcadores, va a ir de marinero.

«Un día de trabajo, estás hasta finalizar, no se cuentan las horas. Hay muchos barcos y continuamente vas del varadero al gasoil, al hielo. Cuando consigues amarrar un remolcador te escapabas para que no te cojan, pero la señora Carmen, que es la que lo lleva todo, nos busca. Trabajamos una media de entre 14 y 18 horas al día, sin descansar el fin de semana. Lo único que podías era escaparte y no decir adónde ibas.»

Otro de los trabajos en puerto consiste en compensar la bitácora del barco. Durante esta década estará Las Heras, ayudado por Jesús Carrasco el hombre de la oficina del fielato. El trabajo del remolcador es seguir las instrucciones girando el barco a la velocidad indicada para ir compensando el compás.

«Otro trabajo del remolcador es llevar el barco al varadero y al dique, para poner el barco a seco, y así limpiar los fondos. Hay que revisar las hélices en profundidad cada cuatro años, sacando el eje de cola, los bocines o cambiar la hélice entera. Aprendo a hacer de todo en la mar y conozco todo en un barco.» (Ibid:2008)

Esta es la tónica general en el puerto, caldereros, marineros, electricistas, carpinteros, torneros, todos con catorce años comienzan a aprender “el oficio”. Con la práctica, adquieren un gran número de habilidades y se hacen buenos profesionales. Los astilleros tienen su escuela nocturna para los chavales, y la Escuela Náutica facilita los exámenes por libre, todo ello para responder a las necesidades del sector.

«Para comer, íbamos a casa y mi madre siempre me ponía en la ventana una bolsa colgada en las cuerdas de tender la ropa. Eso significa que tengo que volver al trabajo.

»Lo más duro para mí era no poder estar en los bares en la hora del chiquiteo, porque tenía que estar trabajando. No me importaba ir sin comer y llevar un bocadillo, pero el chiquiteo es el momento del día de reunión de todos los amigos.

Los bares son un espacio de hombres y un lugar importante donde se comparten experiencias, saberes, se conocen los lugares donde hay trabajo, y también se fortalecen los lazos de amistad. Para estos chavales estos lugares son un escenario más de la construcción de la masculinidad. Para el joven Tito, tener contacto con sus pares a la hora de la ronda del chiquiteo, es importante para consolidar el conjunto de personalidad.

La concepción en estos momentos es que un trabajador tiene que saber desenvolverse en todas las partes del barco, es decir, tanto en marinería, como en máquina y puente, y en esa línea les van preparando:

«Hacemos trabajo de mecánicos, puente, marinería. Los sábados tenemos que limpiar la máquina del remolcador, puesto que el motor se arranca con aire, y hay que dejarlo preparado para el día siguiente.» (Tito:2008)

EL REMOLCADOR *TRINTXERPE* PARA SALIR A LA MAR

«Fui madrina del remolcador Trintxerpe en el año 1966», no dice nada más. Le pregunto si recuerda alguna persona en la inauguración...

«Hay mucho trabajo en el puerto, ni siquiera puede ir mi madre a la botadura, voy con mi padre y uno de los hermanos nada más; el resto se quedan trabajando. Estamos un poco de tiempo y a continuar con el trabajo. No recuerdo nada especial de ese día.»

Jesús Ferreiro, que es el periodista que cubre la noticia para el periódico Unidad, me informa sobre la inauguración de este remolcador y me señala que están:

«José Facal padre, Josetxo, Emilio y yo mismo. Recuerdo la fotografía que publiqué en el periódico Unidad, en la que estamos delante del puente del *Trintxerpe*. Vino a bendecirlo el cura, don Serafín, habló unas palabras el padre, salimos tres millas fuera de puntas y terminamos comiendo en el bar *Velasco*. No recuerdo a Mari Carmen.» (Jesús Ferreiro:2012)

Tardo en darme cuenta que para ella no es importante la botadura de este barco. La vida es dinamismo y acción, toma de decisiones, pero no hay recreación. Es así como muestra su mundo. Jesús Ferreiro que es el periodista, fija en su recuerdo al patrón del remolcador pero no fija a Carmen, es evidente que ella no mostró protagonismo.

Ahora con el Trintxerpe, además de hacer estos trabajos en puerto, también hacen remolques en la mar por la costa, desde Pasajes a Coruña o Vigo y, dos años más tarde, contratan a José Santos, que tiene el título de cabotaje y lo necesitan para hacer los remolques saliendo a la mar porque el joven Tito todavía no tiene el título.

«A la mar salimos el padre, Santos y yo cuando hay que ir a buscar un pesquero; en este caso salimos en el remolcador *Trintxerpe*, que es el más grande que tenemos y el único que puede salir a la mar.» (Tito:2008)

Una salida a otro puerto incluso se puede realizar entre dos personas:

«Salimos un domingo a la noche, tenemos dos cascos de barcos para llegar a Bilbao desde Pasajes. Vamos a recoger el casco, que está en el astillero Luzuriaga, José Facal, José Santos y yo. El casco se encuentra

al lado de un barco que están construyendo; es de noche y yo me caigo a la bodega, José Santos grita ¡Tito, tranquilo! Desde la cubierta mira a ver dónde estoy yo y al no verme él también se cae a la bodega. No pasó nada. Amarramos el casco y los dos salimos para Bilbao esa noche. José Facal se quedó en tierra. (Tito:2008)

»En la proa hay una escotilla para descender al pañol y al rancho de proa; todo se encuentra en una pieza; en el pañol está todo el material para realizar las maniobras: cabos, grilletes... En el rancho se encuentran las cinco literas para dormir. Los aseos y la fregadera están fuera. (Ibid:2008)

Los padres de Carmen le piden a Tito que saque el título de patrón para poder llevar los remolcadores. A tal fin, tendrá que ir a estudiar durante el día a la Escuela Náutica; de allí, recuerda a don Amado, que le da la asignatura de Matemáticas, y a José Ignacio Espel, que le da Meteorología. Diariamente, a la salida de la Escuela, va a trabajar con los remolcadores haciendo trabajos de puerto. Normalmente, está toda la noche trabajando. Esto es a finales de los sesenta y en 1970 se examina de patrón de cabotaje. Los padres insisten también en que Ángel y Claudio se saquen el título de patrón de cabotaje, pero no consiguen convencerlos. Ambos se niegan y nunca lo sacarán, aunque moverán los remolcadores en el puerto con gran destreza. Asimismo ambos hermanos se niegan a sacar el carnet de conducir; se trata de una actitud contestataria que ellos adoptan dentro de su imaginario entre hippie, chicos modernos del rock, como ellos mismos se denominan.

«El viejo José Santos es muy alegre y duerme muy poco. Para las cinco de la mañana, ya está en el bar Maite; luego, viene a llamarme a mi casa, y después despierta a José Facal. (Tito:2008)

»Un día me avisan que Santos se ha caído, voy a buscarlo al barco para llevarle a Pakea, que es de la Mutua, y lo metemos en el coche. Voy sola conduciendo, él va sentado a mi lado y gritando, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, y de pronto empieza, a entonar:

»-¡Canta y no llores....!

»Es una ranchera mexicana que se canta mucho en la calle y así, cantando, vamos hasta Pakea.

INCENDIO EN LA LONJA

Tito recuerda un incendio en la lonja. El fuego comienza debajo del muelle. Es el año 1969 y hay marea alta.

«Solamente estamos Emilio, Josetxo y yo, cada uno con un remolcador:

El Cimarron, el Facal Soto, y el Estrella Aviadora. Con dos remolcadores coordinados hacemos oleaje para sofocar el fuego, pues el hecho de que hubiera marea alta fue beneficioso. Los bomberos no podían hacer nada. Conseguimos sofocarlo. Mientras, el tercer remolcador iba retirando barcos. (Tito:2008)

LA COMPETENCIA

Campsa, Potasas de Navarra y varias empresas más del puerto pertenecen al Instituto Nacional de Industria (INI). En el año 1968, se crea Remolques Marítimos, que es una empresa semiestatal y pertenece a este holding de empresas. Esta situación supone un nuevo desafío para Remolcadores Facal, que va a tener que construir un remolcador nuevo en el astillero de Zumaia de 1.300 caballos para dar servicio al puerto comercial.

«Al año siguiente de entrar *Remolques Marítimos*, nosotros comenzamos a construir en el astillero de Zumaia el remolcador *José Facal*. Lo hacemos en el astillero, invirtiendo un tanto al mes, sin mediación de ningún Banco.

Comenzamos en 1969 y terminamos en 1971. *Remolques Marítimos* propone a mi padre que se fusione con ellos, aportando él los remolcadores más la mano de obra que eran mis hermanos, y ellos, su poder. Decidimos no hacerlo.»

El trabajo es extenuante. Durante todo un año, Claudio va a trabajar todas las noches sin descansar ninguna.

«Eran bloques que había que remolcar para hacer el muelle. Los metían en diques y los rellenaban de hormigón.»

A finales de esta década absorben la empresa Remolcadores Yarza, quedando de este modo en el puerto dos empresas de remolcadores, ellos y Remolques Marítimos.

DE CARA AL MAR, CON JESÚS FERREIRO

Jesús Ferreiro nacido el 12 de febrero de 1944, es en los años sesenta un joven hijo de una familia de la mar y de origen gallego, concretamente de Corme. Es amigo de Emilio y por eso conoce el ambiente de la casa de Carmen. Su madre, África, es de Corme. Jesús es intrépido y trabaja en la radio. El ambiente marinero de su pueblo le lleva a organizar un programa radiofónico dirigido a los hombres del mar. En los años sesenta Trintxerpe vive la época dorada de la pesca. El ambiente marinero se respira en sus calles y se vive en las casas, en Trintxerpe.

«Soy periodista en parte por Trintxerpe, quería que se hablara del mundo de la mar.» (Jesús Ferreiro:2011)

En 1963 organiza con Encarna Sánchez el programa “Música en las redes” en Radio Popular de San Sebastián y gestan la idea de un programa a nivel nacional dirigido a los hombres del mar, de ahí “De cara al mar”, que comienza en 1969 y es predecesor del programa “Onda Pesquera”. “De cara al mar” estará en antena durante 25 años.

Este programa supone un nexo de unión entre el mundo de la mar y el mundo de tierra. Cumpleaños, santos, o celebraciones diversas, son excusas para enviar una canción a la persona que está en la mar y oír simultáneamente ambas partes la misma música. Tanto en los barcos como en las casas siguen fielmente este programa de radio, que acompaña a una generación entera.

A través de ellos, las familias de los pescadores dedican sus canciones a padres, novios, amigos y, si hay un naufrago, se recolecta dinero para entregar a la familia. Recaudaban entonces hasta un millón de pesetas que la gente iba depositando en una cuenta del Banco de Bilbao.

«En 25 años hemos repartido más de 700 millones de pesetas, que corresponden a 700 naufragos de toda España.»

Uno de los refranes marinos que más le impactan a Jesús Ferreiro es “Hay tres clases de individuos: los que viven, los que mueren, y los que están en la mar”.⁶⁵

LOS PRIMEROS ESCENARIOS DE FORMACIÓN DE LOS CHICOS MODERNOS: PARÍS Y LONDRES

Si con quince años ya se considera en esta época que se está en una total madurez para trabajar, también a esa edad se les considera maduros para salir al extranjero. Carmen recuerda que su hermano Claudio viaja a París con esta edad, no para ir a trabajar sino para comprar música y ver películas. Este recuerdo viene a partir del testimonio de Miguel Blanco, quien sale para estudiar y trabajar; mediante su relato nos adentramos en cómo viven ellos este aprendizaje de “ver mundo”. Miguel Blanco nace en San Sebastián en 1950, su vida va a entrecruzarse con la de Claudio y ambos compartirán escenarios en el futuro.

«Es el año 1965, y me voy solo a París en el tren que sale de Hendaya, tengo quince años. Me veo frente a los Jardines de Luxemburgo y aquello me parecía grandioso. No conocía a nadie en París, me fui a estudiar

65 Refranero de la Mar: <http://www.histarmar.com.ar/Anécdotas Navales/Refranero.htm>

a la Alliance Française. En París me mandaban dinero mis padres para estudiar y también estuve trabajando de pintor con unos conocidos de mis padres. Estaba seco, no tenía ni un duro, y me recorría las calles parisinas de arriba abajo, igual seis horas andando. Aprendí a administrar el dinero, puesto que en una ocasión me quedé tres días sin comer por no tener ni un duro en el bolsillo. Dormía en una habitación alquilada, los edificios tenían sus buhardillas que eran habitaciones como celdas para las criadas, las domésticas, con un baño común para todos. Y allí dormía, en aquella celda con una claraboya al cielo. No tenía apenas relación con mis vecinos de habitación, y de aquel ambiente no recuerdo más.

»París es abrirte los ojos, todo es nuevo, me acuerdo de haber ido a un *wimpy*; allí vendían hamburguesas y patatas fritas; lo desconoces todo, pero voy a comer mi primera hamburguesa y es la primera vez que pruebo el ketchup. No existían los MacDonald en España. Los discos que salían en USA llegaban aquí al año y pico. Seguíamos muy de cerca la música; afortunadamente teníamos Francia.

Miguel Blanco es la última persona que grabo para este trabajo. Estamos en su casa de Barcelona y es el 27 de mayo del 2013 y ante esta entrevista Carmen me sorprende con un recuerdo que le llega: ¡ella también ha estado en París con 17 años!.

«Mi hermano Claudio también va a París con quince años para comprar música o ver películas, pero cuando tengo 17 años, mi hermano Angel también va y me voy con él, los dos vamos en el tren nocturno que sale de Hendaya a las 10:20, es "La Paloma Azul". Vamos sentados y me quedé dormida recostada en el hombro de un militar que iba sentado a mi lado. Llegamos mi hermano y yo a la estación de Austerlitz, que me pareció grandiosa. No recuerdo nada más de París, pero sí que comí allí en el primer restaurante chino; nos sentamos a la mesa y no nos pusieron pan, salí fuera, compré una barra de pan y la comimos junto a la comida china, es el único recuerdo que tengo.»

Miguel, regresa de París, conoce a Claudio y continúa su formación en San Sebastián,

«Primero estoy estudiando inglés en la Academia Lacunza de la calle Urbietta, además de francés y contabilidad. Mi madre quería que trabajara en un Banco, las matemáticas siempre se me han dado bien. Finalizo el bachiller en el Instituto, y voy a Londres.

Este es el itinerario, si París es el comienzo Londres es la consolidación, y, a partir de aquí, ya es abarcar el resto de los países europeos y norte de África.

Tanto Claudio como Ángel, van a París para ver seis o siete películas, Claudio además traerá lo último de la música rock que viene de Estados Unidos o Gran Bretaña.

«Después de cien años de Blues vienen los Beatles que dan un nuevo empuje al *rock* de los años cincuenta, toda una revolución. El mundo hizo *boom*, nosotros fuimos la avanzadilla de ese *boom*.» (Miguel Blanco:2013)

Aquí se asienta un modo de vida, al principio es el rock y beber de la fuente de sus creadores. No tardará en llegar el binomio drogas y rock and roll en la siguiente década, un precipicio al que se asoma una generación. No saben hacia dónde van, pero van a navegar en ella.

LA DISCOTECA TIFFANY'S DE SAN SEBASTIAN

A finales de los sesenta se consolidan los jóvenes modernos, es así como ellos se definen, de los cuales los hermanos de Carmen van a suponer una auténtica avanzadilla. Claudio es uno de sus exponentes más importantes, luego le seguirán su hermano Ángel y Emilio. A este último, sus obligaciones familiares le llevan a ser moderado. Claudio y Tito Mangas serán los promotores de las discotecas en la ciudad.

Tito nace en Amara viejo, y tiene la misma edad que Claudio; ambos se conocen y se hacen inseparables; son grandes amantes de la música y poseedores de una amplia colección de vinilos. El joven entra en contacto con la familia Facal, y tiene la percepción de que es muy similar a su familia, son serios y disciplinados y observa que el padre no habla mucho.

El primer recuerdo que tiene de Carmen es el de conocerla haciendo auto stop para ir a bailar a la Canasta, una discoteca en Biarritz. Música, estilismo y los primeros contactos con las drogas van a configurar a los nuevos jóvenes modernos de Trintxerpe.

Trintxerpe es un punto de mira en los años sesenta para los jóvenes de San Sebastián. El puerto está en gran ebullición, tanto el comercial como el pesquero. Tito Mangas vive en Amara y es amigo de Claudio. Entra en contacto con la familia en los años sesenta. "la familia me pareció muy seria y disciplinados" y dirigiéndose a Carmen le dice:

«La que ha trabajado duro es tu madre, tú eres la bienvenida.»

Bajando el tono de voz, Carmen susurra:

«Y me he quedado sola.»

Tito rememora las calles de Trintxerpe desde el momento actual:

«Trintxerpe es Checoslovaquia después de la guerra. Había mucha ilusión, siempre se ha dicho aquello de "somos la ciudad del dólar",

y es cosmopolita por los barcos. Los barcos traen cosas novedosas. La ropa vaquera entra antes en Trintxerpe que en San Sebastián, viene en los barcos, son los pantalones Lee de los años sesenta. Todos van a San Sebastián. Cuando llega la gente del bacalao se nota que son ellos.» (Tito Mangas:2010)

Carmen evoca a sus hermanos.

«En los años sesenta Emilio utiliza traje vaquero y Ángel también. Claudio es más parísino y en aquella época lleva botas de tacones grandes. Tenemos cerca los barcos y Francia.»

Los remolcadores trabajan, tanto con los barcos del puerto comercial, como del pesquero; ello hace que los primeros pantalones vaqueros, no ya de Trintxerpe, sino también de San Sebastián, los utilizan los hermanos de Carmen y algunos de sus amigos, junto con zapatos de tacón, la moda más avanzada que llega de Londres a través de los barcos y a la que tienen acceso sus hermanos. Lo mismo ocurre con la música.

Los hermanos de Carmen comparten la estética con otros jóvenes de la cuadrilla, como son los hermanos de Carmen Zaldúa Gestido, de padre vasco y madre de Pontevedra. Ella es la más pequeña de los hermanos y la nueva estética con la que quiere mostrarse uno de sus hermanos supone un auténtica revolución en la casa, que es el caserío Mirasol, situado encima de Pasajes San Pedro.

«Mi hermano viene a casa con unos pantalones vaqueros Lee que ha conseguido en los barcos, y, así vestido se mete en la bañera con agua para que se adapte con el vaquero al cuerpo. Además, se pone unos zuecos con calcetines gordos y un jersey rojo. Mi madre le grita:

» ¡Te vistes de maricón!»

» Él continúa con su vestimenta, pese a las broncas y disgusto de mi madre. En estos momentos San Sebastián es muy clásica, y esta cuadrilla de Trintxerpe formada por los Facal, mi hermano y algunos otros constituyen la vanguardia de la ciudad.

Estos jóvenes son auténticos transgresores con su estética en la forma de vestir al presentarse así en las calles y en sus casas. «Los colores que llevan los hombres son: azul marino, gris, marrón...todo muy triste» (Miguel Blanco:2013), pero ellos son la avanzadilla, junto a los jóvenes extranjeros que llegan de vacaciones a la ciudad.

En esta cuadrilla también está Carmen, es así como la ve Tito:

«Carmen es la última y viene modernita ya con dieciséis años; viene pegando la cabrona, es muy movida, y con ganas de ver la vida, de aprender, de mirar, ¿esto qué es? ¿adónde vamos? ¿qué hacemos?» (Tito:2010)

Hasta ese momento, hay en la ciudad dos discotecas:

«El *Tenis*, adonde acude la gente vestida de gala, y el *Náutico*, adonde va la gente de postín y hacen bailes clásicos, absurdos, incoherentes. Les propuse hacer cosas modernas, y de ahí la idea de organizar un concurso de baile en la Cabuxia del *Náutico*.(Tito:2010)

Al concurso se presentan Tito y Carmen, ambos no paran de bailar siempre que pueden; Carmen tiene diecisiete años y una dilatada experiencia desde los once años en bailar y fijarse en todas las nuevas tendencias; en la Canasta de Biarritz lleva un año bailando las nuevas tendencias musicales con sus hermanos.

En el concurso les dan a elegir para bailar, o bien una canción de Karina o un soul. Ambos no dudan, el soul, puesto que lo saben bailar, ya que han visto actuar a Carl Douglas que imitaba muy bien a Otis Redding, apodado el “King of soul”.

«En San Sebastián no conocían esas músicas, aquí verbenas y cuatro bailes. Sólo había fiestas o bailes absurdos de alto copete, adonde iban los pijos; venía mucha zarzuela, y teatro, pero en los sesenta nada para los jóvenes.»(Tito:2010)

Carmen y Tito en la Cabuxia del Club Náutico abarrotado de gente comienzan a bailar el soul, a lo suelto y ganan el primer premio. “Aquello me impactó, yo con los pantalones de pata de elefante y Carmen con un vestido rosa muy hippie.”

En San Sebastián no existe una discoteca como La Canasta de Biarritz. Tanto Tito como Claudio cuentan con una importante discografía propia que han ido adquiriendo ellos mismos con sus ahorros. Según Tito la discografía de Claudio es mucho más completa, puesto que Claudio lleva unos años comprando en Biarritz y diferentes lugares de Europa, asesorándose con personas expertas. Ambos deciden llevar todo su material al Tiffany’s el 22 de julio del año 1968, ¡son los primeros disk jockeys de la ciudad! “Claudio tenía un oído muy bueno”, y consiguen que en la ciudad se ponga en marcha la primera discoteca con música moderna y con las últimas tendencias, disponen de la música del momento más avanzada.

«Inauguramos la primera discoteca de San Sebastián, los *disk jockeys* en esta época tienen que llevar ellos mismos los discos de vinilo.» (Tito:2010)

Dos años más tarde se abre la discoteca Ku, que fue la más puntera del momento y traslada su estilo a Ibiza unos años más tarde. Lo más importante es que consiguen abrir un espacio trasladando la música del baile en la calle con sus orquestas a la música del vinilo.



Imagen 21. Tito y Carmen recibiendo el premio de baile en el Náutico San Sebastian Fuente: A.F.

Ku, es una discoteca, cuyo espacio va a suponer una auténtica revolución en la ciudad. Concentra a cientos de jóvenes donde expresan su estética “moderna” en el más alto nivel. Se desarrollará sobre todo en los años setenta y va a suponer todo un movimiento de jóvenes.

Cantar en inglés es de chicos modernos.

«Ángel está todo el día cantando en inglés sin saber nada, pero es moderno hacerlo.»(Juan Lazcoz:2010)

El primer cambio que se produce en estos años es con la introducción del pop inglés y el rock americano. Hasta este momento es la música de Jorge Negrete. Los jóvenes hacen su revolución en pleno franquismo, es “la revolución musical de los sesenta”. Comienza el final de las verbenas callejeras y nace la música de vinilo y en discotecas.

Según Tito, parejo a las recientes discotecas, durante los años sesenta continúan los bailes de: La Perla, “una reliquia de la Belle Époque, “aquí llegan jóvenes militares, criadas...”. Estamos en esta década en un momento de una fuerte emigración, hay muchas jóvenes criadas de las zonas rurales.

«Las chicas bien, se aburrían como setas, iban al baile de la *Hípica*, al *Tenis* o al *Náutico*, porque no se iban a juntar con las criadas de *La Perla*.»(Tito Mangas:2010)

Las discotecas van a suponer una mezcla de clases sociales en un mismo espacio de diversión, y asimismo a nivel musical, la música de masas con los grandes conciertos se consolida en nuestro país en la siguiente década.

Carmen se muestra incansable, sale temprano de casa y primero va a bailar a la Canasta de Biarritz, sale de ahí y se va a bailar al Tiffany's, donde el aforo es de quinientas personas, todo en el mismo día. Los jóvenes franceses al ver que abren esta discoteca también vienen. Según Carmen "siempre han querido venir a esta ciudad, por la que se han movido a sus anchas". Estos jóvenes traen francos y la diferencia con la peseta es un aliciente por los beneficios que supone al cambio. Según Tito,

«Los franceses vienen a un país conquistado por ellos, consumen más que nosotros y todo a pocos kilómetros. En Semana Santa llegan los ingleses, pero son feos. San Sebastián es un lugar de moda por el clima, donde se duerme bien de noche, tenía mucho glamour en el pasado, pero ya no quedaba nada.»»

Respecto al nivel de vida que hay en Trintxerpe, Jaime señala que en los años sesenta el sueldo de un marinero se podría equiparar al salario de un técnico alto en el año 2012. Según Jaime, los marineros no tenían mentalidad para organizar el dinero, no era un problema de poder adquisitivo, sino de madurez emocional.

A este respecto, en la investigación que realizo para el libro *Hombres de Terra-nova*, y donde, entre otros, trabajo este puerto, los jóvenes que vienen de las aldeas gallegas, al verse con dinero, quieren demostrar ante sus pares el poder, la masculinidad y mostrar que han salido de la escasez, pero esto es en un periodo de tiempo no muy largo, porque la generalidad contrae matrimonio muy jóvenes, y, a partir de este momento, su preocupación es conseguir hacerse una casa bien en Galicia o comprar un piso en Pasajes. Estamos, por lo tanto, en un comportamiento que corresponde a un espacio de tiempo limitado, a un paréntesis en la vida de estas personas. Siempre hay excepciones, pero el denominador común, según mis investigaciones, es éste.

LOS PRIMEROS AMORES

Carmen tiene dieciocho años cuando comienza a salir con José Queiruga, a quien llaman el Pati, porque lleva patillas, es amigo de sus hermanos y está siempre pendiente de ella, es un gran amante de la música, y se hará un experto disk jockey, por lo que le contratan en Ku para inaugurar la discoteca y trabajar en sus comienzos. En el año 1969 consigue consolidarse como novio con Carmen, él la sigue hasta que decide aceptar salir con él. Serán novios durante un año y medio.

En esta década, Candy y María salen juntas, se casarán con dieciocho años. Es así como Candy conoce al que será su marido

«Cuando conocí a mi primer marido era Semana Santa y fuimos a Mendiola con unos bocadillos. Allí nos juntamos con una cuadrilla de chicos de Trintxerpe, Adolfo dijo que se gustaba de una de nosotras, y Candy mirándole a María le dice:

»Tú pensabas que eras tú.

»A mí me gustaba Piloto

»Más vale que te hubieras llevado a Adolfo”.

Ante este comentario Carmen responde rápidamente:

«Tienes hijos de él, olvídate»

«Como hombre me gustaba, su forma de ser no me podía gustar, todo eran putadas hacia mí.» (Candy:2012)

AÑOS SESENTA: EL APRENDIZAJE, LOS TABÚES, Y LA ENTRADA EN LA EDAD ADULTA

Los años sesenta Carmen los considera un aprendizaje, pero en la siguiente década es cuando realmente va a gestionar. “Es diferente aprender que gestionar.”

Dos de sus hermanos se casan en esta década, pero el nexo familiar continúa muy asentado, todos comparten diariamente el trabajo y la vida. Ambas abuelas fallecen y con la segunda abuela “siento que mi infancia queda atrás”.

Ella vive esta etapa como muy hermosa, “vivía aquello como con inocencia, estaba aprendiendo el oficio”.

Jóvenes como los hermanos de Carmen, piden a sus mujeres que sean amas de casa y dejen que ellos abastezcan a la familia. Para un hombre, es un orgullo mantener a su familia, es la dinámica de los sesenta, el asentamiento de la mujer ama de casa y el trabajo femenino sin asegurar, desde economías sumergidas se instala en este distrito⁶⁶. Igualmente, se pierden al final de la década las profesiones de pescadoras y el pupilaje. No existe relevo generacional, lo que supone una pérdida importante de poder adquisitivo femenino. Por influjo del nacionalcatolicismo que impregna la vida, lo adquieren en el espacio público las señoritas, que ahora no van a ser las modistillas, sino las nuevas secretarías, que tienen que ser solteras y dejar la profesión al casarse.

Finaliza esta década y, en 1969, José Luis Villar Palasí, ministro de Educación establece en el país la enseñanza obligatoria hasta los catorce años. Se trata

66 García-Orellán, Rosa, 2008, “Del ahorro al consumo: perspectiva intergeneracional en la mujer del sector pesquero” Simposio 11 *Tiempo de espera en las fronteras del mercado laboral: nuevos agentes sociales en el espacio social*. Susana Castillo, Marie José Devillard (coordinadoras). Edit. Ankulegi XI Congreso de Antropología de la FAEE, UPV/EHU, Campus Gipuzkoa pp.49-64 ISBN: 13-978-84-691-4963-8

de un gran paso, habida cuenta de la falta de regulación en este campo para la población en general, pese a los programas de alfabetización, aunque todavía quedan muchos pasos que dar hasta llegar a la igualdad de oportunidades formativas respecto a los países europeos⁶⁷

Las familias de Trintxerpe empiezan a consumir, no solo en la compra de electrodomésticos, sino también disfrutando de las primeras vacaciones, y con la adquisición de coches. El primer viaje es a Corme, que lo magnifica como un lugar idílico, se fija en las gaviotas, delfines, cerdos, es como si todo fuera nuevo. Igualmente, y con la familia Ezquerro aprende en Biarritz, una nueva forma de alimentarse y organizar el tiempo.

Entra de lleno en el mundo de la diversión, con la música y las discotecas, definiéndose a sí misma como una joven moderna. En pleno franquismo vive “la revolución musical de los sesenta”, con el pop inglés y el rock americano. Comienza el final de las verbenas callejeras que ella nunca frecuentará, aunque sí lo harán sus hermanos con 15 años. A ella le toca ya el asentamiento de la música de vinilo en discotecas.

La madre continúa sumergida en las lecturas de Corín Tellado, que sigue devorando durante las noches de insomnio, así como en las radionovelas; la hija va a dedicarse a otro tipo de autores que vienen de la mano de su hermano Ángel. La lectura y la observación le llevan a reflexionar sobre las paradojas y los tabúes su casa.

«Veo en mi infancia cómo mi padre, cuando Franco viene al País Vasco, “se va al hotel”. Siempre se dice así, con este eufemismo, pero ahora es a mi hermano Emilio a quien, haciendo el servicio militar en la Marina, le toca ir en el *Hernán Cortés*, que es el barco que custodia al yate *Azor*, que hace el recorrido desde Galicia hasta San Sebastián siguiendo la ruta de las vacaciones de Franco. Asimismo, mientras mi padre está en la cárcel y Franco pasa sus vacaciones en San Sebastián, tenemos que dar servicio para remolcar los cachalotes que pesca el Caudillo. Son paradojas de la vida. No recuerdo la fecha en que mi padre deja de ir a la cárcel pero es en esta década.»

67 Mi agradecimiento a Angel Garmendia Azurmendi por la revisión que me facilita de esta Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa de José Luis Villar Palasí.

Estos textos son: Por un lado, el artículo segundo apartado dos señala: “La Educación General Básica será obligatoria y gratuita para todos los españoles”. Y, por el otro, el artículo quince, dos cuando indica que “este nivel (EGB) comprenderá ocho años de estudios, cumpliéndose normalmente entre los seis y los trece años de edad, y estará dividido en dos etapas:

a) En la primera, para niños de seis a diez años.

b) En la segunda, para niños de once a trece años.



Imagen 22. Los cachalotes de Franco. Remolcados y maniobra en puerto de Remolcadores Facal.
Fuente: A.F.

Pero también toma conciencia de los tabúes de su casa; sus hermanos Ángel y Claudio, son grandes lectores, en casa hay muchas obras de Herman Hesse, Camus, Sartre y libros de viajes. Carmen tiene diecisiete años y se aficiona a Herman Hesse, le impresiona su pensamiento; ve reflejada en su obra una parte del ambiente de su casa. Existen tres grande tabúes que se comparten con miradas y actitudes pero no se habla de ellos: la política, el accidente doméstico que causa la deformidad de su hermano Ángel y la homosexualidad de Claudio. Constituye la lectura de Herman Hesse y concretamente de *El lobo estepario*, un espejo que le hace sentir estos tabúes; igualmente siente el efecto que produce la comunicación entre las personas. Hesse habla de la falta de comunicación y del contraste que supone para él el contacto con la India,

«Este pasaje me fascina, nunca me ha gustado la falta de comunicación; siempre he disfrutado del calor de la gente y la lectura de Hesse me lleva a ser consciente de todo ello.»

Finalizan los años sesenta. Sus hermanos le abren la ventana a una gran ola que se asienta, vivir la utopía del rock. Ella la observa y se sumerge en la música que vive con su cuerpo, se muestra inagotable con el baile, vive sus primeras experiencias amorosas, así como el asentamiento en el mundo del trabajo con gran seguridad. Está aprendiendo el oficio a lo largo de los sesenta, su madre continúa siendo su gran referente, y su padre y hermanos, su fascinación.

TERCER CAPÍTULO.

CLAROSCUROS DE LOS CHICOS Y LAS CHICAS MODERNAS

EL PUERTO EN LOS AÑOS SETENTA
VIAJE DE NEGOCIOS EN 1970
EL ACOSO A JUANA
VERANO DE 1971 EN CORME
EL ACOSO DEL MÉDICO
LOS CHICOS Y LAS CHICAS ¡MODERNAS! DE LOS AÑOS SETENTA
UNA GRAN NEVADA Y LA NOCHE FUERA DE CASA
EL CONTROL DE NATALIDAD
ÁNGEL Y SU MUNDO
EL LORO Y ÁNGEL
LOS CANUTOS
CLAUDIO FACAL Y TITO MANGA, EL ESPEJO DE LA DISCOTECA KU
EL ROCK Y LA ESPIRITUALIDAD DE ORIENTE
AMSTERDAM EN LOS AÑOS SETENTA
IBIZA
LA SIGUIENTE GENERACIÓN MUSICAL
EL PRECIPICIO DE LA DROGA
GRANDES CREADORES QUE SE PIERDEN EN LA DROGA
LA MODA DE ROBAR
ÁNGEL SE QUEDA SOLO
LOS TRABAJOS EN EL PRINCIPIO DE CONFIANZA
EL NOVIAZGO CON ANDRÉS
LA COMANDANCIA DE MARINA
AÑO 1974, EL PRIMER RALLY
LA BODA
LA EVOCACIÓN DE LA MUERTE DE LA MADRE Y LA SÍNTESIS DE LA VIDA
EN QUINCE DÍAS LA MUERTE DE DOS HERMANOS
LOS HIJOS
RELACIÓN VECINAL
LOS RALLYES DE CARMEN
LA ORGANIZACIÓN
LA CARRERA DE ANDER
EPSILON: UN MUNDO COMPLEJO
LOS ROSTROS DE LA VIDA

En los años setenta, eclosionan en la calle varios aspectos que se asientan procedentes de la década anterior, tales como el aperturismo del turismo, la emigración de jóvenes a Europa en busca de trabajo, los grupos políticos de la clandestinidad, y mientras que en los cincuenta, la apertura la tenemos en el puerto, con los barcos, y en la frontera, ahora ya es una gran ola con ideologías políticas que buscan su espacio; todo el país vibra con la música rock que se va asentando, la moda, discotecas, mucho trabajo, matrimonios jóvenes, familias nucleares, pero, con la crisis internacional del petróleo, llegará la primera crisis del desarrollismo. Sin embargo, hasta la década de los ochenta, con la caída de la pesca y la reorganización del tejido industrial en Guipúzcoa, en el puerto no va a ser visible la desaceleración. Si en los años setenta, los jóvenes modernos que se abren al extranjero empiezan con la droga, en los ochenta es la lacra que invade a toda una generación que no ha conocido las penurias de la posguerra y que, desde niños, han tenido meriendas y han comenzado con los alimentos industriales como el pollo de granja. Y, si bien se inician en el mundo del trabajo con catorce años, ahora, con trabajo y con dinero, empiezan a consumir, pero la droga se ceba en muchos de ellos, aunque otros se libran. Y continúa el idealismo del momento, sus métodos anticonceptivos, la liberación de los cuerpos, el mundo de las carreras, la maternidad y las muertes. Es el caso de la tercera generación de la familia Facal, que ve y aprende de sus antecesores, y, si bien entre los sesenta y setenta los jóvenes piden todavía a sus novias que dejen sus trabajos de secretarías, a medida que los setenta se asientan, se reinventa el prestigio de la pareja en el trabajo de ambos. Muestro aquí la dinámica del puerto en el año 1970 y 1971, aunque no profundizo en la dinámica económica, que no se trata en este apartado sino en el siguiente. Avanzan los setenta y ochenta, los jóvenes se habitúan al consumo y precisan pagar su piso, su coche, sus vacaciones, y podríamos preguntarnos ¿es el motor económico y de consumo lo que promueve ahora el prestigio de una pareja en el hecho de trabajar los dos? Evidentemente, una década antes, el prestigio de la pareja estriba en que es el hombre quien sostiene la familia. No trato de mostrar aquí un determinismo, sino los flujos y las interrelaciones de un gran número de factores que harán que cambien los parámetros en los que las

personas muestran sus campos de experiencia y niveles de poder. Carmen se muestra inagotable, desde el hecho de bailar incansablemente, incluso hasta en dos discotecas en un mismo día, hasta introducirse en el mundo de los rallies con su novio, Andrés. Simultanea varios espacios, devora la vida y nos muestra junto a las personas de su generación este escenario:

EL PUERTO EN LOS AÑOS SETENTA

En el puerto de Pasajes había alrededor de doscientos pesqueros de altura y gran altura, y en el puerto comercial un movimiento de 1300 barcos al año⁶⁸, sin embargo tanto Carmen como las personas que testimonian esta época coinciden en señalar en seiscientos barcos, contando con el puerto comercial y el pesquero. Es la sensación que queda en las memorias de los protagonistas, con un trabajo extenuante donde todo se movía en las veinticuatro horas del día lo que les lleva a señalar esta cifra.

En estos años la actividad de los Remolcadores Facal se halla básicamente centrada en los barcos pesqueros. Al llegar el barco a puerto, los marineros iban a sus casas, y el personal de tierra se ocupaba de llevar el barco a hacer gasoil, que es como ellos llaman a los remolcadores. En estos años la empresa familiar cuenta con Trintxerpe, Facal Soto y Cimarrón. En el astillero están construyendo el Pasajes III.

«Mi madre decía: si hay dinero para comprar, bien; si no, esperamos. Antes los créditos eran muy caros, entonces funcionamos, ahora “un pouquiño” y así hicimos el remolcador Pasajes III, que definitivamente llamaremos José Facal. Tras el fallecimiento de mi padre, era importante y lo fuimos pagando poco a poco. Primero, pagamos el motor belga, tanto al mes, sin banco por medio Empezamos así en el 1969 y finalizamos en 1971. Esto es negociar con el astillero, le pagas cuando puedes, como cuando construyes una casa.»

Todo se lleva desde el propio domicilio, pese a que se efectúa la compra desde una oficina fuera de la casa, y en esta década es sobre todo la madre quien controla los avisos del teléfono las veinticuatro horas. Dichos avisos son apuntados en la pizarra de la puerta de entrada a la casa. Por ello, la casa sigue la dinámica de la década anterior, y es el centro de operaciones y decisiones con un ir y venir constante de gente.

Además de las parejas del bacalao, ellos mueven alrededor de 200 pesqueros, para llevarlos a hacer el gasoil, pertrechar los barcos, meter víveres y el

68 Información de José Ignacio Espel quien fue presidente de la Autoridad Portuaria.

hielo. Todo se hacía sin tripulación a bordo del buque remolcado. Los movimientos en los pesqueros se realizan solamente con el guardián del barco y los remolcadores, mientras los tripulantes descansan de la marea de pesca. Sin embargo, en el puerto comercial, las maniobras sí están dirigidas por el práctico. Según Suso Suárez, se trata de una persona que hace sus prácticas en el remolcador. La dinámica de movimientos en un día supone:

«Llegan a realizarse hasta 40 servicios diarios y trabajando noche y día. A fin de mes cuando los barcos descansaban, los remolcadores les



Imagen 23. Motor del Remolcador Pasajes III, le cambiarán el nombre a José Facal. Fuente: A.F.

llevaban el hielo. Todos estos movimientos se hacen con el guardián del barco.».(Suso:2009)

Suso Suarez, es un joven de veinte años, que acaba de finalizar el servicio militar. Su madre, Aurelia A Picota, de Corme, es amiga de la madre de Carmen, y le pide el favor de que le permita a su hijo hacer las prácticas en los remolcadores. Suso se presenta en la casa de Carmen:

«Carmen es una mujer muy rigurosa, está hecha para el trabajo. Te da todo lo relacionado con el trabajo, pero tienes que responderle, porque valora mucho la voluntad. Llego a su casa, ella está sentada, me ofrece café y me da conversación. Lo primero que me dice es que voy a hacer las prácticas pero sin cobrar, y me pongo a hablar, puedo hacerlo de forma relajada, me lo permite, pero al ver que echaba tiempo, me dice:

»-Susiño, vota leite fría que tes o café quente e así podes marchar.

»Es seria y muy responsable, pero se podía confiar en ella. No tenía dobles lecturas, y en el vestir muy austera.

Interviene Carmen la hija:

«Es incapaz de coger un taxi, y no ve bien que lo cogiéramos nosotros, pero es capaz de comprar un remolcador. Nunca hace signos de ostentación, y en los años setenta sí había mucha ostentación en Trintxerpe. Tampoco va a celebraciones, ni se siente orgullosa de comprar un piso o una casa. Para ella, lo importante es la empresa y que viviéramos de ella.»

La tripulación no está compuesta por un patrón, un mecánico y un marinero. Esto vendrá en los años ochenta con las firmas de los convenios, pero en los setenta continúa la dinámica anterior, un solo hombre en el puerto pesquero realizando las maniobras del remolcador. A Suso le llama la atención que trabajen tres mancos llevando cada uno solo un remolcador y haciendo las maniobras. «José Luis Noval, Juan Fontán y Facal, ¡eran artistas haciendo las maniobras y lo hacían solos!» Tampoco existen turnos de trabajo.

El trabajo es extenuante, pero se mueve dinero, y este año es así cómo Viles Michelena, sobrino de Emilio, le ve a él, cuyo primer hijo todavía no ha nacido:

«Al tío Emilio le veo con una chupa de cuero y una moto de verdad, una Honda enorme de muchos cilindros, es el tío moderno, está casado y no tiene hijos.» (Viles Michelena:2012)

«Todos los días de la semana estábamos haciendo prácticas día y noche; si había hueco libre, ibas a comer, el tiempo no se delimitaba en horas, era continuado. Por ejemplo, a Tito, si había maniobra e iba a



Imagen 24. Puerto pesquero en Trintxerpe. Barcos de lado a lado. Fuente: A.F.

darse una vuelta por Trintxerpe, Tenchi, su mujer, le colgaba un trapo en el balcón para que regresara a casa. Eso significaba que había maniobra.».(Suso:2009)

Los remolcadores, por ser barcos de puerto, no disponen de cocina; sólo la tienen los que se hacen a la mar. En los remolcadores, la comida se trae y se lleva de casa, cada uno lleva su propia comida. Sólo utilizan cocinero, si sale el remolcador a la mar.

Carmen o su madre van a buscar a los trabajadores por los bares. Y ante este relato Carmen evoca los bares en esta década,

«Un día que estoy en el bar Marisol, había un hombre al fondo del bar, vio que pasaba el autobús y salió corriendo del bar para coger el autobús. Debido a que el bar tenía una gran cristalera, rebotó contra el cristal y cayó al suelo. En este mismo bar, la primera televisión en color tenía un plástico en color era como si fuera un papel de celofán y parecía que veías la tele en color. Aquí vienen los de la coya y también

van al bar Zorzano y al bar Exportadores, estos tres bares forman su recorrido, están en la zona de San Pedro.

»Me acuerdo del Gran Jefe. Era Mayo, y aunque un barco viniese con avería y trajese sólo unas pocas cajas de pescado que las podrían descargar los propios marineros, pues no, tenían que descargarlas ellos y cobraban una tarifa. Era una imposición, y, de hecho cuando se fueron de aquí los barcos pesqueros, los de la coya fue uno de los problemas del puerto de Pasajes.⁶⁹

»En los bares de Trintxerpe está toda la vida del pueblo. Veo a los hombres con la Libreta de Navegación en el bolsillo de atrás y cómo hacen los tratos para tener plaza en los barcos.

Desde niña, Carmen está familiarizada con los bares y su ambiente, primero, para coger las chapas para jugar con la cuadrilla, luego, con doce años, para bailar con la máquina de la música metiendo una moneda. Posteriormente, para buscar a los hombres que trabajan en su empresa y pueden estar en alguno de los bares; por lo tanto, son espacios en los que conoce el ritmo que existe en ellos.

Además de los bares, las nuevas discotecas que se van abriendo son lugares donde pueden ir los jóvenes que trabajan en los remolcadores mientras éstos están en el muelle cercano a Rentería donde se hallan los depósitos de Campsa con dos surtidores, las carreras de los remolcadores con los barcos por la bahía son considerables y todo para llegar los primeros, y así poder “enchufar” las mangueras a los depósitos del barco, que tardan dos horas en llenarse y, mientras, ir a bailar a la discoteca Penny Lane de Rentería.

«No hay horas de descanso, pero buscas el momento que puedes, el horario es de 24 horas y libras cuando la pizarra no tiene movimientos.» (Ibid:2009)

En la discoteca Penny Lane de Rentería, paran la música y avisan “los de Remolcadores Facal, el gasoil ha terminado”:

«Hay que mover los barcos apiñados unos con otros, con muchas fugas porque no están estipuladas las pautas de seguridad que existen hoy. Rebosa el tanque y el gasoil al agua. Se limpian los motores y todo al agua. El puerto es el “Pañol Grande”. (Suso:2009)

»¿Dónde tiro esto?

»Al “Pañol Grande”, ¡todo lo que sobra al agua! No existe ningún sistema de recogida de basuras para los barcos, ni depósitos para echar los

69 Tanto en la investigación de *Hombres de Terranova*, como con la investigación de *Mujer Pasaitarra*, me hablan de “los hombres de la coya”. Yo muestro los relatos, si bien no me posiciono debido a que no he investigado a estos hombres.

residuos de aceite... Toda la normativa llega en los años mil novecientos ochenta. (Ibid:2009)

Los trabajadores que entran con los remolcadores adquieren una gran habilidad en las maniobras, que son dirigidas por ellos mismos, con cinco o seis barcos atracados al muelle unos al lado de los otros y maniobrando el remolcador entre ellos; la pericia del patrón es imprescindible. Conocen el canal a la perfección, y ejemplo de ello es que Manolo Lamela, uno de los patrones de los remolcadores, trabaja con el título de patrón de tráfico, no tiene el título de patrón de cabotaje. Con un barco de gran tonelaje es necesaria la presencia del práctico, quien da la orden: "Vete a estribor". Rápidamente se dio cuenta de que con esa maniobra se hundiría, y no la obedeció evitando un grave problema.

«Remolcadores Facal es una buena escuela por el volumen de trabajo y la independencia para realizar la maniobra. Con los barcos comerciales la maniobra la dirige el práctico; con los de pesca, el remolcador lleva toda la iniciativa.» (Suso:2009)

En estos momentos la facturación es sencilla:

«Las facturas tienen un precio base por maniobra y luego unos pluses, si es de noche o festivo. El horario diurno es de siete de la mañana a siete de la tarde, y el nocturno de siete de la tarde a siete de la mañana del día siguiente.

»Nosotros tenemos ya espacio en el muelle comercial, y por ello construimos el remolcador José Facal; estando construyéndolo, surge en el muelle la competencia de una empresa semiestatal de remolcadores. Esto ocurre justo el año en que fallece mi padre, en 1971.

VIAJE DE NEGOCIOS EN 1970

Además de ayudar a su madre para encontrar a los hombres que han de ir a los remolcadores o bien preparar facturas y contabilidad, también lleva un barco pesquero; este viaje de negocios corresponde a esta actividad.

José Sobrido, Juana, Carmen y su hermano Ángel van los cuatro en el coche de la empresa, un Seat 1500, a Galicia. Se trata de un viaje de negocios y aprovechan el puente de mayo.

Tanto Ángel como Carmen representan a la parte de la sociedad de la familia. En este viaje nos vamos a adentrar en varios aspectos: el tipo de coches de la época permite arreglarlos con elementos artesanales y habilidad; el segundo aspecto es que no están habituados a viajar; ellos se ponen en camino y al llegar al lugar algo encontrarán. El tercero es el de las señoritas y la actitud del hermano rompiendo con un mundo de normas.

«El coche se para en el camino, Sobrido y mi hermano observan que se ha roto la dirección. La atan con cuerdas y unos alambres y consiguen que el coche siga andando.»

Esta actitud es lo habitual en estos momentos. He visto en estos años romperse la correa del motor y el conductor del coche sacarse el cinturón, colocarlo haciendo la función de la correa y el coche seguir andando. Estamos ante mecánicas rudimentarias, fáciles de manejar donde no existe la electrónica sofisticada de hoy.

Llegan para cenar a las Rías Baixas, y Juana recuerda la indumentaria de ambas.

«Las dos con vestidos y pamelas. Yo con traje blanco, pantalón blanco de campana y camisa entallada, que me lo hice yo. Carmen iba con un pantalón pegadito negro. Ibamos las dos con pamelas, que las llevaba Carmen.» (Juana:2012)

Ángel va a realizar un gesto contestatario.

«Tu hermano pide sopa de pescado. Coge la cuchara y se pone a sorber la sopa haciendo bastante ruido. Toda la gente se daba la vuelta, y yo: ¡Ay, Dios mio!»

El ambiente se caldea, con lo cual,

«José Sobrido masticando y gesticulando. Las dos nos mirábamos ruborizadas, porque estábamos nosotras de señoritas; y las dos éramos muy educadas, en mi casa había mucha educación, y ella también era una señorita.» (Juana:2012)

«No teníamos hotel, eran las 12 de la noche y en Pontevedra vemos a un guardia que dirige el tráfico y le preguntamos a ver si había un sitio para dormir. Y el guardia nos llevó a una casa particular. Parece ser que no había ningún sitio para dormir en Pontevedra, y allí vamos todos a casa de no sabemos quién.»

El relato nos sitúa en un ambiente donde los protagonistas evidentemente no están acostumbrados a viajar, a las doce de la noche todavía no saben dónde van a dormir, no tienen concretado nada.

«Luego fuimos a Caldas de Reyes; yo nunca había visto un hotel, ni una piscina, y en aquel hotel no estábamos hospedadas, pero pagamos por entrar a bañarnos en la piscina de aguas calientes. Y luego el viaje de vuelta ya fue de risa, nos meamos las dos.»

Ángel narra sin parar diferentes historias, una de ellas,

«Vosotras imaginaos. Yo soy fulanito y tengo un restaurante donde también hay orquesta y se canta. Estoy en la cocina, y, de repente comienza a tocar la música y ahí voy yo, se va el caimán.... con la espumadera.

»Y así todo el viaje, todo seguido, llegamos a casa destrozadas de reír-nos. Siempre que he hablado con él siempre me estaba riendo, incluso en momentos serios, siempre le encontraba la vuelta para que no se viviera la situación como un drama.

Juana se fija en la madre de Carmen en la siguiente reunión de negocios:

«En otra reunión de negocios con Sobrido, fuimos a comer al restaurante de Oiartzun, Gurutze, y nos pusieron langosta:

»-A mi madre le gustaba la langosta.

»-Luego fuimos a la discoteca Tiffany's. Tu padre no fue, fue tu madre, y le dijo al camarero:

»-“e ti, canto janas”

»-No bailó, estuvo sentada.

En esta comida de empresa también está Carmen. Sin embargo, no retiene en su memoria el hecho de que su madre vaya a la discoteca Tiffany's; simplemente, no es importante para ella, pero sí lo es para Juana, quien recuerda los detalles de este día. En estos momentos es impensable que una mujer de la edad de su madre entre en una discoteca, sin embargo Carmen madre, lo hace, la joven Juana se fija en ello, y lo retiene en su memoria. Sin embargo, su hija, no; ella tiene interiorizado que su madre domina el espacio público y sus actuaciones entran dentro de la normalidad.

También viaja ella sola a Coruña donde tiene un remolcador en sociedad para hacer el servicio del puerto pesquero:

«Fui allí por algún tema económico, llevaba un pantalón de cuero muy pegado y unas botas también pegadas. Así viajé desde San Sebastián hasta Coruña. Me pasé todo el día trabajando, y cuando quiero ir a la cama y me quiero sacar las botas, imposible, no puedo.

»Bajo a la calle y a una chica le dije a ver si me podía ayudar, ya que en la recepción había un hombre y a él no le podía decir que me ayudara porque podía pensar cualquier cosa.

EL ACOSO A JUANA

El acoso a las jóvenes en las empresas es frecuente en la época, que se extiende a lo largo de toda esta década y parte de los ochenta; así me lo confirman variados testimonios de mujeres que han trabajado no solo de secre-

tarias, sino de peluqueras, o en empresas de manufacturas variadas, como pilas, contadores, etcétera, donde los encargados se fijaban en alguna joven para hacerle acoso sexual. Esta situación les crea sentimientos variados entre vergüenza –no hablar del tema–, rabia y contestar pero aguantar, para estar en el puesto. En el caso de Juana ella narra un acoso sufrido durante su vida laboral, “él se lanzó a darme un beso, pero casi me muero de asco”, Carmen nunca ha sido acosada en el ambiente de trabajo, salvo solamente una vez por el cliente parisino de la exportación de pescado, que se le insinuó. Este recuerdo surgió ante el relato de Juana, pero no tuvo la más mínima trascendencia en ella, puesto que en su empresa ella ha sido siempre un miembro activo trabajando entre hombres y con poder.

Desde los doce años, Carmen ella sola irá a los puentes de los barcos del muelle comercial para que el capitán firme “el vale”

«El vale es una certificación de que se han utilizado los remolcadores y es necesario para añadir a la factura del servicio. En el vale está el anagrama de Remolcadores Facal y el nombre del barco al que se le ha prestado el servicio. Esto hay que entregarlo al consignatario para que paguen la factura. Con los barcos pesqueros no son precisos los vales.

»Voy sola al puente de los barcos, creo que desde los doce años, y jamás he tenido una insinuación ni nada parecido. En una ocasión, un capitán de un barco me dijo que estaba muy afectado porque se había dado cuenta de que no creía en Dios, que Dios no existía.

»Recuerdo que le dije que lo sentía mucho, hay veces que te contaban sus sentimientos.

Es importante el hecho de que la ocupación de los espacios por parte de las mujeres, esté supeditada a la representación que ellas ostentan. Si bien en este contexto no lo he encontrado, la historia tiene casos amplios de mujeres pertenecientes a grupos de poder, sin ostentar todavía el poder, y que han sufrido acosos sexuales importantes.

El doce de septiembre de 1970 nace Emilio José, el hijo de Emilio y Ana Michelena, es el primer nieto y comienza la tercera generación de esta familia. Emilio es un hombre de una mente muy abierta, su hija Maider nacerá cuatro años más tarde, y en 1975 decide ir a Londres para realizarse una vasectomía.⁷⁰ Cinco años más tarde esta práctica es habitual entre los jóvenes obreros de astilleros y ambiente portuario de esta zona.

70 He realizado mucha investigación con los hombres relacionados con la actividad pesquera, más de 300 entrevistas para el libro *Hombres de Terranova*, y éste es el primer caso que me encuentro en 1975 de un hombre de este lugar que vaya a realizar una vasectomía a Londres para controlar su natalidad. El control de natalidad está bien visto entre los hombres desde los años cincuenta, constituye un prestigio para ellos y significa control, masculinidad y seriedad, es un signo externo de “familia ordenada”. Los hombres traen a las mujeres preservativos o, incluso, anticonceptivos en los sesenta.

«En casa me hacía todo lo que podía, tenía un trabajo sin horario y era un pirata, pero me volvería a casar con él, porque la convivencia era estupenda. Si le reñía él me decía, sí, amacho, tienes toda la razón, mañana vamos a comer a tal sitio”. (Ana Michelena:2009)

VERANO DE 1971 EN CORME

El Nuevo remolcador Pasajes III tiene 1300 caballos y entra en funcionamiento en el puerto, pero la satisfacción dura poco tiempo, primero tienen un susto y después comienzan los problemas con la competencia.

Carmen no recuerda la botadura de este barco, no tiene importancia para ella; de hecho, del primer barco, el Trintxerpe, del que fue madrina en los años sesenta, no recuerda ni el día.

«El susto consiste en que en julio de este año el remolcador está finalizando su montaje, pero cerca hay un barco que están reparando por medio de la soldadura. El remolcador se incendia, pero conseguimos salvarlo. El problema es que, además, no teníamos el remolcador asegurado.

La segunda dificultad es la competencia.

«Remolques Marítimos es una empresa semiestatal constituida por Campsa, Potasas de Navarra, entre otros, y, debido a su condición, va a tener capacidad para regular la actividad portuaria. Esta empresa se constituye en el año 1968, y a partir del momento en que ponemos este remolcador en el puerto, van a comenzar los problemas con la competencia.

»Al ver en el puerto el nuevo remolcador, Remolques Marítimos firma un convenio con los prácticos del puerto y deciden que, para mover los barcos, el remolque tiene que realizarse entre dos remolcadores de la misma empresa en el puerto comercial.

»Esta nueva situación supone que van a perder bastantes clientes del puerto comercial. Ello lo subsanan en cierta medida haciendo remolques entre los astilleros de los diferentes puertos del Cantábrico y Galicia, como de Zumaia, Gijón, Vigo. Otra de las medidas que van a poner en funcionamiento consiste en la implantación de una tarifa base, y luego una serie de recargos estipulados. Por ejemplo, si la tarifa base es de 100 euros, los recargos estipulados sobre esta tarifa son un 50% de recargo para cambio de amarradero y otro 50% para los barcos que se remolcan sin máquina...

»Nosotros nos ajustamos a esta normativa y ponemos la tarifa base, aplicando el recargo correspondiente a cada maniobra. Pero la competencia aplica la tarifa base y el recargo, y, si había más recargos, éstos eran acumulativos a la tarifa básica, por lo que eran mucho más altos los precios de la competencia que los nuestros. El trabajo en los pesqueros sigue igual que antes porque los armadores nos prefieren a nosotros por el precio.

En agosto de 1971 los padres no quieren ir de vacaciones, están nerviosos, tienen el remolcador grande que están pagando y se mantienen los problemas con la competencia.

Carmen consigue convencer a sus padres para ir a Galicia, y se ponen los tres en viaje; es un 28 de agosto, el día de su cumpleaños. Va a conducir el coche familiar. En estos años para sacar una mujer soltera el carnet de conducir, es preciso acudir al Servicio Social:

«El servicio social lo hice en la calle Prim con dieciséis años, y tuve que comprar una canastilla de ropa de bebés, además de acudir a sus clases; no recuerdo nada, sé que lo he hecho y no recuerdo para qué.»

Para ella es, simplemente, un papeleo más sin otra trascendencia, y conduce un Seat 1.500 que utilizan para la empresa. Llevan la comida hecha en casa, una tortilla de patatas, y pescado rebozado para tomar en el camino.

«El viaje fue maravilloso; paramos a comer en el camino a la orilla del río por Castilla, y allí sacamos el mantel y tomamos la tortilla de patatas y el pescado rebozado. Llegamos a la noche a Corme y a los dos días fuimos a Camelle, para visitar a un marinero amigo de mi padre.»

En Camelle sopla un viento muy fresco, y, según Carmen, el padre se enfría. Ella dice que hasta ese momento su salud ha sido perfecta, y su catarro no produce alarma, si bien acudirá al médico, don Ramón, que tiene consulta privada, y el padre le comenta que su hija tiene un bulto en el pecho para que lo mire.

Los detalles de este viaje que ella narra me sorprenden, sobre todo, porque, a lo largo de todo el trabajo biográfico, que dura cinco años, nunca se queda en detalles, es muy concisa. Es preciso estar dialogando con personas de su contexto para que acudan a su memoria matices del momento. Sin embargo, en este relato es como si tuviera la necesidad de apropiarse de experiencias vividas con sus padres, y es consciente de que este viaje no lo puede relegar al olvido, porque aquí tiene un espacio de recreación agradable compartido con ellos.

EL ACOSO DEL MÉDICO

Carmen evoca la escena al traer Maxi la imagen, en estos momentos Maxi⁷¹ tiene quince años y Carmen, diecinueve, quien tiene los hechos completamente olvidados.

«Tienes unha nejra no peito, es un grano infectado en una mama

»Ahora sí lo recuerdo, pero lo había olvidado por completo. Es un án-trax cutáneo localizado en un pecho.

La forma de vestir de Carmen es la de una chica moderna, con minifalda y tacones muy altos. Su estilismo es minuciosamente cuidado, y Maxi lo expresa así:

«Se cambia varias veces toda la ropa antes de salir de casa, me manda mover las tiras del sujetador para que quede como ella quiere y siempre va con cinturones anchos para resaltar la cintura.»

Y José Corral⁷², que es de su cuadrilla, señala:

«Era muy moderna. En aquella época, no vestía de pija, pero sí de moderna.»

La primera noche le aconsejan que se ponga unaa cataplasma de verbenas, pero no se soluciona el problema. Es mediodía y decide ir ella sola.

«Es mediodía y voy sola al médico. Al llegar a su consulta él cierra la puerta, y me fijo en este gesto. Me tumbo en la camilla y él abre el grano con un bisturí y lo aprieta aplastando el pecho, lo que me hace mucho daño, porque no pone nada de anestesia local. Quedo casi inconsciente del dolor, y, de pronto, veo que se echa encima de mí; en ese momento, reacciono, cojo unas tijeras de la mesa y le amenazo. Me deja libre, pero se pone en la puerta, impidiéndome el paso. Entonces creo que le doy una patada, y consigo escapar.»

«Ella llega corriendo por el camino de abajo gritando y llorando y el padre quería ir allí, pero en casa le dijimos que no fuera, porque iban a decir que la culpa era de la chavala. Viene de fuera, de Pasajes. No es la primera vez que ocurre esto, pero no se habla del tema.» (Maxi:2011)

Ante esta evocación Carmen reflexiona:

«Tengo una gran capacidad para olvidar las cosas que no quiero recordar, que no me interesan. Eso fue una experiencia desagradable y se

71 Maxi nace en Corme en 1955, tiene parentesco con Carmen por línea materna y su casa es el lugar donde acude la familia para pasar las vacaciones.

72 José Corral es de Corme y de la cuadrilla de Carmen, su nacimiento es de principios de los cincuenta.

me había olvidado. Ahora estoy recordando la sensación que viví. Fui rápida en la reacción que tuve, no pensé, actué.»

LA MUERTE DEL PADRE JOSÉ FACAL

El padre está cada vez más cansado, y ahora ya no pueden llamar a este médico por el problema que hubo con Carmen. Tendrán que llamar a otro médico pero lo harán al día siguiente y esa noche...

«Es una noche de luna llena, lo recuerdo perfectamente, porque fue la noche más larga de mi vida y, curiosamente, fue una noche muy clara; se veía toda la mar, con la isla de La Estrella y caían por allí los relámpagos encima de la mar.

»Al día siguiente, falleció mi padre con 61 años. Esta muerte me marcó mucho.

Maxi continúa:

«Parecía una señal por los relámpagos y, encima, se fue la luz.»

Carmen guarda silencio.

Al siguiente día todos se alarman, porque su padre respira con mucha dificultad.

«Fuimos a buscar al médico y, cuando llegó a casa, ya había muerto. Nosotros pensamos que aún no estaba muerto cuando llegó el médico, pero nos dijo que había sufrido un infarto.»

«Mi padre no estuvo tirado en la cama, se murió en dos días. Enfermó el jueves y falleció el viernes 4 de septiembre de 1971.»

Carmen, la madre, se culpa a sí misma, y dice que si ella hubiera estado en Trintxerpe eso no le habría ocurrido. La hija reflexiona:

«La muerte es el destino de cada uno, todos decíamos “si estuviera en Pasajes no habría muerto”, pero mi madre se murió igual, y estando en Pasajes.».

»Le hacemos el velatorio en casa con cuerpo presente. Con cafés y copas de coñac. En casa de la vecina hacíamos el café, y se repartía entre la gente con una copita, y allí se estaba toda la noche y todo el día. Desde las cuatro de la tarde hasta el día siguiente. Tanto mayores como jóvenes. Estaba allí todo el pueblo, que asistió, incluso, a la misa y al entierro. Nosotras estábamos en casa de la vecina. (Maxi:2011)

«Al día siguiente llegaron mis hermanos con las mujeres. Mi madre se lo tomó muy mal, pero mi padre se murió donde quería morirse.»

A partir de esta muerte, comienza una nueva etapa para toda la familia, no solamente a nivel empresarial, sino también en las trayectorias vitales de cada uno de ellos.

La muerte del padre coge a todos por sorpresa, no tienen panteón en Corme, por lo que tendrá que ser enterrado en uno provisional. Al año y medio, la madre le pide a José Corral y a Moncho que cambien el féretro a un panteón que ella ha comprado.

«Nos dice a mí y a Moncho que si podíamos ir a cambiar la caja de un nicho a otro, y la madre nos lo agradeció mucho. Si hubiera vivido en Corme no lo cambiaba, pero al vivir fuera no tenían otra gente que se lo hicieran y esos sentimientos hay que respetarlos» (José Corral:2011)

Estas prácticas son habituales a la sazón y no están reguladas. En estos años tengo recogido que, en la parroquia de Olveira (A Coruña), un señor fallece en casa de su hija, y tiene su panteón en otra parroquia, por lo cual la familia lo traslada de noche llevando al difunto sobre la espalda, no tenían coche, y lo llevan a su propio domicilio para, así, enterrarlo en su panteón, que está en la parroquia que corresponde a su vivienda⁷³. Las decisiones y actuaciones dependen de las épocas y cada una tiene sus consensos.

Carmen, la madre, observará un año de luto, y, luego, estará de alivio. Carmen, la hija, va a estar unos meses de luto por decisión propia, nadie le dice que lo haga. Sus hermanos no lo hacen, pero ella, en conversación telefónica me dirá que lo hace para apoyar a su madre, para que no se sienta sola en la expresión del duelo externo.

Sus viajes a Corme durarán hasta 1975, y disfrutará con la cuadrilla en el ambiente que ellos han creado. Aunque su novio, Andrés, con el que se casará en 1976, va a visitarle, ella no recuerda el encaje de Andrés con la cuadrilla, sino sólo la visita.

Al comenzar la década de los setenta y morir el padre, madre e hija van a dormir juntas. También van juntas a Corme y durante el día la madre sale con la cuadrilla de la hija, y, entre otras cosas, van a la playa.

«Acostumbro a ir con mi madre, y vamos con los chicos también a comer a un bar donde estaba José María, que tocaba muy bien el acordeón y allí hacíamos la fiesta y bailábamos y cantábamos. Mi madre, viuda, se lo pasaba bien conmigo.»

73 Recogido en el trabajo de investigación de la tesis: *Hacia el encuentro de mi anthropos: la muerte dinámico estructural de la vida*, García-Orellán, Rosa, 2001, U.P.V., Bilbao



Imagen 25. Carmen y su madre en Corme guardando luto. Fuente: A.F.

Sin embargo, durante la noche no sale. Maxi señala,

«La madre se levanta temprano y lo primero que hace es ir a hacer la compra y hablar con las vecinas, ella es muy parrandera, la mía ¡Dios nos libre!

Sin embargo, Maxi y Carmen van a finalizar la conversación asentando la categorización de la madre; lo guía la propia hija.

«Una vez viuda, a la verbena no iba

»Salía de día con la hija, pero nunca salía de noche. Por la noche, en casa y a la cama (Maxi:2011)

Carmen, conduce el Seat 1.500 y su madre se queda en el balneario unos días y luego continúa en el pueblo. Va a la playa con los chicos de Corme,

no sale en cuadrilla de chicas, es “la de fuera”, y no sólo está durante el día en la playa con la cuadrilla de chicos y su madre, sino también durante la noche, con el silencio de su madre, es decir, no opina. La responsabilidad de la hora es de ella, y es así como la ven los chicos.

«Ella era muy moderna. Del País Vasco, y nosotros, de pueblo, de pueblo pequeño. Salíamos a navegar y teníamos mundo. Ella venía muy moderna y muy agradable. Aquí no había discoteca, nosotros hacíamos queimadas de orujo en el muelle. Ella no era bebedora, pero ahí estábamos todos juntos. Una noche nos llevó a la playa de Balarés en Ponteceso. Eran las doce de la noche y ella se puso en bragas y se fue a nadar, todos le seguimos en calzoncillos. Era tremenda. De regreso a Corme, nos paró la Guardia Civil porque andaba controlando tabaco, y nosotros veníamos de la playa.» (José Corral:2010)

Estamos ante la metáfora de la liberación que viene con la modernidad. Cuando la propia dictadura está cambiando, a través de la metáfora de la liberación del cuerpo así como la utilización de los espacios públicos durante la noche, el texto nos señala la manifestación de un nuevo tipo de mujer.

José Corral la ve en estos términos:

«Vestía una ropa muy atrevida, muy moderna para aquella época, normalmente de pantalones y los suéteres de verano.»

Le gusta mucho conducir, entonces no había asfalto, y había morrillo suelto, y el coche cuando corría mucho, lo expulsa. A ella le gusta mucho acelerar en las curvas y todos gritando, le encanta...

«No se enrolló con ninguno del grupo, le gustaba un poco uno que se llamaba Indalecio, y a él le tiraba ella también, pero la relación no evolucionó. Eran cosas de verano, y ella estaba con todos, en una ocasión éramos cuatro y a ver quién bailaba con ella, repartimos números y a ver a quién le tocaba. Ella pasaba de estar con uno, le gustaba andar en grupo, en pandilla.» (Corral:2011)

En 1976 se casa con Andrés, y se acaba este modo de vida; los de la cuadrilla también se van casando y para todos se abre otra página en sus vidas.

El trabajo en la empresa también cambia, pasa de ser Remolcadores Facal a Remolcadores Facal S.A. Ante la venta del remolcador José Facal, cada hermano comprará un piso, y de este modo Carmen va a tener su primer piso de soltera, que lo compra en Fuenterrabía.

Este hecho no es aislado en este contexto. Se trata de una práctica en familias que están haciendo inversión inmobiliaria, es decir, hay mucho movimiento de dinero, y son mujeres de la generación de la madre de Car-

men las que deciden comprar y vender pisos. De este modo, jóvenes como Carmen, todavía sin casar, tienen en este contexto sus pisos de solteras.⁷⁴

LOS CHICOS Y LAS CHICAS “MODERNAS” DE LOS AÑOS SETENTA

No solamente los hombres desafián a la anterior generación, también lo hacen las mujeres. Por ejemplo, en el Caserío Mirasol, situado encima de San Pedro, los hijos son jóvenes y no sólo los hermanos van a ser modernos, también la hermana mayor se va a manifestar, es así como lo recuerda la hermana pequeña Carmen Zaldúa:

«La segunda bronca gorda es con mi hermana mayor. Decide teñirse el pelo y ponerse un pantalón ajustado con un cinturón rojo grande. Era muy moderna. Nosotros vivíamos en el régimen de Franco, con una Falange situada muy en el centro. Sin embargo, el puerto de Pasajes fue la vanguardia en la moda, las costumbres, en hábitos de todo tipo. Era un caso de apertura mental.

»Las mujeres de zonas portuarias hemos conocido otros mundos y hemos tenido acceso a otras cosas.”(Zaldúa Gestido:2012)

Viles Michelena, que es sobrino de Emilio por la línea de su mujer, Ana, nace en 1966, pero tiene la imagen de su tío Emilio y también la reflexión de su madre.

«Mi madre suele comentar que hay como una ruptura en el vestir en los años sesenta. Mi tío Emilio tiene un rollo sensacional, es super informal con un estilo que no es lo normal aquí. Mi padre le quiere mucho. El puerto es un lugar de entrada, desde el vodka ruso, al whisky y las camisetas de algodón. La primera vez que mi madre ve una camiseta de algodón para vestir es en las películas americanas y a mi tío Emilio. Existe toda una estética que ellos ya empiezan a utilizar en los años sesenta y es porque tienen acceso a la cultura americana a través de los barcos.» (Viles Michelena:2012)

«Me llamaban la atención las camisetas a lo Marlon Brando y el tío y sus hermanos las llevaban, al igual que cazadoras vaqueras y cazadoras de cuero tipo piel vuelta. Es la estética del rock. Les veo y tengo la sensación de que podían ser de un muelle de New York. Su estilo crea auténtica fascinación en mí, en esos momentos ellos representan a los personajes que a nosotros nos llegan a través del cine. Además, a Mari

74 En la investigación que realizo a las mujeres de este contexto, me encuentro con esta realidad en los años setenta. Son hijas de mujeres que tienen pequeñas empresas y sus madres les compran pisos de solteras que ellas van a utilizar.

Carmen la veía como si fuera Tina Turner, con toda su energía y su vitalidad» (Viles Michelena:2012)

Quiero destacar que en los sesenta y setenta hay diversos grupos de jóvenes que tienen como enemigo común el régimen de Franco; se va gestando un crisol de opciones, pero no debemos olvidar que también existen jóvenes que son afines al régimen aunque no estén en este estudio. Estamos ante una generación que no ha vivido la guerra y en este contexto portuario gozan de una abundancia económica desde que son niños, no conocen precariedades ni tampoco han visto a sus progenitores vivir una situación de falta de trabajo. Por el contrario, proceden del boom económico de la época dorada de la pesca y de un gran crecimiento industrial. Muchos de ellos se forman en las propias empresas y ostentan puestos de responsabilidad desde los quince años.

En este contexto, son jóvenes modernos; así se definen ellos. El grupo que he estudiado, no entra en política, si bien en las calles revienta en más de una ocasión la tensión de diferentes grupos políticos, que están en la clandestinidad; sin embargo, la actitud de este grupo también es contestataria con relación al momento que están viviendo. En los setenta, los controles policiales son una constante, y las calles tomadas por la policía pidiendo documentación forman parte del paisaje humano.

Carmen Facal, Carmen Zaldúa y Candy han tenido que asumir responsabilidades desde los quince años, manejarse en el espacio público y tener el carnet de conducir con dieciocho años. Y sus madres les exigen responsabilidad en sus formas de ocupar el tiempo libre y diversión, donde, entre otras cosas, se encuentra el llegar a casa no más tarde de las diez de la noche, y salir con los hermanos.

Las tres viven su sexualidad como corresponde a una chica moderna de la época. Realizan su control de natalidad desde comienzos de los setenta. Existe en este contexto la apertura hacia la revolución sexual que desde la década anterior viene de Estados Unidos, impregna toda Europa, y en este puerto guipuzcoano, llega a través del cine de la frontera, cuando pasan a Francia para ver el *Último tango en París* (1972) o *Emmanuelle* (1974) donde se muestran sexualidad y cuerpos desnudos, algo que en el cine español no llegará hasta la transición⁷⁵, pero también acceden a las películas porno y revistas que llegan en los barcos. Ellas se forman en una sexualidad activa, y Candy observa a su madre y a su tía en casa; en su imaginario, piensa que su

75 Rincón Díez, Aintzane, 2012, *Representaciones de género en el cine español (1936-1982): figuras y fisuras*. Departamento de Historia Contemporánea U.P.V.(E.H.U) Tesis doctoral.

madre y su tía no conocen los “avances del mundo sexual”, y por ello decide traer a su casa un video pornográfico a comienzos de los setenta.

«Empezaron las películas pornográficas. Consigo que me dejen una, de una hora de duración, para proyectarla por medio de una Super 8. Venía en la Transmediterránea. Lo llevo a casa y le digo a mi madre, que está viuda, y a mis tías: “Os voy a enseñar una cosa”. Reúno en la cocina de mi casa a mi madre, a mi tía y a mi otra tía, todas sentadas en las banquetas, vestidas de luto y les paso la película, proyectada hacia el frigorífico que nos hacía de pantalla. Yo sí sabía que era una película porno, pero no les dije nada, quería enseñarles a ellas lo que ellas no habían vivido. Mi madre, viuda, la otra tía, viuda de guerra y embarazada del hijo pequeño. Y allí las cuatro mujeres viendo la película porno con el frigo de pantalla. No me hicieron ningún comentario. Estaban calladas viendo, yo no supe qué decir y no pregunté.» (Candy:2012)

El silencio que se instaura en el grupo de mujeres a nivel intergeneracional, donde no existen reprimendas con la siguiente generación, sino únicamente silencio y se le pasa la pelota de que sea la siguiente generación quien decida sobre su sexualidad. No obstante, las interpretaciones a este texto pueden ser muy variadas; el hecho está ahí. Candy, que es quien narra, selecciona en su memoria el hecho de “mostrar” a la anterior generación estos “avances”, que ella presupone que desconocen.

Estas madres ni siquiera les dan información a mis informantes sobre la menstruación. Ellas tienen su primera regla y lo ignoran todo; son las abuelas o hermanas mayores quienes informan. Aquí existe una permeación de ideología de la época, que exige no hablar de aspectos relacionados con el cuerpo de la mujer. Las abuelas toman el relevo.

Carmen Zaldúa Gestido sintetiza la vida en estos términos

«Soy de lenguaje de símbolos, puedes viajar en distintos medios, hay gente que siempre le toca viajar en el Topo y nunca en avión. La vida es un recorrido y a veces el recorrido es como tú te lo planteas.»

Para ella es muy importante la formación; es la única hermana que ha accedido a estudios superiores y ha tenido el apoyo y satisfacción total de su madre; para ella, la oportunidad de estudiar es también la oportunidad de abrir el abanico de la vida; este aspecto tan importante ha hecho que su recorrido biográfico tenga un compromiso social.

Ante la reciente muerte de su pareja señala:

«Si llega el autobús que llegue. Puedo entender que sirva para algo, pero hemos venido aquí con una fecha de caducidad. No sabes lo que

te va a pasar pero vas a cascar en algún momento, y eso es quizás la única certeza; pero me da miedo sufrir.»

Son pocas frases pero recogen el sentir y la actitud de Zaldúa Gestido ante los demás, ante ella misma y ante la vida en general.

UNA GRAN NEVADA Y LA NOCHE FUERA DE CASA

Es el año 1971, invierno, y cae una gran nevada. Carmen está bailando en la discoteca Ku situada en el Monte Igueldo, Zaldúa Gestido está en Bilbao con una amiga pero no puede regresar, la carretera está cortada. Ambas tienen diecinueve años y han salido conduciendo ellas los coches de la casa. Zaldúa lleva un seiscientos al que llaman en casa “la barranquera”. Carmen con el suyo.

«Una noche divertidísima, dormimos en la discoteca, estoy con mi amiga María.»

Ellas reflexionan:

«Ambas casas no eran de lujo, pero no había privaciones. No faltaba nada. Aprendes a conducir a los dieciocho años, no había derroches, pero teníamos coche y permiso de conducir. Nos coge la nevada y llamamos a nuestras madres que no vamos a dormir a casa, y para ellas es normal, pero esto es un escándalo para madres de nuestras amigas por el hecho de no ir a dormir a casa.»

Es evidente que en este colectivo existen muchos tipos de mujeres, algunas de ellas están completamente permeadas por el nacionalcatolicismo, que es donde encuentran su respetabilidad. Pero otras, no se hallan afectadas por esta ideología, sino por otro tipo de valores muy diferentes, como es la independencia económica y la responsabilidad de sus propios actos, empujando a sus hijas al espacio público. Ésta es la actitud de la madre de Carmen y Zaldúa.

EL CONTROL DE NATALIDAD

El método de control de natalidad está relacionado con la época que una vive y la utilización de una técnica u otra obedece a aspectos de personalidad y coyuntura del momento.

En el caso de Candy Biturro, no lo duda; utiliza la inyección hormonal que provoca tres meses la paralización de la menstruación.

«Las píldoras son un coñazo, se te olvidan, una inyección hormonal y así es más cómodo.» (Candy:2012)

María, después de tener el primer hijo prueba el diafragma intrauterino (DIU), pero le resulta incómodo y pasa a utilizar la píldora. Por su parte, Carmen utiliza métodos de barrera.

El control de natalidad también lo practican los hombres, mediante las vasectomías.

Esta práctica se extenderá a muchos hombres de esta zona, hombres de astilleros, y talleres en general; una vez que tienen el primer hijo o, como máximo el segundo, deciden hacerse la vasectomía; es una corriente que se expande en los años ochenta y es un signo de “hombre avanzado”. Además del control de natalidad por parte de las mujeres, en esta época se recurría a sistemas como diafragma, pastillas y ligadura de trompas al tener el segundo hijo.

Respecto al aborto, en esta década se observa un cambio importante; en este contexto portuario, la nueva generación mira hacia ginecólogos que practican el aborto en lugar de centrarse en técnicas “caseras” como hicieron sus madres.

Desde los años sesenta, según Anita Miranda, al lado de la plaza de abastos de Biarritz, donde ellas tienen la frutería, había un ginecólogo que practicaba abortos, y las mujeres españolas eran las más asiduas a esa consulta. Las veía entrar y las observaba en silencio; solían ir acompañadas por otra mujer, pero también ha visto llegar a mujeres completamente solas, entrar y salir.

ÁNGEL Y SU MUNDO

Paulino Carrasco ve en Ángel estas cualidades;

«Era muy culto, tenía mucho mundo interior de sus libros y me lo trasladaba a mí, estaba muy a gusto con él.

»Ibamos a San Juan, pasábamos la barca y teníamos un txoko con salamandras, íbamos a visitar las salamandras. Les hacíamos las visitas de rigor.

»A mi hermano le hablaban las lagartijas.

»Mi primer peta es con diecinueve años y Ángel lo toma con veintinueve. Nos llevamos una diferencia de diez años. (Paulino:2009)

»Mi hermano empieza a fumar muy tarde, y no traga el humo; sólo lo echa hacia fuera, le gusta el bouquet del tabaco nada más.



Imagen 26. Carmen y su hermano Angel en Villagarcía de Arousa, 1971. Fuente: A.F.

EL LORO Y ÁNGEL

Corre el año 1972 y Ángel lleva el remolcador de Villagarcía, pero los fines de semana siempre va a Corme a casa de Maxi. Maxi le pide a Ángel un loro. Se lo repite todos los fines de semana que va a su casa, mientras la madre protesta.

Ángel, por fin, decide llevar el loro.

«Ángel me dice: tranquila que te traigo el loro.

»Yo estoy entusiasmada. A la semana siguiente, como él viene en el coche de línea voy a la parada del autobús, y veo a Ángel que, sentado al lado de la ventanilla, me enseña una cajita.

»Vámonos a casa, te traigo el loro.

»Al llegar a casa me manda cerrar puertas y ventanas. La cajita donde viene el loro es de cartón y trae unos agujeritos, yo pienso que es para que el loro respire.

»Despacio, abre la caja, y veo que el loro es de piedra pintado de colores. Me quedo petrificada y sin voz.

»-Pero muller; non ves que este nin come, nin caja, nin mexa, e moito mellor que o outro.

»Y mi madre, toda contenta al ver que era de piedra, respiró y yo con una cara que, bueno. Toda la comida le encantaba, así a toda la familia, siempre decían que todo estaba buenísimo.

LOS CANUTOS

Los domingos por la tarde, en las plazas de los pueblos, un grupo de música interpreta las canciones de la época; las chicas esperan a que los chicos las saquen a bailar. En la discoteca, las chicas son activas, bailan solas y también pueden pedir a su grupo de amigos que bailen con ellas. Se produce aquí un cambio muy importante en la forma de diversión, es el papel activo de la mujer.

El hecho de que “las chicas modernas” se nieguen a asistir el domingo al baile de la plaza del pueblo, es una señal de distinción respecto a sus pares.

«Ibamos a comprar la ropa a Francia, comprábamos ropa vaquera. Y la ropa interior también.»(Candy:2012)

«Nos sentamos en el suelo del balcón de mi casa mis hermanos, sus amigos y yo y todos cantando en inglés sin saber lo que decíamos, pero nos sonaba bien.»

Carmen fuma canutos con su hermano Ángel y los amigos. En una ocasión, uno de sus amigos les da un susto:

«Nos acojonamos con Manoliño, le damos a fumar un canuto y coge una canutada monumental. Primero, dice que no podía andar, y lo metemos en la cama, está muchas horas durmiendo y, al despertar, dice: ¡Carallo non morrín!. Luego, Cipriano, que medía casi dos metros, probó el canuto y empezó a deslizarse por la pared.» (Félix Otero:2012)

«Con los canutos todos teníamos una risa tonta,

»La señora Carmen nos decía:

»-Ide a dormir, que mañán hai que traballar.

»Es la una de la madrugada y hemos terminado el servicio del remolcador y allí estamos todos en casa, y, al tomar el canuto, la juega es interminable. Nos ha solido ocurrir de no ir a casa, estar allí todos con las risas y venir un aviso de que había que mover un barco a las tres de la mañana.

Cuando terminas el trabajo siempre vas a la casa de Carmen de madrugada, la puerta está abierta, llegas y la madre desde la cama:

»-Quén é?

»-Son Félix.

»-Tes barco as catro da mañán, vai dormir

CLAUDIO FACAL Y TITO MANGA, EL ESPEJO DE LA DISCOTECA KU

Hay que tener en cuenta que, si bien las discotecas suponen un cambio en la forma de diversión que viene desde los años sesenta, asentado en Francia como ejemplo a seguir, el hecho de instalar el Tiffany's en San Sebastián en los sesenta y ver su buena acogida, impulsa la idea de la creación de la discoteca Ku en Igueldo que se inaugura en 1971.

Si el Tiffany's es el comienzo, en Ku se produce la consolidación de todo un movimiento de jóvenes modernos en la ciudad, que va a recibir un impacto importante, hasta el punto de que comienzan los jóvenes franceses a venir en número considerable a nuestra ciudad a divertirse. Ya no van a La Canasta de Biarritz sino que vienen al Ku en masa para tener la fiesta, porque tienen la experiencia y el boca a boca de hacerlo con Tiffany's. Las ventajas de pasar la frontera para los jóvenes franceses son considerables; la diferencia del valor de la moneda, con un franco más fuerte que la peseta, hace que consuman "a lo grande". Respecto a los jóvenes guipuzcoanos, en los años setenta hay una consolidación económica que permite el consumo en todas

las clases sociales, aunque estén trabajando desde los catorce años. Van a tener disponibilidad de dinero para la diversión y, además de casarse muy jóvenes, hay trabajo y los bancos dan créditos y compran pisos. El razonamiento de muchos de ellos es el siguiente: Si estoy en casa, le doy el dinero a mi madre, si me caso yo me organizo la vida. Por lo tanto, el porcentaje de jóvenes que trabajan desde los catorce años y que se casan entre los dieciocho y veintidós es muy alto.

Coro Pereira, que es una joven que frecuenta el Ku, se casa muy joven y sigue acudiendo a “las noches locas del Ku”.

«Nos metemos cinco en un taxi, con peinados tan exagerados que no cabemos, vamos prácticamente disfrazadas con los taconazos, minifaldas y maquillaje, pero es la movida, una explosión de imaginación. (Coro Pereira:2006)⁷⁶

«Para nosotros, Ku es un escenario y un escaparate donde los jóvenes mostramos nuestros modos de vida, que reivindicamos. Y sabemos que queremos este espacio, que, para nosotros, es de libertad y ocio.»

»Mi hermano tenía una amiga en Madrid y le cogieron en una redada con hachís, lo que entonces era delito y contratamos un abogado. En el mes de noviembre, cuando mi hermano está en Carabanchel, mi padre ya no vivía y los noticieros hablan de la muerte de Franco.

»Esta amiga es la que me informa de que mi hermano es homosexual, lo cual me sienta muy mal, no porque él tuviera esta tendencia, sino por el hecho de que no confiara en mí y no me lo dijera. Ahora, en la distancia, veo que él consideraba que su familia no estaba preparada en estos años para asumir su tendencia sexual. Mi madre nunca se enteró.

EL ROCK Y LA ESPIRITUALIDAD DE ORIENTE

Existen dos grandes grupos en los chicos modernos: quienes siguen el movimiento rock y quienes siguen la espiritualidad de Oriente. Dentro del rock, a su vez, se divide en dos líneas, rock y drogas, y rock sin drogas. Respecto a la espiritualidad de Oriente, llegan las corrientes budistas de América. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos acoge a un gran número de corrientes orientales que se asientan en su país, desde el yoga en sus diferentes variantes, hasta el budismo, zen, taoísmo; de América vienen a Europa, y en nuestro contexto portuario llegan a comienzos de los setenta.

⁷⁶ Coro Pereira es una informante del libro *Encuentros creativos con Iñaki Sagarazu*. Traigo aquí su testimonio porque es ilustrativo de esta época.

Según Miguel Blanco⁷⁷, Emilio Fiel, fue uno de los que introdujeron estos movimientos orientalistas:

«Hubo un libro sobre el camino de Katmandú⁷⁸ que marcó a gente de mi generación. Chucho se fue a la India y desapareció; a Bernardo Andonegui le atropelló un tren en la India; hubo gente que se enganchó al rollo espiritual. India se puso de moda. Reconozco que fue un modo de vida para mucha gente, pero no era lo mío.» (Miguel Blanco:2013)

Tanto los jóvenes que siguen el rock como la corriente orientalista, todos viajan, buscan aprender de otras culturas, ver otras formas. Siguiendo a Miguel:

«En los años setenta viajamos en coches viejos o furgonetas por toda Europa y norte de África. Nos podemos quedar, por ejemplo, en Marruecos cuatro meses viviendo en la furgoneta y comiendo con tres pelas. Allí conocimos al grupo América⁷⁹ que también iban con una furgoneta, viviendo en ella. En estos momentos algunos de los grandes músicos, eran de furgoneta y carretera. Y todos nos podíamos mezclar. No llevan guardaespaldas, eso es nuevo.

»En verano subías al norte, Dinamarca, Suecia, Finlandia. Suecia era el país más desarrollado del mundo.

»Para ir a esos sitios en pleno verano, las furgonetas de antes no tenían ni aire acondicionado ni calefacción, no se rompían nunca, no llevaban ni radiador. Luego estaban los escarabajos que eran durísimos. En aquella época no había mucho gasto en modelitos ni en ropa, íbamos con unas camisetas y a galopar. Tienes una edad que lo aguantas todo, no había duchas en Marruecos, no eran calamidades, aquello era tremendo.»

Desde el 2013, reflexiona sobre los viajes:

«A nosotros nos gusta mezclarnos con la gente, si vas a un hotel de cinco estrellas y no sales del hotel, conocerás al camarero o taxistas, pero no te enteras del lugar. Los taxistas componen un gremio muy particular, cuentan lo que les da la gana a ellos. No se puede viajar en grupos guiados, como manadas por las ciudades y parques naturales; esta escena humana que tanto se ve actualmente en todos los grupos de edad, me deja mudo. La mejor forma de viajar es solo, pero es la más

77 Miguel Blanco, nacido en San Sebastian en 1950. Amigo de Claudio.

78 Charles Duchaussois, *Flash ou le grand voyage* LGF edición (1 de enero 1974) narra sus experiencias de viaje en el camino de Katmandú.

79 America es un grupo musical angloestadounidense de rock, formado a finales de los años 60 en Inglaterra, y compuesta por: Gerry Beckley, Dewey Bunnell y Dann Peek. El famoso productor de los Beatles, George Martin produce siete de sus álbumes

dura. En una cultura que no conoces hay momentos duros, y momentos maravillosos, pero es la mejor forma de viajar, y ésta es la elección que uno mismo tiene que hacer, para lo bueno y para lo malo. La trayectoria de vida te la marcas tú, del destino no vas a cambiar absolutamente nada.»

Experimentan la utopía, Keith Richards, miembro de los Rolling Stone, señala en su biografía sobre los rastafaris durante su estancia en Jamaica. “Su principio era “ignorar el mundo”, vivir al margen de la sociedad. Evidentemente, eso era imposible: el rastafarismo es una empresa utópica y sin esperanza. Pero, al mismo tiempo, qué utopía tan hermosa”. (Keith Richards, 2010:320)⁸⁰

AMSTERDAM EN LOS AÑOS SETENTA

Primero, se van a trabajar a Holanda Félix Otero y Manolo Lamela, y, meses más tarde, irá Ángel. También aparecerá por allí otro amigo de la cuadrilla, Miguel Blanco. Una vez en Holanda, la forma que tienen de buscar trabajo es dirigirse al sacerdote del centro Stella Maris, que está en el puerto, el cura les pide el rol y les orienta, hay mucho trabajo; primero, estarán en unas plataformas petrolíferas en Noruega, y, luego, se dirigen a Ámsterdam, donde le ofrecen trabajo en una compañía sueca, Torulain, donde están embarcados 12 españoles; en el barco hay un total de ciento y pico tripulantes, con un pasaje de 1.200 personas. A las semanas, aparece Ángel, y Félix pide trabajo para él. También lo embarcan, y, a los pocos días llega Miguel Blanco, y asimismo embarca. En total van a estar un año trabajando en Ámsterdam. En este periodo jamás tomarán drogas duras; ellos siguen con sus canutos y sus cubatas.

«A los dos nos mandan ir a trabajar a la cocina, a mí a una cadena de limpia platos, y a Ángel a limpiar perolas. Está prohibido acercarse al pasaje, hay vigilantes. Nuestro horario de trabajo es de tres a once de la noche y de siete de la mañana a tres de la tarde.» (Félix Otero:2012)

El problema de no poder ir a las discotecas del barco, se soluciona con un golpe de suerte:

«Una noche, salimos de trabajar, y nos encontramos a un árabe agrediendo a un guarda del barco. El árabe estaba encima del tío y allá que fuimos a ayudar, y conseguimos apartar al árabe, a quien el guarda jurado le tenía mucho miedo.

El guarda vino luego al camarote para mostrarnos su agradecimiento. A partir de ese momento nos dejó pasar a las discotecas a Ángel, a Miguel

⁸⁰ Richards, Keith, 2010 *Vida*. Ediciones Península. Madrid.

y a mí. Miguel ligaba un montón, era un guaperas, le bastaba con mirar a una chica y ya la tenía asegurada.» (Ibid:2012)

En los momentos de descanso, ellos fuman canutos y también se les da la oportunidad de comprar un día a la semana una botella de alcohol por persona, pero ellos la utilizan para hacer cubatas, toman un canuto y un cubata. Como les sobra alcohol, las chicas se lo piden. Si, además, les apetece sexo, también. “Nosotros no somos bebedores como los suecos, y las tías nos corrían. No somos tan directos, nos gusta algo de conversación, para intimar un poco.”

«En el barco había chicas espectaculares trabajando y pasajeras. Veías una chica más o menos alta, una bonita figura. Había una chavala no muy alta, pero iba siempre con vestido, y Ángel siempre se fijaba en ella, la miraba en silencio y susurraba ¡qué femenina!, pero nadie reparaba en esa chica con su vestidito y su cinturón, pero él, sí. Se llamaba Rita.

»Un sueco me pregunta:

»¿En qué trabajas?

»En los remolcadores en el puerto de Pasajes,

»Me pregunta por Ángel,

»Y tu amigo ¿en qué trabaja?

»También en remolcadores, pero él es el dueño.

»El sueco se enfadó conmigo y ya no me quiso hablar más, se debió de sentir burlado.

En los momentos de descanso, uno de los lugares de reunión es el comedor del barco, donde juegan a cartas o echan pulsos. Manolo es un joven gallego, orensano, alto y fuerte, les gana echando pulsos a todos los tripulantes. Ángel le observa, él es delgado y Manolo tiene un tercio más de volumen que Ángel. En un momento de descanso, le dice Ángel a Manolo:

«Manolo, te echo un pulso. De apuesta, cerveza para todos.

»-Déjame Ángel,

Ángel hace su teatro, se pone muy serio, le mira fijamente y le dice:

»-Siéntate ahí, vamos a hacer un pulso a la venezolana.

»-¿Cómo es eso?

»-En lugar de tirar a ganar, tiras a la inversa.

Silencio total, hombres y mujeres se acercan alrededor de los dos.

Comienza el pulso con gran solemnidad, empiezan a empujar hacia la izquierda, que es la inversa, y rápidamente Ángel va a la derecha y lo tumba.

Gritos generales, el ourensano corre detrás de Ángel para golpearlo. Afortunadamente lo inmovilizan y Ángel se libra de una buena paliza.

A los pocos meses, regresan para casa y vuelven a trabajar en los remolcadores. Es habitual que en un momento de descanso además de ir al Penny, puedan ir a Roteta, a un puticlub; ello no significa que vayan con una chica, sino que puede ser el ambiente de lo que disfruten. Toman Felix y Ángel cada uno un cuba libre, Ángel paga con un billete de dos mil pesetas, salen del local y les siguen dos policías secretas.

«¿A dónde van ustedes?

»-A casa.

»-He visto que usted ha pagado con un billete de dos mil pesetas.

»-Es lo que tenía.

»-¿No es mucho dinero? ¿Dónde trabajan ustedes?

»-Yo soy anfibio, unas veces trabajo en la mar y otras en tierra.

Los dos policías cogen a Ángel en volandas y lo llevan dentro del coche. Deciden dejarlo, “le dejo porque estamos en un país libre”.

Ante este relato Carmen susurra: “Toda nuestra vida ha sido un anecdotario”.

IBIZA

Aunque Claudio y Miguel continuarán viajando, se van a asentar en Ibiza; llegan en 1976, les impacta el lugar y gestionan su modo de vida en la isla donde permanecerán algo más de una década.

El bar 22 de la Calle de la Virgen, es un lugar emblemático, una cueva en forma de aljibe que ellos van a gestionar. Claudio es bueno con la música. El lugar tiene una acústica excelente, y junto con Miguel forman un buen equipo; por este lugar pasarán las figuras más importantes de la época. Ibiza es punto de encuentro de jóvenes europeos y americanos,

«Ibiza era una isla, donde había hippies, cosa que no acabo de entender muy bien, y gente de mucha pasta con barcos grandes: allí, todo el mundo se mezclaba, esa Ibiza era maravillosa. Jamás, aunque volviera a nacer, viviré nada parecido. Ha sido una carambola haber tenido esta experiencia tan intensa, al haber acelerado a tope la vida en todos los aspectos y vivido el mundo sensitivo en todas sus parcelas. La mejor época de mi vida.»

El contacto de Carmen con Ibiza lo hará con su marido. Acude brevemente en dos ocasiones y lo define como puro espectáculo. Miguel coincide con ella:

«Sí, era puro espectáculo. Como si se tratara de un teatro por la calle. Las relaciones humanas eran extraordinarias. Allí venía, guapísima, Ursula Andress; allí he conocido desde Robert Plant, a Eric Clapton y Jimmy Page, el guitarra de Led Zeppelin, Freddy Mercury, el de Queen; había pilotos de fórmula 1, como Niki Lauda, Keke Rosberg...

»La discoteca Pachá, luego vino la del Ku donde acudían hasta 5000 personas, la mejor discoteca de Europa»

»En los setenta se mezclaban los del barco de cincuenta metros, los millonarios hippies y los que no tenían un duro.

»Trabajábamos muchísimo, nos acostábamos tardísimo, y a las once de la mañana había que rellenar todas las cámaras para que la bebida estuviera fría a las siete de la tarde. Cuando acababas, comías, ibas a ducharte, te vestías y bajabas a trabajar.

»El bar se abría de siete de la tarde hasta las cuatro de la mañana. No se abría el bar ni a la mañana ni al mediodía, sólo a partir de las siete. A la mañana la gente está en la playa. Había que rellenar muchas cámaras que se quedaban vacías, había que hacer pedidos, y tenías que



Imagen 27. Carmen y Claudio. Años 80. Fuente: A.F.

tener todos los licores preparados. Poner el bar en orden para que al llegar las seis y media, se pudiera abrir la puerta y poner la música a funcionar.»La música con discos de vinilo, la llevaba Claudio, él era bueno.

»Íbamos a trabajar guapísimos, con mucho estilo, recién duchaditos, perfumaditos, impecables. Teníamos seis camareros, todos con ropa de calle, en aquella época nadie iba de uniforme.

Se entrecruzan diferentes formas de ver y vivir la vida, de pensar, de lanzarse a lo desconocido, de fusionarse con otras culturas. Oriente y el budismo, por un lado, traen una espiritualidad y un modo de vivir, el rock y las drogas traen otro modo de entender la vida; la utopía es una gran ola que recoge, desde varios campos, diferentes formas de verse y sentirse. Todo cambia hacia finales de los ochenta, cuando se separan en grupos muy definidos y distintos unos de otros.

«Todo comienza a cambiar, y la gente se separa en grupos. A finales de los años ochenta llegan los barcos de 120 metros de eslora, abren la popa y empiezan a salir Rolls Royce, Ferraris...por simple ostentación, con cuatro o cinco cubiertas en el yate...son árabes, con Rolex, sacan a siete u ocho parientas suyas y meten a cuarenta golfas. Son muy exagerados, como las mil y una noches...todos con aviones privados.

»Hoy en día, se mantienen las razas urbanas. El surfista está con el surfista, el del ping pong con el del ping pong, todo muy dividido, antes todo estaba mezclado.

«¿Dónde está el testigo generacional del rock?»

»No hay testigo generacional respecto al rock. La música electrónica, los ordenadores y el rap han hecho mucho daño.

Antes había una melodía, una estructura de la canción. Ahora no hay creadores como Pink Floyd, The Who, América. En muy pocos años, se concentró una gran explosión de creación en varios frentes; esto no ha vuelto a aparecer en las últimas décadas. Lo bueno de ahora en música bebe de esta época. (Miguel Blanco:2013)

LA SIGUIENTE GENERACIÓN MUSICAL

Viles Michelena, nacido en 1966, pasa su infancia a hombros de su tío Emilio, a quien admira desde sus ojos de niño y adolescente en los setenta y ochenta. Música, estética y modo de vida. Desde la siguiente generación van a diferenciar el rock luminoso del rock duro, considerando que el tío Emilio vive el lado luminoso, mientras que Claudio vive el lado salvaje del rock. Ante esto Carmen señala:

«Mi hermano Claudio tiene un speed impresionante.»

El término speed pertenece al idioma inglés y significa rapidez, velocidad, ir hasta el final de aquello en que se entra. En realidad la palabra speed ella sola, podría definir la vida entera de Claudio.

«Hay una cultura que va más allá de las nacionalidades, es el rock and roll y toca a toda una generación. En España se quedó diluida y se perdió. Los nacidos en los sesenta cogemos después la del rock and roll. La generación anterior no podía vivirla, pero Ángel y Claudio si la vivieron y saltaron. Para mí es un acto de gran valentía.» (Viles Michelena:2012).

Tanto Claudio como Ángel estaban lanzándose a un mundo cuyo fondo no se veía, donde no llevaban paracaídas, donde no se sabía nada. Jóvenes idealistas, en contraposición a un régimen dictatorial, que entran en el mundo psicodélico de las drogas por probar y sin saber hacia dónde les podía llevar.

«Vivieron la revolución del rock, el lado salvaje y oscuro, entonces no se conocían las consecuencias.» (ibid:2012)

Juan Ramón Viles está fascinado con Claudio y su tío Emilio, pero, sobre todo, es Claudio quien le muestra la vivencia de aquello que él sigue en la música. Es un referente importante:

«Yo empezaba a tocar, y esta gente era otra cosa. Han visto cosas que yo sólo había leído en los libros. Han estado en Londres, en Ibiza, han tratado a Brian Eno, a U2, les conocieron en Ibiza, estuvieron con ellos. Todo esto lo oigo contar entusiasmado.» (Viles Michelena)

Viles Michelena está en el grupo de música Duncan Dhu, y va a presentar su primer disco a mediados de los ochenta.

«El inicio de mi rollo musical coincide con la muerte del tío Emilio; el remate fue luego el asesinato de Ángel. El primer disco fue una maravilla, la nota triste fue que ese mes murió mi tío mientras grababa, mostrando este sentimiento en la música.» (Viles Michelena:2012)

Viles sabe que Claudio va a llegar hasta el final.

«Claudio era un encantador de serpientes. Me gustaba porque no tenía el halo de tener que explicar lo que hacía, ni este rollo americano de recuperarme para la sociedad. Él se metió en su viaje y, hasta el final, me parecía coherente. Encontrarte con un tipo que es coherente con lo que ha elegido en la vida me resulta admirable. Asumió el Sida como un precio a pagar, nunca hizo amago de retroceder.» (Viles Michelena:2012)

Tanto Claudio como Ángel, asumieron que habían emprendido un camino que era peligroso para ellos y para la empresa y cedieron su participación en ésta. Ni siquiera la vendieron, simplemente la dejaron.

«He andado en los grandes escenarios. Durante muchos años, hemos tenido el record Guinness en España; en Valencia; vinieron a vernos más de cincuenta mil personas, hasta que nos sacó Alejandro Sanz el Guinness; antes éramos nosotros los primeros. Cinco años con Duncan Dhu.» (Ibid:2012)

La segunda generación define el rock en los siguientes términos. “En el rock and roll no hay que cruzar la línea. Es difícil volver del lado salvaje”. Sin embargo, sí existen casos de personas emblemáticas de este movimiento que han regresado del lado salvaje, es decir rock and roll y drogas, según uno de mis informantes que me ha pedido anonimato. Las mejores clínicas del mundo fueron las suizas, en caso de que el Sida no estuviera instalado en sus cuerpos y con el sistema inmunitario mínimamente íntegro, se consiguieron rehabilitaciones, pero no deja de ser una minoría, muchos murieron.

Carmen susurra...

«Siempre me he sentido responsable, no he tenido otro remedio, no he podido. Aquí, en el escenario de la vida, a cada uno le toca representar un papel, y el mío fue llevar la empresa.»

María, nacida en Trintxerpe, es una chica moderna en los años setenta. Su familia está emparentada con la de Carmen y, de niñas, van juntas al colegio. María, cuyo padre es patrón de pesca y cuya madre negocia en la compra-venta inmobiliaria, se denomina a sí misma ama de casa y tiene sus sueños puestos en su hijo. María, acude hasta los catorce años a Notre-Dame, pero sin continuidad de formación; ésta es la dinámica del contexto. Su hermano, sin embargo, sí va a tener formación superior, lo que constituye una excepción. Ella se forma de peluquera, pero ejerce durante muy poco tiempo porque a los dieciocho años contrae matrimonio con uno de los dueños de la discoteca Ku, de San Sebastián. Le gusta bailar en discotecas y Carmen es quien conoce a uno de los dueños del Ku, porque en estos momentos su novio, Queiruga, es el disk jockey.

Presenta su amiga María a uno de ellos, con lo cual María al año se casa. Desde su estadio de mujer casada, un nuevo mundo se abre para ella, el de los chicos y chicas modernas. Acude a la discoteca Ku, y también acude al Ku que abren en Ibiza por consejo de Claudio y Miguel, que ve en ello una oportunidad, ya que se han establecido allí con su bar.

Conozco a María en esta investigación, y sigue mostrándose como una mujer espectacular en la ocupación espacial y en la forma de caminar. En una

visita a Ibiza donde van los tres socios del Ku de San Sebastián, Claudio y Miguel, según ella, quienes proporcionan la idea de abrir una discoteca Ku en Ibiza y muestra el lugar apropiado, habida cuenta del potencial de jóvenes que acude a la isla como centro de referencia internacional.

«Los pioneros de Ku Ibiza fueron Claudio y Miguel Blanco; mi marido me dice “me voy a meter en Ibiza”

»-¿Para qué queremos más negocios? -replico yo-. ¡Ya tenemos un montón de cosas!

»-Pero él quiso ir a Ibiza, y se fue a Ibiza; fue el principio de nuestro fin y con un niño pequeño. (Maria:2012)

En 1978, compran el jardín conocido como “Club San Rafael”, construyen una gran piscina, y montan la discoteca Ku de Ibiza al aire libre, la más grande del mundo, y en estos momentos la más importante según las fuentes, es espectacular.⁸¹

En pocos años, esta discoteca es un referente mundial de millonarios, artistas y aristócratas. “Mantener una discoteca al aire libre es muy costoso” Este contexto le permite a María relacionarse con las personas emblemáticas de los ochenta.

«Directores de cine como Polanski, la princesa Soraya, o actrices como Raquel Welch, millonarios y gente de todo tipo acuden allí y comen con nosotros.»

«El Ku de Ibiza suponía millones y millones, en temporada; unos 20 millones diarios de caja. Los de la puerta vendían unas entradas, se ponían de acuerdo con el camarero, volvían a la puerta y se volvían a revender. Ahí han ganado mucho los porteros y camareros. Aquello era una locura, cinco mil personas, seis mil personas. Los socios funcionaban como reyes, cada uno se cogía una casa en Ibiza; si uno la cogía de dos millones de alquiler, el otro lo hacía de cuatro millones. Salió bien la publicidad que se hizo. El Ku se conocía en Estados Unidos, y en toda Europa. En este momento se hablaba de la mejor discoteca de Europa.» (Miguel Blanco:2013)

María vive en una casa grande, con guardas, donde los problemas económicos no existen.

«Me relaciono con gente muy guapa, tenía que estar a la altura de ello y me visto con la moda francesa del momento. Es un mundo de lujo que

81 http://www.ibiza-spotlight.es/night/reviews/2011/dance_music_history_ku_privilege_e.htm Historia de la Música Dance- Ku/ Privilege Publicado 16 feb, 2011. Grego O'Halloran

me ha llevado a la perdición; no he disfrutado de mi marido o de estar juntos los tres con el niño, porque él siempre se hallaba pendiente del trabajo. Entra mucho dinero en la discoteca y tienen que controlarlo.

»El ambiente distendido de la época hace que sufra mucho de soledad de marido; yo quería salir de allí, y, al final, decidí no ir a Ibiza.

Ella es mujer de un solo hombre, la separación no tarda en llegar.

Si bien son chicas modernas, tanto María como Juana viven solo dos años de soltería desde los dieciséis hasta los dieciocho años. Pongo los ejemplos de estas dos mujeres cercanas al mundo de Carmen, para mostrar que, aun siendo modernas, desconocen aspectos como la gestión de sus cuerpos; la actitud de la anterior generación no les ha empujado a ello, mientras que el silencio de la madre de Carmen, o el silencio de la madre de Candy, trasladan la responsabilidad a sus hijas y ellas deciden sobre sus cuerpos; no ocurre así con Juana ni con María, que son ejemplos de marcos que existen en este contexto que estoy mostrando.

El mundo de las drogas de los setenta, cuando no se tiene información sobre sus efectos, hace que caigan muchos jóvenes. María lo ve de este modo:

«Siendo madre con un niño, vivo la movida de los setenta desde el matrimonio. He visto morir a mucha gente joven que venía al Ku. Son los tiempos de la heroína, se pinchaban, y murieron Suso, Feliño, y, entre las chicas, Marisa Robledo, pero han muerto más hombres que mujeres. Mi marido y yo nunca hemos consumido droga.» (María:2012)

Juana, se casa a los dieciocho años, y hasta los treinta ignora hasta lo que es una masturbación. Son chicas modernas, pero no han tenido tiempo de gestionar sus cuerpos, se han visto casadas y han continuado siendo modernas en algunas formas externas en el vestir, en la ocupación de los espacios públicos al lado de sus maridos, pero no gestionando ellas el espacio público, como es el caso de Carmen o Candy.

Candy, se casa con apenas veinte años cumplidos, pero ella va a continuar en el espacio público por su profesión de enfermera, donde lleva ocupándolo casi desde niña acompañando a su hermana matrona. Ella conoce Trintxerpe y el funcionamiento de las familias, confían en ella; atiende a las personas enfermas, el garante de confianza lo tiene asentado, lo cual le permite ganarse la vida puesto que tiene que abastecer las necesidades de su familia, al no tener un salario consolidado de su marido, por ello también vende estraperlo que es muy activo todavía en esta década.

“Hace 35 años, en los setenta, he ganado mucho dinero con el estraperlo. Por mediación de mi cuñado, conozco a otra persona que tra-

baja de camarero en un transatlántico que tenía la ruta con Canarias y nuestro puerto. Compraba relojes, manteles, radiocasetes, tocadiscos, y gafas. En una tarde me ganaba 40.000 pts. Esto es después de casada. Conocía todo Trintxerpe y toda mi gente confiaba en mí. Todo era de valor seguro, yo ponía el precio. Trabajaba honradamente. He traído de Francia las pastillas anticonceptivas y las vendía, yo no tomaba la píldora porque se me olvidaba. Me ponía la inyección de hormonas cada tres meses.» (Candy:2012)

Vemos cómo estas chicas a través del trabajo, nos muestran esa mujer en la que confluyen la esfera pública y la privada. Candy trabaja para abastecer a la familia, y Carmen, que ve con normalidad que su familia no cotice por ella, trabaja en la empresa familiar, no contemplando siquiera trabajar en otro lugar que no sea éste. La entrega al trabajo es una entrega emocional, la extenuación del trabajo en ambas mujeres queda en cierto modo suplida por la importancia que ellas le dan a la familia, debido a la incorporación emocional en la que se han hecho así mismas.

«Para mí el Ku de Ibiza es mi perdición; ellos estaban enrollados con chicas, y he sufrido mucho. (María:2012)

»Me deja una casa grande en Igueldo y de ahí compro el piso. Hay una bajada en Ibiza y no la pueden aguantar. Traspasan la discoteca, que ahora se llama Privilege. Mi crío era pequeño; esto sería a principios de los ochenta.

»El Ku de San Sebastián funcionaba muy bien; empezó a fallar porque hubo mucho derroche de ellos mismos, al verse con tanto dinero.

»Yo nunca me he metido en el derroche. Yo aquí tenía mi casa, con un matrimonio que vivía conmigo en un apartamento.

»He vivido como una princesa desde que nací.

»Luego, me vino una hostia muy grande, y empecé otra vez en la peluquería que tenía en el Izkiña de cuando era soltera. Hice un cursillo para reciclarme con Maiso y empecé a trabajar. Ángel, Claudio y yo éramos muy amigos, ellos me han apoyado mucho.

LA TERCERA GENERACIÓN

Durante esta década Emilio José es un niño. “La casa era el centro de operaciones y ahí se movía todo”.

«En la casa a la izquierda estaba el baño y daba a un patio, y se podía pasar a través del patio; así lo hacían mis tíos y sus amigos.

»Siendo niño, vamos a Corme un verano con el 1.500 la abuela, la tía, el tío Claudio y yo. Luego regreso en tren sólo con el tío Claudio. Mi tío me mete en el tren, yo pego mi cara a la ventanilla, porque él se baja del tren y se queda hablando en el andén. Veo cómo el tren se pone en marcha y él continúa hablando, mi angustia de niño se mezcla con la fascinación de las imágenes de las películas, ¡el tío viene corriendo a coger el tren!

»Mi tío Claudio vive en Ibiza, allí tiene su pub, y cuando viene a Trintxerpe trae unos coches impresionantes, de esos americanos descapotables. Los aparca en la plaza de los Gudarís y sale él, con traje de terciopelo y camisas de seda. Para mí acercarme a esa escena... ¡y encima es mi tío! Vivo fascinado con ellos. Representa todas mis fantasías. (Emilio José Facal:2011)

»Con trece años, tengo mi primera y última borrachera, y me fumo mi primer y último porro. Llevaba en la mochila del colegio el papel de fumar mi primer porro, que me sentó muy mal también. Al llegar a casa, borracho, mi padre me vio el librito en la mochila. Me montó una bronca impresionante; mi tío Claudio estaba allí y me protegió, pero él también recibió una bronca tremenda de mi padre. Mi tío me cuidaba muy bien aunque le gente de Trintxerpe comentaba “ese niño siempre con esos tíos....”

Comienzan los años ochenta y Emilio José, el hijo de Emilio y Ana, tiene once años. El niño empieza a ver las diferencias entre sus tíos y otros y se da cuenta de que su familia paterna es diferente, es la avanzadilla:

»Veía a mis tíos y veía a los demás. La diferencia era impresionante, eran super avanzados en música, en estilismo, a mí me alucinaban, ellos habían ido a Londres, Amsterdam, París... y de repente aparecen en Trintxerpe con botas de tacón, pelos largos, ropas de colores vivos. Mi padre siempre iba de pantalón y cazadora vaquera, nunca ha vestido convencionalmente. Con once años me llevaban con ellos a los conciertos al estadio de Anoeta en San Sebastián, para oír a Joe Cocker, Nina Gordon, Iron Maiden y Jethro Tull:

»Mis tíos, Claudio y Ángel, siempre me llevaban con ellos, iba a las casas de sus amigos y a todas partes.

»Ellos y sus amigos, Paulino, Miguel Blanco, eran gente super divertida, a mí me seducía ese rollo, y sus conversaciones no eran como las de otros tíos por parte de mi madre. A mí me interesaba todo mucho.

»Un día entro al atardecer, y estaban bajadas las ventanas de la habitación, y veo en la habitación algo raro, una maceta con una mano or-

topédica agarrándola, detrás de la mano no hay una persona, no sabía qué hacer. No sabía si salir corriendo o qué. Me acerco y es uno de mis tíos.

El músico y compositor de rock británico, David Bowie nos gusta a toda la familia. Los tíos en 1973 veían a David Bowie. Mi padre siempre con vaqueros, chaqueta vaquera...

Me envían a un colegio de frailes a la Salle, pero la estética de mis tíos me fascina, y le pregunto a mi tío Ángel si puedo llevar un pendiente como lo lleva él y me responde:

«Es muy bueno hacerse un agujero en la oreja, es como acupuntura, cuando hace frío sientes calor y cuando hace calor sientes frío, y, además, tiene muchas más propiedades y todas buenas.»

A mis padres les digo que me voy a hacer el agujero en la oreja y los dos a la vez gritan.

«-¡No!.

»-¡Lo lleva el tío Ángel!.

»Eso fue milagroso, asintieron. El problema fue en el colegio, seré el primer niño con pendiente y se formó una gorda con los frailes de La Salle.

»Mis tíos me enseñan que tienes que desarrollar tu carácter, que tienes que mirar el mundo y ver qué quieres ser tú.

EL PRECIPICIO DE LA DROGA

«Siento que he volado encima de una de las lacras de mi generación, la droga; amigos de juventud se han muerto cinco o seis..

»El tema de la heroína les cogió en bragas porque ha matado familias. Ahora es una droga mal vista, en sus comienzos los 70 y 80 quien fumaba era guay. Ahora, es de familias pobres o marginales, pero entonces, la droga era de gente rica.».(Mattin Alzugaray:2012)

«Soy lanzada y muy práctica, no voy a experimentar con las cosas que me quitan el control; no voy a experimentar con ellas, mi marido tiene miedo a las cosas que no controla. Por eso, ambos hemos pasado por encima de una época en la que muchos de nuestra generación están ahora muertos a causa de las drogas.

»El tema de las drogas de mis tíos fue una lección para nosotros, ellos siempre han sido muy respetuosos. (Emilio José:2011)



Imagen 28. Chenano y Angel en Villagarcía de Arousa Año 1971. Fuente: A.F.

GRANDES CREADORES QUE SE PIERDEN EN LA DROGA

Tito era amigo de Claudio; de hecho tuvo en Trintxerpe con él una boutique, que se llamaba Stone. El anagrama lo hizo Ivan Zulueta, que fue uno de los directores de cine de San Sebastián. Fue un vanguardista que empezó en el mundo de la droga e hizo la película Arrebato, que tuvo mucho éxito. Pim Pam Pum, Fuego. Fue el precursor de las nubes rápidas.

«Claudio era amigo de Iban Zulueta, Eusebio Poncela, que era actor y de Tito Mangas.»

LA MODA DE ROBAR

Paulino se casa con Marisa a inicios de los setenta, tiene veintidós años y su mujer está embarazada. Van de viaje de novios a Londres y les acompaña Ángel; allí está Claudio y juntos recorren la ciudad.

«Marisa tenía mucho arte para robar, y Claudio tenía que robar algo en todas partes. Un día veo que tienen un bolso lleno de ropa.»

Ángel interviene:

«Dejad eso ahí. El tío de la tienda parece muy majo. ¿No veis que tiene pinta de bohemio?

»Pero no dejaron las cosas.

»Ángel se enfadó mucho. El enfado de Ángel era muy simpático. (Paulino:2010)

Robar supone un desafío al sistema y algo bien visto en las cuadrillas.

«Claudio era bastante atrevido, siempre ha estado al borde del precipicio. Ángel no, era más tranquilo. Claudio tenía un speed acojonante, el riesgo. Le daba morbo.»

ÁNGEL SE QUEDA SOLO

Paulino es un gran admirador de Ángel. Además, tiene largas conversaciones con la madre de Carmen en la cocina de su casa y hace pequeños arreglos. El ganarse la confianza de la madre le permite ir a dormir a su casa cuando se enfada con su mujer. Esto lo hará a lo largo de esta década hasta el fallecimiento de la madre, a inicios de la siguiente.

Corre el año 1975, y todos los amigos de Ángel se casan y comienzan a tener hijos. Se acabó la cuadrilla; alguna vez sale con alguno de los matrimonios al cine, y un domingo sale con Félix Otero y su mujer Jovi. Estos años son convulsos a nivel social, es preciso salir siempre con la documentación, pero Ángel nunca va a querer llevar consigo la documentación, nunca lo hará.

«Vamos por la plaza de Guipúzcoa, nos apuntan con las metralletas y nos piden el carnet de identidad. Ángel les dice que él no tiene:

»-Usted se queda aquí, si no trae el carnet en media hora, lo llevamos al Gobierno Civil.

»Mi mujer y yo cogemos un taxi y vamos a su casa, está la señora Carmen y le decimos que necesitamos el carnet de Ángel.

»-¿Qué fixo?

»-Nada.

Afortunadamente, lo encontró y todo se quedó en un susto.

Claudio regresa de Ibiza en el año 1978. Ángel siempre tuvo miedo a las agujas, pero al encontrarse solo acabó pinchándose heroína. Paulino está a su lado.

«El día en que se metió el primer pico de heroína yo estaba delante de él y en ese instante siento que perdía a Ángel, es una sensación rara, no era él.» (Paulino:2011)

LOS TRABAJOS EN EL PRINCIPIO DE CONFIANZA

En los años sesenta, los puestos de secretarías en las casas armadoras o pequeñas empresas del sector, se abastecen con mano de obra familiar, pero, si no, se abastecen de jóvenes con una formación de un bachiller elemental y un año de contabilidad. Esta poca formación daba mucho de sí, tal y como vamos a ver en la trayectoria de Juana Chouza, que estuvo compartiendo con Carmen la gestión de la casa armadora de Sobrido. Éste cierra y Juana continúa en el sector.

“El director del Banco Guipuzcoano me dijo que fuera donde él, y me ofreció tres trabajos: en una asesoría, en un bufete de abogados y en una inmobiliaria. Estuve trabajando en la inmobiliaria dos años y medio. Me hicieron entrega de la empresa, con un despacho precioso y sin nada que vender. Era de Biok, que había hecho un desfalco, y yo empecé de cero con El Diario Vasco, visitando persona por persona y cogiendo las autorizaciones. Al año, la empresa iba tan bien que nos cambiamos a la plaza de Guipúzcoa, donde estuve hasta el nacimiento de Ana. Me tomé unos meses de descanso y, a la vuelta, empecé a trabajar otra vez. Yo llevaba toda la empresa y al irme yo metieron tres personas en mi puesto, pero era mucho gasto. Unos meses más tarde, cuando quiero volver a trabajar, no encuentro en qué.”(Juana Chouza:2012)

EL NOVIAZGO CON ANDRÉS

En 1971, Carmen y Andrés se vuelven a ver en la discoteca Ku, se conocen desde los dieciséis años, si bien aquello no prosperó, pero ahora, al encontrarse en el Ku de nuevo, Andrés ve en Carmen “a una rubia”, sus dos mechones rubios le dan un aire de “chica del norte”. Las rubias, son el icono de belleza de los setenta por la influencia del turismo. Si en los años cincuenta y principios de los sesenta, las jóvenes morenas podían ser bellezas locales, ahora son las rubias, y, para ello, si es preciso, se tiñen.

Candy a principios de los sesenta y en sus primeros brotes de pubertad, “pollita” como se dice en la época, se siente “feucha” por ser rubia y blanquita. En los setenta, su marido, Adolfo, está orgulloso de ella. ¡Parece una nórdica!

«Adolfo, cuando caminamos por la Parte Vieja de San Sebastián, me dice que dijera que yo era del norte.»(Candy:2012)

Carmen acude asiduamente al Ku, le apasiona el baile, jamás se cansa, y Andrés acude de forma casual porque es la fiesta del patrón de la Escuela de Turismo, San Francisco. En estos momentos Andrés tiene consolidado su proyecto de vida, le gusta el mundo del motor, y “aunque mi familia es humilde, yo tenía claro que iba a vivir como un señor caballero. Siempre he sido estricto conmigo mismo, tanto en la estética como en mi forma de vida.” (Andrés:2010)

Al encontrarse de nuevo, cuando se van a despedir Carmen le entrega su tarjeta personal:

«Aquí tienes mi teléfono, por si quieres llamarme.»

Comienzan a salir, y se acaban las discotecas que tanto le gustan a Carmen, ahora pasean o van al cine.

«Solíamos ir a pasear a Fuenterrabia, no éramos de salir a bailar. A mí me cambia mucho la vida, porque me gustaba mucho bailar.».

Candy le dice a Carmen: “Tú has traído a Andrés a Pasajes para hacer la mili”, a partir de aquí:

«Ese año, 1972, conozco al sobrino del capitán general, que está en Ferrol, a quien conocí durante el verano que pasé en el balneario de Caldas de Reyes y que me dijo: “si necesitas cualquier cosa llámame”. A los cinco meses, mi novio tiene que ir a hacer el servicio militar y le llamo para decirle a ver si puede venir destinado a San Sebastián y es así como viene, pero además al llegar al destino de San Sebastián el capitán le dice:

»¿Querrás ir con la Facalita?

»Y, así, le destinan al Puerto de Pasajes. Claudio también podrá hacer el servicio militar cerca de casa, pero el contacto lo establece mi madre, que conoce a muchas personas en la capitanía. También lo intentó con Emilio, pero, en su caso, no lo consiguió.

LA COMANDANCIA DE MARINA

Los remolcadores tienen que ir a hacer el rol todos los meses a la comandancia de Marina, aunque estén trabajando en el puerto sin salir de él. También tienen que hacer el rol si salen de puerto y, al entrar en otro puerto, tienen que ir para que le sellen la entrada. Otra opción que tienen los remolcadores es la de salir de puerto con el rol sellado de la comandancia, pero “sin destino”; esto se hace porque desde tierra se le puede pedir al remolcador que cambie de destino, en este caso, en el momento en que entra en cualquier puerto, la comandancia sella el rol justificando que el destino es esa entrada.

Son muchos años de relación con la comandancia de Marina, desde 1942, de ahí que la madre pueda mover el tema de los servicios militares de sus hijos; es una práctica muy habitual en estos momentos que aquí se muestran.

AÑO 1974, EL PRIMER RALLY

Afortunadamente para Carmen, Andrés traerá consigo una fuerte dosis de adrenalina, y comienza el mundo de las carreras. Ella está acostumbrada a mucha actividad, y de nuevo vuelve a ella.

En la infancia de Andrés se gesta su interés por el mundo del motor. Su padre, Manuel Vilariño, nace en Ferreira de Pantón, Lugo, haciendo el servicio militar es chófer de un general y posteriormente ingresa en el cuerpo de Policía de Tráfico y es destinado a San Sebastián, lugar donde conoce a su futura esposa, Carmen Esnaola. Andrés es el tercer hijo del matrimonio. Siendo niño, su padre sufre un grave accidente de tráfico como motorista, dejando el Cuerpo y dedicándose a un negocio familiar. Los recuerdos del padre como motorista son vagos; sin embargo, ya con ocho años conduce un Citroën matrícula de Navarra 989. Se asienta su pasión por el motor, y, por ello, su primer rally lo hará con diecisiete años, falsificando el permiso paterno y sin carnet de conducir.

«Era la primera vez que daba la vuelta de campana y salimos por la capota del coche porque era descapotable. Nos quedamos colgados, las ruedas cayeron a un barranco, y nosotros acabamos el rally. Cuarenta años de vida deportiva. Esto se debe en un porcentaje elevado a Mari Carmen. Apoyo económico al 100% y apoyo humano y logístico.» (Andrés Vilariño:2009)

Estará en el mundo del motor durante 40 años y transmitirá a sus hijos desde niños la pasión por el mismo.

«Nosotros, de novios, empezamos a ir de copilotos con amigos en los rallyes, que necesitan piloto y copiloto. Sin embargo, en las carreras de montañas, que son subidas, sólo van pilotos.

»La función del copiloto es señalar el estado de la carretera, calcular el tramo, las curvas y controlar todo con el cronómetro. Se deben cumplir unos horarios de lo contrario, hay penalización..

En estos años, la normativa de los rallyes es diferente a la actual. Se corre durante muchas horas; puede comenzar a las siete de la tarde un día y finalizar a las dos de la tarde del día siguiente.

Carmen vive su primera experiencia, primero como copiloto

«Descubro que me gusta la velocidad. El trabajo es duro.



Imagen 29. El primer rallye de Carmen. Rallye de Logroño año 1977. Fuente: A.F.

»Hay que entrenar el rally, tomar notas, ver cómo está la carretera, tomar referencias. Tanto el piloto como el copiloto estudian minuciosamente la carretera de manera que vas anotando las curvas del tramo y también las referencias del mismo tramo. Puede ocurrir que estando en la carretera te pierdes y vuelves a encontrarla gracias a las referencias.

»En estos comienzos si se nos pincha una rueda la cambiamos nosotros mismos. No llevamos equipo con nosotros y todo lo hacemos con herramientas sencillas.

»Existen neutralizaciones en las que, si tienes problemas, te dan esa oportunidad para subsanarlos, para comer algo, no para dormir. Cada cinco horas, tenemos una hora de neutralización, y entonces comprobamos el estado del coche. En caso de que vaya a llover o nevar, cambiamos las ruedas. Existen tramos cronometrados y tramos no cronometrados. En los tramos cronometrados la velocidad tiene que ser lo más rápida posible para poder ganar el rally o estar en los puestos altos de la competición. En algunos tramos alcanzamos velocidades altas con un Seat 127; sobre todo bajando, y aprovechábamos las bajadas. Pero son bajadas de montaña y la dificultad de estos tramos es que suelen ser estrechos y muy sinuosos. Son estos tramos de velocidad donde nos

ponemos los cascos. En los otros tramos no nos los ponemos, puesto que no existen micrófonos para comunicarnos y el ruido del motor se oye mucho y hay que hablar muy alto.

»Mi primera carrera de copiloto fue con un Mini Cooper en el Rally Navarra. Empezó en Pamplona y terminó en Pamplona, y estuvimos desde las siete de la tarde del sábado hasta las ocho de la mañana del día siguiente. En otro coche, Andrés iba de copiloto con otro chico en el mismo rally y nos veíamos en las neutralizaciones.

»Esta primera experiencia me enganchó al mundo del motor, aunque en realidad es Andrés quien posteriormente me introduce en él, donde tendré que desarrollar habilidades para la logística:

»Nos compramos un Seat 127 de segunda mano, para rallyes en el año 1975 y ahí empezamos a hacer rallyes importantes, como el vascón- navarro, que era para el campeonato de España. En este rally tuvimos muchos problemas; se nos salió el tubo de escape y no teníamos a nadie que nos reparara el coche, así que metimos el tubo de escape dentro del coche. Como los tramos son tan sinuosos el tubo de escape fue a parar a la palanca de cambios. Todo esto en plena carrera.

»Una vez realizada la neutralización, continuamos; Andrés está muy desanimado porque el coche le plantea demasiados problemas; encima, se pone a nevar y todavía tenemos que superar cinco tramos más. Tenemos una ventaja a nuestro favor y es que no necesitamos cambiar de ruedas al coche, ya que es de tracción delantera y te da posibilidad de ir por la nieve más o menos bien. Si el coche hubiera sido de tracción trasera, eso no se puede hacer.

»Cojo el volante y le digo a Andrés, "tú cántame" -es ir anunciando las curvas-, vamos a hacer lo que podamos. Empiezo a bajar Arrate, y cuál es mi sorpresa que me encuentro con un coche en el recorrido, que era el que había salido delante de nosotros, y le adelanto. En el último tramo de Aritxulegi surgen problemas con el cambio, y ya llevábamos tres tramos con el tubo de escape dentro del coche. Una de las marchas no entra, y entonces me doy cuenta de que el tubo de escape rozaba la palanca de cambios y lo pongo entre mis piernas.

»Los coches salen de minuto a minuto, yo le llegué a pasar al que nos precedía que había salido un minuto antes; luego, ellos comentaban:

»-Vemos algo pequeño al volante y no damos crédito ¿quién conduce?

»Quedamos entre los 12 primeros, lo que estaba muy bien ya que había coches oficiales con spónsores importantes. Nuestro sponsor era

automóviles Rufo, el señor que vendía coches debajo de la casa de Andrés, y nos entrega algo de dinero para los gastos del rally. Esta es mi primera experiencia; en el caso de Andrés llevaba ya desde los diecisiete años como copiloto de rally.

»A partir de este rally tenemos más facilidades para conseguir un sponsor y preparar un coche de montaña. Compramos un Simca 1000 de segunda mano y empezamos con él a hacer rallyes pequeños como el rally Logroño y el rally Ciudad de San Sebastián, que no son de campeonato de España, y también hacemos algo de montaña.

LA BODA

«Yo me caso en 1976, el uno de octubre. Con veinticinco años.»

Sintetiza en una frase el día de su boda, ya que no acostumbra a recrearse en recuerdos, sino en vivir el día a día. Un día, estando realizando este trabajo, encuentra de forma casual en la calle a uno de los amigos que estuvieron el día de su boda, es Ernesto Arrizabalaga⁸², que corre en los rallyes con ellos, y le narra una situación que ella había olvidado.

En el año 1976, su padre lleva muerto cinco años. Se acuerda mucho de él, y se hace la remolona a la hora de salir de casa vestida de novia:

«La ceremonia es a la una de la tarde un viernes, el uno de octubre de 1976. Estamos en la casa de Trintxerpe, en la torre, y yo me quedo solo con ella. Toda la familia y amigos se fueron para la iglesia de Guadalupe, ya que ella está despachando a todo el mundo.» (Ernesto:2012)

En la casa se quedan Ernesto y Carmen. Para sorpresa de Ernesto, Carmen rompe a llorar. Ernesto está preocupado puesto que la boda es a la una de la tarde y hay que ir hasta la ermita de Guadalupe, distante unos 20 kilómetros. Empieza a hacerse tarde. Ernesto, con una frase, hace que ella reaccione.

«Ya hemos pasado de la una de la tarde y tu boda se va a anular.

»Sin decir nada, ella sale corriendo de casa, y yo voy detrás. Tira el ramo de novia en el asiento trasero y se pone a conducir el coche a toda velocidad, adelantando a todo el mundo y pitando sin parar como si se tratara de una emergencia.

»¡Vamos haciendo rally por la Nacional 1 con una carretera de tráfico intenso!

82 Ernesto Arrizabalaga nace en Donostia en 1959. Con 17 años, sufre un grave accidente de coche que le obliga a permanecer tres meses en cuidados intensivos; sale de esta situación de gravedad, y se estrechan los lazos de amistad con Carmen y Andrés. Formará parte del equipo de Andrés durante años.

»La gente tenía que alucinar al ver una novia conduciendo en semejantes condiciones de velocidad. Llegamos a Guadalupe a las dos menos cuarto, ¡tres cuartos de hora más tarde!

»Todo el mundo estaba en la calle, ¡hasta el cura! Ella llega derrapando el coche porque del asfalto se pasa a la arenilla. Veo que Andrés todo nervioso le dice: Mari... Y el cura es el que le echa la bronca porque detrás de ellos viene otra boda. Luego ya todo bien.»

«Mi hermano José iba de padrino; no sé por qué no estaba en el piso. Él, como es muy inquieto, seguro que decidió adelantarse.»

«Un Seat 127 amarillo y la novia conduciendo a toda leche. A mí no se me olvida nunca.»

«A mí se me había olvidado completamente.»

Respecto al viaje de novios, va narrando junto a ciudades, regiones europeas, como Tours, Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Londres, Springfield, Bretaña francesa, Eibar, Galicia... Le pido que me calcule el total de kilómetros:

«3.800 Kms en nueve días y tres días de descanso.»

No hay más narrativa.

La familia de Candy Biturro, es amiga de la familia de Carmen, y la joven Candy acude a su boda. Candy está casada y en estos momentos se encuentra en una situación económica delicada. Le dice a Carmen:

«Tengo trauma del día de tu boda, porque no te di regalo de bodas, no tenía un puto duro, te estoy hablando de mí, igual para ti eso pasó desapercibido, para mí no.»

«Yo no me acuerdo de que no me has hecho regalo, pero sí me acuerdo ahora de un detalle que fue original. Alguien debió de meter el dinero en la funda de un puro, y desapareció. Eso se comentaba mucho entre la gente.»

Los regalos de la boda le hacen recordar uno de los regalos que le hace su madre, no para la boda, sino un día cualquiera. La expresión del rostro en este momento es de un gran cariño.

«Un día, mi madre me compra una alfombra en una tienda que está al lado de la Bretxa. Jamás se compra para ella algo así, no me dice nada, sólo me la entrega y la tengo actualmente. Está nueva, o al menos así la veo yo, igual que cuando me la regaló.

»Colaboro en todo momento con Andrés preparando dossiers para los patrocinadores, reservas en hoteles, preparar el calendario de carreras anuales... Pura logística y todo esto los fines de semana.



*Imagen 30. Ceremonia religiosa de la boda Ntra. Sra de Aranzazu Fuenterrabia.
De Izda a dcha. Hermano Jose Facal, Andrés, Carmen, Carmen Esnaola.*



Imagen 31. Foto de boda con sus dos hermanos, Claudio y Ángel.

Después de cuarenta años en el mundo de las carreras, Andrés las define en los siguientes términos,

«Ganar cuatro campeonatos de Europa hay que vivirlo, soy doctor en el deporte, me he jugado el tipo. Un coche de carreras no es pilotarlo, es entenderlo a nivel técnico, mecánico y a muchos niveles. Un coche físicamente hay que conocer cómo reacciona y cómo actúa. Te rodeas de ingenieros, mecánicos, y tú transmites las reacciones del coche a los demás aunque no eres el constructor del coche.» (Andrés:2011)

Tal y como señala el texto, es evidente que el piloto es la voz del coche.

«Las carreras se hacen en equipo y el equipo es de mi marido, todo se lleva desde casa. En el equipo van dos mecánicos y nosotros dos, en total cuatro personas. Yo siempre gestiono la logística y Andrés supervisa y pilota.

»Andrés se ocupa del tema sponsor, yo me encargo de gastos e ingresos, llevando toda la contabilidad del equipo, así como la reserva de hotel. Los patrocinadores en los meses de octubre o noviembre tienen que estar comprometidos para el siguiente año. Los desplazamientos siempre por carretera. Hacíamos 14 carreras de campeonato de Europa y alguna carrera estatal o regional por invitación.

»Andrés es muy calculador, el campeonato se compone de dos etapas. Siete carreras la primer etapa, y siete carreras la segunda. Había que eliminar dos de las primeras etapas y dos de la segunda. Esto lo hacía para evitar ir a otras carreras, y no iba a las catorce, igual iba a diez o doce como máximo.

Para ser campeón se cogen los cinco mejores resultados en las dos etapas.

»En Francia decía: Aquí voy a hacer tercero, y no arriesgaba. En la segunda etapa arriesgaba mucho para ir a por la máxima puntuación. Andrés siempre calculando.

«Siempre he procurado apoyar sus grandes proyectos en el mundo del motor, donde nos embarcamos los dos y, de alguna manera, he tratado de que pudiera disponer de todo el tiempo posible para tener la concentración y preparación necesarias que impone la competición. He ido con él. Por ello, en tiempo de competición, Juan Fontán en la oficina y en casa Mariví Auzmendi han sido apoyos importantes.»

LA EVOCACIÓN DE LA MUERTE DE LA MADRE Y LA SÍNTESIS DE LA VIDA

Entre 1981 y 1985, mueren tres personas de la familia, importantes para Carmen. En 1981, su madre, con 65 años; en 1985, Emilio con treinta y nueve años, y ese mismo año y mes asesina ETA a Ángel, con 44 años.

Comienzan los años ochenta, es una década muy especial para Carmen; y, al finalizar los setenta, el 6 de noviembre de 1979, nace su primer hijo Ander. Disfruta mucho con la maternidad y decide criarlo a pecho durante dieciocho meses. El niño nace y la madre de Carmen está ingresada en el Hospital del Tórax, por lo que no conoce al niño. Carmen decide llevarle al niño, siendo un recién nacido, acompañada por su marido. La madre baja a la calle para conocer a su nieto.

Este momento es muy importante para Carmen, ya que puede mostrarle a su madre la continuidad de la vida.

En verano va con la madre y el niño a Galicia y están en Corme. Carmen observa a su madre y le tranquiliza verla contenta y va a estar en Corme hasta septiembre. Evoca las fotografías de este verano.

«Mi madre no estaba enferma ese verano, estaba bien, se murió con sesenta y cinco años, pero en la fotos parece que tiene ochenta. Es una mujer muy trabajada, que nunca consumió para ella misma. Ella era como una prolongación de su familia, sus aspiraciones estaban en la familia y ahí lo dejaba todo, era generosa y, al mismo tiempo, austera. Era capaz de entregar tres millones para comprar un motor pero no de gastarse mil pesetas en un taxi.»

Este párrafo resume por sí solo el sentimiento emocional de la hija respecto a su madre, y esta síntesis la elabora al hablar de su muerte.

«Mi madre se muere el 4 de enero de 1981. La llevamos a enterrar a Corme, junto a mi padre, ella que tanto se culpó por la muerte de mi padre en Corme diciendo que si estuviera en Pasajes eso no habría ocurrido. Ella murió en Pasajes, le tocó y le tocó, y punto.

»A mi madre la veía como una mujer fuerte, decidida; el afecto que nos profesaba no era precisamente como el de las películas, se mostraba más bien ruda, pero nos demostraba su afecto con hechos a todos los hijos, porque se desvivía por igual para todos, siempre estaba ahí. Mi madre era más narradora que yo, que me parezco en ese aspecto más a mi padre; ambos somos de pocas palabras y muy concisos, así como observadores y rápidos en la acción.

Bajando el tono de voz, susurra:

«Mamá también es una buena amiga. En casa soy la nena, para mi abuela “a miniña”, para mis hermanos “la nena”, siempre he recibido

mucho cariño de la parte masculina, por parte de mi padre, mis hermanos y los amigos de mis hermanos. He vivido en un mundo de hombres con mucho afecto, nunca se me ha ocurrido pensar en las diferencias de género. Mi madre se tuvo que mover mucho, porque mi padre se iba a la cárcel, necesitaba tener muchos aliados en todas partes. Esto lo he aprendido de ella.»

Es preciso estar más horas a cargo de la empresa, los sindicatos se afianzan y hay que celebrar con ellos reuniones para acordar convenios además de hacer frente a los desafíos del puerto. Desde el año 1981, Mariví Azurmendi atiende a Ander, que tiene quince meses, y continúa hasta 1994, llevando la organización de la casa y los niños.

EN QUINCE DÍAS LA MUERTE DE DOS HERMANOS

Primero, es la muerte de Emilio; todos la esperaban porque sabían que tenía cáncer y que era irreversible, pero la muerte de Ángel a los 15 días es un segundo golpe muy duro para Carmen, porque es asesinado por ETA.

Ángel, debido a su problema físico, es la persona protegida de la familia; de niño, es el preferido para la abuela, el más cuidado; él hará cosas que no han hecho sus hermanos, a él no se le pide ir a los remolcadores, se le deja leer horas y horas en la casa, es de poco salir, pero le respetan. Su carácter hará que sea centro de atención en la familia y amigos en general. Sus dotes narrativas con tantas lecturas acumuladas, soñadas y vividas desde niño, encandilan al personal.

«Mi abuela tenía preferencia por Ángel, su enfermedad nos llevó a todos a protegerlo; mi madre me pidió que cuidara de Ángel, las últimas palabras de mi madre fueron: cuida de Ángel.»

»En esos momentos mi hermano estaba bien. En su edad adulta no fue delicado de salud. Cuando lo mataron en 1985 tenía cuarenta y tres años.

»Mi hermano Emilio fallece 15 días antes. Yo estaba embarazada de mi hija Ángela, y la muerte de Emilio había sido muy dura para mí. Diariamente íbamos a verle, pero él no sabía que iba a morir. Teníamos que estar fuertes delante de él, pero cada vez que salía de su casa rompía a llorar.

«Ni una sola persona puede hablar mal de Emilio; prefería perder antes que hacer daño. Él era muy especial. No era tonto, sino muy listo.»(Lazcoz:2011)

«Siento en mí la muerte, se trata de algo que no puedo explicar, pero es como una llamada. Con Ángel me ocurrió que él vino a casa para estar con nosotros y cuando se iba, fui a despedirle al balcón, como lo

hacía siempre. Él miró hacia atrás, fue un rápido cruce de miradas que me produce la sensación de que me he despedido de él para siempre. Es increíble.»

»Los últimos 15 días habían sido muy duros. Andrés me propone que nos vayamos con el niño a esquiar a Baqueira. Al segundo día de estar allí, nos llama desde la oficina Juan Fontán y cojo yo el teléfono,

»-Dile a Andrés que se ponga.

»-Está en la ducha.

»-Espero.

»Cuando Andrés se pone al teléfono le oigo decir:

»-Entonces el remolcador tiene que venir para casa.

»Cuelga el teléfono y le digo: “Se ha muerto Ángel.” Andrés se queda perplejo.

Felix Otero Bemposta, que ha sido su amigo, dice:

«En el funeral, he llorado más por Ángel que por mi madre. Ahí, en el funeral, noté la verdadera separación entre Ángel y yo. Hasta entonces, estaba en una nube; todavía hoy no puedo hablar de ese momento.

»Idoia López Riaño tenía unos veinte años. La Tigresa es de Rentería y se había iniciado en un comando de ETA, hacía un año. Ella es quien disparó y al primer tiro mi hermano quedó en el sitio, la bala le entró por el cuello. Ella bajó de una moto robada que conducía otro miembro del comando. Ángel estaba en el bordillo del bar Náutico comiendo un bocadillo; ella se acercó, le pegó el tiro y se fueron. Acoronaron la zona, y se quedaron en Trintxerpe en la calle Azkuene. Pero no los cogieron. Un año más tarde dos del comando fueron a robar a una oficina de Correos, les cogieron, y éstos cantaron quiénes eran los del comando, y aquí salió la muerte de Ángel entre otros.

»Nos enteramos posteriormente por los informes del Gobierno Civil, de que habían ido a por él el sábado anterior y que no le encuentran, porque estaba en mi casa, y el martes, día 26 de febrero le matan. A mi entender la muerte de Ángel fue una equivocación, en realidad iban a por Claudio y le cogieron a Ángel.

La siguiente generación abre sus ojos al mundo a partir de las muertes.

Para Emilio José, la muerte de su padre y su tío Ángel ambos en quince días, supone la entrada en la edad adulta.

Emilio José finalizará este mundo de fascinación de un modo brusco con quince años. En el año 1985, cuando fallece de enfermedad su padre, le cuesta asimilar su muerte. Está en ese proceso, sólo han pasado dos sema-

nas, en su casa siempre hay personas de la familia, está en su habitación escuchando Héroes, de David Bowie:

«Entra mi tía Mari Luz y me dice:

»-Emilio, acaban de llamar que tu tío Ángel ha sufrido un accidente.

»-Ah, vale -pero no le doy importancia.

»Al rato me dicen que lo han matado. Me quedé muy confuso, como en una nube. Al día siguiente mi madre me dice:

»-¿Vas a ir al cole?

»-Sí.

»Estoy en la estación del Topo, y llega un compañero de clase y me dice:

»-Siento mucho lo de tu tío.

»En ese momento me doy cuenta y exclamo: “¡Hostias, se ha muerto!” Aprendo la lección más dura de mi vida. Entro en la edad adulta.

Maider, es la segunda hija de Emilio, tiene nueve años, y actualmente no puede narrar el impacto que le causó la muerte de su padre.

Aurelia A Picota, amiga de la madre de Carmen, con quien tantos trabajos han compartido juntas, al morir Ángel, reacciona con el siguiente comportamiento:

«E cando morreu Angel, ese día fun a peluquería e comprín un traxe en San Sebastian. Quisen ir á misa todo de estreno, para ir ao funeral.

»Hasta miñas netas dixeron:

»¡Hai que juapa estás abuela!.

»Sí, o comprín ese mesmo día, o do funeral.

»Ángel era moi cariñoso, él sempre dábase cartos cando eu iba a Cor-me para que ye comprara flores aos seus país para por na tumba. (Aurelia A Picota:2011)

Los hijos

Carmen, con el nacimiento del primer hijo hace un paréntesis en el trabajo:

»Con el nacimiento de Ander, dejo de trabajar el último día de embarazo. Doy a luz y Andrés me anima a que cuide de Ander; le doy pecho año y medio, me encanta, y me adapto perfectamente a esa vida, tengo mucha facilidad de adaptación. En esta etapa de mi vida no echo de menos el frenético trabajo a un nivel de 24 horas al día prácticamente, si bien sigo controlando la empresa.

Aunque Emilio José, y posiblemente también las dos hijas de Josetxo, han vivido en la familia cuidados por sus tíos y compartiendo con ellos momentos importantes, los hijos de Carmen viven en su familia nuclear, tienen experiencias con sus dos tíos solteros, Ángel y Claudio, pero la vida y el nexo está absorbido en el tiempo libre por el mundo del motor, adonde acuden con sus padres. En esta narración se encuentran Carmen, y sus dos hijos, Ander y Ángela,

«No hemos vivido mucho la relación con la familia grande porque estábamos absorbidos por las carreras. No vivo el mundo de la empresa de mi madre hasta que tengo más edad y empiezo a trabajar en ella. De pequeño, comentaban cosas en casa. Pero el tema de la competición nos ha absorbido demasiado, ha sido un nexo de unión interno sobre todo.» (Ander:2011)

No le pregunto sobre las muertes de sus tíos, pero él voluntariamente narra a continuación:

«Me acuerdo de cuando se murió mi tío Emilio, tendría yo cinco años. El tío Claudio, estuvo en casa viviendo en el piso de arriba y, cuando se murió a mí nadie me dijo nada. Yo tenía quince años, y lo que sí me dijeron cuando vino a vivir a casa es que estaba enfermo. Toda la familia quedamos para comer en el restaurante Blas de Lezo, y yo pensaba: “Qué raro, aquí falta el tío.” Pasamos delante de la iglesia y vi la caja en que ponía “Emilio Facal”; en ese momento, me di cuenta de que había muerto, pero no me dijeron nada y yo seguí sin decir nada. (Ibid:2011)

»Me marca la muerte del tío, porque es joven y los médicos nos dijeron que igual aguantaba dos años, pero sólo vivió dos semanas. Es una pena porque no había medicamentos; hoy no se habría muerto (Ibid:2011)

»Mi madre es muy buena, muy entregada a su familia, se ha esforzado mucho en la vida. Sé que ha sufrido, pero nunca se ha quejado, y ha estado animando a todos; siempre ha sido muy jovial y me ha apoyado mucho en las carreras. Ella nos ha enseñado a no tener miedo; iba conduciendo por la autopista y, de pronto, empieza a granizar, está todo helado y nos dice a mi hermana y a mí: “Agarráos que ahora freno.” El coche empieza a dar trompos y no pasa nada. (Ibid:2009)

Interviene Carmen:

«En España existe un alto nivel de karting, sobre todo en Cataluña; ahora ya está más generalizado en todas las comunidades autónomas. Ander se presenta con diez años a una carrera con un kart sencillo y lo hace muy bien; es la primera vez que va a este circuito y queda en cuarto lugar.

»Desde que nacen, viven el mundo del motor y la competición, ya que en el tiempo libre que tenemos la familia siempre estamos en la competición o entrenando. Cuando le llevamos desde niño a las competiciones de su padre, él se preocupa de vigilarnos a nosotros; siempre muy observador y responsable, ya que, por ejemplo, con ocho años iba solo al colegio.

»En Bilbao hay un circuito de karts, y los fines de semana de invierno, cuando el niño tiene cuatro años, lo llevamos para que se entrene en el kart. Con seis años le regalamos un kart por Reyes.

»Siempre me ha acompañado a todas las carreras, teniendo yo dieciséis años. El último viaje que hacemos los dos solos es cuando quedo campeón de Europa y tengo que ir a recoger el premio. Me lleva hasta Eslovaquia y como yo no puedo doblar la pierna, ella va conduciendo todo el tiempo.

»A nivel de competición me formé en Francia. Un equipo cogía pilotos de todo el mundo y un año me cogieron a mí. Estuve en Le Mans. Mi madre me acompañaba y venía a apoyarme en todas las carreras.

»Ander iba a las carreras con la mochila de los deberes.

»No es de esas madres de "tienes que hacer esto", nunca nos ha dicho lo que tenemos que hacer, ella nos apoyaba. Normalmente, ella me viene a buscar, un día nos quedamos sin gasolina en la autopista, yo le decía:

»-Mamá, queda poca gasolina.

»-Espera, que ahora llegamos a la frontera y es más barata.

Eran las cuatro de la madrugada y el coche se paró. Los dos echamos a andar hacia la gasolinera. Eran cinco kilómetros, y no nos cruzamos con ningún coche.

»De regreso pasó un autobús; lo paré en la carretera y nos llevó hasta el coche.

»Eras exigente desde pequeño hasta para hacer los deberes.

»En EGB, había un compañero que sacaba buenas notas, Lucas, y dije: tengo que hacerlo mejor que éste. Siempre he sido muy competitivo, eso lo heredé de mi padre.

»Estudiaba de ocho a dos; luego comía y estudiaba de tres a siete, y luego me iba a andar en bici, y, si trabajas, sale. No me considero exageradamente inteligente. En la universidad perdí muchas clases, pero saqué mi carrera en dirección de empresas:

»Si mis padres se iban a algún lado, nos quedábamos en casa de la tía Ana. La fiesta del cole siempre coincidía con que estaban fuera. Todos

los años mi padre tenía una carrera y mi madre iba con él. Yo seguía con mi tía y mis primos y, al final, dejé de ir a la fiesta.

Ángela evoca a su tío Claudio, que le iba a buscar al colegio y luego hacían juntos los deberes; ella tiene diez años cuando él fallece.

«Todo el día estábamos de broma; él se daba la vuelta al párpado y yo corría, gritando; era el juego. Él se ponía de alumno y yo de profesora y así hacía los deberes. Era muy alegre.

»Cuando se puso muy malo, yo no podía ver cómo se moría. Él estaba en la habitación de arriba. Yo tenía sentimientos contrapuestos; no sabía si me daba miedo o me daba asco. Era todo huesos.

»Con mi madre bien, hemos estado siempre unidos; el tener algo en común, las carreras, nos ha ayudado a estar los cuatro juntos.

RELACIÓN VECINAL

Del mismo modo que en la infancia de Carmen, ésta vive una intensa relación vecinal; dos niños de su vecindario en Fuenterrabía van a vivir una parte de su infancia en la casa de Carmen. Así lo refleja Mattin Alzugaray⁸³ quien acudía con su hermano Mikel de cinco y cuatro años respectivamente:

«Yo tenía una infancia especial con una madre con problemas psicológicos. Tanto yo como mi hermano estábamos mucho en casa de nuestros vecinos que nos llevan a esquiar de pequeños. Luego se da la casualidad de que mi pasión ahora es el motor, y me acuerdo del Opel Manta y las barquetas y el SIMCA. El primer kart que he manejado ha sido el de Ander; cada dos por tres estaba jugando, comiendo, durmiendo o viendo el Fantasma del Paraíso en su casa⁸⁴.

»Mari Carmen era la que nos llevaba a esquiar; en la playa íbamos a su velero; ella era quien nos llevaba a Jaizquibel a ver los rallies, conducía el coche a toda pastilla, y yo, detrás, alucinando. Era nuestro ídolo, nos daba de merendar. ¡Era la leche!

»Para mí Mari Carmen era nuestra salvadora, era ir con ella y no tener problemas; ella nos ponía a jugar con Ander, a ver la pelis de mayores, como la del *Fantasma del Paraíso*, *El triángulo de las Bermudas*, *La Bella y la Bestia*, *Tiburón*, ahí con sangre y con las tripas al aire; eran videos de Mari Carmen, y nos venía bien entretenernos así. Allí, atontados, viendo *Tiburón*. Al final de la peli el protagonista dice: ¡Sonríe, hijo de puta!

83 Mattin Alzugaray nace en 1974 en Fuenterrabía

84 *El Fantasma del Paraíso* es una película del director Brian de Palma

»Nosotros felices con la sangre.

»Con nueve años viendo cuatro pelis una detrás de otra, no veía pelis de dibujos...todas de mayores.

»Una señora que te deja ver pelis reservadas a los de 18 años. Nuestra visión de Mari Carmen era la guay. Era la que nos hacía evadarnos y pasar unos momentos cojonudos. Nos hacía olvidar toda la mierda que teníamos.

»Yo recuerdo la primera vez que subí al kart de Ander. Ander tenía cuatro años, le ponían un cojín, y me acuerdo que Ander iba a mucha velocidad y con cojín. Yo era mucho mayor que él y era incapaz de imitarlo; yo tenía nueve años y no podía ir a su velocidad. (Mattin Alzugaray:2012)

Interviene Carmen en este relato:

«Ante la situación difícil que vivían los niños, actúo de forma intuitiva, y veo que a estos niños les tengo que mostrar la vida como si fuera un juego, quitar la trascendencia del drama que vivían en su casa. No sabía nada de pedagogía, esto lo hago desde la pura lógica y sentido común.

LOS RALLYES DE CARMEN

Es el año 1979, Carmen continúa todo el fin de semana apoyando las carreras de Andrés; también Patricia, que es francesa, apoya las carreras de su novio; ambas realizan el mismo trabajo, y a las dos mujeres les gusta el motor y correr, por lo que deciden hacer un rally.

«Patricia y yo decidimos correr el rally de Irún. El recorrido es Jaizkibel y San Marcial; es el primer rally que corro sola.

»Voy a llevar un Ford Fiesta 1300, que no está preparado, ni siquiera lleva barras de protección, no lleva absolutamente nada y va como un coche de la calle. Mi amiga y yo preparamos juntas el recorrido del rally, memorizando curvas, y distancias.

»Me gusta hacer la competición; estaba preparada para el descanso en San Marcial, pero Andrés me espera allí con el niño en el capazo para que le dé pecho; luego continúo el rally.

»Posteriormente, vuelvo a subir el Jaizkibel en un campeonato de España y subo con un Talbot Samba. Gané la categoría. Dentro de una carrera hay diferentes categorías, y yo gané la mía en relación a la cilindrada de mi coche quedando subcampeona de España. Es el año 1982, y ¡no me enteré hasta pasado un año!

LA ORGANIZACIÓN

»Dentro de la organización de una carrera están los comisarios. Los comisarios de rutas controlan por dónde va a pasar la carrera, los comisarios técnicos revisan el coche y si reúne las condiciones para participar y los comisarios deportivos son como inspectores, revisan la documentación del piloto, la licencia de piloto, licencia de concursante, si el mono y la ropa interior son ignífugos y el casco está homologado. Por ejemplo, las mujeres no pueden llevar aros en los sujetadores.

»Además de los comisarios está el director de carrera que es quien decide ante cualquier incidente. Esto se hace tanto en circuitos como en montaña.

»En el año 1982, Andrés hizo un equipo con un chico de Ermua que era piloto para correr rallyes de campeonato de España, hicieron dos coches para economizar gastos y eso son copas de marcas.

»Dentro de los campeonatos de automovilismo, hay unas copas de marcas que si las ganas tienes posibilidades al año siguiente de correr gratis con esa marca. También hay unos premios por cada rally, ese año se dedicó a los rallyes. Los rallyes en los que participaba y llegaba porque no tenía averías mecánicas, normalmente los ganaba. De hecho, las revistas especializadas hablaban de él como un piloto de mucha valía, porque era muy rápido.

»Con el Simca consigue dos campeonatos de España de montaña y decide cambiar a una categoría superior y se compra una barqueta, que es un prototipo, una marca motor BMW de 300 caballos este prototipo es inglés y se llama Lola.

»En el año 1984 gana con la barqueta el campeonato de España destronando a Juan Fernández, de Barcelona, que estuvo ganándole durante años. A partir de aquí entra Repsol de sponsor y si bien en 1985 a causa del nacimiento de su segundo hijo, Ángela, no va a poder acudir a las carreras, el equipo ya cuenta con suficiente infraestructura.

»A partir de 1985, lo que entra con los patrocinadores ya es un dinero importante por lo que es preciso canalizarlo y mostrarlo a través de gastos e ingresos. Creamos la empresa Vilariño Motor Sport, como sociedad que recibe el dinero de los sponsors; de lo contrario, si lo recibiera Andrés como persona individual, tendría que declarar en Diputación como individuo. De este modo, es a través de la empresa, y declara la empresa. Esto lo hacemos a partir de 1985. No hay beneficios personales. Todo este affaire es una auténtica pasión por el deporte. Nosotros vivimos de los Remolcadores. Gana 1989, 90, 91, 92 con la



Imagen 32. Andrés con la barqueta Lola. Año 1992 Italia, Fuente: Fotocursa.

barqueta Lola. Ya han nacido los dos niños y acudo a todas las competiciones. Si es verano voy con los niños, si es época de colegio se quedan aquí con Mariví, que es una mujer de confianza y se hace cargo de la casa y de los niños; y para mí es como una hermana; mi cuñada Ana también me ayuda.

»Desde el año 1985, ya tenemos infraestructura, nos llevan el coche, nosotros sólo acudimos a las carreras; es habitual que en el viaje de ida lleve el coche Andrés y a la vuelta yo. Viajamos por toda Europa. Es habitual comenzar la primera carrera del campeonato en Austria, partiendo de Rechberg.

»Las subidas se desarrollan en Austria, Alemania, Francia, Italia, Suiza. Todos los viajes los hacemos siempre en coche porque Andrés le tiene pánico a los aviones.

»Normalmente, salimos los jueves con el coche y regresamos el domingo para ir el lunes a trabajar. En total eran unas doce carreras, siempre había alguna a la que dejábamos de ir porque procuraba puntuar las primeras carreras lo mejor posible de forma que quedaba asegurado el campeonato y así podía estar más tiempo en casa.

»Cuando estás en el extranjero no hay envidias, nos hacemos grandes amigos de italianos y franceses con los que aún tenemos relación. El hotel lo reservamos nosotros.

»En uno de estos viajes en que íbamos a Italia nos roban el coche con todo el equipaje dentro. Ibamos a una carrera que se celebra en Sestriere, Italia, un lugar que está a casi dos mil metros de altura. Lo mismo hacía frío que calor, tenías que llevar ropa de verano y ropa de invierno. Ibamos con los niños, era 1991. Yo estaba indispuesta y les dejé a ellos en el hotel, y, normalmente, cuando hacemos los viajes en dos etapas, llevamos una bolsita de neceser para no tener que abrir toda la maleta, y llevábamos dinero que no sacamos del coche, porque pensaba que el dinero lo tenía Andrés pero no lo tenía. Fui al hipermercado y cuando volví a recoger el coche no estaba. Mientras tanto, mi familia me esperaba en el hotel, y tuve que ir a la policía para hacer la denuncia. El coche apareció justo a los tres meses. Era un coche que no tenía ni un año, y la compañía de seguros, si en un mes no aparece el coche, te lo pagan. Andrés, al correr con la marca BMW, nos hacían un porcentaje de descuento importante al comprar el coche, de manera que recuperamos el dinero que estaba en el coche. Al aparecer el coche, se lo quedó la compañía de seguros.

»Esos coches los roban, los meten en los barcos y los llevan a los países asiáticos. El ladrón al ver el dinero dentro del coche, decidió dejarlo abandonado y quitar todo lo que estaba dentro.

Un accidente espectacular

»Normalmente, la carrera comienza los sábados con entrenamientos; luego el domingo por la mañana, muy temprano, comienza la carrera. Hay una carrera de reconocimiento y luego ya es la propia carrera; depende de los kilómetros del circuito de montaña, por ejemplo, si son cinco kilómetros hay dos mangas -dos carreras- y se suma el resultado de las dos. Solía haber hasta trescientos participantes, igual de su categoría había veinte. La categoría de Andrés era de prototipos superiores a 2000 cc. Pueden ganar el absoluto, también está el apartado de turismos, y dentro de este apartado había diferentes categorías. Pero para este campeonato había un campeón absoluto, que durante unos años es Andrés, y luego un campeón de turismos.

»En 1987 era el primer año que participaba Andrés en una carrera en Ascoli Piceno, Italia; yo estaba en la zona de la mitad del recorrido del monte, al lado de otra mujer, esperando a que pasara, y justo cuando

le toca pasar, ponen bandera negra. Esto significa que está la carrera parada por algún motivo grave; en cada curva, hay un comisario de ruta con banderas para avisar. Y le pregunto al comisario qué había pasado y me dice que había habido una salida de carretera, y yo pienso que es el coche de Andrés, pero no digo nada, comienzo a bajar, y veo a un niño que viene andando con un trozo de la carrocería de mi marido:

»-¿Dónde está el coche?

»-Está allí abajo.

»Miro el suelo y no hay nada, miro hacia arriba y veo que un árbol está marcado, el coche había cogido vuelo por efecto de un montículo, pasó por encima de los árboles segando las copas, y, de pronto, el coche bajó doscientos metros, pero no pasó nada. Él estuvo brevemente inconsciente y del susto, salió corriendo, pero no tenía nada. El coche de carrera es tan bajo que cuando sale de una curva arrastra por la carretera y se ve la trayectoria de salida; en el caso de él había un montículo y salió volando. Es el accidente más espectacular de todos. Ha tenido más accidentes, pero todos han sido leves.

»Después de este accidente, el coche se quedó en Italia, y regresamos a casa. No estaban los niños en esta carrera.

»Todo es muy seguro, se celebran muchísimos campeonatos en el mundo, y los accidentes son situaciones desafortunadas que ocurren esporádicamente, hay un riesgo, pero es pequeño.

»En aquellos momento tenía miedo a morirme, porque tenía muchas responsabilidades; ahora, lo tengo todo solucionado, no me da miedo la muerte. Desde los años sesenta se me ha muerto gente en mi casa empezando por mis abuelas que vivían conmigo; la primera fue la abuela Lucrecia con “unha fartada de repolo”.

LA CARRERA DE ANDER

«La Federación Española de Automovilismo, convoca a pilotos mayores de dieciséis años para solicitar una beca para ir a Le Mans y prepararse para campeonatos de fórmulas que se celebran en Francia. Allí concurren pilotos de todo el mundo que también están becados. Sin decir nada a nadie, inscribo a Ander, le seleccionan en la primera vuelta, luego seleccionan a otros diez en una segunda vuelta. De los diez cogen a dos pilotos quedando seleccionado Ander y un chico catalán de dieciocho años. Los dos van becados por España al circuito de Le Mans, en Francia, donde se forman pilotos de todo el mundo: japoneses, franceses, alemanes, brasileños. A Ander le ponen

un apartamento en el campus universitario. Ander no quería dejar los estudios aquí, iba cuando tenía vacaciones o, si no, le llevaba yo y le traía todos los fines de semana durante todo un año. Aquí comienza la carrera de Ander. Hasta este momento había hecho karting, sólo se presenta un año al campeonato de España⁸⁵.

»Es el piloto más joven en ganar una carrera de fórmulas. Con dieciséis años gana su primera carrera en el circuito urbano de Pau. Este campeonato es muy bueno porque todos los coches son iguales, y aquí la diferencia está en el pilotaje. En este campeonato gana dos carreras.

»En estos momentos, Ander está estudiando, y, mientras yo conduzco, él va estudiando en el coche. Siempre llevaba su mochila del colegio y sus trabajos para hacer, y los hacía allí donde estaba o en el coche.

»El segundo año en Le Mans cuando tenía diecisiete años, sufre un accidente muy grave; fue en el circuito de Nogaro, en Francia. Era el mes de marzo, y había helado, y cuando llegábamos su padre, su hermana y yo, recibimos la llamada telefónica del jefe del equipo, Henry Pescarolo, que me dice:

»-Mme. Vilariño, su hijo ha tenido un accidente y está en la enfermería.

»Vamos a verle, y nos explica lo ocurrido. Resulta que le toca una zona helada y su coche da un trompo, vino otro coche por detrás y se llevó toda la parte delantera rompiéndole la pierna con una pérdida ósea importante en tibia y peroné, herida abierta. Desde le enfermería le llevan en helicóptero al hospital.

»Mi marido y la niña están descompuestos, pero yo me mantengo, no puedo dañar a mi hijo ni a mi familia. Nunca he visto a mi madre descomponerse delante de la familia. Ante lo cual, el Sr. Pescarolo me dice "Mme.Vilariño vous êtes une femme solide".

»La recuperación de Ander es dura, tuvo una única intervención.

»En el mes de octubre, vuelve a las carreras en los circuitos, pero éstas están basadas en la frenada. El problema es que el pie de la frenada es el del accidente, y por ello le resulta muy duro al principio; con la rehabilitación, se recupera, además de continuar con sus cursos académicos.

»Los coches eran todos iguales, cada mecánico tenía un coche y lo mantenía. Le Mans es tanto escuela de pilotos como de mecánicos. Francia lleva diez años en contención.

85 La carrera de piloto de Ander se encuentra en esta página: <http://vilarinomotor.com/andervilarino/>



Imagen 33. Foto de familia en el circuito de Olaberri. Año 1999

EPSILON: UN MUNDO COMPLEJO

Este apartado es narrado por Carmen, si bien se lo ofrezco a Ander que lo narre, lo va dejando, el cierre del libro tiene que hacerse y por ello incluyo el testimonio de su madre que me ha enviado por correo electrónico escrito por ella.

Estamos en el año 2000; después de terminar en Francia, le proponen correr en España en un campeonato de Fórmula Super Toyota. Se trata de un campeonato monomarca en un equipo dirigido por Francisco Camino que estaba patrocinado por Telefónica. Ander gana este campeonato.

Al año siguiente viene Alfonso de Orleáns y le pide consejo a Andrés porque se iba a celebrar en España un Campeonato de Fórmula 3, además de querer como piloto a Ander.

Andrés le propone una serie de personas técnicas que habían estado en el equipo de Francia con él: Pappy Turbiez y Stephan Trefoux, de manera que trae todo el equipo de Francia. Alfonso de Orleáns compra los coches y Ander realiza ese campeonato y lo gana: es el año 2001.

Al año siguiente había un campeonato nuevo gestado por Jaime Alguersuari, la World Series NISSAN; este campeonato venía a superar

la fórmula 3000 que era la siguiente a la Fórmula 3 y la antesala a la Fórmula 1. Vinieron a correr expilotos de Fórmula 1. Se celebraron carreras además de en Europa, en Brasil. Ese año Ander corrió con un equipo que se alquiló llamado Epsilon By Graff, y al año siguiente volvió a correr en ese mismo campeonato. En esos dos años logró 8 podiums, dos victorias, y tuvo dos ofertas del equipo Minardi y Honda para la Fórmula 1, pero no se consiguió la aportación económica necesaria; eran 3.000.000 de euros un equipo, 9.000.000 de euros el otro y además ese año 2002 Epsilon By Graff se convierte en Epsilon Euskadi y viene a dirigirlo Joan Villadelprat.

Bajo la dirección de Joan Villadelprat, comienza la nueva temporada. Ander estuvo durante dos años con este equipo. No estaba nada cómodo, por lo que decide dejarlo. Así terminó el periplo Epsilon Euskadi.

Ha sido mucho peor cómo ha acabado ese equipo, yo no voy a decir nada más.

Respecto a Angela, también se inició en el mundo del karting desde su compra del circuito; hasta entonces no mostraba interés y comienza haciendo carreras en el País Vasco y más tarde irá al campeonato de España. Luego pasa a carreras de montaña desde los 18 años, obteniendo el trofeo femenino de Europa de montaña en el 2006. Le he apoyado en su trayectoria deportiva, aconsejada por su padre.⁸⁶

LOS ROSTROS DE LA VIDA

Tanto Claudio como Ángel, se sumergen en un mundo donde no se ve el fondo, no llevan paracaídas, no se sabe nada. Jóvenes idealistas, que entran en el mundo psicodélico de las drogas por probar y sin saber hacia dónde les puede llevar. Enseñan el camino a la siguiente generación, ellos van por delante. Carmen se entrega plenamente a la vida, en el mundo de las carreras, no le importa no pilotar, pese a que en las pocas experiencias que tiene muestra una gran resistencia. Sin embargo, siempre estará apoyando, ella se muestra así y se hace en su familia que ha formado, del mismo modo se entrega a su familia de origen, que va desapareciendo poco a poco. En las dinámicas de la empresa, ella vive el dinamismo de las complejas y, a la vez rápidas, decisiones, la política cambia, la sociedad también y, a partir de los años ochenta, gestionar una empresa es complejo, las normas se asientan y es preciso navegar ante distintas posturas de gestión; no resulta nada fácil, pero ella manifiesta resistencia y rapidez y conseguirá hacerlo.

⁸⁶ Página web de Angela <http://vilarinomotor.com/angelavilarino/>

CUARTO CAPÍTULO.

DINÁMICAS DE EMPRESA S.A.: 1971-2006

LA PRIMERA CRISIS DEL DESARROLLISMO
NUEVOS TIEMPOS: TITO Y LAS REIVINDICACIONES
TRES CONCEPCIONES DE GESTIÓN
CON EMILIO A SADA
EXPANSIÓN EN LOS PUERTOS DE A CORUÑA Y VILLAGARCIA
LAS SOCIEDADES CON LOS BARCOS PESQUEROS. UN MUNDO NO CONTROLADO
ADAPTANDO LOS REMOLCADORES A LAS NUEVAS NECESIDADES. EL FINAL DE LA FLOTA PESQUERA
AVANCES TÉCNICOS PARA GESTIONAR LA EMPRESA
EL REMOLCADOR EN LA MAR
MANIOBRAS PELIGROSAS
NAVEGANDO CON UN TEMPORAL FUERZA 9 A 10
EL HUNDIMIENTO DEL ESTRELLA GUIADORA
LOS SALVAMENTOS
EL SALVAMENTO DEL POYUS 1982
EL SALVAMENTO DE UN BARCO DE BAJURA DEBAJO DE JAIZKIBEL
UN SALVAMENTO ESPECTACULAR
PONIENDO EL CUERO CABELLUDO EN SU LUGAR
ESCAPANDO DE NEWCASTLE POR EL RÍO TYNE
EXPANSIÓN DE LA EMPRESA: LA COMPRA DEL FACAL XVII
LOS MARES DEL MUNDO. AÑOS 90
PRIMER VIAJE REMOLCANDO TUBERÍAS POR EL MAR A BRASIL
SEIS MESES DE MAR. UNA LARGA TRAVESÍA
ENTRE ITAKI Y BUENOS AIRES
LA ENTREGA DEL TESTIGO DE UNA GENERACIÓN A OTRA: DE LA MECÁNICA A LA ELECTRÓNICA
LOS SINDICATOS Y EL PODER ADQUISITIVO DE LOS TRABAJADORES: PERSPECTIVA EN EL TIEMPO
GRANDES INVERSIONES CON PREVISIÓN A LA VENTA DE LA EMPRESA
EL BUQUE INSIGNIA DE LA CASA EL FACAL XVIII
LA MAR EN EL CUERPO
EL PERSONAL DE TIERRA
AÑO 2005: MI CASA ES UN CONCIERTO DE TUERTOS
EL CIERRE DE LA VENTA DE LA EMPRESA
LA VIABILIDAD
ME HE HECHO EN UN MUNDO DE HOMBRES TENIENDO A LAS MUJERES COMO REFERENTE

A lo largo de este capítulo veremos cómo cambian los vientos, la inercia del pasado se detiene y da paso a nuevas formas de gestión. Llega la primera crisis del desarrollismo con la crisis del petróleo, cambia la política del Gobierno respecto al apoyo a la flota pesquera y se produce la desaceleración del sector. Sin embargo, todavía en los años ochenta quedan prácticas del pasado, los niños pueden vivir de cerca el mundo del remolcador, pero, a medida que avanza la década, se producen nuevas regulaciones y aparecen los salarios acordados mediante convenio colectivo y las medidas de seguridad a bordo y vemos cómo, ante el nacimiento de las mejoras sindicales, surgen los contratos personales por horas, fuera de convenio.

Pero esto evolucionará mucho más todavía en el nuevo milenio con el asentamiento de los brokers internacionales que contratan servicios específicos de especialistas para trabajos concretos. Las personas se convierten en fichas que se mueven en un mundo globalizado. Se reflexiona desde el momento actual en una mirada retrospectiva sobre el capitalismo. La vida a bordo, salvamentos y grandes travesías, así como actuaciones intrépidas van abriendo los escenarios. La empresa crece, se abre a los océanos, se quedan solos en el puerto, su plaza ya es atractiva y antes de finalizar el siglo ya han puesto en marcha el proyecto de expansión de la empresa para venderla.

Si en el año 1948, cuando se compra el primer remolcador, la lucha familiar se centra en hacerle un nicho a la empresa, en el 2006 conseguir la venta es triunfar. El mundo ha cambiado, y también lo ha hecho su foco de rentabilidad.

LA PRIMERA CRISIS DEL DESARROLLISMO

Tras el fallecimiento del padre José Facal en el verano de 1971, un año más tarde y asesorados por José Miguel Moraza, la madre, Carmen Soto, y los hijos deciden que la empresa familiar se constituya en Sociedad Anónima. De este modo, la madre es titular del 51% de las acciones y el 49% restante, se reparte entre los cinco hijos. Todos van a ser socios y el hecho de poner un uno por ciento de acciones más a nombre de la madre es necesario para bascular decisiones en caso de conflicto entre los socios. Se trata de una

estrategia común en la constitución de las sociedades anónimas. La empresa tiene en estos momentos cinco remolcadores.

José Miguel Moraza, asesora a varias empresas del puerto y también de la provincia; su formación viene del derecho mercantil y fiscal y considera que esta época es de un crecimiento continuo.

«Entonces se pensaba que todo sería mejor en el futuro y que no conoceríamos la crisis, pero, a medida que entramos en los años setenta, se destruye la mitad del tejido industrial de Guipúzcoa.» (Moraza:2012)

Conoce la gestión de Remolcadores Facal desde su constitución como empresa familiar en 1948. Veinte años más tarde, será él quien prepare la empresa como sociedad anónima. Corre el año 1971 y entra en la escena de gestión la segunda generación, si bien la madre, hasta su fallecimiento, va a valorar la dinámica de la empresa en el funcionamiento de sus hijos.

Carmen, la madre, siempre ha llevado la gestión y diversificación de la empresa; está preparando a su hija desde los quince años para gestionar, dándole responsabilidades y observando su respuesta. Ve que tiene aptitudes y es rápida en la toma de decisiones e intuitiva; además, es mediadora con sus hermanos, lo que permite llegar a consensos. De este modo, al fallecimiento de la madre, se reparten sus acciones entre todos los hermanos, de modo que la hija va a tener la capacidad de tomar decisiones al igual que lo hacía la madre.

La primera crisis del puerto de Pasajes se produce en los años setenta, después de un crecimiento importante y de constituirse en uno de los principales puertos pesqueros europeos.

El mundo occidental entra en el año 1973 en la Crisis del Petróleo, provocada por la negativa de los países productores a vender petróleo a los aliados de Israel en la guerra de Yom Kippur. Esta crisis afecta directamente al precio del petróleo a cuyo sector no tarda en llegar. Sube por primera vez de forma exponencial el precio del gasóleo, a lo que hay que añadir los altos porcentajes crediticios que aplican los bancos, si bien el Estado continúa concediendo créditos blandos, tanto a la pesca como a los astilleros, a un 2%.

«El incremento de los precios del gasoil ha sido notable. Se pasa de las 1,90 ptas/litro de 1974, a las 11,35 ptas/litro de 1980 y hasta las actuales 32,85 ptas/litro para 1984. Ello ha provocado una grave descapitalización del sector, pese a que la Administración subvenciona las distintas flotas pesqueras a través del consumo de este combustible, con cantidades que van desde las 44,50 ptas. por tripulante para la flota artesanal, 41 ptas. por tripulante para la industrial costera, 224 para la de arrastre de altura al fresco, 252 para la flota bacaladera y congeladora

y 525 ptas. por tripulante para la flota de cerco congeladora.⁸⁷»(Tolosa, Maite 1984:267-285)

La investigación de Maite Tolosa refleja la escala de subida del gasoil en nuestro país a partir de la crisis internacional, y, si bien la descapitalización del sector no se debe únicamente a la subida del gasoil sino a una interrelación de factores, como veremos más adelante. Esta subida obliga, sin embargo, a las empresas a adaptarse a un nuevo marco.

«Hemos tenido la crisis de los setenta, la del gasoil. Fue muy dura y para hacer el remolque sube el doble el precio del carburante.

El marco comienza a cambiar la inercia del desarrollismo que en este puerto se inicia en los años cincuenta; en el año 1973 empieza a girar y comienza a dar la espalda a la continuidad de una flota pesquera. La emigración gallega cesa a comienzos de los sesenta, los armadores ponen autobuses a los marineros, que se arreglan en un ir y venir. Sólo se instalan en Pasajes o alrededores algunos mandos con sus familias. Aunque cesa la emigración gallega, comienza, sin embargo, con fuerza la emigración portuguesa, ya que también ellos son expertos marineros. No obstante, ésta será la última emigración de marineros que recibe este puerto y la pesca se desmantela a lo largo de los años ochenta, pese a la creación de empresas mixtas por parte del Gobierno desde antes de la implantación de las doscientas millas marinas y a los acuerdos con terceros países.

«El escenario actual se gesta en la década de mil novecientos setenta. Ante las declaraciones de las doscientas millas marinas, la Secretaría de Pesca marítima, establece acuerdos de pesca con terceros países, que consisten en ayudas económicas o construirles algún barco y la formación la hacemos nosotros. Los alumnos de origen magrebí van a Canarias; los demás, nigerianos, costa marfileños, angoleños, mozambiqueños, vienen a Pasajes o van a Vigo. De este modo, podemos trabajar en sus aguas territoriales.» (José Ignacio Espel:2012)

Pysbe es, desde 1926, una empresa pionera a nivel estatal en pesca industrial, con muelle propio, factoría de procesamiento de bacalao en Pasajes y Ferrol, con 17 bous que realizan los desembarcos indistintamente en ambos puertos. Sarobe entra en el escenario empresarial y en poco tiempo compra las acciones de la empresa para convertirse en accionista mayoritario. En 1973, el Consejo de Administración de Pysbe dimite en bloque, y, meses después, la empresa presenta un expediente de crisis.

87 <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur07/07tolo/tolo07.htm>

Tolosa Bernárdez, Maite, 1984, "La crisis pesquera del puerto de Pasajes" Instituto Geográfico vasco, Lurralde, nº7 p. 267-285, ISSN 1697-3070

«Desde mi punto de vista, el gran error de Pysbe, es no invertir en el congelado; ellos fueron pioneros en pesca industrial y tienen la oportunidad de unirse a Pescanova. Es un error del Consejo de Administración. Entonces, el director técnico me decía: “El congelado no tiene futuro por la calidad del producto”. Yo le respondía: “Mis compañeros de profesión están en congeladores y ganan bien, eso significa que la empresa es rentable.”» (Jose Ignacio Espel:2012)

A esto debemos unir la crisis del petróleo del año 1973, donde sube exponencialmente el carburante, y los altos porcentajes crediticios que aplican los bancos.

Las empresas se encuentran en plena expansión. La casa armadora Ciriza es otro referente importante para los armadores de Pasajes y de todo el Estado. En el año 2003, Miguel Ciriza me pide que escriba sobre su empresa y sobre su biografía relacionada con el trabajo; así lo hago, y finalizo en el 2004. En mi trabajo, él expresa cómo se produce la caída de su empresa.

En el año 1975, cuando se declara la suspensión de pagos, esto supone el principio del fin en el puerto pasaitarra, toda vez que se produce un shock no sólo en las empresas del sector, ya que es la segunda de esta envergadura que cae, sino también en los trabajadores.

«En el año 1975, declaramos la suspensión de pagos. Nos hallamos con las siguientes sociedades: *Casa Ciriza*, que es la empresa madre, y donde está el buque factoría *Marcelina Ciriza*. La sociedad *Ciriza Hermanos*, que tiene la flota al fresco. La sociedad *Cirimar*, que cuenta con la flota de Terranova, y *Cirtum*, que tiene el buque atunero. Esta diversificación venía aconsejada por los asesores. Esto era importante por el asunto de Hacienda, ya que cada sociedad hacía su balance, y tributaba independientemente. Si querías vender algo de flota, se podía vender también la sociedad.

»Practicamos una diversificación total en la pesca. Estamos con mucha inversión, éramos jóvenes y nos queríamos comer el mundo. Entre los años 1970 y 1975, incorporamos para ir a Terranova, la pareja “*Estornino*” y “*Esturión*”, que eran gemelos del *Angelote* y *Cachuelo*, con una capacidad de 600 toneladas los dos buques. Compramos también la mitad de las acciones de Casa Ciriza que habíamos vendido anteriormente a la familia Eraso de *Pesquera Vasco-Callega* de Vigo, con los que llevamos cinco años trabajando muy bien. Además, la Autoridad Portuaria nos da la concesión para construir un edificio con proyecto frigorífico para conservar el congelado. Por otra parte se realiza una inversión para reformar el buque atunero *Agustín Primero*.

» Tanto el buque *Marcelina Ciriza* como el atunero están con muy buen rendimiento, pero se nos hunden dos barcos y en el año 1975 los bacaladeros hacen una campaña floja. Trabajamos con el Banco Santander desde 1960 y este panorama hace que no podamos hacer frente a los pagos; el banco nos abría el paraguas concediéndonos créditos y haciendo inversiones; ahora nos lo cierra y ello nos obliga a declarar la suspensión de pagos de la empresa. (Miguel Ciriza, 2004: 560-561)⁸⁸

Su caída crea mucha preocupación en todo el sector, teniendo en cuenta que había muchos puestos de trabajo en juego. Las reglas de juego están cambiando. Por un lado, los empresarios han aprendido que la diversificación es rentable. Por otro, las fuertes inversiones que dependen de entidades bancarias, pueden llevar a “un cierre del paraguas” y derrumbarse todo lo construido.

El Gobierno también apoya el desmantelamiento de la flota pesquera con ayudas a los desguaces, tanto en el año 1976 como en 1981⁸⁹, y posteriormente continuarán con las ayudas de la Unión Europea al desguace de la flota.

En esta década se producen muchos cambios, sobre todo en el puerto de pesca industrial. La entrada en vigor de las doscientas millas marinas va a afectar mucho a la flota; primero, a la bacaladera y, luego, a la pesca de altura en general.

Siguiendo el testimonio de Carmen, la empresa Remolcadores Facal observa el contexto en esta década de los setenta y continúa de momento sin pedir créditos.

«La dinámica del mercado nos exige a las empresas que no podamos funcionar como en la década anterior. Nosotros seguiremos funcionando como en los sesenta, en el sentido de no pedir créditos, ahorrar/comprar, si no hay ahorro no compramos, continuamos esa dinámica pero con expansión en la empresa. Abriendo mercado en los puertos de Coruña y Villagarcía, además de prepararnos para dar servicios en la mar.»

88 2004, García-Orellán, R., “Casa Ciriza” contada por Don Miguel Ciriza”, *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*. Donostia-San Sebastián ISBN: 0210-2889 Vol.38; 515-669

89 El Real Decreto 2.595/1976 de 30 de octubre del año 1976 estableció primas para el desguace de buques. Esta actuación se ha visto apoyada por el Real Decreto 2.210 de agosto de 1981 sobre Renovación y Modernización de la Flota y Reconversión de la Flota de Arrastre al Fresco, que faena en la CEE y Marruecos, que ha afectado decisivamente a Pasajes y que establece que las ofertas de desguace deben elevarse a un 200% ó 250% del tonelaje de la nueva unidad a construir. Estos decretos están facilitando una gran ayuda a aquellos armadores que no quieren continuar en el sector. (Tolosa Bernádez:1984:26

Es preciso adaptarse a una nueva situación, el contexto del tejido empresarial del puerto está girando, aunque todavía conserva una flota importante en el sector pesquero en esta década, sin embargo, el cambio ya es evidente. A nivel político, Franco fallece en 1975, y, un año más tarde, el Sindicato Vertical que ha sido constituido al finalizar la guerra en 1940, funciona como única organización sindical legal en el país, hasta 1976, en que se disuelve. Entramos en una transición democrática, y diversos grupos sindicales que han ido organizándose en la clandestinidad aparecen en la escena portuaria, pero hasta comenzar los ochenta no toman fuerza.

«El alza del precio de los carburantes se ha visto acompañado por el necesario incremento de los salarios de los trabajadores del sector. La legalización de los sindicatos obreros pesqueros y el desarrollo de huelgas en distintos puertos ha provocado la firma de convenios entre armadores y tripulantes estableciendo, frente al sistema tradicional en Altura y Gran Altura, un bajo salario compensado con importantes primas de pesca, salarios base dignos, aunque la pesca capturada sea escasa. Pasajes ha sido el puerto pionero en la implantación de estos convenios pesqueros y es el que posee las mejores condiciones salariales para los trabajadores, lo que ha provocado el traslado de numerosas empresas pesqueras a otros puertos nacionales o del País Vasco, como Ondárroa, con costes salariales menores.» (Maite Tolosa:1984)

En el año 1972, Carmen tiene 21 años y gestiona la compra de un piso en San Pedro, que será la nueva oficina; a partir de aquí, empieza a prepararse una nueva etapa en la empresa que no se materializa hasta finalizados los años setenta; es decir, ante la anterior generación, los hijos respetan la dinámica de su madre, gestionar desde casa.

«Funcionamos sin créditos, ahorramos e invertimos, así prácticamente hasta la muerte de mi primer hermano Emilio en 1985. Es entonces cuando tenemos que pedir un crédito importante para darle a la viuda la parte de la empresa; el segundo crédito importante será en el 2000, cuando construimos un remolcador de 400 millones de pesetas.

»A veces los armadores se hacían los remolones; mi madre prefería ir ella misma a cobrar en lugar de hacerlo a través del banco. Pero a partir de que la empresa se hace sociedad anónima, soy yo misma quien emite las letras por el banco, esto lo hago para los armadores y los diques; sin embargo, durante bastantes años a los consignatarios se les continuará cobrando en efectivo. Primero, les entrego la factura y, a los 15 días, voy a cobrar.

Los consignatarios son unos agentes que nombran los armadores de los barcos. Es un agente del barco, tienen la responsabilidad de pertrechar y se hacen cargo de todos los gastos del barco en puerto.

«Los barcos de pesca de este puerto no trabajan con consignatarios, lo hace el puerto comercial.

»El consignatario crea una cuenta de escala, siempre va a la máxima, y el armador aporta el dinero que le pide el consignatario, que tiene que distribuir con el práctico y con todos los demás los gastos relacionados con la escala del barco en puerto.

»Hasta 1977 mi madre cobra los recibos y si hay que pagar el salario y la paga extra, sacas el dinero del banco y lo metes en los sobrecitos marrones para así pagar a la gente. He solido llevar un millón de pesetas en efectivo.

»Para nosotros, la existencia de los sindicatos supone una situación nueva completamente, ya que no hay experiencia previa de reivindicación, tenemos que adaptarnos; resulta muy duro. Contamos a finales de los setenta con ocho personas de fuera que trabajan para la empresa y están aseguradas, a los que hay que unir los de casa.

Las premisas del pasado imperan en Carmen a lo largo de esta década. Ella va respondiendo de forma rápida a los nuevos desafíos. Sin embargo, se mantiene en una postura consigo misma igual a la de su madre. La empresa es ella y no es preciso cotizar a la Seguridad Social; sí lo hacen los hombres de la casa, que cotizan desde los catorce años, pero Carmen, que tiene 27 años, hasta 1978 no contempla plantearse su cotización; tampoco su madre lo hizo. Ellas llevan la gestión. Carmen está trabajando duramente desde los quince años, pero la sensación de normalidad del pasado mantiene su inercia.

NUEVOS TIEMPOS: TITO Y LAS REIVINDICACIONES

Tito se ha hecho en la empresa desde los catorce años, lleva once en la empresa, toda vez que entró en 1961; es el año 1972, se quiere casar y observa que en otras empresas puede ganar más dinero, por lo que decide pedir un aumento de sueldo.

Carmen y Tito están juntos evocando esta etapa:

«En el año 1972, tengo novia para casarme, estoy ganando 16.000 pts. y miro en otras empresas de remolcadores y veo que se puede ganar

más dinero; me ofrecen trabajo en Remolques Marítimos, que está en Tarragona, y me pagan 25.000 pts. Hago cuentas y calculo que si me suben mil pesetas, me compensa quedarme en casa.

»Le pido a la señora Carmen un aumento de sueldo de mil pesetas. Me responde que no me puede pagar y entonces le digo que me iba a Remolques Marítimos. Allí estoy año y medio. Pero me llama Emilio para que vuelva a Pasajes y que me pagan igual que en la otra empresa. Regreso en 1974 y estoy hasta mi jubilación en el año 2004.

A partir de este momento, en todos los viajes en que hay que salir fuera va Tito como patrón.

«A Tito le ocurre que es demasiado intrépido, nunca veía el peligro.

»Nunca he perdido un barco.

»Como profesional, uno de los mejores que he tenido.

Ese mismo año, entra en la empresa Félix Otero Bemposta, que es huérfano de mar, y adquiere una parte de su formación profesional en Don Bosco⁹⁰; es amigo de Ángel, y si bien en su casa su madre le llama Carmen de Claudio a la madre de Carmen, Félix que pertenece a la siguiente generación y consciente de que ella es su jefe, le llama siempre Señora Carmen. Éste tiene formación de mecánica, pero, como necesitan también tripular, saca el título de patrón de puerto para poder mover barcos dentro del puerto. Este título posterior se quedará obsoleto y será necesario un título superior. Félix registra todo su trabajo día a día, lleva un diario, cada remolcador hace entre 120 y 140 servicios en el puerto al mes, la empresa tiene en el puerto cinco remolcadores. Es el año 1975.

«-No me cuadra el tema económico, continuamente tenemos una lucha con la empresa por mejorar el salario. (Félix:2012)

»-Vosotros siempre comparando con los sueldos del Astillero Lasa, y nosotros somos una empresa pequeña y no podemos compararnos con el astillero a nivel salarial.

»-Siempre nos dais esa respuesta, pero tengo datos de los movimientos en puerto y la empresa está ganando. (Ibid:2012)

Los hermanos Carmen, Emilio y Josetxo, son los tres que toman decisiones. La madre en esta década está de observadora. Ángel, trabaja en los remolcadores, pero no entra en las decisiones respecto al personal. Claudio vive en Ibiza, donde tiene su negocio.

90 La "Ciudad Laboral Don Bosco, de Rentería", es inaugurada en agosto de 1960, siendo los padres salesianos quienes lo fundan con la finalidad de dar profesión a los jóvenes en una población con un fuerte tejido industrial, siendo los 14 años la edad de comenzar a trabajar.

TRES CONCEPCIONES DE GESTIÓN

Josetxo, es el mayor y el que ha vivido la génesis de la empresa familiar. Ha trabajado duramente con su padre desde los 14 años, y, posiblemente, siendo niño también acompañaría a su padre para ir viendo el oficio, esta práctica es habitual en este entorno, hasta bien entrados los años ochenta. Para él, trabajar en la empresa es tener disponibilidad las 24 horas del día, todos los días de la semana y descansar cuando no hay trabajo. Esto lo vive como una normalidad. Su hermana Carmen es consciente de que, si hay trabajadores de fuera, esta premisa de empresa familiar ya no es válida. Emilio es partidario de que existan pocas diferencias salariales entre la gestión de la empresa, los socios, y los trabajadores. Carmen es la mediadora y la que se encuentra entre dos fuegos.

«Nunca he estado de acuerdo con la idea de mi hermano Emilio, nunca he aceptado esta propuesta. Tampoco acepto la postura de Josetxo. Mis hermanos siempre han confiado en mí y han respetado mi postura.»

A lo largo de los treinta y cinco años ha prevalecido la postura de Carmen; ha tenido que argumentar mucho sus decisiones, en las que ha influido también la postura de su marido Andrés, puesto que, como bien señala el asesor que ha vivido todos estos años con ellos el desarrollo de la empresa hasta su venta, “Carmen es una mujer que ha tenido que vivir entre dos fuegos, su hermano mayor y su marido”

Estamos en los inicios de los años setenta y, de forma voluntaria, Ángel y su amigo Félix Otero deciden hacer las guardias de los domingos. Ellos dos se encargan de hacer los avisos de remolques:

«Estábamos en el bar Avenida tomando un cubata y fumando el canutillo, si había servicio, íbamos los dos, y nos lo pasábamos muy bien. Me acuerdo mucho de Ángel era ingenioso, ágil mental, chistoso, rápido de palabra, de concepto.» (Félix Otero:2012)

Manolo Lamela y Félix, ambos amigos de cuadrilla de Ángel, piden aumento de sueldo:

«Otro patrón tenía el título de cabotaje, pero no salía a la mar. Nosotros, Manolo Lamela y yo, salíamos a la mar, pero el otro ganaba un poco más, y pedimos subida de sueldo como el otro, pero Josetxo no nos da la subida, y nos vamos a Holanda. Me sorprende que Ángel no intervenga en absoluto.» (Ibid:2012)

En el año 1973, necesitan un nuevo empleado para los remolcadores y contratan a Juan Manuel Sanlés Fontán, que es maquinista naval y decide probar en los remolcadores. Además tiene conocimientos de organización sindical.

«En estos momentos la empresa tiene el *Trintxerpe*, el *Estrella Guiadora*, el *Corme*, el *Cimarrón* y el *Facal Soto* que está en el puerto de A Coruña. Si había que salir a la mar se salía con el *Trintxerpe*.» (Jose Manuel Sanlés Fontán:2012)

»Sanlés Fontán acaba de entrar en la empresa. Vamos a un viaje a La Pallice, con el remolcador *Trintxerpe*, y entramos en Zumaia; íbamos Emilio, Santos y yo. Fui a la cocina, que era muy pequeña, el remolcador frenó y el puchero que estaba en el fuego me cayó encima. Al llegar a casa, fui a mi médico de cabecera, Don Ramón, que ya era muy mayor. Me miró y me dio una pomada antibiótica. Me hizo el parte de baja y puso: “quemadura de segundo grado”. Carmen, está en la conversación y se dirige a ella:

»Habían pasado dos semanas y fui a entregar la baja a tu madre.

»¿Aínda estás de baixa?

»-Sí, todavía tengo para unos días más.

»-¡Qué mala encarnadura tés!...

»-Mi madre es así.

»Me incorporo de nuevo al trabajo, es un domingo por la mañana y estoy viendo un partido de fútbol en el campo de Molinao, donde juega el *Trintxerpe*. Josetxo se acerca a mí y me dice:

»-A la una y media hay un servicio.

»- Vale, ya voy.

»Pero me quedo preocupado, porque es mi día de descanso y veo que aquí no existen esos días. Voy a la oficina a hablar con Mari Carmen, pero, por su concepción de empresa, los enfrentamientos se producen con Josetxo, quien nos argumenta que hay que trabajar cuando hay trabajo y, cuando no hay, descansar. Esto supone estar a disposición de la empresa las 24 horas del día.» (Sanlés Fontán:2012)

Desde el momento de esta narrativa Carmen reflexiona:

«Mi hermano estaba en el pasado. Esta postura se puede tener en familia, pero no en una empresa.»

«Propongo turnos, un sistema de guardia y fiesta. Para mí es importante saber cuándo tienes que trabajar y cuándo tienes que descansar. Tengo conocimientos sindicales tanto del trabajo en el taller como en la mar. Veo que es importante modificar el sistema de trabajo. Tenemos reunión con Josetxo y le exponemos que habría que llegar a un número de horas de trabajo y de descanso. Descanso, guardia, retén. Hacemos

tres grupos de cuatro personas. De este modo se llega a un acuerdo de trabajar veinticuatro horas y descansar otras veinticuatro. El sistema de guardia de veinticuatro horas se pacta mediante convenio entre empresa y trabajadores, con un cambio de guardia que se realiza a las seis de la mañana. Esto significa estar de servicio hasta las seis de la mañana del día siguiente.

»El grupo de retén va a ir al trabajo cuando el grupo de guardia no es suficiente para responder a la demanda de trabajo; en este caso, el retén hará su maniobra y se irá a casa. Al día siguiente el grupo de guardia descansa, y, así, se va rotando cumpliendo los siete días de la semana. Las vacaciones se establecen los meses de julio, agosto y septiembre, rotando”. (Ibid:2012)

En la década de los setenta el trabajo en el puerto es intenso con los pesqueros. Hay que tener en cuenta que la flota pesquera de arrastre es importante y los remolcadores están al ritmo de los barcos pesqueros. Suso Suárez Bugallo, que hace prácticas en esta empresa, señala los horarios de los barcos. Los pesqueros hacen mareas de ocho días, la hora de entrada generalmente es a las ocho de la noche y hay que salir a las dos de la madrugada, es decir, seis horas de descanso. En ese tiempo el remolcador tiene que hacer los servicios del gasoil, hielo..., a mediados de mes los barcos descansan 24 horas, y al final del mes descansan 48 horas.

«Éstas son las pautas de descanso en los barcos de pesca de arrastre al Gran Sol y al 58, con el trío la baca o la pareja.» (Suso Suárez:2012).

Respecto a las modalidades de pesca:

«La baca es parecida al *bou* pero los periodos de arrastre son mayores y trabaja en fondos marinos más limpios. El *bou* trabaja en fondos de más piedra, y el trío siempre va a turnos, un barco vuelve a puerto y los otros dos siguen trabajando en la modalidad de pareja. La modalidad de pareja está muy extendida.» (Ibid:2012)

El movimiento de trabajo del puerto no va a permitir cumplir los descansos, tenemos más de un centenar de barcos de arrastre al fresco. Todos los días hay descarga en la lonja, excepto de viernes a domingo, pero las descargas son por la tarde y la noche y, una vez descargados los barcos, el remolcador los lleva para hacer hielo, repostar combustible o cualquier otro tipo de servicio. A ello hay que añadir la subida o bajada del varadero de algún barco. Además, los fines de semana que estás de retén es habitual salir cincuenta o cien millas para remolcar algún pesquero averiado. Cada tres servicios de este tipo, dos eran con mal tiempo, a menudo con temporal.

Tito señala que este acuerdo es difícil de cumplir:

«A mí me tocaba a veces estar de descanso y tener que ir a la mar a buscar un barco, porque yo era el único que sabía salir fuera. Tenía que salir a doscientas millas a buscar el barco; se me iba el fin de semana y luego, el lunes, a trabajar de nuevo. Esta situación es muy frustrante y, por ello, van a pasar a organizarse con cinco personas de guardia y cinco personas de descanso para, así, cubrir todas las guardias». (Tito:2008)

«Claudio Facal está fuera, Josetxo y Emilio no hacen guardias, Emilio nos acompaña en algún viaje fuera. Ángel viene a trabajar, pero no siempre sigue el horario, y Carmen está en la oficina» (Sanlés Fontán:2012)

Sanlés Fontán es jefe de máquinas, y se coordina con Tito que es de puente. Si hay que hacer un remolque, como puede ser llevar un casco de un barco de un astillero del puerto de Pasajes hasta Coruña, llevan el remolcador Trintxerpe.

«Son viajes cortos, de Pasajes a Gijón, allí hacemos víveres y continuamos de Gijón a Coruña. En el trayecto estamos de 10 a 15 días.»

Para Sanlés es un contraste muy fuerte, acostumbrado, como está, a los barcos del bacalao. En el Trintxerpe no hay duchas, es un remolcador construido en los años sesenta y en su concepción no se contemplaba.

«Como en el *Trintxerpe* no hay duchas, con un bombillo en cubierta nos lavamos mientras vamos navegando. Esto es con buen tiempo; si hace malo, calentamos agua y nos lavamos dentro. La cocina es pequeña, y el retrete está fuera. Si hay temporal y necesitas ir, le dices a Tito para que ponga el remolcador al socaire y poder así ir al retrete.

»Muchas veces le hemos pedido a Josetxo un retrete dentro, pero él siempre nos responde:

»-¡Si hay mal tiempo en la mar, para cagar, el caldero!

»El remolcador tampoco tiene frigorífico, con lo cual, los víveres se llevan en la cubierta para que les dé el aire y, de ese modo aguanten más frescos. Los años setenta son años duros y tenemos que aguantar mucho. (Juan Manuel Sanlés:2012)

Si bien en los años cincuenta y sesenta se tenía disponibilidad de veinticuatro horas para con la empresa, la dinámica es ésta y todo entra dentro de la normalidad, no solo en la mar, sino, incluso, hasta las tiendas de ultramarinos del puerto tienen esta disponibilidad; a cualquier hora del día o de la noche, se puede llamar a la puerta y te van a dar lo que les pides. Los trabajadores de estos años tienen el aliciente del dinero; así, en la generación an-

terior, el estraperlo era muy importante, y ganaban más con el estraperlo que por el salario, pero la generación nacida en la posguerra, que se incorpora al mundo laboral, quiere su salario, junto con sus descansos y vacaciones; ha cambiado el concepto. Si la anterior generación no ha conocido vacaciones, éstas empiezan a disfrutarse de forma mayoritaria en los años setenta.

«El trabajo está compuesto de doce horas diarias todos los días del año menos el mes de vacaciones.

»Aquí todos somos titulados y, según el trabajo, hacemos de marineros, de máquina. Ahí trabajamos todo. (Ibid:2012)

»Nosotros cuando cogemos gente les decíamos que preferimos titulados para que puedan hacer de todo.

Pueden cumplir esta premisa hasta el cierre de la empresa, debido a que, con la caída de la flota pesquera y la dinámica de la Escuela Náutica de formar a un gran número de profesionales, en el mercado laboral del puerto hay mucha gente preparada y pueden contratar personal cualificado para trabajar en el remolcador en todo tipo de trabajo.

CON EMILIO A SADA

Según narran, una vez que hacen sociedad, tanto Emilio como Josetxo van todos los días a la oficina y al puerto para organizar el trabajo, por si hay necesidad de echar una mano, pero ellos no hacen turnos de trabajo, sólo van si falta alguien. Juan Manuel Sanlés narra un remolque a Sada en el que va Emilio con ellos. Hacen el primer remolque del José Facal de Bilbao a Coruña, al astillero Valiñas.

De tripulantes van: el viejo Santos, que fue amigo del padre, él es costero, con lo que irán en el puente Emilio y Santos. Vieites, que, si bien era patrón, va a ir de cocinero, y Juan Manuel Sanlés, que va de motorista, Félix Otero, de segundo de máquina y Antonio Sistiaga.

Remolcan el barco con una estacha de trescientos metros de largo, y, enganchado a la estacha, un cable de acero de quinientos metros en el carretel de la maquinilla. Han entrado en la ría de Ares confundidos, hay mucha niebla y el remolcador embarranca porque hay poco fondo; el barco se queda embarrancado en seco, y con la niebla y la inercia, el barco remolcado se coloca delante del remolcador entre la niebla. Vieites, desde la cubierta, va contemplando las casas que están a la orilla de la ría antes de embarrancar:

«¿Cómo medrou A Coruña, xa chegan as casas ao mar? ¡Carallo, como corre ese barco!:

Emilio también susurra:

«¿Ese barco de dónde sale?»

Gritan ambos al unísono:

«¡Es el nuestro!»

Emilio grita desde el remolcador a un hombre que está pescando en la orilla.

«¿Nos puede decir si esto es Sada?»

«Onte era, oxe non sei.»

Bajan a la máquina y ven que José Santos se ha caído.

«-¿Caíste?

«-Non, é un calambre, dame unhas frejas.»

«-Non temos alcohol.»

«-E ijual, vota coñac.»

«Tengo el agradable recuerdo de ir a comer todos al *Salto do can*, un bar que está en la parte vieja de La Coruña. Emilio es el único de la familia que realmente es un compañero, nos apoyará siempre en todo y no tratará nunca de diferente manera a una persona que trabaja en su empresa y a un armador para el que él trabaje; es espléndido con nosotros, igual que lo puede ser con un armador; es el único de la familia que actúa así.» (Juan Manuel Sanlés:2011)

EXPANSIÓN EN LOS PUERTOS DE A CORUÑA Y VILLAGARCIA

La expansión en el puerto de A Coruña se produce en el año 1971, allí forman Sociedad Limitada con Francisco Soto, que tiene una empresa de consignatarios.

Llevaron el remolcador Facal Soto, para cubrir el trabajo dentro del puerto de los barcos de pesca de arrastre, que tiene una flota considerable en estos años. Y, unos años más tarde, llevan el Cimarrón, y deciden transportarlo por tierra. Ambos remolcadores se quedarán allí.

La flota pesquera se va a ver gravemente afectada por la crisis de las doscientas millas marinas en 1978⁹¹. Ello conlleva un descenso de la flota con las consecuencias para el trabajo de los remolques. Finaliza la década y la empresa no será rentable.

91 Está desarrollada esta crisis y su influencia en la flota pesquera bacaladera en el libro García-Orellán y Beobide Arburúa, 2004, 2009, *Hombres de Terranova*. Elkar. Donostia.

«Se rompe la sociedad y los trabajadores se quedan con el remolcador como pago de su despido.»

La atomización en pequeñas sociedades es la estrategia que siguen las empresas del sector; así, si sale mal una sociedad, ello no implica al resto de la empresa. Miguel Ciriza también atomizó sus empresas, pero avalaba en los créditos bancarios unas con otras, y, al final tuvo que presentarr suspensión de pagos. En Remolcadores Facal no se están avalando unas con otras las sociedades que van formando.

Josetxo tiene la idea de poner un remolcador en el puerto de Villagarcía; es el año 1975 y deciden llevar el Facal XII, para, así, mover con él los mercantes; tanto este puerto como el de Ribeira están ambos en la ría de Arousa, y también trabaja con el astillero de bateas situado en Sada, la ría de A Coruña. El trabajo con el astillero supone llevar en cada remolque dos bateas para el cultivo de ostras, lo que implica que tienen que desplazarse tanto Tito como Sanlés desde Trintxerpe, ya que ambos tienen el título para salir a la mar.

«Nada más llegar al puerto con el remolcador, hacen un salvamento en la entrada de la ría y con ello ya se puede cubrir el primer año. La cuestión es importante porque mientras se abre el mercado suele haber pérdidas, y de este modo se cubren.»

Este primer año va a ser Ángel quien lleve la parte técnica del remolcador, y va a formar a otras personas.

Carmen lleva simultáneamente la gestión en Villagarcía y A Coruña hasta 1978, en que desaparece esta última sociedad.

Al año, regresa Ángel para trabajar en el puerto de Pasajes. Se instala Emilio con su familia en el puerto de Villagarcía, compran un apartamento, en el que viven durante un año. Luego, Emilio regresa también a Pasajes y deja el remolcador con las personas que ambos hermanos han formado.

Juan Manuel Sanlés, pide excedencia de dos años en la empresa de remolcadores, desde el año 1977 al año 1979, porque decide ir de motorista en un trío, ya que necesita dinero para comprar su piso.

«Cuando pido la excedencia en el año 1977 ganamos 40.000 pts al mes con los remolcadores, y de motorista en el trío me levanto 230.000 pesetas al mes. Necesito pagar mi piso y los intereses de los créditos hipotecarios son de un 12%, y los personales un 18%. Es preciso hacer dinero y liquidar crédito.» (Juan Manuel Sanlés:2012)

En 1981, llevan el remolcador Trintxerpe para el puerto de Villagarcía. Esta empresa continuará durante los años ochenta hasta que se vende la empresa instalada en este puerto, debido a que no es rentable mantener el remolque.

«Resultó costoso mantener allí este remolcador, porque la empresa está en Pasajes y en la ría no había demasiada demanda de trabajo.»

LAS SOCIEDADES CON LOS BARCOS PESQUEROS. UN MUNDO NO CONTROLADO

Carmen ha conocido la gestión del barco pesquero Larzabal, que no ha producido ningún beneficio hasta que se disolvió la sociedad. Ella, desde su nacimiento, ha visto diversificar la empresa. La toma de decisiones es muy meditada y, a la vez, es preciso ser rápido, el trabajo es intenso, y los silencios y comunicación con las miradas es una tónica general, sobre todo, en su padre y su abuela Carmen. Su madre es más habladora. Son los años sesenta, tiene quince años y trabaja a pie de muelle con Sobrido, que forma sociedad con su familia; ambos son armadores del barco Larzabal, “es una baca, lo alquilamos a Pescanova y posteriormente se hundió”. No es una buena experiencia, pero su hermano mayor, Josetxo, sueña con ser armador, y, por ello, también tendrá el Río Kresala, otra baca, el Río Galdiz, el Ribera Condado, que es un bou. Con varios socios y a lo largo de toda la vida.

«Josetxo es un romántico, tiene el sueño de ser armador, pero no conoce desde dentro la dinámica de la gestión de los pesqueros. Yo pienso que ese factor hizo que no funcionara la gestión»

«Cuando no dominas una situación no la veo rentable, y nosotros dominamos el tema del remolque pero no el de la pesca. Hemos tenido tres barcos en sociedad, pero ninguno rentable, no hemos tenido nunca beneficios de los barcos pesqueros. ¡No dominábamos esta situación!»

Tito reflexiona al respecto “No se tenían que haber metido en barcos de pesca, sino aumentar los remolcadores. El dinero lo da el remolcador”.

ADAPTANDO LOS REMOLCADORES A LAS NUEVAS NECESIDADES.

EL FINAL DE LA FLOTA PESQUERA

El Facal XI y el Facal XII se estrenan en el año 1975, son de 400 caballos y están concebidos para trabajo portuario.

Sus motores son del remolcador *Ingeniero Marquina*, que se dedicaba a sacar las gabarras del puerto y son de la marca Dubán. Es suficiente para trabajar en el puerto con pesqueros y mercantes pequeños; por ese motivo, no se construyen con cocina ni servicios. Es un error, un remolcador moderno debe llevar servicios y duchas aunque esté diseñado para trabajar en puerto.» (Sanlés:2012)

A finales de los setenta, la flota pesquera disminuye de forma importante, el trabajo se debe centrar en el puerto comercial, para lo que es

preciso aumentar el caballaje. A ambos remolcadores estrenados se les van a cambiar los motores de 400 caballos a 1200 caballos. “son motores de respuesta rápida para trabajar en puerto”.

«Pedimos un crédito blando al 2% para cambiar los motores y nos lo conceden, es un Crédito Social Pesquero; nosotros, al pertenecer al sector servicios, no podemos acceder a las Ayudas a Fondo Perdido, que han estado concediendo a los barcos pesqueros a un 40%.»

Es evidente la política del gobierno de continuar potenciando una poderosa flota pesquera. Esta situación dará un giro a medida que transcurre la década:

«Con *Astilleros Luzuriaga*, que estaba en un momento bajo y nos debe dinero, hacemos un trueque para, así, liquidar la deuda con nosotros. Ellos ponen el trabajo que corresponde a la deuda y nosotros ponemos el motor de 1000 caballos.

»En el *Facal XI*, que se encuentra en los talleres Borda Berri, donde nos deben dinero, cambiarán el motor de 400 caballos por un motor de 1000 caballos y, de ese modo, saldan la deuda con nosotros.

»En 1977, tenemos 187 unidades arrastreras con base en Pasajes; en 1982, quedan únicamente 57 unidades, menos de la tercera parte. En el momento de la venta de esta empresa en el 2006, las cifras son meramente simbólicas. (García-Orellán:2007:283)⁹²

AVANCES TÉCNICOS PARA GESTIONAR LA EMPRESA

Los avances técnicos afectan directamente a la gestión, permitiendo coordinar desde tierra remolques desde la mar, al poder recibir directamente el aviso el remolcador. La telefonía móvil supone responder a temas de la empresa de forma inmediata desde cualquier lugar:

«En los años ochenta entra el fax en la empresa; no teníamos telégrafo y hasta se utilizaban los telegramas. Con la entrada del fax es más cómodo trabajar desde la oficina sin salir a poner los telegramas.

»En el año 1991 tenemos nuestro primer teléfono móvil, así como el primer ordenador que entra en la empresa y cuesta un millón de pesetas. Tengo que hacer un curso de contabilidad y ordenadores. Son los cambios que impone la nueva normativa; es preciso reciclarse y así lo hago. No tengo internet en el ordenador, lo utilizo únicamente para estadística y contabilidad, y para ello tengo un programa específico.

92 2007, García-Orellán, R. “Nuevos Retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias”. *L'aménagement du territoire en Pays Basque*. Edit. Eguzki Arteaga et al, Eusko Ikaskuntza. San Sebastián. p. 316, pp. 283-303, ISBN. 84-932368-4-5

El avance tecnológico, favorece la expansión de la empresa, porque permite la inmediatez y el control de los remolcadores, no ya en el puerto de origen, sino en diferentes mares. Por eso, la entrada en una etapa expansiva también está relacionada con los avances técnicos.

«Aunque tenemos esta tecnología en los noventa, no cogemos vacaciones porque aprovechamos el tiempo libre para las carreras.

»Actualmente, con el AIDS⁹³, que es un localizador de los barcos al instante, sabes a qué hora llega un barco, distancia, puerto de procedencia, características del barco, nacionalidad, etcétera. Antes, esa información te la tenían que dar los propios consignatarios, pero siempre eran datos estimativos, y para saber la nota, es decir, la hora de llegada a puerto, no la conocías hasta que los tenías encima. Hoy sabes en qué momento y a cualquier hora del día dónde está y cómo viene navegando. Cualquier barco puede ser localizado en cualquier mar del mundo.

Se inician los años ochenta y, si bien disminuyen la flota pesquera y los trabajos portuarios, el comportamiento sigue las dinámicas de las anteriores décadas; las normativas no están asentadas todavía y los niños pueden conocer desde dentro el funcionamiento de un remolcador en puerto. Es así como Antton Sistiaga gesta su futuro profesional que se asienta en una experiencia emocional:

«A principios de los ochenta, tengo siete años, y mi padre, Antonio Sistiaga, trabaja en Remolcadores Facal, es patrón de puerto, y voy con él en el remolcador *Corme*.

»Para mí, es impresionante; voy a la salida del cole y los fines de semana, moviendo barcos; vamos a Campsa, al hielo...

»Luego también me llevan a hacer un salvamento. Mi madre me manda ir a buscar a mi padre, que está en el bar, vamos a escalerillas y subimos al remolcador. Luego, atracamos en Meipi y saltamos de pesquero en pesquero. Hay mucho trabajo en torno a un pesquero, mucha gente. Siempre nos dan pescado para llevar a casa. En total, estuve en tres salvamentos de niño. Paso mi infancia entre los remolcadores. Ahora, llevar un niño es imposible con las normativas de Riesgos laborales.

»Además del *Corme*, también he ido en el *Facal XI* y en el *Estrella Guiadora*.

93 <http://www.localizatodo.com/mapa/> Partiendo del AIDS, en la página web señalada se puede ver la situación donde está el barco

»El ruido del arrancado del motor y su estructura de hierro, me fascinan. Además, la fijación en la hélice, que hace que gire. De estas experiencias de infancia viene la vocación por lo que será mi profesión del futuro.

»En el año 2000 entro en la empresa y voy a llevar la construcción del *Facal XVIII*, junto con Juan Antonio Sanlés y Josetxo. (Antton Sistia-ga:2012)

La de Antton será la última generación que recibe su vocación mediante experiencias vividas en su infancia; hasta ese momento, niños y niñas que viven en torno al puerto tienen la oportunidad de subir a los barcos y entrar en contacto con sus olores, sonidos y estructura; estas experiencias marcan futuros profesionales e incluso investigadores como quien aquí escribe. También Carmen tiene el recuerdo de que, siendo muy niña, su padre la sienta encima del puente del remolcador y va en él. De este modo hay una continuidad sensitiva con un modo de vida que acompaña todo un recorrido biográfico.



Imagen 34. El puerto en los ochenta. Fuente: A.F.

EL REMOLCADOR EN LA MAR

MANIOBRAS PELIGROSAS

Un remolque lleva entre estacha y cables hasta quinientos metros de cable, dependiendo del estado de la mar, además de las luces del remolque para señalar la situación, con todo lo que supone si hay mala mar. Para entrar en puerto siempre se acorta el remolque. La función de un remolcador en puerto no siempre es la de hacer remolque, puede bien ser la de suministrar aire, achicar o hacer trasiegos de un barco a otro. “Nosotros ayudamos al barco a ejecutar órdenes del práctico. Es quien nos da las órdenes, nosotros vamos en estambay a las órdenes del práctico o piloto. Estas son las maniobras de puerto.

Siguiendo el testimonio de Tito y Juan Manuel Sanlés Fontán, vamos a introducirnos en las maniobras y la peligrosidad de los remolcadores:

«-La entrada del puerto de Pasajes impone mucho desde fuera. Ves dos paredes y un canal pequeño. Cuanto más grande es el barco más da la sensación de que vas a entrar por un embudo. Tienes que ir a velocidad e ir haciendo *guiñadas*, haciendo eses, si no, no te da la posibilidad de maniobra. Es un puerto complicado, los barcos grandes tienen hélices a proa y a popa. El remolcador va guiando el barco, no va tirando del barco, que va con su máquina. Nuestra función es de apoyo y a las órdenes del práctico y, al llegar al lugar del atraque, te manda hacer de empuje de carnero. Si está el práctico, siempre nos dirige la maniobra. Sin embargo, si no va el práctico, toda la maniobra la llevamos nosotros. Esto ocurre sobre todo con pesqueros y mercantes pequeños.

»Hay maniobras en las que lo pasas mal; por ejemplo, cuando se tumba el remolcador. El *Facal XVI* tenía el gancho muy a popa, y mostraba propensión a girar, perdiendo la maniobra. (Sanlés Fontán:2012)

»Haciendo la maniobra con un petrolero, el *Facal XI* cogió mucha escora⁹⁴. El petrolero está prácticamente mirando hacia Lezo, tiene un remolcador a proa y otro a popa, el práctico te va dando la orden. El petrolero dio avance mientras el remolcador estaba cambiando de banda y cogió al remolcador atravesado empezando a entrar agua en el remolcador por las lumbreras⁹⁵. Jano, uno de los tripulantes, se asusta y se tira al agua, el remolcador comienza a hundirse, Manolo Lamela aguanta el remolcador, el práctico se da cuenta, para las máquinas y, poco a poco, el remolcador va cogiendo la posición normal.(Sanlés Fontán:2012)

94 Escora es la inclinación que toma un buque cuando éste se aparta de la vertical, por sufrir un corrimiento de la carga o por otros motivos.

95 Lumbreras, son unas ventanas que se abren hacia arriba.

Del mismo modo, el descenso de los ríos de Burdeos o Bayona con un remolque tiene sus dificultades.

«El río de Burdeos tiene para remolcar 56 millas, para lo que aprovechamos la corriente y lo hacemos a una velocidad de entre seis y diez nudos. La velocidad de este río tiene una media de cinco nudos, y siempre tienes que ir a más velocidad que la del río para poder maniobrar con el barco. Son muchas millas con el práctico y el remolque. Sin embargo, la corriente del río de Bayona sólo nos permite ir a tres nudos de velocidad.» (Tito:2008)

También es un remolque peligroso desplazar todo un dique por la mar y llevarlo desde el astillero Luzuriaga, en el puerto de Pasajes, hasta el puerto de Santander:

«El dique de *Luzuriaga* lo llevamos a Santander a remolque con un remolcador de 360 caballos, el *Trintxerpe*. Vamos con un dique flotante de gran arboladura, diez metros de altura, va en lastre. Recorríamos dos o tres millas a la hora con la mar en calma chicha. Tardamos en llegar dos días. (Tito:2008)

En otro remolque con una gabarra, desde el puerto de Pasajes hacia Gijón, a mitad de la travesía, se suelta el ancla de la gabarra y comienza a arrastrarse por el fondo. Se dan cuenta de que el remolcador pierde fuerza, revisan motores pero todo parece funcionar correctamente, ¡hasta que nos dimos cuenta cuando llegamos a Musel de que veníamos arrastrando el ancla por el fondo del mar!

NAVEGANDO CON UN TEMPORAL FUERZA 9 A 10⁹⁶

En el año 1980 compran el remolcador Ingeniero Marquina de la Junta del Puerto de Pasajes, le ponen un motor de 1200 caballos de segunda mano para, así, poder salir a la mar, y le cambian el nombre por el de Costales II.

«El *Costales II* es el primer barco grande que tenemos para hacer viajes de altura a Inglaterra o Canarias. Es un barco muy feo, y por eso nosotros le llamamos *el Mazinger Z*, pero muy marinero.» (Tito:2012)

«Este remolcador aguantó grandes temporales, pero nunca nos dejó tirados, a pesar de que todo el equipamiento de máquinas era de segunda mano, así como la maquinilla de remolque y varios aparatos del puente. Hemos tenido que arreglarnos con lo que teníamos y solucionar más de una avería en la mar con el escaso material de que

96 Fuerza 9 a 10 según la Escala de Beaufort, significa, en la fuerza 9, un temporal fuerte con visibilidad mermada y olas muy grandes, y la escala 10 significa un temporal duro con olas empenachadas y la superficie de la mar blanca, con muy poca visibilidad.

disponíamos a bordo. Los viajes se hacían y los problemas que surgían se solucionaban. (Juan Manuel Sanlés Fontán:2012)

La preocupación de Juan Manuel guarda relación con la parte mecánica del barco. Sin embargo, Tito se centrará en la parte técnica y también intuitiva de la ruta. Él es el capitán del barco:

«Hemos llevado con este remolcador dos barcos de astilleros *Lasa*, en tándem, uno detrás de otro. Íbamos de Pasajes a Milford Haven, en Gran Bretaña, a la entrada del canal de San Jorge. Estuvimos todo el viaje con un temporal entre fuerza 10 y 12. Por un lado, es el mes de diciembre, y antes de las Navidades tenían que cambiar la bandera española por una inglesa y, por otro lado, queríamos estar en casa para pasar las Navidades. No podíamos quedarnos. Con el temporal en el remolcador se nos estropeó el satélite y también los aparatos electrónicos y el GPS, pero decidimos regresar con el gonio para la orientación y el compás, nada más. Salimos del puerto de Milford con el mismo temporal fuerza 9 y 10 para llegar a casa en la Nochebuena. Llegamos el 24 de diciembre, a las siete y media de la mañana.» (Tito:2012)

En las decisiones que toma Tito como capitán del barco, en ningún momento decide esperar en puerto a que pase un temporal. Aun con temporal decidirá salir a la mar, una escala Beaufort de fuerza 9 o 10 en viaje ida y vuelta, supone estar días enteros manteniendo el equilibrio en el cuerpo en todo momento, y recibiendo más de un golpe de mar. El resto de los tripulantes no están todos de acuerdo, pero él decide y hay que salir:

«Tito es muy intrépido, no le importaba salir a la mar con temporal. Hemos solido hacer las maniobras amarrados. Recibíamos unos golpes de mar de miedo, pero al final llegábamos y hemos tenido pocos accidentes para el riesgo que hemos vivido en el trabajo. Maniobrando, Tito era muy bueno, los dos nos coordinábamos.» (Sanlés Fontán:2012)

«Cuando tenemos el *Facal XVII*, ya hacemos rutas por los océanos llevando mercantes para la chatarra en los años noventa, desde Río de Janeiro a Bombay»

»En una de las rutas, llevamos un mercante para el desguace con destino a chatarra de 186 metros de eslora; un poco grande para nuestra potencia, pero tenemos la suerte de tener buen tiempo en toda la travesía, que dura 73 días de remolque a una velocidad media de cinco nudos.

»Estoy acostumbrado a trabajar, en general, con remolcadores pequeños en proporción a los barcos que remolcamos. (Tito:2008)

EL HUNDIMIENTO DEL ESTRELLA GUIADORA

Se produce en el año 1977 a la entrada de Pasajes. Dan el aviso de que hay que hacer un remolque y va Rafael Souto solo, sin llamar a Cousillas. Ésta es una práctica habitual en la empresa.

«De San Juan sale una pareja para la pesca del bacalao en Terranova formada por el *Monte Aitzgorri* y el *Monte Aralar*. Uno de los barcos queda embarrancado en el Arando Grande, que son unas rocas del fondo, y hay marea baja; el barco se arrima a estas rocas y queda embarrancado⁹⁷. Souto pidió el cabo de remolque, en una de las maniobras el barco dio adelante y lo arrastró estando el remolcador atravesado y, según lo arrastraba, lo echó a pique. Souto apareció fuera del remolcador. Tardaron ocho meses en encontrarlo, lo recuperaron, lo repararon y volvió a funcionar.» (José Manuel Sanlés:2011)

LOS SALVAMENTOS

Desde el año 1973 hasta 1977, todavía sigue la inercia en el puerto pesquero con mucho volumen de trabajo; aunque tienen la crisis del petróleo del setenta y tres, consiguen seguir con la actividad. “Desde 1973 a 1977 aquí continúan las vacas gordas en el puerto.” La demanda de trabajo a los remolcadores es importante:

«Cada quince días es habitual salir a la mar porque hay algún problema, o bien que la hélice del barco queda enredada con la red y en ese caso había que llevar un hombre rana, o problemas de diferente calado.» (Juan Manuel Sanlés:2012)

A estas situaciones hay que añadir los salvamentos.

«Un salvamento te rentabiliza un remolcador un año. El *Facal XVI* se compró con uno de ellos.

»En los salvamentos, juegan los conceptos de contenido y continente, y siempre hemos llegado, mediante abogados, a un arreglo con la casa siniestrada y salvada. En nuestro caso, la empresa se lleva el 50% y el otro 50% a repartir entre los trabajadores. Esto es un arreglo entre la empresa y los trabajadores. El derecho marítimo estipula dos tercios para los trabajadores y un tercio para la empresa. Hemos hecho varios salvamentos. Ha habido salvamentos arriesgados y complicados (Juan Manuel Sanlés:2012).

⁹⁷ Embarrancado, encallado o varado son sinónimos de un barco que queda inmovilizado.



Imagen 35. Salvamento del petrolero Valdardelmar. Fuente: A.F.

EL SALVAMENTO DEL POYUS 1982

El salvamento del Poyus, que es un mercante del Norte, trae coches y es nuevo y con tecnología punta, se produce en el año 1982. Lleva varios días lloviendo y hay muchas inundaciones y mala mar; va a encallar a la entrada del puerto de Pasajes. Todos los remolcadores del puerto van a participar. Los remolcadores que intervienen en el salvamento son: El Facal XI, la Estrella Guiadora, y el Costales, la compañía de Remolque Marítimos envía el Punta Cruces. También estará el práctico del puerto.

«El *Poyus* encalla entre el faro de San Pedro y el Arando Chico. Ambos puntos constituyen el seno de la entrada. Nos cuesta unas cuantas horas enderezarlo. Para nosotros es el primer salvamento importante. Cobramos nuestra parte.» (Sanlés Fontán:2012)

EL SALVAMENTO DE UN BARCO DE BAJURA DEBAJO DE JAIZKIBEL

Este salvamento es narrado por Juan Manuel Sanlés, y ocurre a comienzos de los noventa. No se acuerda del nombre del barco.

«El patrón del barco era de Santander y hacía dos años que su barco volcó, y quedó atrapado en su camarote. Salió un remolcador con buceadores y lo pudieron sacar después de estar varias horas dentro. El barco quilla hacia arriba, y durante esas horas permaneció en la bolsa de aire que se creó en el camarote.

»Se sacó al patrón, se remolcó el barco a muy poca velocidad, pero se hundió antes de llegar a puerto.

»Este mismo patrón tiene dos años más tarde otro accidente, con otro barco de bajura, y volvemos a rescatarlo. Encontramos a todos los tripulantes en la cubierta del barco, el patrón sin embargo, se quedó dentro del barco, se bloqueó.

»Llegamos, y nos dan una estacha que no sirve, se partió. Nosotros le damos nuestra estacha, que es un chicote de remolque de nailon con un diámetro de 12 centímetros y luego va el cable. Estamos arriesgando mucho, porque el barco está flotando muy poco encima de la corriente, tiene una vía de agua, sin gobierno, medio hundido, la gente en cubierta y con mala mar.

»Un golpe de mar nos barrió al barco y a nosotros. Nos entra agua en la cubierta del remolcador. Yo estoy haciendo la maniobra de la maquinilla. Los dos marineros de la cubierta desaparecen en el agua. Al vaciarse ésta, vemos que ellos están agarrados entre los enjaretados de popa. El remolcador es muy bajo en la popa.

»Por tercera vez, les damos nuestra estacha. La máquina del barco consigue dar avance y lo remolcamos hasta el puerto de Fuenterrabía. Es de noche, hay mucho temporal, y pasamos la noche amarrados al puerto al lado del barco hasta el amanecer. Luego se hicieron los trámites al día siguiente. Tuvimos que hacerlo antes de veinticuatro horas. Para nosotros es el primer salvamento importante. Cobramos nuestra parte. (Sanlés Fontán:2012)

«Yo estoy a pie de puerto en el muelle de Fuenterrabía con el armador del barco. Al ver que llegaba remolcado a puerto, y todos salvados, el armador me abraza repetidamente de emoción, porque el patrón del barco es su propio hijo. Son momentos intensos, y desde ahora, vistos en el recuerdo, me doy cuenta de las fuertes emociones vividas.»

UN SALVAMENTO ESPECTACULAR

«Seguimos en los años noventa, nos llaman para un mercante de unos 140 metros de eslora, que ha tenido un fallo en la maniobra al entrar en el puerto, y el barco se va a las rocas del seno, entre el Arando Chico y el faro de San Pedro, una de las zonas más peligrosas de la entrada de este puerto y donde ha habido muchos accidentes.

»Acudimos todos los remolcadores del puerto y empezamos a tirar del barco. Había un poco de mar de fondo y algo de viento, no temporal, solo trancallada, una marejadilla tirando a marejada.

»Una vez que nos dieron las estachas, empezamos a tirar del barco; así estuvimos tres horas tirando de un barco varado en las rocas hasta que lo conseguimos. La escena para mí es espectacular. (Sanlés:2012)

PONIENDO EL CUERO CABELLUDO EN SU LUGAR

Con el Costales II en un viaje de Irlanda a Cork (al suroeste de Irlanda), llevamos un mercante, el Sota Alejandro, para Marín. En la travesía, fuimos a comprobar a popa el tren de remolque y Jaime Zubiri, levantó la cabeza y el cable del tren de remolque le levantó el cuero cabelludo, desde la frente hasta la mitad de la cabeza.

“Lo llevamos al botiquín, sangraba bastante, y agarré la piel del cuello cabelludo y estiré, y le metí el espray que sustituye a los puntos, y lo dejé sentado en una silla; luego lo metí a la cama y empezó a sangrar. Fernando el segundo patrón, le dio una aspirina y sangraba mucho más. Tuvimos que pedir un helicóptero de evacuación en Brest, Francia. Parece ser que, además, era alérgico a la aspirina. Él me decía si había quedado bien. Hubo problemas para la evacuación, y al sexto

intento, bajó una persona de rescate, le puso un arnés, y lo subió al helicóptero.» (Tito:2012)

ESCAPANDO DE NEWCASTLE POR EL RÍO TYNE

Para Tito, el Costales II es el remolcador más rentable que ha tenido la empresa, “su casco era muy antiguo, remachado en 1946, pero muy buen barco”. No tiene capacidad para tener combustible para largas travesías lo que obliga a tener que ir costeanado. “Hemos trabajado todo el continente europeo y Dakar con este remolcador”

Es el año 1981, y Tito va de patrón en el Costales II. Sale del puerto de Pasajes para Inglaterra, Newcastle; a la altura de Brest, en la Bretaña francesa, se avería el alternador, lo que supone quedarse sin luz en el Canal de la Mancha, un lugar muy importante de tráfico internacional de mercantes. “Con las baterías teníamos las luces de emergencia de navegación”. Les arreglan el alternador y, al día siguiente, salen para Newcastle, donde preparan el tren de remolque para traer un barco que viene a Pasajes para desguace.

«En Newcastle estuvimos seis días porque no nos dejaban salir. Querían que el barco fuera remolcado por un remolcador inglés, lo que supone unas pérdidas de dinero importantes.

»El armador del barco me dijo a ver de qué manera nos podíamos escapar. En el hotel proyectamos salir dos horas antes de la pleamar.

»Así lo hago, pido permiso al práctico, pero no me lo dió, y salí, no obstante río abajo. Nueve millas de navegación por el río sin ninguna ayuda; remolcando un barco inglés grande, sobrecargado con seis mil toneladas de chatarra rumbo a Pasajes. Aprovechan el flete y el barco que lo llevaremos posteriormente al desguace a Gijón.

»Al llegar a la altura de los acantilados de Dover, empieza a levantarse el temporal, voy a realizar la maniobra de popa y me corto las falanges de los dedos con el cable del remolque. Me llevan en helicóptero a un hospital en Inglaterra. Me hacen una cura y al día siguiente a bordo, pero sin las falanges de los dedos. ¡Y con cuatro perras de indemnización!

»Continuamos todo el Canal de la Mancha. A la altura de Roscoff se rompe el tren de remolque y hay que fondear el barco que traemos a remolque mientras capeamos el temporal, y, como fondeamos bien el barco, nos vamos a tierra para preparar otro tren de remolque.

»Dos remolcadores ingleses están al costado del barco que remolcamos. Sus tripulantes entran en el barco fondeado mientras nos vamos

a tierra y yo mismo llamo a la capitanía francesa para que vengan a buscarlos con una Zodiac. Vienen ocho policías a buscar a esos dos que querían robar el barco. Nosotros cogemos el barco a remolque y nos vamos a casa.

»A la altura de Brest, otra vez hace mal tiempo y se rompe el tren de remolque. Por el costado, hasta la popa, y con un bollarín con las filásticas por el costado va amarrado todo el cable del remolque; es el *fortuna o testigo*, una cuerda de treinta metros, en prevención por si falla el remolque principal. Cogemos el barco otra vez y emprendemos la marcha hacia Pasajes; luego, otro temporal y otra vez a romper el tren de remolque y entonces vemos un *bou* de Pasajes y les pedimos comida. ¡Nos habíamos quedado sin comida ni vino! Llegamos a la altura de Pasajes y, como había temporal, estaba el puerto cerrado y no pudimos entrar así que nos vamos a Fuenterrabía. Al día siguiente “calma podre”⁹⁸ y a Pasajes. (Tito Manuel Pérez:2008)

»La compra de la empresa *Remolcadores de Pasajes* que es semiestatal, la hacemos en Sicilia, en una plaza. Allí negocio el precio y cerramos el trato. Con la compra de la empresa, vienen los trabajadores, tales como Félix Otero, que es amigo de mi hermano Ángel, pero venía con las condiciones de la anterior empresa; él era sindicalista, y lo expulsamos a él y a otros dos más por problemas sindicales. Nos quedamos únicamente con tres trabajadores de la anterior empresa.»

«En 1987, nosotros compramos el *Punta Cruces*, que más tarde se llamaría *Facal XIV* con 1250 caballos. Ahora abarcamos todo el continente europeo hasta Dakar. Así estamos hasta 1996, en que utilizamos el *Facal XIV* para salir a la mar, y el *Facal XI, XII, y XVI*, para la parte comercial del puerto y los pocos pesqueros que quedan, incluidos astilleros y varaderos.

«Con el *Facal XIV*, hacemos travesías más largas, ya que, al tener 1250 caballos, permite una mayor autonomía en la mar. Vamos a las Azores, norte de Europa, Canarias y Senegal. Llevamos barcos de chatarra, bajamos del sur de Inglaterra barcos de guerra para hacer chatarra en los puertos de Vigo o Santander. (Tito:2008)

»Unos remolcadores sustituyen a otros, el *Facal XIV* y el *Facal XVII* (1995) coinciden en la mar, en los años noventa. Anteriormente sólo había uno en la mar. Antes de llegar el *XVII*, el que andaba en la mar era el *XIV* y antes era el *Costales* y antes aún, era el *Trintxerpe*. (Tito:2012)

98 Se dice indistintamente “Calma podre” y “calma chicha” significa la mar tranquila, sin viento, sin niebla...

EXPANSIÓN DE LA EMPRESA: LA COMPRA DEL FACAL XVII

Con la compra de este remolcador, que se produce en el año 1995, comienza la expansión de la empresa hasta el año 2005, y se van a realizar fuertes inversiones.

Es importante la compra de este remolcador, ya que va a posibilitar hacer viajes por todos los océanos.

Tito está haciendo un remolque de un yate de Felichi. Lo tiene que remolcar de Burdeos a Savona, en Italia.

«En el trayecto se le formó una vía de agua y tuvimos que entrar en Finisterre para achicar; estuvimos dos días fondeados para preparar el barco y seguir la ruta. Luego, a la altura de Niza hubo que achicar de nuevo el barco para que no se hundiera, y por fin conseguimos entregarlo en su destino en Savona.

»En el astillero donde entregué el yate, me dicen que hay en venta un remolcador, que ha estado trabajando para la refinería de Savona y es de tres mil caballos. Llamo a la empresa y lo pruebo. Veo que las prestaciones que tiene son muy adecuadas, tiene autonomía en alta mar, puede abarcar rutas desde Río de Janeiro hasta Bombay, es adecuado para el trabajo que estamos realizando porque con el *Facal XIV* tenemos el problema de los consumos, que nos obligaba a costear. La empresa llama a Alberto Felichi que es un *broker*, y acuerdan el precio, son 58 millones de pesetas de 1995. (Tito:2008)

»Alquilamos un coche grande y voy con mi hermano Josetxo y dos mecánicos. El remolcador está en el puerto de Savona, pero el registro hay que hacerlo en la embajada de Génova; llegamos el viernes por la mañana, y cierran al mediodía.

»Es preciso hacer las gestiones en el día, ya que supone mucho coste para la empresa el mantener a la *troupe*. Afortunadamente, sólo se pagó un día de hotel, porque conseguimos hacer la matrícula en 24 horas, y pudieron ir los trabajadores al remolcador al día siguiente. Este remolcador lo tuvimos hasta que vendimos la empresa..

Alberto Felichi⁹⁹ es el broker, y resalta el principio de confianza en el que se mueve Carmen,

«Sin firmar ningún papel, me entrega un cheque de 150.000 dólares. Es intuitiva y profesional, lo ha aprendido en su casa, sabe moverse en

99 Toda la grabación de Alberto Felichi se recoge en francés el 08/09/2009, el texto aquí presentado está traducido por mi propia autoría.

base a principios de confianza. No pensé que la siguiente generación lo hiciera. Estamos en el año 1995.

»Regreso en el remolcador a Pasajes, con Tito de patrón. Son en total ocho días de mar, por el Mediterráneo vamos bien, pero al entrar en el Atlántico se nos echa encima un temporal de fuerza 10, y, luego, al doblar el mar Cantábrico el temporal baja dos grados. Vamos en fuerza siete, es una travesía cansada. Es preciso mantener mucho el equilibrio y eso cansa todo el cuerpo.

Alberto Felichi trabaja con la familia desde que Carmen era niña. Señala los cambios en los negocios:

«La Casa Facal ha hecho trabajos de remolque para mí. Tengo con ellos una relación de trabajo. He comprado y vendido chatarra, y también barcos de desguace.

»De 1970 al 2000 he constatado grandes cambios en los negocios. La tecnocracia es una locura. Ahora un barco tiene que reunir una serie de factores para poder navegar, en estos últimos treinta años hemos llegado a que igual a un barco de veinte años no le dan permiso para navegar; ahora tiene que tener otras condiciones.

LOS MARES DEL MUNDO. AÑOS 90

El Facal XIV y el Facal XVII son los que se utilizan para estar en la mar. El hermano pequeño de Tito, Javier, va a ir con Tito a hacer prácticas a finales de los ochenta; en los noventa los dos hermanos estarán en la mar. Tito irá a América con el Facal XVII y Javier, se queda trabajando en Europa con el Facal XIV. Además, también existe un cambio en la contabilidad de la empresa por lo que es necesario un reciclaje importante.

«Además de trabajar tanto en el Atlántico como en los demás océanos, lo que supone mover a los remolcadores, con los avisos desde aquí, en los diferentes puntos donde va saliendo remolque. En los noventa también llega el nuevo plan administrativo. Y tengo que aprender la nueva forma de hacer contabilidad. Hasta este momento existe un sistema que es un papel de calco y pasas al libro Diario, al Libro Mayor, y se hace a mano, haciendo una misma las operaciones. A partir de los noventa, en el nuevo plan, hay que adaptarse a un programa del ordenador que te lo hace todo, lo que hay que saber es a qué cuenta llevas los gastos o las inversiones. Compramos el ordenador que cuesta un millón de pesetas.»



Imagen 36. Primer viaje del Facal XVII de Newcastle a Ashkelon. Fuente: A.F.

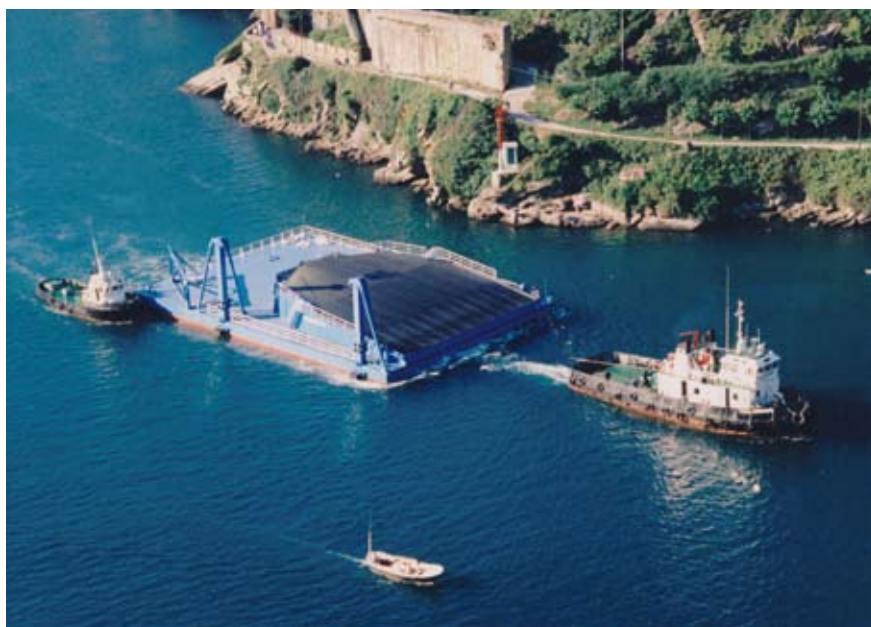


Imagen 37. Facal XVI entrando en el puerto de Pasajes. Año 1990. Fuente: A.F.

PRIMER VIAJE REMOLCANDO TUBERÍAS POR EL MAR A BRASIL

La empresa estrena el primer viaje rumbo América, y es un flete desde Portugal a Río Janeiro; tienen que transportar por la mar flotando seis tubos de 570 metros cada uno “los tubos eran flexibles como una culebra”. Uno de los tubos se hunde en el trayecto, y llegan a Río Janeiro con cinco tubos.

«Estuvimos tres días sin entrar en la bahía de Río Janeiro, en stand by, a la espera de que nos dieran permiso para entrar. El tráfico es inmenso.

»Al llegar a puerto, la administración estaba esperando con una banda de música.

SEIS MESES DE MAR. UNA LARGA TRAVESÍA

«Salimos con el Facal XVII de Pasajes hacia Inglaterra, Israel, Río de Janeiro y la India. En Río de Janeiro, el paisaje es muy bonito, pero la gente anda armada, y vemos mucha miseria. Primero llevamos una plataforma a Israel, luego a Río de Janeiro y de Río de Janeiro a la India.

»Entramos en Bombay, y allí estamos dos días fondeados esperando a que el indio compre el barco. Todavía no se había vendido, ya que ellos no cierran el trato hasta que ven el barco. Aceptan comprarlo, logramos una playa y lo metemos allí¹⁰⁰; dejamos el barco, nosotros no salimos del remolcador y vemos cómo llega a la playa mucha gente y entre todos lo desguazan en poco tiempo. Ponemos rumbo a las Seychelles en el Índico al noreste de Madagascar

»La tripulación tiene que hacer relevo en las islas Seychelles, en el océano Índico, al noreste de Madagascar. Llevan cuatro meses fuera de su puerto de origen y la normativa de trabajo estipula el descanso. Sin embargo, Tito, que es el patrón del barco y Rufo, que es el jefe de máquinas, siguen con las rutas, y cogerán el descanso y volverán a sus casas, que están en sus puertos de origen, a los seis o siete meses.

»En este viaje se nos estropea la desalinizadora y tenemos que coger agua de la lluvia para cocinar o bañarnos.(Tito Manuel Pérez:2008)

»Trabajar en alta mar es un sin vivir, muy difícil.

100 <http://www.vistaalmar.es/medio-ambiente/contaminacion/2441-india-impide-desguace-exxon-valdez-sus-costas.html> Vista al Mar (29052013) En esta página podemos ver la imagen del desguace efectuado en una playa de la India.

<http://almadeherrero.blogspot.com.es/2010/10/desguace-de-barcos-en-bangladesh.html>

ENTRE ITAKI Y BUENOS AIRES

«Es el año 2001, estoy a la altura de la costa cubana, y la empresa me manda ir a buscar un barco a Itaki, donde permanece averiado. Es un buque de la Marina de guerra argentina, varado en Itaki, al norte de Brasil, en la desembocadura del río Amazonas. Tenemos que poner rumbo desde Itaki a Buenos Aires, tras recoger el barco. Allí estamos una semana, es un pueblo pequeño, con mucha pobreza y miseria. Nosotros vamos vacunados y llevamos un botiquín especial, incluso para enfermedades venéreas, para poder poner inyecciones de penicilina. Una vez preparado el barco para hacer el remolque lo llevamos a Buenos Aires, es una ciudad muy bonita, pero hay mucho jaleo en la calle, están con el corralito¹⁰¹.»(Tito:2012)

En los años noventa y para los viajes haciendo remolques por la mar, la normativa prohíbe que se lleve cualquier tipo de alcohol en los remolcadores, lo que hace que Carmen pase momentos de mucha tensión temiendo las multas.

«Haciendo “encaje de bolillos” para que no les multaran, bien porque se salían de las rutas, o bien porque no se podía meter alcohol en el remolcador. Los viejos trabajadores, que son muy buenos, pero de la vieja escuela, no aceptan las nuevas normativas. Yo tenía mucho miedo por las multas. Nunca nos han puesto ninguna.»

LA ENTREGA DEL TESTIGO DE UNA GENERACIÓN A OTRA: DE LA MECÁNICA A LA ELECTRÓNICA

Sanlés lleva años controlando los remolcadores y la parte de máquinas. Al entrar Antton Sistiaga, que acaba de finalizar su formación náutica, recibirá los conocimientos de Sanlés en el aspecto mecánico.

«Juan Manuel Sanlés me ayudó mucho. Yo salía de la Escuela, y me adapté a él. Era importante reformar todo. Tenemos remolcadores en la mar y había que estar con todo muy ordenado. Estamos ante una transición de un tipo de barco a otro, ahora los barcos son electrónicos. Para controlar y trabajar en el motor de un barco es preciso hacerlo con ordenador. Juan Manuel me aportó una experiencia muy válida en mecánica, ahí me hago con él. Yo apporto el funcionamiento de los barcos con la nueva tecnología de ordenadores y electrónica.»(Antton Sistiaga:2012)

101 El corralito; este término se aplica en Argentina, durante el gobierno de Fernando de la Rúa, a la restricción de la libre disposición de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorro. Se impone en el mes de diciembre del 2001 y se prolonga dicha restricción durante todo un año.

LOS SINDICATOS Y EL PODER ADQUISITIVO DE LOS TRABAJADORES:

PERSPECTIVA EN EL TIEMPO

La perspectiva temporal nos permite una visión de conjunto. Por ello es por lo que me retrotraigo a los años 1975 y reflexionaré mostrando los avances y mejoras salariales y, junto a ellos, simultáneamente y a nivel legal, la autorización otorgada a las empresas a contratar a trabajadores por horas para, así, prescindir de los convenios conseguidos en los años ochenta y noventa. El nuevo marco que entra con la globalización donde se asientan los *brokers* nacionales e internacionales para contratar a personas cuyo rango oscila desde no cualificadas hasta altamente cualificadas, pero pagando por servicio realizado, marcan un antes y un después junto con la deslocalización de las empresas del sector productivo del primer mundo hacia los países emergentes. La situación de España en 2013 es de una gran precariedad y falta de trabajo, con casi seis millones de personas en paro.

En los setenta, los astilleros se encuentran en plena expansión de construcción de barcos al amparo de créditos blandos del Gobierno. Esta situación también va a cesar y, en consecuencia, el sector resultará afectado.

A partir de la muerte de Franco y la finalización del anterior régimen, nuestro país entra en la transición democrática el 20 de noviembre de 1975. Al año siguiente, Adolfo Suárez abole este sindicato y, un año después, se abre el marco legal de los diferentes sindicatos que se establecen con la transición. Todo este contexto supone en la zona y en el país en general, todo un cúmulo de reivindicaciones salariales y de condiciones de trabajo que va a afectar también al desarrollo de la organización de los remolcadores.

Hasta mediados de la década de los setenta la dinámica del puerto continúa todavía con la fuerte inercia de la década anterior. “Hay mucho trabajo en el puerto, los barcos de la pescadería, descarga, hielo, gasoil, varadero”.

Atrás ha quedado otra concepción del trabajo, es sólo el año 1977, y se está pagando al personal con dinero en mano.

«Mi madre ha solido sacar un millón de pesetas del banco para pagar al personal, venía a casa con el dinero y las dos lo contábamos y lo íbamos metiendo en unos sobrecitos marrones. Esto lo hacemos hasta el año 1977.»

Comienzan las reivindicaciones sindicales y con ello las adaptaciones, que son difíciles para Carmen. En primer lugar, le cuesta aceptar que tenga que ir más de una persona llevando un remolcador en las maniobras de puerto, y, en segundo, toda la variedad de tendencias políticas que se van asentando en torno a los sindicatos constituye un escenario muy nuevo para ella, pues-

to que la política es uno de los temas tabú en su casa. El silencio absoluto ha rodeado este tema:

«Tres de los remolcadores de mi casa los ha llevado un único hombre y manco, así lo he visto desde niña, haciendo maniobras perfectas en puerto. Ahora todo se va a reglamentar. Me cuesta entender el nuevo marco.

»Me educan en un ambiente totalmente apolítico. En casa nunca se ha hablado de política. En los años setenta cogen fuerza los sindicatos por primera vez en mi generación, con ideologías totalmente nuevas para todos.

En esta década la empresa se consolida y en 1976 compra a la autoridad portuaria el Ingeniero Marquina al que pondría el nombre de Costales II, con 1200 caballos. Es un buen barco para salir a la mar. En el año 1978, ya tiene capacidad para absorber la empresa de remolcadores Ramón Yarza. Los venderán al puerto de Huelva, y ya tienen un competidor menos. Ahora queda Remolques Marítimos, pero en la siguiente década también los absorben y a partir de aquí ya han ganado, serán los únicos.

En el puerto pesquero, todavía se mantiene un fuerte ritmo de trabajo y una actividad importante también en el puerto comercial donde llegan barcos mixtos, de pasajeros y carga. Las cargas podían ser de lo más variopinto, cebollas, vinos, animales... La flota de arrastre disminuye a finales de la década y muchos marineros regresan a sus lugares de origen, o se dirigen a otros puertos del litoral nacional.

Carmen reflexiona que los gastos portuarios para la pesca no son caros y atribuye a que los gastos de la coya sean muy elevados, la existencia de una causa de desmotivación de los armadores para no continuar operando en el puerto:

«En este puerto, las cosas empiezan a ponerse mal con la subida del gasoil, pero, encima, la coya fue otro detonante. Si un barco pesquero viene con avería y aunque sólo traiga dos cajas de pescado, la coya no permite al armador descargar, tienen que hacerlo ellos y cobrar.»

La salida de la flota pesquera industrial del puerto de Pasajes es mucho más compleja y se encuentran interrelacionados varios factores. Primero, una acción de mejora salarial gracias a los sindicatos, lo que hace que se consoliden en este puerto los mejores salarios de todo el estado. Segundo, mejores oportunidades para los armadores en otros puertos emergentes a nivel de flota industrial pesquera. Tercero, armadores consolidados económicamente y que verán otras salidas al sector, como señala Miguel Ciriza a partir de la suspensión de pagos de su empresa: "Es más rentable comprar y vender pescado que tener en marcha los barcos."

José Ignacio Espel, señala que en esta etapa el puerto comercial adquiere más volumen de trabajo que el puerto pesquero.:

«El puerto comercial de Pasajes le gana al pesquero en los años setenta. La Transmediterránea -carga y pasaje-, utiliza cuatro petroleros cada semana para llenar los depósitos de Rentería, y Potasas de Navarra. (Espel:2012)

En el trabajo tienen que adaptar los remolcadores en el puerto a la flota comercial. La transición democrática a partir de la muerte de Franco en el año 1975 y la posterior legalización de los sindicatos influyen también.

Los años ochenta es una década de mucha tensión social, en la que se pierden muchos puestos de trabajo. Comienzan a descender la flota pesquera bacaladera y el arrastre, tanto en Gran Sol, Costa de Francia como el 58 en el Mar del Norte. Además de los aspectos señalados arriba, también influye el marco internacional; por un lado las Zonas Económicas Exclusivas de las 200 millas (ZEE) se asientan en todos los mares del mundo. Es preciso concluir tratados con terceros países. Las empresas mixtas se consolidan y España se prepara para entrar en la Unión Europea.

José Ignacio Espel, consejero de Pesca en el Gobierno Vasco durante el periodo de 1986 a 1998, además de haber actuado como Presidente de la Autoridad Portuaria en el puerto de Pasajes desde 1998 al 2007, reflexiona sobre este periodo en el puerto:

«Antes de entrar España en la Unión Europea, pidieron restringir los caladeros. Los armadores fueron cogiendo ayudas y disminuyendo flota. Parte de esta flota fue comprada por armadores de Ondárroa y de Galicia; muchos eran patrones, gente joven. Los de Pasajes eran armadores consolidados y se acogieron a las ayudas que había para el desguace. Dichas ayudas continuaron con la entrada de España en la Unión Europea, dentro de la Política Comunitaria, y eran superiores a las anteriores.» (Espel:2012)

La Unión Europea dentro de su Política Comunitaria, no considera rentable una pesca interna, sino la comercialización de la pesca, y toda su política irá en esta dirección. En este puerto lo consiguen, se asentará una lonja de comercialización pesquera y una flota simbólica¹⁰².

102 García-Orellán, R. 2007, "Nuevos Retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias". *L'aménagement du territoire en Pays Basque*. Edit. Eguzki Arteaga et al, Eusko Ikaskuntza. San Sebastián. P. 316; PP. 283-303, ISBN. 84-932368-4-5

Suso Suárez nos refiere que en los años ochenta y noventa hay que responder al cumplimiento normativo de llevar un mínimo de tripulantes en los remolcadores.

En el aspecto de convenios sindicales, es preciso negociar y son tres jefes:

«Josetxo nos decía: “Trabajáis para mí y hay que hacer de todo.” Emilio es más comprensivo, si le decimos nos hace falta esto, él nos lo consigne. Lo mismo si hay que hacer una revisión de convenio para aumento de sueldo, nos apoya, nos defiende ante su hermano. Es uno más con nosotros. Le gusta tener los remolcadores impecables. Carmen, siempre pone por delante el hecho de “empresa familiar” y es muy dura para negociar. No lo tenemos fácil.» (Sanlés Fontán:2012)

Emilio fallece el doce de febrero de 1985, un cáncer le lleva en pocos meses. Todos los trabajadores de los remolcadores van a visitarlo al hospital, todos recuerdan la fecha de su muerte. Todos coinciden en que: “Era un compañero como nosotros”. Deja un gran vacío, pero a las dos semanas el 26 de febrero del mismo año, Ángel es asesinado por ETA, una segunda pérdida muy fuerte para todos:

«La pérdida de mis dos hermanos en tan poco tiempo, y mi hermano Josetxo que no acaba de reaccionar a la muerte de Emilio, hace que me quede sola. A partir de este momento voy a negociar con mi marido los convenios de empresa.»

En el puerto de Pasajes, el descenso de la flota pesquera ya es casi total. La amplia entrada de normativas se consolida y la empresa va a poner en marcha sus estrategias. Según Juan Manuel Sanlés,

«Desde los años ochenta hemos hecho huelga cuando hemos tenido problemas para firmar convenio.»

En una de estas huelgas, Carmen tiene firmado el pedido de trabajo para sacar un petrolero del dique; es un barco de Repsol y es preciso bajarlo del varadero. Al ser un barco con un calado importante, había que hacerlo ya, puesto que, de lo contrario, tenía que esperar unos días a que hubiera el agua necesaria para bajarlo del dique:

«La bajada del varadero es urgente, de lo contrario hay que esperar unos días, ya que perdemos la marea alta, lo que supone una pérdida de dinero para mi cliente y para mí. Hay que actuar. Decido ir con mi hermano Josetxo a bajar el barco del varadero. No tengo ni título, ni libreta, ni nada, pero conozco desde niña el remolcador.

»Mi hermano y yo realizamos la maniobra y, juntos, sacamos el barco del varadero. Los obreros de la empresa que están todos en huelga me denuncian y saldré en los periódicos, pero salvamos la situación.

Uno de los obreros contratados en la empresa había sido un ex preso de ETA y temía que lo expulsaran. Según Carmen:

«Estoy en el muelle y se me acerca uno de los obreros que tenemos contratados en la empresa, que había sido un ex preso de ETA. Me habían llegado rumores días antes de que temía que le expulsáramos y andaba montando una historieta para intimidar.

»Me pide hablar con Andrés. Al instante me doy cuenta de que intenta asustar a mí marido. Le cojo por el cuello de la camisa y le digo:

»-¡No tengo miedo a la muerte! Me puedo morir en cualquier momento, pero tú, no vas a continuar con tu patraña, o te dedicas a trabajar o te largas.

»Nunca más nos volvió a dar problemas.

Continúan las reivindicaciones, las huelgas...,

Son años difíciles de negociaciones; a principios de la década de los ochenta absorben en el puerto la empresa de remolcadores Yorza, y a finales de esta década absorben la empresa semiestatal de Remolques Marítimos. A partir de este momento, se quedan solos en el puerto; ahora sí es una empresa que puede ser golosa, ellos tienen la plaza en el puerto y será en los noventa cuando les ofrezcan la compra.

«La compra de Remolques Marítimos la hacemos en una plaza de Sicilia, en la calle, de pie, allí ajustamos el precio.

»En el año 1995, exigimos la cotización de unas horas de disponibilidad que la empresa se negaba a pagar, ponemos la denuncia en Inspección y nos tienen que pagar los atrasos de cinco años.

»Hay que salir con los remolcadores y, en ese caso, los sindicatos regulan que es preciso pagar un plus, lo que supone casi duplicar el salario. En 1994 conseguimos el día de mar a 6.500 pts/día, más los pluses, sacas de sueldo 300.000 pts. En el puerto hay mucha gente en paro. Pasajes está en decadencia a finales de los ochenta y principios de los noventa. Hay gente muy preparada tanto en motores como en puente, sobra gente y, por ello, cuando hay que salir, solamente vamos dos de la empresa y el resto son de fuera, van con un contrato donde se les paga por día trabajado y no se benefician de las condiciones del convenio.

»Con los remolcadores que están en el puerto, el convenio obliga a hacer los descansos, y en caso de trabajar en días de fiesta hay que cobrar el plus.(Juan Manuel Sanlés:2012)

La empresa busca estrategias de rentabilidad en los costes, y encuentra la vía legal que le permite sortear el convenio con la carga salarial; pone en marcha los contratos personales por día trabajado. Las facilidades para conseguir personal para el embarque aumentan y en muy pocos años a nivel internacional los brokers consiguen tripulantes para hacer los viajes, quedando muy atrás estos convenios. Podemos considerar la entrada en la globalización como el principio del fin de las mejoras sindicales; si bien aquí se producen en este sector, se van a ir extendiendo a todos los sectores, rentabilizando los costes que supone el personal. En el momento de la escritura de este libro, jóvenes altamente cualificados ubicados en España trabajan para empresas que están en la globalización por salarios cuatro veces más bajos de lo que podría costar el funcionamiento de esa empresa ubicada en Suiza con los salarios de convenio de ese país.

«A finales de los noventa, vemos que ya hay brokers que embarcan a toda la tripulación. Ya no necesitas ni tener personal.

»El problema de embarcar a gente de fuera, es que han entrado personas con poca experiencia profesional y eso supone una carga de trabajo para los profesionales. He tenido que bajar a cubierta a hacer costuras o maniobras, debido a la falta de experiencia de la gente. Otro problema que he tenido es el hecho de ir con personal muy ajustado; así en viajes transoceánicos, como es, por ejemplo, el viaje de Brasil a la India, vamos un total de ocho personas, y en este caso se necesitan todas las manos para trabajar, y, tanto el jefe de máquinas como yo, tenemos que simultanear nuestro trabajo con el de cubierta. Posiblemente no habría perdido mis falanges en el viaje a Newcastle si hubiera tenido suficiente tripulación. (Tito:2012)

Estamos observando aquí cómo se gestan las estrategias en las diferentes décadas en torno a este puerto de Pasajes, donde confluyen decisiones de política internacional, como es la implantación de las doscientas millas marinas, políticas pesqueras nacionales y posteriormente las políticas pesqueras dentro del marco de la Unión Europea. Todo está interrelacionado con las estrategias que ponen en marcha las empresas, y, si bien aquí tenemos abierta la ventana de esta empresa de remolcadores, junto a ella vemos la perspectiva del pasado siglo veinte y la entrada en el veintiuno. Mirando ahora también en retrospectiva de un siglo quiero mostrar la reflexión del autor Charlie Le Duff¹⁰³ al analizar el desarrollo de la empresa Ford en Detroit, Estados Unidos.

103 Le Duff, Charlie, 2013 *Detroit: An American Autopsy*. New York: The Penguin Press

Henry Ford, en su fábrica de coches, inició en 1910 una subida salarial para sus obreros, donde cobraban cinco dólares por día trabajado en la línea de montaje de su fábrica. La finalidad era que cada obrero pudiera comprar uno de sus coches. Actualmente, en el año 2013, los obreros contratados por Ford, o bien otras empresas en el sector del automóvil, cobran 14 dólares a la hora, esto significa un 3% menos de poder adquisitivo que los cinco dólares al día de 1910, teniendo en cuenta el nivel de vida actual.

Aquí se muestran dos ejemplos nada más, pero en el nuevo milenio respecto al pasado siglo veinte, las personas trabajadoras, ya hemos entrado en la pérdida de poder adquisitivo. Esto supone la entrada de un empobrecimiento al que deberemos buscar salidas en el mundo globalizado.

José Miguel Moraza, que es asesor de la empresa desde los años sesenta, señala que Remolcadores Facal S.A., en los años 1990 y 2000 comienza a tocar el mundo globalizado, pero no en el amplio sentido del término. “Esto ahora es mucho más complejo.”

Como asesor en varias empresas durante más de cuarenta años, desde el año 2012 reflexiona:

«No creo que vayamos a vivir mejor de lo que hemos vivido. El lema del empresario es “más tecnología y menos mano de obra”

»Se busca a gente creativa, pero que sea autónoma, o bien una persona muy preparada es contratada por un grupo. Todo se polariza entre el gran empleado y el desempleado. Si observamos hacia dónde va la creación de nuevas empresas, si es a países emergentes, nos podemos preguntar ¿y Europa? Tal y como está todo planteado no veo la posibilidad de dar trabajo a la gran masa de parados. (José Miguel Moraza:2012)

La deslocalización de las empresas es un hecho prácticamente asentado. Desde el año 1995, una empresa noruega de astilleros les da trabajo a los remolcadores, el casco de los barcos los construyen en Rumanía, y es preciso hacer el remolque de Rumanía a Noruega, y en Noruega montan el barco. Este trabajo lo harán durante diez años, hasta el cierre de la empresa. Estamos ante uno de tantos ejemplos.

Actualmente, son rentables los grandes monopolios y pongo dos casos del mundo pesquero. La mayor casa armadora de atuneros de Europa es Albacora S.A., originaria de Bermeo y con una proyección pesquera importante en los tres principales océanos, además de contar en Ecuador con una factoría de procesado del atún que da trabajo a más de mil mujeres. Es un gran monopolio a nivel internacional en la ola de la globalización que funciona de forma rentable, al igual que el gran monopolio de Pescanova lo ha hecho

durante años. En estos momentos están revueltos los ríos de esta empresa. ¿Podrían ser rentables actualmente pequeñas y medianas empresas? Lo dejo abierto a otras disciplinas para que lo desarrollen, pero sí es importante poner encima de la mesa conceptos como rentabilidad o viabilidad. ¿Debemos reformular estos conceptos o crear nuevas formas de gestión? Existe mucha literatura al respecto, pero la cantera que supone la pequeña y mediana empresa es un marco donde se desarrollan los potenciales de un gran número de personas. En este trabajo vemos cómo se va a vender esta empresa, la rentabilidad y el trabajo que supone tenerla en marcha ya no resulta atractivo económicamente, otros escenarios son más rentables.

Es evidente que actualmente al capitalismo no le interesa el poder adquisitivo de las personas porque está tirando los salarios de las mismas, tiene mercados en países emergentes, además pueden trasladar partes del trabajo a cualquier lugar de la tierra que sea más rentable. Y el segundo aspecto es la rentabilidad financiera, que hace que el sector primario y los servicios tengan una presencia más débil que en el pasado¹⁰⁴.

En nuestro país, el paro alcanza cifras alarmantes, con más de cinco millones de personas paradas registradas en 2013. Si bien en el pasado siglo reflejamos luchas sindicales relacionadas con la actividad de esta empresa de remolcadores, sin embargo, en todo el país dichas luchas fueron titánicas, huelgas de hambre y reuniones hasta horas intempestivas. En pocos años, todo ello ha entrado en la mayor crisis jamás prevista, la afectación en la población activa y la laxitud legal para con los contratos de trabajo y despidos suponen un retroceso muy importante respecto al desarrollo sindical aquí mostrado¹⁰⁵. Mi objetivo no es profundizar en este tema, pero sí lo dejo abierto a la reflexión.

GRANDES INVERSIONES CON PREVISIÓN A LA VENTA DE LA EMPRESA

A finales de los años mil novecientos noventa la Compañía Bergé se halla interesada en la compra de la empresa, los proyectos de la construcción del puerto exterior de Pasaia están en marcha, pues José Ignacio Espel, presidente de la autoridad portuaria desde 1998 hasta el 2008, ha anunciado el proyecto del puerto exterior; apoyan dicho proyecto los dos siguientes presidentes de la Autoridad Portuaria, González de Txabarri y Miguel Buen

104 Este trabajo nos muestra los paraísos fiscales existentes en el mundo, donde la rentabilidad financiera es la gran ruleta de nuestro tiempo. Identifying Tax Havens and Offshore Finance Centres 06/06/2013 http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Identifying_Tax_Havens_Jul_07.pdf

105 Marco laboral del gobierno de Rajoy ante la situación de crisis que vive el país. <http://www.boe.es/boe/dias/2012/07/07/pdfs/BOE-A-2012-9110.pdf>. Boletín Oficial del Estado nº162 sábado 7 de julio del 2012, 49113- 49191 ISSN- 0212-033X

Lacambra. Una de las argumentaciones más contundentes de sus presidentes está centrada en la limitación a la entrada de barcos a causa de la eslora, ya que ésta no puede sobrepasar los 185 metros; habida cuenta de que la tendencia es construir barcos cada vez mayores para rentabilizar los puertos, este puerto quedará, por tanto, obsoleto si no se construye un puerto exterior. En definitiva la lógica empresarial va en esta dirección¹⁰⁶.

En el año 2006 todavía no había estallado la crisis, y nuestro país sigue en expansión. En previsión de la construcción del puerto exterior, a la Compañía Bergé le interesa comprar esta empresa de remolcadores, que tiene base en el puerto de Pasajes:

«Bergé tiene la propiedad del 50% del puerto, con la Sociedad Cámara, estibadores, etcétera y está interesada en ocupar la plaza de los remolcadores; tenemos la historia del puerto exterior y ello nos beneficia.»

A finales de los años noventa, Josetxo y Carmen son los dos únicos hermanos que quedan; Josetxo ya se ha jubilado y Carmen está cansada de gestionar. Al recordarlo ahora, considera que la diversificación no fue bien:

«Entramos en actividades de empresas que no controlamos, y esto nunca se debe hacer.»

Su marido propone fundar una empresa más consistente e invertir comprando mejores remolcadores y, de ese modo, tener algo sólido para la venta. Son momentos muy difíciles. José Miguel Moraza asesor de la empresa, señala que Carmen vive entre dos fuegos, “Andrés es demasiado lanzado, hay que contenerlo y Josetxo no quiere comprar absolutamente nada.”

«Carmen, consigue dirigir bien el asunto y realizar la venta con éxito.»(Moraza:2012)

La expansión comienza a producirse en el año 1995; saben que están interesados en su empresa y sigue hacia adelante la idea de Andrés de vender algo consistente. Será en la entrada del año dos mil cuando se está preparandola venta de la empresa. Por ello entran en la construcción de un remolcador de última generación:

«Nosotros, al ser una empresa del sector servicios, nunca tenemos ayudas gubernamentales; hay ayudas para el sector productivo, pero no para el de servicios. Antes de construir el último remolcador, había unas ayudas para la Bahía de Pasaia, era la Reestructuración de la Bahía, envíe el dossier y me dijeron que no. ¡Siempre las ayudas a las mismas empresas!

106 <http://www.pasaiaibai.com/noticias/entrevistas/espel.htm> Benito, Antxon, *Pasaia.com Bai*, “El puerto exterior debería ser el proyecto para Gipuzkoa en el siglo que entra” Entrevista realizada a José Ignacio Espel.



Imagen 38. “Maniobra de entrada a puerto”. Años 1990. Fuente: A.F



Imagen 39. Vista aérea de los remolcadores atracados al puerto de Pasajes. Años noventa pág.39

»Nosotros estamos negociando desde el año 1999; mi hermano muere y tengo que luchar con mi sobrina, que quiere precipitar la venta, lo cual es negativo.

»Antes de la fuerte inversión en los remolcadores, compramos el circuito de Olaberria en el año 1997; Iñaki Olano además de nuestro socio, es un gran mecánico y nuestra mano derecha en el circuito, así aseguro el tra-

bajo para mis hijos, del mismo modo que lo hizo mi madre con nosotros. Y ahora, es preciso preparar la venta y por ello vamos a hacer la compra de remolcadores a partir del 2000, y serán el Facal XVIII, Facal XIX y Facal XVII, este último es una buena compra y trabajamos bien con él.

»La compra del Facal XIX se hace en Inglaterra en el año 2000; es un remolcador con dos motores y dos hélices. Tiene buenas prestaciones para trabajar en puerto y poder realizar maniobras con los mercantes; cada motor tiene 900 caballos, lo que hace un total de 1800 caballos.

José Ignacio Espel, señala que los años históricos del puerto comercial se producen entre los años 2002 al 2007, llegándose en este último año a los seis millones de mercancía movida.

»No utilizan necesariamente el remolcador, no es obligatorio, si los barcos de los años setenta entraban con una sola hélice de popa, ahora los barcos tienen varias hélices y necesitan menos un remolcador.

»Existe una reglamentación para el uso del remolcador, a veces sólo por seguridad. Un crucero está obligado a llevarlo. (Espel:2012).

El año de la venta, el 2006, el puerto de Pasajes, es completamente rentable, su inercia viene desde el año 2002. Para la Compañía Bergé, existen motivos bien fundados para comprar esta empresa de remolcadores.

“EL BUQUE INSIGNIA DE LA CASA” EL FACAL XVIII

Es el año 2000 y comienza a construirse el Facal XVIII en astilleros de Pasaia, que antes era astilleros Luzuriaga; está concebido para tráfico interior y puede mover mercantes grandes en el puerto de Bilbao. Tiene 3.200 caballos. Se terminó de construir en el 2001. A los seis años, se vende la empresa.

»En todos los negocios es ir para adelante o dejarlo, no te puedes parar, porque te caes.

»El Facal XVIII es un remolcador muy versátil, con muy bajo grado de contaminación. Por tratarse éste de un puerto urbano, sus emisiones de CO2 son mínimas. Tiene 3.300 caballos. Contratamos a Antton Sistiaga para gestionar la construcción del remolcador en el astillero, ya que venía de hacer prácticas como jefe de máquinas.

»Era la primera vez que iban a construir un remolcador en este astillero. El diseño es de una empresa de Bilbao y lo están construyendo en diferentes astilleros españoles.

»Vamos al mejor postor en precio, pero nos tenían que dar buen servicio. Ellos pierden dinero haciendo este remolcador, porque nosotros

negociamos en varios astilleros. Al astillero de Pasaia le damos los presupuestos de otros astilleros y acordamos firmar con ellos. Andrés no es de negociar, él es de reflexionar. Para negociar hay que tener una visión muy rápida. Mi hermano Josetxo es el técnico y yo la que negocio.

»Cuando vas a construir un remolcador en el astillero, una Sociedad Clasificadora clasifica el barco, controla cómo se va haciendo, o cómo lo vas manteniendo a lo largo de su vida útil. Para realizar ciertos trabajos internacionales, el remolcador tiene que estar clasificado; para trabajar en puerto, ciertos puertos exigen la clasificación del barco. Todos nuestros remolcadores están clasificados. Esto también lo exigen los seguros.

»Cuando vamos a construir el barco pregunto a la Clasificadora cuáles son los puntos flacos de los astilleros, y aquí es donde pedimos que actúe Antton Sistiaga. Además de llevar el control de la propia construcción del barco, también la revisa mi hermano Josetxo.

«Hasta los años noventa la inspección de los remolcadores la llevamos de manera informal entre los dos mecánicos de la empresa. En los noventa me nombran inspector y soy yo quien lleva el control del mantenimiento de todos los remolcadores, supervisar, llevar inventario de repuestos, etcétera. En 1999, entra Antton Sistiaga, que es maquinista naval, mi titulación es politécnica y la de Antton es de carrera. A él le traspasé toda la documentación de los remolcadores y también le asesoraba en lo que él necesitara. Anttón se hace cargo del control en el astillero del Facal XVIII.» (Sanlés Fontán:2012)

«En el 2001 Facal XVIII empieza a trabajar en el puerto de Pasajes.

En el año 2003, Tito se jubila. Ha estado en la empresa desde niño, ama la mar y a lo largo de las entrevistas con él, indica: “Tenemos el remolcador..., la empresa debe invertir en remolcadores, no en pesqueros, que no son rentables..., así que compramos...” Estoy ante un hombre que manifiesta una elevada involucración emocional. Ello no obstante, circunstancias que vive a nivel personal con la empresa hacen que se precipite su jubilación, y este mismo año se jubila también Juan Manuel Sanlés Fontán, quien demuestra a lo largo de las entrevistas un alto grado de responsabilidad siendo la cuestión social muy importante para él.

En las últimas entrevistas, Tito reflexiona sobre las nuevas generaciones.

«En las nuevas generaciones, no hay gente profesional porque no se han hecho a la mar.» (Tito:2008)



Imagen 40. Facal XVIII. Año 2000. Fuente: A.F.

LA MAR EN EL CUERPO

Carmen observa el nuevo panorama de contratar personal que tiene poca experiencia:

«Al faltarme Tito, que era un gran capitán, decido contratar tripulantes gallegos. Confío en ellos, pero actualmente existe un problema. Son de Escuela Náutica. En mi opinión, se está cometiendo un grave error. No puedes ir a la Escuela y luego hacer prácticas en la mar con veinte años, sino al revés, primero ir a la mar, hacerse a la mar, conocerla siendo joven, la mar tiene que entrar en el cuerpo de uno, y, luego, ir a la Escuela Náutica, y volver a la mar para hacer las prácticas. Así tendríamos grandes capitanes como Tito; de lo contrario, veo muy difícil conseguir un buen capitán. Tienen mucha técnica aprendida, pero la mar es imprevisible y no está metida en sus cuerpos. Es difícil entrar en contacto con la mar por primera vez teniendo veinte años y pretender hacerse a ella.»

En toda la investigación que he realizado sobre los hombres de la mar, un denominador común es señalar, primero, que la mar es impredecible y hay que vivirla desde corta edad y, segundo, que tiene que estar incorporada, es decir “metida en el cuerpo” para, de este modo, poder reaccionar ante ella. Son muchos los testimonios que señalan situaciones muy peligrosas ante temporales, averías....donde las personas salen de ellas porque es el propio cuerpo el que reacciona. En esta investigación también lo dejan bien sentido, pese a la peligrosidad de los salvamentos o de las travesías, son muy pocos los accidentes.

No quisiera que totalizáramos únicamente al cuerpo el hecho de salir de situaciones peligrosas en la mar. Es preciso contar también con medidas de seguridad contundentes.

En este sentido, Guillermo, que es uno de los gerentes de Bergé, nos señala que la gente joven está preparada, pero no tienen ni idea de trabajar, falta la experiencia para hacer negocio.

«Continúan en alta mar el Facal XVII y Facal XX y en puerto estamos operando con el resto de los remolcadores y el “buque insignia” que es el Facal XVIII.

»En diciembre de 2004 compramos el Facal XX, de 5.700 caballos, que junto al Facal XVII, de tres mil caballos, nos sirve para hacer los trabajos de Rumanía a Noruega destinados a barcos de nueva construcción y también llevamos barcos para desguace a Turquía y trabajamos desde Brasil hasta la India.

»Para hacernos una idea del mantenimiento de un remolcador de alta mar, por ejemplo, el Facal XX tiene un consumo de diez mil litros diarios de gasoil. Su tripulación está prevista en siete personas fijas, dos en puente, tres en máquina, un contraмаestre y un cocinero.

EL PERSONAL DE TIERRA

Es el año 2005, su hermano Josetxo está muy enfermo y fallecerá este año.

«A mi hermano Josetxo la muerte de Emilio le deja paralizado. Todos los hermanos tenemos un mundo muy conectado. Yo he podido asimilarlo, pero me doy cuenta de que mi hermano Josetxo no lo asimilaba, se quedó flaseado.»

Antton Sistiaga está de inspector de los remolcadores, ha cogido el testigo de Juan Manuel Sanlés Fontán incorporando la electrónica e informática imprescindibles en el nuevo marco de operaciones. Todas las manos son necesarias.

«El Facal XX tiene que salir a la mar, está en Gijón, es el mes de marzo y todo está nevado, las carreteras del norte se encuentran cerradas. Son las seis de la tarde y decido salir de Pasajes con una furgoneta llena de pertrechos para el remolcador. A las ocho y media de la tarde estoy todavía a la altura del aeropuerto de Bilbao. No llevo cadenas, pero sé que tengo que seguir, voy muy despacio, sin parar en ningún momento, completamente sola. Llego a Gijón a las cuatro de la mañana, preparan el remolcador y salen a la mar.

»Las personas que estamos en tierra debemos dar soporte a los que están en la mar, y, aunque mi trabajo es de gestión, si hay que ayudar, se ayuda. En este trabajo no es suficiente con ser intuitiva, es necesario estar muy bien organizada y preparada. Se trabaja en un marco muy delicado, todo tiene que funcionar, todas las piezas tienen que estar siempre en su sitio. De lo contrario, todo se puede venir abajo y eso supone perder dinero, y sin dinero no hay viabilidad de empresa.

A lo largo de estos años de trabajo, en ningún momento Carmen menciona la situación política en Euskadi. Durante los años setenta, ochenta y noventa hubo secuestros de empresarios vascos, además de tener que pagar el impuesto revolucionario; sin embargo, ella jamás hizo ningún comentario; sí lo hace, en cambio, Andrés, su marido, que resume así su experiencia,

«Estamos en una familia que ha vivido con un cierto temor y con una gran precaución, así ha sido la vida en Euskadi. Los políticos son nuestros representantes, nosotros como empresarios nos jugamos la vida y no tenemos guardaespaldas; debemos cuidar el patrimonio y la familia.»(Andrés:2011)

No hay más comentarios, pero Andrés ha entreabierto la puerta de un mundo emocional que vive y hay tensión, pero no nos muestra la puerta totalmente abierta, sólo esta pequeña información.

Hasta el año 1992, Carmen no necesita utilizar agenda, todos los teléfonos de las personas con las que trabaja los tiene en la cabeza. A partir de este año, utiliza el teléfono móvil por primera vez, lo que supone un gran avance, porque, primero, lo convierte en agenda, dejando de memorizar números y, segundo, va a poder hacer gestiones desde cualquier lugar,

«En los años ochenta, no podíamos coger un mes de vacaciones. Sin embargo en los noventa ya hay teléfono móvil y puedes hacer cualquier gestión desde cualquier lugar. Es un gran avance.»

Los dos últimos años va a estar en la oficina también Ander, el hijo, es la tercera generación y es así como ve a su madre:

«Ella es independiente y está encima de todo, se apoya en las personas en que tiene que apoyarse, pero si hay que tomar una decisión la toma ella, y si la decisión es rápida, también la toma ella.» (Ander Vilariño:2010)

AÑO 2005: MI CASA ES UN CONCIERTO DE TUERTOS

El año 2005 exige un fuerte dinamismo, gran velocidad en sentimientos y toma de decisiones. Sin embargo, es la antesala del éxito que corona el año 2006 con la venta de la empresa.

«Mi casa es un concierto de tuertos, me levanto por la mañana y no sé qué va a ocurrir.»

»En febrero del 2005 viajo a Cuba con mi amiga Carmele. Al regresar del viaje, me reúno con Vicente Boluda, que es una empresa de Valencia, la competencia del Bergé. Este gesto es una estrategia mía, todavía vive mi hermano. Les digo: nuestra empresa vale tanto; si me ponéis encima de la mesa esta cantidad os la vendemos, y me dijo: no nos interesa. Juan Gorbeña es de Santander y uno de los brazos derechos de Bergé. Se enteró de mi estrategia. A los pocos días me llama:

»-Sé que has estado con Boluda.

»-Sí, pero tú eres el primero.

»-Yo tengo el dinero en el cajón para comprarte tu empresa.

»-Genial -yo me dejo querer.

»Mi estrategia es hacerme la fuerte ante el comprador. Mientras tanto, el trabajo continúa:

»Este mismo año en el mes de julio se muere mi hermano Josetxo. Al cabo de unos días, me llama Juan Gorbeña para darme el pésame y me dice:

»-Acabo de pasar un cáncer, se me ha caído el pelo, pero está todo controlado.

»A los dos meses, fallece Juan Gorbeña, pero él dejó todo bien atado para que Bergé comprara la empresa.

»Llevamos el Facal XX a los astilleros asturianos y ahí empieza un calvario; lo están reparando pero no cumplen con una serie de requisitos que pedimos. No terminan a tiempo y tenemos firmado un contrato con los noruegos que si no cumplimos entramos en penalización. Decidimos salir del astillero con el remolcador mínimamente reparado, sin haberlo subido al dique, para comprobar cómo ha quedado.

»Empieza el barco a trabajar y comienzan los problemas. Llegamos a Rumanía, cogemos el barco para remolcar y a la altura de Malta se cae la hélice. Es preciso contratar otro remolcador, y éste lo llevamos a reparar a Cádiz. Este gasto no está contemplado en el presupuesto. Tenemos el seguro del barco que cubrirá algunas cosas pero no prevé el contrato del remolcador. Son pérdidas y los problemas se suceden.

»El Facal XX lleva un remolque rumbo a Turquía, y cuando está a la altura de las islas griegas, el barco remolcado se da la vuelta y se hunde, con tan mala fortuna que el dueño del barco que iba al desguace estaba sin seguro. El armador nos culpa a nosotros. Otro problema es que con el Facal XVII estamos remolcando dos barcos de este mismo armador y ante la pérdida del primer barco, decide no pagar tampoco el remolque del otro. Estamos aquí con dos fletes sin cobrar. Perdemos alrededor de cuarenta millones de pesetas.

»Se arregla el remolcador y vuelve a salir a la mar. En estos momentos en el 14 de julio, se muere mi hermano José, y, a partir de este momento, siento que me he quedado sola; me faltan todas las personas de mi familia de origen, no queda nadie. No tener ningún hermano me genera un sentimiento interior que no puedo expresar con palabras, pero está pegado a mí.

»A los pocos meses, fallece Juan Gorbeña, de la compañía Bergé, que es con quien estoy tratando la venta de la empresa.

»Ante tanto dinamismo, los sentimientos interiores quedan latentes y tengo que responder rápidamente a los desafíos que se van generando en el día a día:

»Llega el mes de diciembre y puedo decir que este año le veo las orejas al lobo, estoy inquieta, no duermo de noche, me levanto pensando qué nuevo desafío voy a tener que abordar durante el día:

»Considero la vida como una tómbola; si te toca el premio sales bien, pero cuando las papeletas salen sin premio, tienes que continuar luchando en la arena, y así me encuentro yo en el año 2005, en que llego a saturarme, y considero que me ha tocado la lotería, cuando por fin consigo vender la empresa.

»Comienza el último mes del año, y el Facal XX llega al Mar Negro. Hay temporal y bajas temperaturas, el mar está helado. Todo el sistema de refrigeración se congela. Entra el remolcador en el lago Constanza. Dos de los tripulantes de máquinas deciden desembarcar; en estas fechas próximas a las Navidades es difícil encontrar gente para sustituir a los dos tripulantes. Lo conseguimos y cumplimos el contrato para coger otro remolque.

EL CIERRE DE LA VENTA DE LA EMPRESA

»En estos momentos, cuando vendemos, tener remolcadores en marcha es un valor seguro. Este concepto empresarial cambia desde el crack del 2008. No hay valor seguro en nada.

»En el 2006, tengo cuarenta personas a mi cargo, dos remolcadores en la mar y tres en tierra.

»Al fallecer, Juan Gorbeña deja preparada la venta, que se va a concluir con el otro señor Guillermo Trueba de Bergé, que es el presidente del grupo Remolcadores y Servicios -Reyser-. Este grupo ha vendido una empresa automovilística que les ha producido buenos beneficios, por lo que invierten en el mundo marítimo donde ya están presentes en varios puertos. En el momento de la compra de nuestra empresa, ellos tienen en el puerto de Pasajes, la Consignataria Cámara, una estibadora y otros servicios. A ellos les interesa la plaza en el puerto, ya que poseían el 50%, del puerto. Al comprar Remolcadores Facal se hacen con una cuota importante de servicios en el puerto.

»Guillermo Trueba es una de las personas que figurará al frente de este grupo de la empresa. Todo estaba preparado. En el coche, vamos Andrés y yo para Asturias a una carrera del campeonato de Europa de montaña, y, detrás de nosotros, en otro coche va Guillermo Trueba. A lo largo del viaje y por teléfono, vamos negociando la venta de la empresa. En el pueblo asturiano de Arriendas paramos los coches; nos damos la mano y cerramos la venta de la empresa. Es mayo del 2006. Culminan de este modo seis meses de negociaciones; es igual que un regateo en un toma y daca. Cambian el nombre de la empresa y ahora es Remolcadores de Pasajes.

»Vendemos la empresa con el Facal XVIII, Facal XIX y Facal XI; el Facal XX se hunde cuando ya estaba pactada la venta, pero ellos recuperan el dinero del seguro, del mismo modo el Facal XVII es vendido anteriormente quedando el dinero en la empresa. También vendemos la oficina y los trabajadores. Todo el paquete se vendió. Y nos quedamos únicamente con el circuito¹⁰⁷.

LA VIABILIDAD

En el 2006, como señalamos más arriba, existe una buena viabilidad de trabajo en el puerto y con una buena proyección de futuro a nivel de rentabilidad, habida cuenta del proyecto del puerto exterior. La ola del 2006 continúa en cierto modo en el 2007; sin embargo, en el 2008 ya se produce la caída, estamos ante el año de la crisis mundial a nivel financiero, actualmente la viabilidad sigue siendo muy escasa para la nueva empresa, según Anton Sistiaga,

«La empresa es rentable con 1.300 maniobras en el año. 1.400 te da un margen bueno para continuar con la empresa; bajando de mil no te permite fondo de reserva.

»En el año 2007 hacemos 1.047 maniobras en el año, en el 2008 el tráfico del puerto desciende bastante. En el ejercicio cerrado de diciembre del año 2012 las maniobras anuales son de 250. El reflejo del puerto es el reflejo de la industria de Guipúzcoa.

»No deberían dejar morir el puerto.

»En un mundo globalizado, en el cual los mercados tienden a buques más grandes por el precio coste-combustible, Pasajes se está quedando atrás por las limitaciones físicas. Los buques a partir de 185 de eslora y 30 de manga no pueden pasar. El otro día un buque cargado de piedra no entró por el calado. El puerto de Barcelona funciona con barcos de 340 metros de eslora que transportan 14.000 contenedores. Ésta es la tendencia actual.

»En nuestro puerto, los barcos que venían con el carbón a Iberdrola descargaban en Bilbao y la aduana la cobra Bizkaia. Si hubiera espacio aquí, Guipúzcoa cobraría la aduana. Que se vaya la térmica es una gran pérdida. Tenemos una gran crisis, pero ni antes éramos tan ricos, ni ahora tan pobres. (Anton Sistiaga:2012)

107 Circuito de Olaberria <http://vilarinomotor.com/circuitodeolaberria/>

ME HE HECHO EN UN MUNDO DE HOMBRES TENIENDO A LAS MUJERES COMO REFERENTE

Ella misma resume su recorrido biográfico:

«Desde los juegos de infancia, juventud y trabajo en el mundo de los remolcadores, siempre he estado rodeada de hombres. Lo mismo ocurre en el mundo de las carreras, si eran veinte pilotos yo era la única mujer.

»Nunca me ha importado trabajar, quizá porque desde niña he trabajado; así era mi casa. El trabajo es inherente a la vida. Es lo cotidiano. No hay nada forzado en ello. Esto me ha hecho no ser nunca perezosa, ni trabajar de forma forzada. Para mí, el trabajo es la normalidad del día a día. Nunca he pensado en paraísos de vacaciones, sino en vivir intensamente y además que sea gratificante. Actualmente no estoy en el mundo del trabajo, y no pienso en vacaciones, sino en el día a día lo más agradable posible.

»No puedes hacer planes, la vida va más rápida que tú, la vida te arrolla y te lleva, los planes no son tales planes, cuando te das cuenta de lo que has querido hacer y has hecho es ahora. Me arrepiento, no de lo que hago, sino de lo que no he hecho. En una ocasión tenía necesidad de ver a mi madre y no lo hice, estaba muy enferma y ese día casi se muere. Me pasó también con mi hermano el mayor. Estaba hospitalizado y le iba ver días alternos y me tocaba ir al siguiente día, pero algo me decía que tenía que ir y allí me encontré con lo peor, se estaba muriendo. Hay cosas que no hay que dejar de hacer si tienes esa intuición.

»Mi hermano mayor trabajó muchísimo desde niño y los otros también; si había que hacer maniobras aunque hubieran estado todo el día trabajando, también iban de noche. Recuerdo a mi hermano Josetxo trabajar durante un mes entero día y noche con apenas unas horas para dormir y a Claudio trabajar todas las noches durante un año entero en la construcción de uno de los muelles. Luego, vinieron los buenos tiempos. Ellos no han tenido infancia. Yo empecé a trabajar desde niña, pero era la pequeña y he hecho el trabajo limpio. Siempre me he sentido responsable, no he tenido otro remedio, no he podido, aquí en el escenario de la vida a cada uno le toca representar un papel, y el mío fue llevar la empresa:

»No tener mis hermanos es lo único malo de mi vida; en el momento en que me faltan todos ellos y se expande la empresa, me siento ante un precipicio. Muchas cosas he archivado y he olvidado; enfrentarme a la vida sin nadie de mi familia de origen me ha hecho archivar y eliminar

a la vez. He borrado, quizás de forma intencionada, posiblemente sea mi arma para seguir adelante:

»Mi marido y yo hemos hecho un tandem, donde hemos compartido todo y todo lo que hemos realizado ha sido muy fructífero, además de excitante. Nuestras vidas han sido un riesgo continuo, pero lo hemos sabido controlar. Ahora lo que tratamos es de reinventarnos cada día para poder seguir viviendo con la intensidad que hemos estado viviendo.

»Me he hecho en un mundo de hombres teniendo a dos mujeres como referentes, mi madre y mi abuela. Con este trabajo biográfico, después de oír a tantas personas narrar sobre mi familia y sobre mí, hay muchos matices, dramas que había olvidado, situaciones oscuras y también mucha belleza. Mirando todo esto, veo más magnitud que cuando lo estaba viviendo. Me gusta la vida.

EPÍLOGO

A lo largo de estas páginas vemos cómo Carmen Facal Soto va construyendo su biografía, donde se narran más de sesenta años, y cómo se intercambian la memoria individual y la memoria colectiva, siendo esta última la que genera la primera. No estamos ante una biografía clásica donde la persona narra y quien escribe va buscando y comprobando el contexto. Aquí estamos ante un viaje a través de la memoria, el colectivo al que acude ella va abriendo la narración.

Podríamos preguntarnos: ¿Hacia dónde nos lleva este trabajo? Nos sitúa en la emigración. Todo comienza con dos mujeres, una madre y una hija que emigran desde su pueblo natal en Corme (A Coruña) y se asientan en Trintxerpe (Gipuzkoa). Les sorprende la guerra y, al finalizar ésta la hija Carmen, se encuentra con un hijo y casada con su marido mutilado, José Facal. Todos se reúnen de nuevo en el piso de Trintxerpe y aquí continúa el nacimiento de los hijos. Son una familia que han sido republicanos y la política se convierte en el silencio más absoluto de la casa. Las narraciones nos sitúan en la vida cotidiana, los valores de las personas, la vida comunal, sus pueblos de origen y la lengua del colectivo. Con el nacimiento de Carmen, estamos ante una familia extensa donde se gestiona el propio trabajo desde la casa. Ahorro, limpieza y control de la natalidad son tres pilares que aquí muestra este colectivo como signos de respetabilidad. Vemos cómo viven los niños en la calle su mundo de valores y la educación, pero tienen autonomía en sus juegos, construyen sus juguetes, establecen sus normas; son mundos diferentes el de la infancia y el de los adultos, cada uno tiene sus espacios. Hacia el final de los cincuenta empieza a llegar una mayor abundancia, se abre la puerta en este lugar al desarrollismo.

En la siguiente década de los sesenta, el puerto y la frontera son lugares de aprendizaje importantes; percibimos cómo nos ven al otro lado de la frontera pero también cómo les vemos nosotros; en los sesenta aparece el pop, la música de vinilo, el aprendizaje y el consumo de los primeros alimentos procesados, los electrodomésticos, los coches, y las primeras vacaciones, y los primeros viajes a París y Londres porque, además del puerto, está el turismo.

Al finalizar esta década, los hermanos aprenden de las nuevas tendencias europeas la modernidad de los chicos y las chicas y traen al puerto y a la

ciudad lo aprendido. Montan así la primera discoteca y se inicia la apertura de esta ciudad a las últimas tendencias del extranjero.

En los setenta se produce la gran explosión del turismo, el rock an roll con drogas y sin drogas, y la espiritualidad de Oriente que viene de Estados Unidos. Se abre ahora el crisol de expresión de los jóvenes. Ellos sienten que construyen su vida, que viven la utopía del momento, en este caso el rock.

El último capítulo: *Las dinámicas de empresa*. Vemos la expansión de la misma preparándose para la venta, puesto que consiguen quedarse solos en el puerto y su plaza es golosa, pero para Carmen, vender su empresa en el 2006 constituye un golpe de suerte porque la rentabilidad ya encuentra otros focos; las dinámicas de esta empresa son una muestra de la señal de nuestro tiempo. El sector productivo ha sido desplazado por el sector financiero. El gran consumo de masas también se ha desplazado del primer mundo a los países emergentes. Debe tenerse en cuenta también que se abre una reflexión de todo un siglo del sistema capitalista y del poder adquisitivo de las personas. Este puerto va camino de convertirse en un gran museo. Da servicio a la compraventa de pescado, y el puerto comercial, ante la actual tendencia de barcos mercantes a ser cada vez más grandes, tiene una oferta de servicios muy limitada. Igual les ocurre a tantos y tantos puertos europeos, que en el pasado han tenido un gran desarrollo de trabajo y han creado riqueza. Todo está centralizado en grandes nodos de transporte y mercancía.

Todos los temas que aquí se tratan, los capítulos en los que está organizado el trabajo, están desarrollados por los propios actores sociales. Podemos concluir que estamos ante un viaje a través de la memoria colectiva que construye la memoria individual de Carmen, nuestra protagonista.

Pasaia, 23 de junio del 2013

GLOSARIO

Abarloar, pegar costado con costados de dos barcos.

Alerón, lugar exterior en los laterales del puente.

Amainar, tiempo descendiendo o bajando el viento.

Amarras, son los cabos o estachas que sujetan el barco al muelle.

Apóstol, es un punto de amarre en la proa de los remolcadores.

Apoyo de carnero, es empujar con la proa el remolcador el costado del barco, para hacer la maniobra de atraque en el puerto

Arranchar, Trincar u ordenar los materiales diversos que existan en el barco para que no se muevan con el movimiento del barco.

Arriar, es soltar amarras, es decir soltar cabos y estachas.

Baca, barco de pesca que utiliza este tipo de arte. Trabaja el arrastre por fondos limpios, es decir playas.

Baldear, limpiar el barco con agua a presión con una manguera.

Banda de babor, es la parte izquierda del barco

Banda de estribor, es la parte derecha del barco.

Barlovento y Sotavento, Borlavento es por donde viene el viento y Sotavento en la parte de abrigo del barco.

Barrón, barras de hierro que van de babor a estribor y evitan el enganche del cabo de remolque con objetos de cubierta.

Bou, barco de pesca con distinto arte a la baca. Trabaja el arrastre por fondos de

piedra debido a los elementos que lleva en el arte de pesca.

Caballo, agua que se utiliza para baldear, normalmente es de la mar.

Calma Chicha, o calma podre, la mar como un plato, es decir quietud total.

Cambiar de banda, es ir de estribor a babor o viceversa

Capear, se puede poner el barco tanto de popa a la mar como de proa a la mar y se mantiene la máquina a ralentí, o con el motor pal y pal, se hace esto cuando hay temporal,

Carretel, es donde va enrollado el calamento de remolque.

Catre, es la cama en los barcos.

Cerrar Timón, meter todo el timón indistintamente a babor o estribor.

Chorizo, pieza de cable forrado con goma u otros materiales que va del gancho a la redonda de popa para evitar el roce y no exista rotura del cable remolque

Ciaboga al derecho, dar la vuelta al barco sobre la banda de estribor.

Ciaboga al revés, dar la vuelta al barco sobre la banda de babor.

Cornamuza de proa, son puntos de amarre con forma corneada.

Cuarta, medida en grados equivalente 11°15'

Despacho, documentar los certificados en regla para que el barco pueda realizar la salida de puerto y se hace en la capitánía del puerto.

El **escoben** es la guía por donde pasa la cadena del ancla.

Embarrancado o varado significa quedarse entre dos aguas tocando fondo.

Encherse o papear, es llamar a la gente para ir a comer, esto es en los remolcadores, sin embargo en los barcos de pesca se dice “llamar a rancho”.

Enjaretados de popa, en la popa del remolcador es un pequeño piso de madera a una altura de unos 50 cms de la cubierta. Si no hubiese el enjaretado estarías muy bajo, y con el enjaretado ganas altura para hacer las maniobras y recoger la estacha de un barco, para una maniobra de salida o entrada te subes al enjaretado. En enjaretado es de madera pero la estructura es de hierro y sobre esta estructura se coloca el enjaretado de madera.

Entrepó, tabaco, bebidas alcohólicas, o cualquier producto que está libre de impuesto y se vende dentro de los barcos, un barco es una zona franca. Todos los tripulantes de los barcos tienen derecho a entrepó. En los remolcadores lo utilizan cuando salen de viaje.

Erriar, bajar o lascar un cabo u objeto.

Escala Beaufort, es una medida empírica que se utiliza a nivel internacional para medir la escala de la mar, sus olas, y la fuerza del viento.

Escandallo, pieza de plomo que se utiliza para “sondar”

Escora, significa tumbado hacia una banda.

Estacha, elemento de remolque, y de amarre en puertos.

Estanbay, estar a la espera de órdenes.

Fielato, el nombre procede de fiel, balanza, es el nombre popular para designar el caseta donde se cobran los arbitrios y las tasas municipales.

Firme, amarrar fuerte el cabo para que no afloje o ceda.

Gateras, situadas en la proa del barco, las gateras son unas guías para pasar las estachas y amarrar en las vitas. Situadas a babor y estribor de la proa del barco.

Golpe de pantocazo, el barco pega de proa contra una ola.

Guardacalor, es la estructura situada encima de la sala de máquinas de barco.

Hacer firme, es la acción de trincar el calamento en el carretel.

Hora de recalada, es la hora de llegada a puerto de un barco.

Kako-txista-bichero, palo largo con un gancho en la punta para enganchar el cabo de remolque u otros objetos.

Largar, es la acción de soltar o arriar calamento de remolque.

Largo, cabo de amarre que se da desde el barco con dirección hacia proa.

Lascar, aflojar el cabo poco a poco.

Lascar, Se dice cuando una estacha o un cabo va cediendo del amarre.

Lastre, significa ir el barco vacío.

Lumbreras o portillas, sirven para ventilar distintos alojamientos del barco, especialmente la sala de máquinas, y por ello van situadas encima del guardacalor.

Mancornar o mancornado, cable liado o doblado sin enderezar

Manifiesto, declaración de aduanas que realiza cada tripulante de los objetos que tiene cuando el barco viene de un puerto extranjero.

Maquina a ralentí, motor en marcha, pero hélice parada.

Mar calmándose, si la mar se tranquiliza decimos: “viene a bueno”

Mar comenzando a picarse, decimos: “empieza a refrescar” o bien “tenemos algo de trancallada”. A partir de aquí se empiezan a cerrar lumbreras, a amarrar.

Mar fuerte, si la mar se pone más fuerte, decimos: “el tiempo arrecia”.

Navegar de través, la mar golpea bien de babor o de estribor.

Noray, útil de amarre situado a pie de muelle para amarrar los barcos.

Pacotilla, material de entrepó que le corresponde a cada tripulante.

Pal y pal, quiere decir con el barco avante poco apoco.

Panamá, especie de gatera que llevan ciertos barcos en la proa, generalmente los mercantes dan la estacha al remolcador por el panamá.

Pertrechos, material que se utiliza para el mantenimiento del barco o para el trabajo del barco, -grilletes, redes, piquetas, cabos....-

Pies de gallo de acero, son dos cables que van amarrados a las vitas del barco de remolque, se utilizan en la operación de remolque para enganchar el remolque principal -suele ser de cable o cadena-

Portillos, "ventanas" redondas para ventilación de camarotes y distintos alojamientos del barco.

Puntales, instrumentos que se utilizan para subir o bajar objetos pescados

Ralentí, Es cuando el motor está trabajando en vacío, sin carga.

Saber la nota, significa conocer los datos exactos de la llegada del barco a puerto.

Singar, realizar la función de remar con "un solo remo desde la estampa de popa"

Sisga-Tirador, cuerda fina que se utiliza para enganchar el cabo de remolque y también para dar el cabo a tierra.

Sprint, cabo de amarre que se da desde el barco con dirección hacia popa

Suspiros, tubos de salida a cubierta para controlar los reboses de agua o gas-oil a cubierta.

Trancallada, la mar empieza a picarse.

Trancanil, espacios abiertos para la salida de agua de cubierta.

Trapa, maniobra hecha por el remolcador realizando la función de timón en lugares angostos.

Trapalla, mar floja, que está rota.

Través, cabo de amarre al muelle que forma un ángulo de 90° con relación al barco.

Trincar, amarrar fuerte y con firmeza.

Trincar, amarrar los objetos que vayan sueltos.

Vía de agua, cuando se abre una vía de agua en el interior del barco por golpe de mar o avería.

Virar, es la acción de recoger el remolque.

Virar, subir o recoger un cabo u objeto.

Vitas: son punto de amarre que llevan los barcos.

Víveres, son los alimentos que lleva el barco.

INDEX ONOMÁSTICO

- 1.-Adela de Bello, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe en 1929/ 29, 61, 69, 93, 107, 108, 119
- 2.-Alberto Felichi, informante de Carmen, /nace en Roma en 1920/ 255, 256
- 3.-Ana Michelena, informante de Carmen, /nace en Burgos en 1946/ 111, 121, 123, 169
- 4.-Ander Vilariño Facal, hijo, /nace en Donostia en 1979/ 157, 210, 211, 213, 214, 216, 217, 215, 221, 222, 223, 224, 276
- 5.-Andrés Vilariño Esnaola, marido, /nace en Donostia en 1951/ 202, 212, 213, 217, 218, 219, 220, 221, 223, 235, 264, 268, 272, 275, 278
- 6.-Angela Vilariño Facal, hija, /nace en Donostia en 1985/ 211, 214, 216, 218, 224
- 1/a Angeli Zabalo Fontaiña, informante investigación mujeres/ nacida en Trintxerpe 1951/ 108
- 7.-Anita Miranda, informante de Carmen, /nace en Biarritz en 1937/ 29, 81, 110, 180
- 8.-Antton Sistiaga, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe en 1974/ 245, 244, 259, 271, 272, 275
- 9.-Aurelia A Picota, informante de Carmen, /nace en Corme, 1930/ 38, 39, 43, 44, 45, 60, 62, 68, 95, 117, 162, 213
- 10.-Beatriz, informante de Carmen, /nacida en Galicia en 1944, pseudónimo/ 41, 112, 125, 126, 132, 294
- 11.-Candy Biturro, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe 1949/, familia originaria de Cabo de Cruz/ 107, 153, 177, 178, 179, 182, 194, 195, 201, 206
- 12.-Carmen González López, (Carmucha), informante de Carmen, /nace en Puebla de Caramiñal 1945/ 44, 36, 45, 47, 48, 62, 63, 64, 70, 83
- 13.-Carmen Zaldúa, informante de Carmen, /nacida en Pasaia 1951/ 72, 111, 118, 149, 176, 177, 178
- 2/b Coro Pereira, informante del libro biográfico Iñaki Sagarazu, 184
- 3/c Elena Freijeiro, informante investigación mujeres, /nacida en Bouzas 1936/ 34
- 14.-Emilio Oyarzabal, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe 1950/ 37, 38, 39, 44, 50, 64, 76, 87, 96, 113, 117, 119
- 15.-Emilio José Facal Michelena, sobrino, /nace en Trintxerpe en 1970/ 168, 195, 196, 197, 212, 214
- 16.-Ernesto Arrizabalaga Mafe, informante de Carmen, /nace en San Sebastián en 1959/ 205
- 17.-Félix Otero, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe en 1949/ 183, 186, 199, 212, 235, 234, 239, 254
- 18.-Jaime Santiago Artola, informante de Carmen, /nacido en Trintxerpe en 1950/ 34, 152, 223, 252
- 19.-Jesús Ferreiro, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe en 1944/ 38, 39, 64, 75, 81, 82, 87, 100, 101, 103, 109, 143, 145, 146, 17
- 20.-José Corral, informante de Carmen, /nacido en Corme en 1950/ 137, 138, 140, 171, 173, 175
- 21.-José Ignacio Espel, informante de Carmen, /nace en Guipúzcoa en 1943/ 98, 106, 144, 160, 229
- 22.-José Miguel Moraza, informante de Carmen, /nacido en la postguerra/ 129, 266, 228
- 23.-Juan Lazcoz, informante de Carmen, /nace en Trintxerpe en 1945/ 22, 24, 28, 50, 69, 70, 76, 77, 83, 84, 89, 90, 92, 95, 99, 102, 113, 114, 115, 116, 132, 151
- 24.-Juan Manuel Sanlés Fontán, informante de Carmen, /nacido en Trintxerpe 1946/ 0, 25, 235, 239, 236, 240, 241, 246, 248, 249, 251, 259, 263, 264, 272, 275
- 25.-Juana Chouza, informante de Carmen, /nacida en Trintxerpe 1951/ 48, 49, 56, 89, 117, 130, 200
- 26.-Maidier Facal Michelena, sobrina, 168, /nacida en Trintxerpe 1974/ 213
- 4/d Manoli Pérez Bretal, informante investigación mujeres/nacida en Corrubedo 1936/ 34

27.-Manolo Un hombre de Trintxerpe, (Seudónimo), /nace en Trintxerpe 1938/ 21, 22, 24, 34, 72, 75, 76, 79

28.-María, (pseudónimo), informante de Carmen, /nace en Trintxerpe 1949/, familia originaria de Corme/, 73, 87, 107, 111, 137, 140, 153, 173, 179, 180, 192, 193, 195, 194

5/e Mariasun Seminario, Informante investigación mujeres, /nacida en 1949 Martutene/ 54

29.-Marivi Azurmendi, informante de Carmen, /nacido en Fuenterrabia en 1960/ 211

30.-Mattin Alzugaray, informante de Carmen, /nacido en Fuenterrabia en 1974/ 197, 216, 217

31.-Maxi Costa Chans, informante de Carmen, /nacida en Corme en 1955/ 132, 133, 134, 135, 136, 137, 140, 171, 172, 174, 182

32.-Miguel Blanco, informante de Carmen, /nacido en Donostia 1950/ 147, 148, 149, 185, 186, 190, 193, 196

Todos estos informantes sus testimonios están grabados y digitalizados, depositados en el Archivo Museo do Pobo Galego, MPG/Fondo Rosa García-Orellán, así como el material de esta investigación. Hacen un total de 37 personas informantes de Carmen que están incluidos en este libro. También están grabados sin incluir en el texto: Teresa de Pego, Ramón Roteta, Louis Lombard de Buffieres, Isaac Riesgo Cernuda, Gloria Muñiz Antuña, Angelita Muñiz Antuña, Blanca Mañé Aristi. Además de cuatro mujeres de la investigación de Mujer Pasaitarra (1/a, 3/c, 4/d, 5/e); de la investigación biográfica de Miguel Ciriza 6/f; y de la investigación biográfica de Iñaki Sagarzazu 2/b)

A Coruña, 0, 29, 30, 47, 61, 65, 66, 70, 73, 76, 92, 99

Amsterdam 0, 157, 186, 196, 206

Biarritz, 14, 17, 28, 29, 58, 61, 84, 97, 103, 108, 110, 111, 123, 126, 127, 128, 140, 148, 150, 152, 154, 180, 183, 294

Cabo de Cruz, 73

Corme, 14, 17, 38, 39, 41, 40, 45, 46, 47, 59, 60, 61, 62, 64, 67, 69, 73, 75, 95, 100, 103, 133, 132, 134, 135, 137, 138, 139, 145, 154, 162, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 182, 196, 210, 213, 236, 244, 283

Corrubedo, 26, 34, 36, 47, 49, 62, 69, 80, 13

David Bowie, 197, 213

Ibiza, 16, 129, 150, 188, 189, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 199, 234

Keith Richards, 186

Londres, 15, 103, 146, 147, 149, 168, 191, 196, 198, 206, 283

6/f Miguel Ciriza, informante del trabajo biográfico propio, 230, 231, 241, 261

33.-Paulino Carrasco, informante de Carmen, /nacido en Trintxerpe en 1951/ 56, 119, 180

34.-Pilarín Fernández, informante de Carmen, /nacida en Trintxerpe en 1931/ 27, 29, 34, 36, 39, 40, 45, 47, 48, 49, 50, 52, 55, 56, 84, 96

35.-Suso Suarez Bugallo, informante de Carmen, /nacido en Corme en 1955/ 0, 95, 161, 162, 237, 263

36.-Tito Mangas, informante de Carmen, /nacido en San Sebastian enero 1947/ 149, 150, 151, 152, 157, 162, 183, 198

37.-Tito Manuel Pérez, informante de Carmen, /nacido en Trintxerpe en 1947/ 0, 17, 33, 39, 99, 103, 113, 129, 141, 142, 143, 144, 145, 149, 225, 233, 234, 237, 238, 241, 242, 246, 247, 253, 254, 255, 256, 258, 259, 265, 272, 274

Paris, 94, 131, 146, 147

Pasajes, 41, 45, 46, 65, 68, 69, 79, 92, 95, 99, 98, 105, 116, 126, 130, 143, 149, 152, 160, 161, 164, 169, 171, 172, 176, 187, 201, 210, 228, 229, 230, 231, 232, 234, 238, 241, 242, 243, 246, 247, 248, 249, 251, 253, 254, 256, 257, 258, 261, 262, 263, 265, 271, 275, 279

Puebla del Caramiñal, 29, 36, 37, 45, 46, 66, 70, 76, 130

Trintxerpe, 0, 14, 15, 17, 21, 22, 25, 26, 28, 29, 30, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 44, 46, 49, 50, 52, 59, 61, 64, 69, 72, 73, 74, 75, 76, 78, 79, 82, 83, 86, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 102, 103, 107, 109, 111, 114, 116, 117, 119, 123, 124, 129, 130, 132, 133, 135, 136, 137, 140, 143, 145, 146, 148, 149, 153, 154, 160, 163, 169, 172, 192, 195, 196, 198, 205, 212, 236, 238, 241, 247, 254, 283, 295, 303

Vigo, 0, 143, 169, 229, 230, 254

INDEX TERMINOLÓGICO

Aborto, 44, 180

Accidentes, pág. 221, 253, 275, 221, 248

Anticonceptivos 0, 168

Baile, 15, 78, 82, 103, 108, 132, 136, 137, 140, 150, 151, 156, 182, 201

Biografía, 0, 101, 120, 186, 230, 293, 294, 298

Carreras, 0, 14, 18, 72, 76, 157, 159, 164, 202, 206, 209, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 222, 224, 244, 280

Chica formal 113

Chicos modernos, 144, 146, 151, 185

Desarrollismo, 0, 15, 35, 54, 57, 61, 69, 73, 72, 102, 108

Drogas, 14, 16, 148, 184, 190, 191, 192, 194, 197, 224, 284, 294

Emigración gallega, 0, 15, 17, 105, 229

Empleado, 0, 17, 103, 129, 140

Empresa, o, 14, 15, 16, 27, 38, 48, 50, 53, 58, 59, 61, 63, 69, 73, 86, 87, 89, 94, 101, 102, 106, 108, 111, 113, 129, 130, 132, 137, 140, 141, 145, 160, 162, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 173, 175, 176, 177, 186, 192, 195, 200, 211, 213, 214, 215, 218, 224, 225, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 253, 254, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 271, 272, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 284, 287

Familia, pág. 296, 1, 5, 6, 153, 15, 14, 17, 16, 10, 11, 12, 25, 26, 29, 28, 30, 35, 34, 37, 39, 38, 41,.....

Fiestas, 79, 135, 137, 136, 139, 138, 150

Financiero, 16, 118, 279, 284

Franco, 0, 33, 38, 66, 72, 152, 155, 154, 176, 177, 183, 184, 232, 260, 262, 300

Franquismo, 0, 151, 154

Gallegos, 25, 26, 30, 64, 67, 76, 78, 92, 95, 99, 114, 119, 132, 139, 274

Gestionar, 0, 15, 16, 93, 131, 153, 188, 194, 224, 228, 232, 243, 268, 271

Globalización, 0, 16, 128, 260, 265, 266, 294,

Hitos, 297, 298

Huelga, 232, 263, 264, 267

Juegos, 15, 17, 19, 21, 30, 34, 37, 44, 64, 70, 72, 73, 74, 75, 91, 92, 96, 101, 110, 280, 283, 293, 296

Lengua, 15, 14, 47, 48, 52, 59, 61, 60, 127, 128, 178, 283, 297, 298

Memoria 16, 22, 25, 28, 35, 49, 50, 54, 121, 124, 134, 160, 167, 170, 178, 283, 284, 293, 295, 294, 297, 296, 298, 299, 301

Naufraos 17, 99

Olvido, 302, 170, 291, 294, 296, 297

Piloto, 153, 189, 202, 203, 204, 205, 209, 215, 218, 221, 222, 223, 246, 280

Postguerra, o

Pupilos, 27, 30, 39, 38, 56, 62

Rallye, 160, 202, 203, 204, 205, 217, 218

Reivindicación 0, 225, 233, 260, 264

Remolque, 49, 62, 89, 115, 143, 145, 169, 229, 234, 235, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 246, 247, 249, 248, 251, 253, 254, 252, 255, 258, 259, 264, 266, 277, 278, 285, 286, 287

Rentabilidad, 16, 227, 265, 267, 279, 284

República, republicanos, 0, 14, 28, 29, 32, 35, 36, 35, 65, 140, 283, 302

Rock 284, 293, 294, 302

Salario, 0, 25, 26, 28, 35, 49, 68, 69, 93, 116, 117, 134, 152, 194, 233, 232, 234, 239, 261, 264, 265, 267

Salvamento, 0, 18, 22, 225, 227, 241, 244, 249, 250, 251, 252, 274

Sindicatos ,0, 260, 262, 264

Temporales, 25, 247, 274, 24

Trabajadores, 16, 32, 39, 124, 163, 165, 225, 230, 232, 235, 237, 238, 241, 249, 254, 255, 259, 260, 263, 279

Transición, 301, 0, 16, 177, 232, 259, 260

Vacaciones, 15, 48, 125, 132, 133, 135, 138, 139, 140, 149, 154, 159, 170, 171, 222, 237, 239, 244, 276, 280, 283, 298

Vascos, 0, 25, 82, 99, 275

Vecinos, 30, 32, 34, 38, 56, 67, 84, 108, 117, 118, 122, 135, 147, 216

Viabilidad, 18, 225, 267, 275, 279

ANEXO METODOLÓGICO

Si en la exploración biográfica se establece un diálogo entre la persona que escribe y la persona a la que se le realiza su biografía, acompañado por exploraciones del contexto, en la investigación que seguidamente presentamos el aspecto más importante es el diálogo que la protagonista establece con la memoria colectiva, que busca en las personas que han vivido con ella episodios de su vida. No es tanto ella la que narra, sino la que busca sus recuerdos.

Las narraciones nos sitúan en los itinerarios individuales y colectivos, así como en la mirada que realizan sobre su pasado, asientan experiencias que vivieron preñadas en modos de vida, pensamientos, utopías y valores, que no eran únicamente de ellos, sino del momento que vivieron, en el que también se encuentra la ideología política y económica que va transformándose y permeando a lo largo de las décadas aquí mostradas. Pero todo esto constituye los escenarios en los que se desarrolla la vida social. Lo que yo pretendo es, sin embargo, mostrar algunos ejes relacionados con la memoria y que considero los más relevantes.

El primero es la memoria colectiva y su análisis, donde el olvido de la protagonista y el hecho de ir ella misma a buscar su propia memoria individual en el colectivo generan la activación del recuerdo.

El recuerdo va a articular el segundo eje, partiendo de los recuerdos de las treinta y siete informantes que narran, con base en determinados juegos, la juventud del *rock*, o dinámicas de empresa.

El tercer eje está constituido por las decisiones que en todo momento va tomando nuestra protagonista, ante la narrativa que traen las personas que ella busca; a su vez, va a seleccionar recuerdos, reconocer, recordar, es decir, “recuerdo la muñeca, los patines que llevo a engrasar, pero no recuerdo las guerras que hago en la cuadrilla de niños siendo la única niña”, y si bien reconoce recordar perfectamente sus juegos con canicas, sin embargo no se recrea en ellos. En todo momento ella tiene definidas sus identidades y los recuerdos han de responder a las mismas.

Paul Thompson, en su estudio de las comunidades de pescadores escoceses, *Viviendo la pesca* (1983), exploró los vínculos entre la cultura de la familia, la comunidad y la capacidad de adaptación económica, utilizando una combinación de investigación de archivo, la historia oral y el trabajo de campo

antropológico. Las relaciones entre familia, ideología y economía son, por tanto, inseparables en su estudio. En este trabajo que presento, hay una perspectiva diacrónica muy importante, así como una puesta en escena intergeneracional.

El aspecto diacrónico desde los años 1930 con la emigración de dos mujeres una madre y una hija, solas desde su pueblo natal en Galicia, nos sitúa en una memoria de la emigración, en la que existe una interrelación entre la organización familiar, la economía y la política; este triunvirato, que es una creación social y se encuentra en permanente reconstrucción, es una constante en los cuatro grandes capítulos, pero junto a ello se articulan aspectos como la utopía de los chicos y chicas modernas del *rock*, *rock* y drogas, o la complejidad de la globalización. Todo ello nos sitúa en los escenarios donde se desarrollan formas de verse y sentirse los propios actores sociales. Y, aunque estos escenarios se encuentran a lo largo de todo el texto, ya que en ellos se desarrolla la vida social, sin embargo, no existirían si no fuera por la memoria colectiva que aquí se muestra.

Por ello, el objetivo de esta presentación es trazar unos ejes que están relacionados con la memoria. Se trata de la memoria colectiva, pero esos ejes se hallan centrados en el producto de la memoria que es el recuerdo y explorados en las cuarenta y cuatro personas que la protagonista busca de sus contextos de referencia. También se expone una reflexión sobre el olvido, lo mismo que sobre el tiempo biográfico.

En un primer momento del trabajo estamos en la exploración del contexto elegido por la protagonista; son personas que vienen a mi estudio a lo largo de cinco años. Soy testigo de cómo se establece una relación de diálogo entre ambas partes; generalmente es una persona la que viene pero también se ha establecido un diálogo entre tres personas. Además, es preciso viajar, para buscar a las personas relevantes de la biografía de mi protagonista, a lugares como Biarritz, Galicia, Asturias o Barcelona.

La protagonista busca a las personas, busca escenas, situaciones, que le sugieren su contexto y que le permiten recrear momentos vividos de los que soy testigo, ya que apenas intervengo en los diálogos. Ellos crean la atmósfera de la narración y recojo la grabación o la cierro si se me pide, cosa que ocurre en contadas ocasiones. Solamente dos personas me piden que utilice un seudónimo, un hombre me dice que puedo poner su nombre auténtico pero no el apellido, y una mujer me pide otro nombre, les digo que me pueden dar ellos mismo el pseudónimo y el hombre me dirá: "A mí me pones "un hombre de Trintxerpe", y la mujer me dirá "Beatriz". El resto de las personas quieren ir totalmente identificadas y, por ello, además de grabar, se toman fotografías de cada sesión.

La memoria colectiva

El viaje a través de los recuerdos se produce buscando memorias colectivas para reforzar o activar la memoria individual y, en definitiva, el recuerdo de nuestra protagonista.

Este trabajo es una puesta en escena de cómo la memoria individual y la memoria colectiva laten ambas al unísono, ya que beben una de la otra y viceversa.

Primero, es preciso que nos preguntemos ¿qué es la memoria colectiva? En el pasado siglo veinte, Maurice Halbwachs, desarrolla este concepto a nivel teórico en el libro póstumo fundacional de esta teoría *La mémoire collective*

«Para que la memoria de otros venga a reforzar y completar la nuestra, hace falta que los recuerdos de estos grupos se encuentren en relación con los sucesos que constituyen nuestro pasado.» (Maurice Halbwachs:1968:66)

La memoria es comunicativa y no lo es tanto la veracidad de los datos lo que buscamos, sino lo que recrean y salvaguardan como memoria colectiva. Un ejemplo muy gráfico de ello es “había cuatrocientos barcos pesqueros”, en esta cifra coinciden varios de los informantes que viven próximos al puerto, para ellos ésa es la sensación que guardan en la memoria, la imagen de los barcos atracados uno al lado del otro en hilera y ocupando a nivel espacial las dos orillas de la bahía en el puerto de Trintxerpe, sobre todo en Navidades. Se trata de una visión de abundancia expresada en cuatrocientos barcos pesqueros, cuando en realidad no superaron los doscientos. Estamos ante datos que se consensúan en el colectivo siguiendo experiencias que se guardan en la memoria. Igualmente tengo también una recogida de narración colectiva con motivo de celebrar los 50 años de la Primera Comunión de Carmen, a la que acudo con ella y recojo cómo el grupo recuerda su infancia “El circo era importante, era un circo famoso en la época...” Cantan las canciones de las excursiones de la infancia e incluso narran uno de los secretos mejor guardados, pero en la dilatación del tiempo ahora sí lo pueden decir. Respecto a esta expresión colectiva Halbwachs señala:

«Los grupos tienen necesidad de reconstruir constantemente sus recuerdos a través de conversaciones, contactos, rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de sus objetos y pertenencias y permanencia en los lugares donde se ha desarrollado su vida, porque la memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo, en medio de un mundo en perpetuo movimiento.» (1968:2)

En definitiva, están apoyando la memoria individual en la colectiva mediante la comunicación grupal, donde refuerzan identidades y viven al mismo tiempo la ficción y realidad de capturar el tiempo pasado.

En el discurrir cotidiano los sucesos van ocupando su lugar en la memoria partiendo de su peculiar apropiación del espacio y percepción del tiempo. Tanto la forma que tienen los sucesos de ocupar su lugar en la memoria como la utilización de los mismos, están permeados en el colectivo y de él va a partir la organización social del tiempo y del espacio. Observando la plasmación de estos dos elementos, vemos cómo se ordena la diversidad y de este modo lo que se vive como una particularidad (nuestra organización, ocupación y vivencia espacio-temporal) es en sí misma colectiva y, no obstante, parecen ser individuales aquellos elementos que seleccionamos de la misma utilizando para ello el olvido. Sin embargo, activamos el olvido y seleccionamos de la memoria aquellos elementos que culturalmente tenemos incorporados en nuestra identidad social. Así planteado, pudiera parecer que la persona se disuelve en el medio social. Sostengo en cambio que ello no es así, sino que la persona está constantemente latiendo entre lo individual y lo social, estableciéndose como una especie de modelo de diálogo, donde se ponen en funcionamiento las palabras, las ideas, las sensaciones, que no han sido inventadas de forma individual, sino que son engendradas partiendo del medio.

Memoria/olvido

A lo largo del trabajo después de pasar horas de grabación me asalta la pregunta ¿realmente Carmen olvida? Al final me doy cuenta que no se recrea en los recuerdos, ella ha tomado esta decisión –necesito olvidar para vivir, la muerte de todos los miembros de mi familia de origen hace que tenga que olvidar para reconstruirme en el día a día–.

Marc Augé recupera el olvido como propulsor de la memoria, “Recordar u olvidar es hacer una labor de jardinero, seleccionar, podar. Los recuerdos son como las plantas: hay algunos que deben eliminarse rápidamente para ayudar al resto a desarrollarse, a transformarse, a florecer.” (1998:23). Volviendo al tiempo biográfico que es el presente en el que se produce la narrativa y por tanto la mirada hacia el pasado, a través de la evocación que se produce ante el encuentro de dos personas que en el pasado compartieron juegos o negocios, dicha evocación actúa como hilo conductor en el que las sensaciones y experiencias vividas activan el recuerdo.

Nuestra protagonista decide en todo momento qué aspectos recuerda y cuáles sigue manteniendo en el olvido aunque los demás aseguren que los ha vivido con ellos. Sin embargo, decide lo que selecciona; se trata de algo que responde a las diversas identidades con las que vive, pero sostiene, por ejemplo, que no recuerda haber hecho guerras con los niños, pero sí patinar

o llevar sus patines a engrasar. Respecto a jugar con las canicas, escucha pero en ningún momento responde absolutamente nada, no dice ni que recuerda ni que no recuerda.

El recuerdo

El recuerdo es el producto de la memoria (Augé, 1998), pero a su vez ésta se sostiene en lo que Halbwach llama “los marcos sociales de la memoria”. En estos cuadros sociales el autor analiza cómo se va articulando la memorización en los diferentes grupos de referencia, como familia, grupos de trabajo o de clase social... En este punto hay que mencionar los pilares donde se sostiene, que son: el espacio, el tiempo y el lenguaje. Esta tríada forma el receptáculo de la memoria, siendo el recuerdo el producto de la misma. Por ello, trato el tiempo, pero no como receptáculo donde se deposita la memoria, sino el tiempo biográfico (Bertaux, 2005), es decir, desde el momento en que se accede al recuerdo.

El tiempo biográfico y el espacio del recuerdo

No es el tiempo histórico lo que aquí buscamos en este recorrido de ocho décadas, sino el tiempo biográfico y por lo tanto la diacronía en el tiempo, tal y como la entiende Daniel Bertaux. Es decir, si bien existen las dos escalas de tiempo “la histórica colectiva y el tiempo biográfico son paralelos, cada individuo activo tiene, en cierto modo, varias vidas paralelas; cada una de ellas tiene sus lugares, su temporalidad y, sobre todo, su propia lógica de desarrollo (2005: 85-87) a lo largo de las páginas en que se manifiesta. Carmen muestra diferentes espacios que simultanea: la gestión empresarial, el mundo de diversión, la relación con su madre o la relación con sus hermanos.... En cada uno de estos espacios simultaneados, muestra una variedad de identidades y de formas diferentes de expresarse ante ella misma y ante los demás.

Respecto al espacio, no es el espacio de la memoria lo que expreso sino el espacio que está relacionado con el tiempo biográfico, es decir el espacio al que se recurre para activar el producto de la memoria que es el recuerdo, para ello, ha sido necesario acudir a los lugares donde se encontraban algunas personas seleccionadas por Carmen y que vivían en otras ciudades. Sin embargo, el trabajo se desarrolla prácticamente en mi estudio de Pasaia. Es así como van transcurriendo las grabaciones y la recogida de datos empíricos.

La organización del texto

Con todas estas voces para realizar el texto es preciso organizarlo y para ello voy a contemplar dos aspectos: por un lado, una diacronía de ciclos vitales y, por otro lado, voy a respetar en todo momento cómo se produce el

recuerdo; para ello, el autor Ira Progoff (1975) nos señala desde el campo de la psicología un aspecto muy interesante de organizar la memoria y es partiendo de los Hitos que organizan temporalmente el recuerdo, y si bien el autor también desarrolla las Encrucijadas, las Articulaciones y los Intersticios, en este trabajo solo me centraré en los Hitos que los entretejo durante los ciclos vitales. Y si bien Carmen elige los hitos y los desarrolla partiendo de la narrativa que se va exponiendo, sin embargo existe en este trabajo una excepción en uno de los hitos biográficos de la protagonista que es la muerte de su padre. En este episodio de la memoria, decide dilatar la experiencia vivida en el viaje de vacaciones a Galicia los días previos a la muerte de su padre, recoge el recuerdo, en detalles pequeños que le permiten recrear una experiencia que ella así lo ha decidido, el resto de la biografía es muy sintética y la recreación viene a partir de las personas que ella va buscando. Además de la organización partiendo del tiempo biográfico y los hitos, es preciso articular en el texto las cuarenta y cuatro personas. Recoger los recuerdos de tantas personas nos traslada a un cuadro polifónico, concepto que ha desarrollado Mijail Bagtin (1995) en su obra *Estética de la creación verbal*, señala la multiplicidad de voces y el escenario polifónico donde se desarrolla el lenguaje y la persona. Aquí estamos ante el desafío de mostrarlo en el texto.

Carmen decide qué es lo que quiere mostrar. Aspectos que a mí en las entrevistas me han parecido de poca importancia y no lo entretejía en el texto, me pedirá que los incluya. Ella quiere verse representada en ciertas imágenes, como por ejemplo en el tercer capítulo ante el testimonio de Viles Micheleña, ella quiere que incorpore una frase dicha por él, que para mí en principio no tenía importancia y es “Además, a Mari Carmen la veía como Tina Turner con esa energía y vitalidad”. Evidentemente, ella quiere mostrar y retener un modo de vida y una imagen con ella misma y con los demás. A lo largo de las grabaciones no muestra el futuro mediante proyectos o aspiraciones. Reclama el momento como la corriente de la vida “no puedes hacer planes, la vida te arrolla y te lleva, los planes no son tales planes”.

En esta biografía el método que utilizo es completamente distinto a los anteriores, pero muestra respecto al futuro que éste puede constituir un importante motor para el presente, según la etapa del ciclo vital en el que nos encontramos. Pero el futuro no existe, solo existe el pasado y el presente. Jamás podremos atraparlo, sin embargo esa proyección hacia adelante es la que alimenta el presente así como la ficción que para nosotros es la dilatación o contracción del tiempo.

Tiempo y espacio confluyen en este viaje a través de los recuerdos siendo éste el que, en definitiva, va a configurar el entramado de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

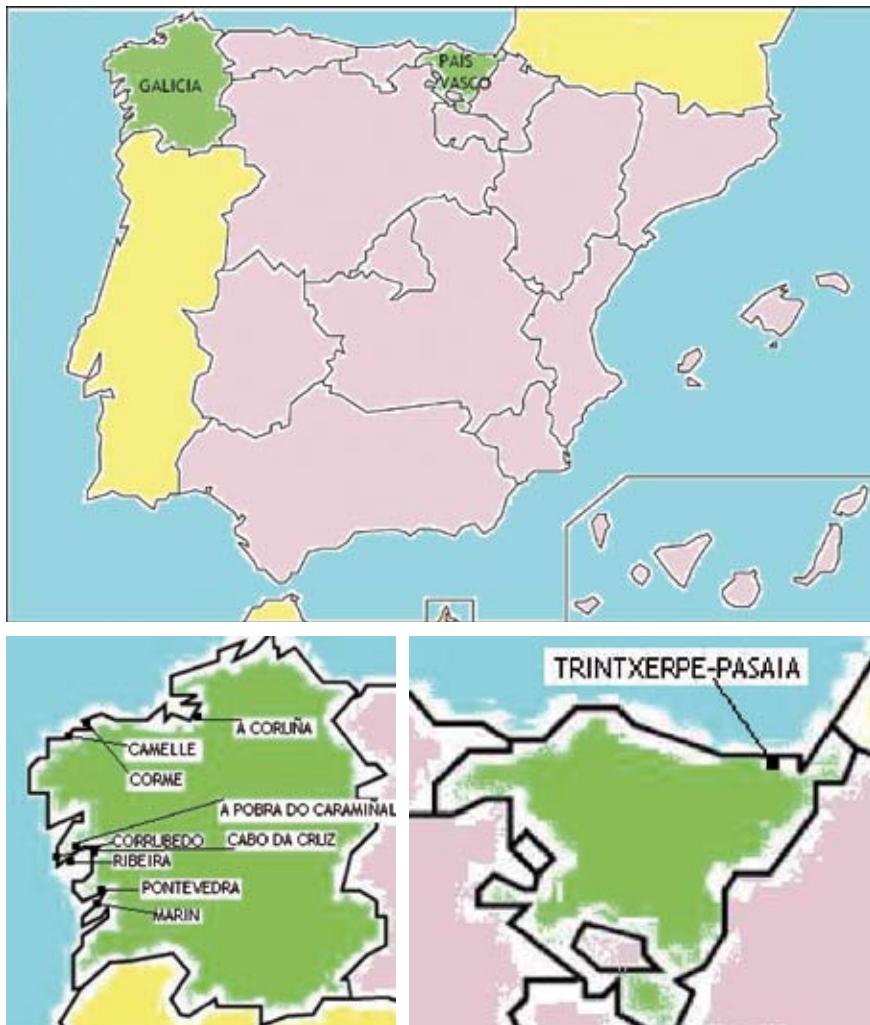
- AIDS <http://www.localizatodo.com/mapa/> 01/01/2013 (acceso a la página de internet).
- Augé, Marc, 1998, *Las formas del olvido*. Gedisa, Barcelona.
- Bajtin, Mijail, 1999, *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México.
- Bauman, Zygmunt, 2011, *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Fondo de Cultura Económica (FCE) Madrid.
- Benito, Antxon, *Pasaia.com Bai*, "El puerto exterior debería ser el proyecto para Gipuzkoa en el siglo que entra" Entrevista realizada a José Ignacio Espel. <http://www.pasaiaibai.com/noticias/entrevistas/espel.htm>
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas, 1968, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel, 1980, "L'approche biographique, sa validité méthodologique ses potentialités" *Cahiers Internationaux de Sociologie*, LXIX, 2, pp. 198-225.
- , 1983, *Biography and society: the life history approach in the social sciences* (Edit. Daniel Bertaux) Sage, London and Beverly Hills.
- , 2005, *Los relatos de vida : perspectiva etnosociológica*, Bellaterra, Barcelona.
- Bourdieu, Pierre, 1989, "La ilusión biográfica" (publicado originalmente en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 62/63, junio, 1986, pp. 69-72), que fue incorporado en la revista (*Historia y Fuente Oral*, núm. 2, pp. 29-35), Barcelona.
- Camus Bergaretxe, Bruno, 2011, nº568, pág.3-4 "El castellano de San Sebastián: desarrollo y caracterización" <http://www.euskonews.com/0568zbk/gaia56802es.html>
- Carmona González, Angeles, 2002, *El erotismo rosa*, Espasa, Calpe, Barcelona.
- Ceregumil. <http://www.ceregumil.com/historia> (10/01/2013) Acceso a la página de Internet.
- Del Valle, Teresa, 1997, "La memoria del cuerpo". *Revista de historia de las mujeres. Arenal*, Vol.4, nº1 pág.59-74, enero-junio, Valencia.
- Duchaussois, Charles, 1974, *Flash ou le grand voyage* Librairie Générale Française (LGF), Québec.

- Casero-García, Estrella, 2000, *La España que bailó con Franco. Coros y Danzas de la Sección Femenina*, Edit. Nuevas Estructuras, Madrid.
- Esteban, Amelia, *Los sonidos históricos de la radio: las radionovelas*, <http://amelia-ontheair.blogspot.com.es/2010/03/los-sonidos-historicos-de-la-radio-las.html> (15/05/2013) Acceso a la página de internet.
- Fraser, R., 1993, «La Historia Oral como historia desde abajo», *Ayer*, nº12, Marcial Pons, pp. 79-92, Madrid.
- , 1990, «La formación de un entrevistador», *Historia y Fuente Oral*, núm. 3, pp. 129-150, Barcelona.
- , 1979, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. La historia oral de la guerra civil española*. Crítica Grijalbo, Barcelona.
- Ferraroti, Franco, 1993, « Sobre la autonomía del método biográfico» pp 121-148. *La Historia Oral: Métodos y Experiencia*, Debate, Madrid.
- García-Orellán, Rosa, 2012, «De la oralidad a la intención biográfica» *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Llona, M. (ed.) Universidad del País vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao.
- , 2011, *El capitán de pesca y el bacalao. Lázaro Larzabala desde la época dorada a la pesca simbólica*, Everest, León.
- , 2010, *Terranova The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press. U.S.A.
- , 2008, *Encuentros creativos con Iñaki Sagarazu, Juan Mari Arzak, Francis Montesinos*. Elkar. Donostia.
- , 2007, «Nuevos Retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias». *L'aménagement du territoire en Pays Basque*. Edit. Eguzki Arteaga et al, Eusko Ikaskuntza, p. 316, pp. 283-303, Donostia-San Sebastián.
- , 2004, «Casa Ciriza» contada por Don Miguel Ciriza», *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*. Vol.38; 515-669, Donostia-San Sebastián.
- , 2003, «El poder de la palabra y la fe en la curación dentro del contexto cultural gallego» *Cuaderno de Estudios Gallegos*. Edit. CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Xunta de Galicia, Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento». Vol. 50 (116); 307-347, Santiago de Compostela.
- , 2001, *Hacia el encuentro de mi anthropos: la muerte dinámica estructural de la vida*. Edit. U.P.V./E.H.U., Bilbao.

- Geertz, Clifford, 2000, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona (Título original: [*The interpretation of Cultures* 1973]).
- , 1986, *Savoir local, savoir global: les lieux du savoir*, PUF, Paris
- Glaser, B.G. y Strauss, A.L., 1967, *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, Aldine, Chicago.
- González García, Maria Teresa, 1998, *Corín Tellado, medio siglo de novela de amor: 1946-1996*. Colección Universitaria, Pentalfa, Oviedo.
- , 2011, *Las noveles de Corín Tellado y su repercusión social*. Tesis doctoral. Universidad de Oviedo.
- González Reboredo, Xosé Manuel, 2000, «A construción de referentes de identidade etno-nacional. Algunhas mostrás sobre Galicia» (en gallego). *Etnicidade e Nacionalismo*. Consello da cultura Galega, Santiago de Compostela.
- Halbwachs, Maurice, 1968, [1950] *La mémoire collective*, Presses Universitaires de France, Paris.
- , 2004, [1925] *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos, Barcelona.
- Hammersley, M. y Atkinson, P., 1994, *Etnografía. Métodos de investigación*, Paidós, Barcelona.
- Identifying Tax Havens and Offshore Finance Centres* http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Identifying_Tax_Havens_Jul_07.pdf (06/06/2013) Acceso a la página de internet.
- Imbert, Gérard, 1982, *Elena Francis, un consultorio para la Transición. Contribución al estudio de los simulacros de masas*. Ediciones Península, Barcelona.
- Le Duff, Charlie, 2013, *Detroit: American Autopsy*, Penguin Press, New York.
- Ley General de Educación*, Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa de José Luis Villar Palasí.
- Ley 3/2012, de 6 de julio, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral*. <http://www.boe.es/boe/dias/2012/07/07/pdfs/BOE-A-2012-9110.pdf>. Boletín Oficial del Estado nº162 sábado 7 de julio del 2012, 49113- 49191.
- Llona, Miren, 2002, *Entre señorita y garçon: historia oral de las mujeres bilbaínas*, Universidad de Málaga, Málaga.
- Nash, Mary, 2004, *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza Editorial, Barcelona.
- Nora, Pierre, 1997, *Les lieux de la mémoire*. Gallimard, Paris.
- Noticias*, “El Cordobés, enfadado se sacude las zapatillas” 1964 Valenpedia http://valenpedia.lasprovincias.es/historia-valencia/1964/el_cordobes_enfadado_se_sacude_las_zapatillas (15/05/2013) acceso a la página de internet.

- Orejas Pérez, José Ignacio, 1995, *Periódico CNT*, en los números 184 y 185, en julio y agosto.
- Orquesta Compostela, <http://orquesta-compostela.blogspot.com.es/> (15/05/2013) Acceso a la página de internet.
- Pereira, Dionisio, 2011, *Loita de clases e represión franquista no mar* (1864-1939) Xerais, Vigo.
- , 2006, "El Trintxerpe republicano: génesis de la denominada "quinta provincia gallega" en Euskadi", *Itsas Memoria*. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco, 5, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián. pp. 737-743.
- Progroff Ira, 1975, *At a journal Wokshop. The basic text and guide for using the Intensive Journal*. Edit. Third Printing U.S.A. New York.
- Refranero de la Mar. Anécdotas Navales*: [http://www.histarmar.com.ar/Anécdotas Navales/Refranero.htm](http://www.histarmar.com.ar/AnécdotasNavales/Refranero.htm) (15/05/2013) Acceso a la página de internet.
- Richards, Keith, 2010 *Vida*. Ediciones Península. Madrid.
- Ricoeur, Paul, 2003, *La memoria, la historia, el olvido*, Trotta, Madrid.
- Rincón Díez, Aintzane, 2012, *Representaciones de género en el cine español (1936-1982): figuras y fisuras*. Departamento de Historia Contemporánea U.P.V.(E.H.U) Tesis doctoral.
- Rodrigo, Javier, 2005, *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista (1936-1947)*, Critica, 2005.
- Sánchez-Silva, Carmen y Fernández, David, "Triunfadoras en un entorno hostil" *El País*, 06/01/2013 http://economia.elpais.com/economia/2013/01/04/actualidad/1357325013_139315.html
- Thomson, Paul, 1983, *Living the fishing*, Routledge and Kegan Boston, London.
- Tolosa Bernárdez, Maite, 1984, "La crisis pesquera del puerto de Pasajes" *Instituto Geográfico vasco, Lurralde*, nº7 p. 267-285.
- Tzvetan Todorov, 1998, *Les Abus de la Mémoire*, Arléa, Paris.
- Valiño, Xavier, 2012, *Veneno en dosis camufladas. La censura en los discos del pop-rock durante el franquismo*. Edit. Milenio. Lleida.

ORIGEN Y DESTINO DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A TRINTXERPE EN EL PASADO SIGLO XX



*Fuente de elaboración:
Lourdes González García.*
